



EN ESTA PUBLICACIÓN SE ANALIZAN Y TRANSCRIBEN UNA SERIE DE MANUSCRITOS LOCALIZADOS EN EL ARCHIVUM ROMANUM SOCIETATIS IESU Y EN EL ARCHIVO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA DE MADRID, RELATIVOS A LA FUNDACIÓN DEL COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE SAN VICENTE MÁRTIR DE TARAZONA (ZARAGOZA). LOS DOCUMENTOS ROMANOS OFRECEN UNA VISIÓN DIRECTA Y CLARA ACERCA DE LOS ENTRESIJOS DE LA CREACIÓN DEL COLEGIO TURIASONENSE, MIENTRAS QUE LOS MADRILEÑOS CONSISTEN EN TRES MANUSCRITOS DISTINTOS QUE CONSTITUYEN EL COMIENZO DE LA *HISTORIA DOMUS* O RELACIÓN HISTÓRICA DE ESTE EMPLAZAMIENTO JESUÍTICO DESDE SU FUNDACIÓN EN 1591 HASTA 1628. TODOS ELLOS CONFORMAN, HASTA EL MOMENTO, LOS ÚNICOS RELATOS CONOCIDOS DE ESTE TIPO ACERCA DE ESTE ASENTAMIENTO RELIGIOSO EN TARAZONA. COMO EL LECTOR TENDRÁ OPORTUNIDAD DE COMPROBAR, LA TRASCENDENCIA DE ESTOS DOCUMENTOS RESULTA CAPITAL NO SÓLO PARA LA PROPIA COMPAÑÍA DE JESÚS, SINO TAMBIÉN PARA LA CIUDAD DONDE ÉSTA SE ASENTÓ, PUES, ADEMÁS DE DESCRIBIR CON BASTANTE PORMENOR LAS VICISITUDES DE SU FUNDACIÓN Y SUS ACTIVIDADES DOCENTES, PASTORALES Y FESTIVAS, AYUDAN A TRAZAR UN AMPLIO PANORAMA CULTURAL DE LA SOCIEDAD DONDE SE ESTABLECIERON.



Historia Domus Turiasonensis EL RELATO HISTÓRICO DEL COLEGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE TARAZONA (1591-1628)

Rebeca Carretero Calvo



*Historia
Domus
Turiasonensis*
EL RELATO HISTÓRICO
DEL COLEGIO
DE LA COMPAÑÍA
DE JESÚS DE TARAZONA
(1591-1628)

Rebeca Carretero Calvo

*Historia
Domus
Turiasonensis*

EL RELATO HISTÓRICO
DEL COLEGIO DE LA COMPAÑÍA
DE JESÚS DE TARAZONA
(1591-1628)



Rebeca Carretero Calvo



Centro de Estudios
Turiasonenses

TARAZONA, 2016

Edición a cargo del Centro de Estudios Turiasonenses
(publicación n.º 87 del C. E. T.
y n.º 3.515 de la Institución «Fernando el Católico»)

FICHA CATALOGRÁFICA

*Historia domus turiasonensis. El relato histórico del colegio de la
Compañía de Jesús de Tarazona (1591-1628) / Rebeca Carretero
Calvo.*

—Tarazona: Centro de Estudios Turiasonenses de la Institución
«Fernando el Católico», 2016.

224 pp.: il.; 24 cm.

ISBN: 978-84-9911-421-7

Cubierta: Puerta de acceso a la dependencia del presbiterio del
lado de la epístola. Iglesia del colegio de la Compañía de Jesús de
Tarazona.

© De la fotografía de cubierta: José Latova

© Del texto: Rebeca Carretero Calvo

© De las fotografías: sus autores

© De la presente edición: Centro de Estudios Turiasonenses

ISBN: 978-84-9911-421-7

Depósito Legal: Z 1706-2016

Diseño e Impresión: Talleres Editoriales Cometa, S.A.
Ctra. Castellón, km 3,400 – Zaragoza

ÍNDICE

Introducción	9
ESTUDIO PRELIMINAR DE LOS MANUSCRITOS	15
• <i>El contexto</i>	17
• <i>Descripción de los manuscritos</i>	19
TARAZONA A LA LLEGADA DE LOS JESUITAS: AMBIENTE CULTURAL	27
EL COLEGIO DE TARAZONA SEGÚN ESTAS FUENTES	37
I. El proceso fundacional	39
II. El emplazamiento del colegio	49
III. Noticias constructivas y artísticas	57
IV. La labor docente de los jesuitas en la ciudad	67
V. Aproximación a la economía del colegio	73
VI. Las manifestaciones religiosas	79
• <i>Las misiones populares</i>	79
• <i>Las congregaciones del colegio</i>	84
• <i>Celebraciones y fiestas hagiográficas</i>	85
CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	99
TRANSCRIPCIÓN DE LOS MANUSCRITOS	117
1. <i>Historia de la fundación y principio que tuvo este colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594</i>	119
2. <i>Historia de la fundación y principio que tuvo el colegio de Tarazona de la Compañía de Jesús</i>	127
3. <i>Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, 1600-1628</i>	129
4. <i>Historia de la fundación y principio que tuvo el colegio de Tarazona de la Compañía de Jesús</i>	147
5. <i>Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, 1600-1628</i>	175



Introducción



Después de instalarse en Zaragoza en 1555, tras un proceso colmado de serios obstáculos,¹ la Compañía de Jesús comenzó a expandirse por tierras aragonesas. Para Tarazona sabemos que los jesuitas pisaron por primera vez la ciudad en 1568. Su acogida entre la población debió ser cálida ya que en ese mismo año llegaron desde Alcalá de Henares otros dos padres jesuitas para llevar a cabo misiones populares en la comarca moncaína durante dos meses. Asimismo, también en Cuaresma se acercaron hasta Tarazona otros dos religiosos.² La presencia ignaciana en la ciudad se prolongará en los años siguientes³ hasta 1591, cuando, finalmente y no sin problemas como se verá, se consiguió fundar el colegio.

No obstante, en la demarcación de la diócesis turiasonense y con antelación a su asentamiento en la sede los jesuitas abrieron el colegio de Calatayud en 1584,⁴ que se convertiría en uno de los más destacados de la Provincia de Aragón. Igualmente en territorio diocesano, manifestaron su deseo de establecerse en Tudela (Navarra) en 1580 aunque esto no pudo materializarse hasta el año 1600.⁵ En Soria, apenas a 70 km de Tarazona pero adscrita a la Provincia de Castilla, los jesuitas ya estarían instalados desde 1576,⁶

¹ Antonio BORRÁS I FELIÚ, «Fundación del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza», en *La ciudad de Zaragoza en la Corona de Aragón. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Comunicaciones*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1984, pp. 167-187; M^a Isabel ÁLVARO ZAMORA, Jesús CRIADO MAINAR, Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Naíke MENDOZA MAEZTU, *El plano más antiguo de Zaragoza. Descripciones literarias e imágenes dibujadas de la capital aragonesa en la Edad Moderna (1495-1614)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2010, p. 133; y Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «La arquitectura jesuítica en Aragón. Estado de la cuestión», en M^a Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (coords.), *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2012, pp. 393-404.

² Archivum Historicum Societatis Iesu Cataloniae de Barcelona [A.H.S.I.C.], *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús* del padre Gabriel Álvarez, copia manuscrita, signatura ACHI 18.02, p. 266.

³ Ídem, p. 267.

⁴ José Ángel URZAY BARRIOS y Antonio SANGÜESA GARCÉS, «Rodrigo Zapata y Palafox, fundador del colegio de la Compañía de Jesús en Calatayud», en *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y comarca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, t. II, 1997, pp. 293-311; Antonio SANGÜESA GARCÉS y José Ángel URZAY BARRIOS, «Micer Pedro Santángel Pujadas: su legado a la Compañía de Jesús en Calatayud», en *IV Encuentro de...*, t. II, 1997, pp. 313-326; y Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «La arquitectura jesuítica...», ob. cit., pp. 405-410.

⁵ Francisco FUENTES PASCUAL, «La Compañía de Jesús en Tudela (1578-1600)», *Príncipe de Viana*, XIV (Pamplona, 1944), pp. 67-101; y M^a Josefa TARIFA CASTILLA, «El Colegio de la Compañía de Jesús de Tudela. De institución jesuítica a inmueble de patronato real tras la expulsión de 1767», *Artígrama*, 29 (Zaragoza, 2014), pp. 339-361.

⁶ Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, «Un centenario inadvertido: el Colegio y estudios de los jesuitas de Soria (1576-1767)», *Celtiberia*, 152 (Soria, 1976), pp. 207-228.

colegio que resultará de vital importancia para el proyecto turiasonense pues sus promotores —Antonio y Juan Antonio Carnicer— ingresaron en la Compañía en la capital soriana.

Con este breve recorrido nos percatamos de que, aunque Tarazona parece ser ya un lugar interesante para la estrategia expansiva de la nueva religión desde la década de 1560, su establecimiento en ella no fue posible hasta treinta años más tarde. Se trata de un largo lapso de tiempo en el que se salvaron impedimentos fundamentalmente de carácter económico, a diferencia de lo que ocurriría en otros muchos lugares enclavados en la propia Provincia de Aragón que nunca superaron esta etapa previa, como es el caso de Belchite (Zaragoza) en 1579, el de Jaca (Huesca) en 1588, 1633 y 1639,⁷ el de Alcañiz (Teruel) en 1623,⁸ el de Aguas Vivas (Teruel) en 1624, el de Cariñena (Zaragoza) en 1654, el de Sos del Rey Católico (Zaragoza) en 1675⁹ o el de Borja (Zaragoza) en 1680.¹⁰

En efecto, la fundación turiasonense logró remontar distintos escollos cuyo pormenor conocemos gracias a la documentación localizada en el Archivum Romanum Societatis Iesu, archivo de la Curia General de la Compañía de Jesús en Roma,¹¹ y a la relación histórica de la propia casa custodiada en el Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid. Aunque los documentos relativos a los primeros pasos del colegio turiasonense conservados en el archivo de la Compañía de Jesús en Roma son varios —de los que nos serviremos a lo largo del texto—, es preciso destacar la presencia del breve manuscrito titulado *Historia de la Fundación del colegio de la Compañía de Jesus en la ciudad de Taraçona a 9 de junio año 1591*,¹² así como de la *Relaçion acerca de la fundacion del collegio de Taraçona*, en un solo folio,¹³ hasta el momento totalmente inéditos, cuya transcripción íntegra facilitamos en el último apartado de este estudio. A pesar de que no se trata de relatos completos acerca de la cotidianidad del instituto turiasonense, ofrecen una visión directa y clara acerca de los entresijos de su creación.

Por su parte, la relación histórica de la casa conservada en el Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid consiste, en realidad, en tres manuscritos distintos localizados por José Ignacio Calvo Ruata en 1991.¹⁴ El primero lleva por título *Historia de la fundaçion y principio que tuvo este collegio de la Compania de*

⁷ José Antonio FERRER BENIMELI, *El Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca (1605-1905)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2008, p. 14.

⁸ José MARTÍNEZ ORTIZ, «Una fundación malograda: el Colegio de los jesuitas de Alcañiz. Un interesante documento del siglo XVII», *Teruel*, 23 (Teruel, 1960), pp. 189-197.

⁹ José Antonio FERRER BENIMELI, *El Colegio de la...*, ob. cit., p. 14.

¹⁰ Rebeca CARRETERO CALVO, «El colegio de la Compañía de Jesús de Borja: otra fundación jesuítica frustrada (1633-1680)», *Cuadernos de Estudios Borjanos*, LIV (Borja, 2011), pp. 127-137; y Naïke MENDOZA MAEZTU, «Se comenzó a desesperar la fundación. El final del intento fundacional de un colegio de la Compañía de Jesús en Borja», *Cuadernos de Estudios Borjanos*, LV-LVI (Borja, 2012-2013), pp. 207-224.

¹¹ La documentación relativa a la fundación del colegio turiasonense conservada en el Archivum Romanum Societatis Iesu fue consultada en el transcurso de una estancia de investigación llevada a cabo en el mes de julio de 2016 gracias a una ayuda concedida por el Programa Ibercaja-CAI de Estancias de Investigación, patrocinado por la Universidad de Zaragoza, la Fundación Bancaria Ibercaja y la Fundación CAI.

¹² Archivum Romanum Societatis Iesu [A.R.S.I.], Arag, 23 II, *Hist. et Fundatio Collegios Aragon. 1561-1702*, ff. 182-183 y 186-189 v.

¹³ A.R.S.I., Fondo Gesuitico 797: *Manresa, Perpiñan, Segorve, Tarazona, Tarragona, Tortosa*, f. 218.

¹⁴ José Ignacio CALVO RUATA, *Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza. I. Pintura, escultura, retablos*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1991, p. 411.

Jesús de Tarazona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594,¹⁵ principiada, como su cabecera indica, por el padre Pedro Bernal,¹⁶ su primer rector (1591-1594), hasta 1606.¹⁷ El segundo se denomina *Historia de la fundación y principio que tuvo el colegio de Tarazona de la Compañía de Jesús*¹⁸ y reproduce, casi con las mismas palabras pero de modo conciso, la narración del padre Bernal hasta 1603, aunque aporta algún dato nuevo. El tercero y último, bajo el encabezamiento *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, 1600-1628*,¹⁹ relata lo acaecido en este establecimiento únicamente en el periodo señalado. Estos tres textos, aunque conocidos y citados en varios trabajos,²⁰ han sido empleados únicamente de manera puntual y adolecen de un estudio en profundidad, labor que acometemos en esta publicación.²¹

Tras la expulsión de los jesuitas en 1766, el colegio tarazonense fue convertido en hospicio. Esta institución subsistió precariamente hasta que, en virtud del Real Decreto de 17 de diciembre de 1868 que suprimía las Juntas Provinciales de Beneficencia, la Diputación Provincial de Zaragoza se hizo cargo de él pasando a tutelar, tanto su contenido como su continente, esto es, su patrimonio mueble e inmueble. En la actualidad, bajo la denominación de «Hogar Doz» en reconocimiento a las generosas obras de beneficencia que Bonifacio Doz y Lacerda (1772-1827) había realizado a la casa, funciona como residencia de la tercera edad dependiente del Instituto Aragonés de Servicios Sociales del Gobierno de Aragón. El edificio, incluyendo la iglesia, pertenece al Gobierno de Aragón, mientras que los bienes artísticos, entre los que se encuentra todo el mobiliario litúrgico del templo, siguen siendo propiedad de la Diputación de Zaragoza (véase Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual en Tarazona en los siglos XVII y XVIII*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses y Fundación Tarazona Monumental, 2012, pp. 198-200).

¹⁵ Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid [A.R.A.H.M.], *Historia de la fundación y principio que tuvo este colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594*, ms. 9/7342, n° 16, 35 ff.

¹⁶ Pedro Bernal nació en Granada en 1530. Era licenciado en leyes y ocupó el cargo de abogado de la Real Chancillería y lector de cánones en la Universidad de Granada. Impulsado por los sermones de Alonso de Ávila ingresó en la Compañía de Jesús. Pasó su noviciado en Simanca, estudió artes en Cuenca y teología en Alcalá. Tras ser rector del colegio de Cuenca (1561-1563) fue destinado a Flandes, pero estando en Cádiz a punto de embarcarse enfermó, ciudad en la que permaneció como superior de la casa jesuítica. Entre 1574 y 1579 fue provincial de Andalucía y de nuevo rector en Cádiz en 1583. Dos años más tarde fue enviado a Aragón donde dirigió la casa profesa de Valencia (1588-1591) y el recién fundado colegio de Tarazona, a cuyo asentamiento colaboró. En 1594 fue trasladado a Sevilla para ser preposito de la casa profesa y, entre 1596 y 1597, viceprovincial andaluz. En el año 1600 se retiró al colegio de Guadix donde falleció al año siguiente (Eduardo MOORE, «Bernal, Pedro», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^a Domínguez, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001, t. I, pp. 417-418). Su biografía se encuentra en Juan Eusebio NIEREMBERG, *Honor del gran patricarca San Ignacio de Loyola*, Madrid, María de Quiñones, 1645, pp. 614-617.

¹⁷ Tal y como se desprende de la última frase del f. 31.

¹⁸ A.R.A.H.M., *Historia de la fundación y principio que tuvo el colegio de Tarazona de la Compañía de Jesús*, ms. 9/7342, n° 17, 25 ff.

¹⁹ A.R.A.H.M., *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, 1600-1628*, ms. 9/7342, n° 16, 24 ff.

²⁰ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio de San Vicente Mártir de la Compañía de Jesús en Tarazona», en Jesús Criado Mainar y Lucio Lalinde Poyo (comis.), *Cuatro Siglos. IV Centenario de la fundación del Seminario Conciliar de S. Gaudioso*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, Obispado de Tarazona y Ayuntamiento de Tarazona, 1994, pp. 99-138; José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de *San Pedro y San Pablo* procedentes del antiguo Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona», *Tiriaso*, XVII (Tarazona, 2003-2004), pp. 315-336; y Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 91-111 y 118-132.

²¹ Algunos de los epígrafes que recogemos en este trabajo constituyen la revisión y, sobre todo, la ampliación de lo vertido en ídem, pp. 93-111 y 118-132.

De hecho, es preciso incidir en la trascendencia de los relatos históricos de los colegios no solo para la propia Compañía, sino también para la ciudad donde ésta se asentó. Por esta razón, en las páginas que siguen analizamos, en primer lugar, el contexto y las características tanto de los manuscritos romanos como de los tres relatos del enclave jesuita de Tarazona custodiados en Madrid. Posteriormente, dedicamos un breve capítulo a la descripción histórica y cultural de la ciudad en el momento que esta *historia domus* fue redactada. Por último, hemos analizado su contenido dividiéndolo en seis apartados consagrados al proceso fundacional y sus patronos, al emplazamiento del colegio, a las noticias constructivas y artísticas recogidas en estos documentos, a la labor docente de los ignacianos en la localidad, a la economía del colegio, y a sus manifestaciones religiosas donde incluimos las misiones populares, las congregaciones del colegio, y las celebraciones y fiestas hagiográficas que se organizaron. Además, a lo largo del texto se pondrán de relieve las relaciones de los jesuitas tanto con el Concejo como con el clero secular y las demás órdenes religiosas asentadas en suelo turiasonense.

A continuación, en el último apartado, ofrecemos la transcripción íntegra de los manuscritos. Ésta es literal y no hemos realizado correcciones ortográficas de manera que se advierten las variantes comunes de la época. Por ejemplo, es frecuente el uso de la «b» y la «v» indistintamente, la «h» desaparece o se añade sin ser necesario en muchos casos, la «ç» sustituye a la «z» y a veces se duplica la «s» o la «t». No obstante, sí hemos añadido signos de puntuación para facilitar su lectura y comprensión siguiendo en ello las normas de uso del Área de Paleografía del Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Zaragoza.

Además, siempre que no lo hayamos hecho ya en los capítulos del estudio, en la transcripción hemos incluido en notas toda la información que hemos sido capaces de localizar para poder identificar a los personajes y acontecimientos citados, así como para contextualizar, completar o clarificar los datos recogidos por los ignacianos. De esta manera, comprobaremos que varios de los jesuitas que de un modo u otro permanecieron en Tarazona —desarrollando misiones populares, desempeñando distintos cargos o encargándose de los sermones—, se convirtieron poco después en figuras de reconocido prestigio intelectual o espiritual en el seno de la Compañía. Igualmente, certificamos que la élite urbana fue totalmente afectada a los jesuitas, bastando con citar a familias tan influyentes en la sociedad del momento como los Egúarás, los Mur o los Muñoz Serrano, entre otros. Asimismo, la labor educativa llevada a cabo por estos religiosos en la localidad será fundamental, como ya pusieron de relieve las investigadoras Teresa e Isabel Ainaga en 1994.²²

No podemos dar por concluida esta introducción sin agradecer a Teresa Ainaga y Jesús Criado que dedicaran parte de sus vacaciones veraniegas del año 2011 para acompañarnos a Madrid y ayudarnos en la transcripción de los originales conservados en la Real Academia de la Historia. Resulta imposible transmitir con palabras nuestra gratitud por su amistad, generosidad y apoyo constante. Bautista Salas, nuestro firme andamio e incansable cómplice, hizo lo mismo en julio de 2016 en el traslado a Roma para consultar la documentación turiasonense del Archivum Romanum Societatis Iesu. Igualmente, deseamos mostrar nuestro más cariñoso agradecimiento a Mónica Vázquez, amiga y compañera, por su ánimo y presencia en todo momento.

²² M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 99-138.

Asimismo, debemos indicar que este estudio se ha llevado a cabo en el marco del Grupo de Investigación Consolidado del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza «Patrimonio Artístico en Aragón» (Grupo H03-248126/1, cofinanciado por el Gobierno de Aragón y el Fondo Social Europeo. Programa Operativo 2014-2016), cuya investigadora principal es la doctora M^a Isabel Álvaro, catedrática de Historia del Arte. De igual manera, es preciso señalar que para la consulta de los fondos documentales del Archivum Historicum Societatis Iesu se contó con una ayuda concedida por el Programa Ibercaja-CAI de Estancias de Investigación 2016, patrocinado por la Universidad de Zaragoza, la Fundación Bancaria Ibercaja y la Fundación CAI.

Para concluir, hemos de agradecer al Centro de Estudios Turiasonenses y a la Institución «Fernando el Católico» que hayan puesto su confianza en este trabajo acogiendo su publicación entre sus proyectos editoriales.



ESTUDIO PRELIMINAR DE LOS MANUSCRITOS

• *El contexto*

Como indica Ricardo García Cárcel, la Compañía de Jesús se sirvió enseguida del concepto de «memoria histórica» con un doble propósito: en primer lugar, para informar de todos sus pasos a la Santa Sede, a la que rendía absoluta obediencia; y, en segundo, para justificarse ante las calumnias de las que fue objeto constantemente.²³ Ahondando en esta idea, José Luis Betrán asegura que «ninguna orden ha recurrido tanto a la historia de sí misma como instrumento publicitario» como la jesuítica, cuyo comienzo se encuentra en las cartas anuas.²⁴ De hecho, en fecha tan temprana como 1548 Juan Alfonso Polanco, secretario de Ignacio de Loyola, redactó un *Sumario de las cosas más notables que a la institución y progreso de la Compañía de Jesús tocan* en el que narraba en castellano el origen del Instituto, que había tenido lugar solo ocho años antes. En 1571 Giampietro Maffei compuso la primera historia general amplia sobre la Compañía titulada *Rerum a Societate Jesu in Oriente gestarum*.²⁵

Al parecer, ya en 1565 Polanco requirió que cada colegio enviase a Roma información sobre su «principio»,²⁶ pero no sería hasta 1598 cuando el general Aquaviva determinara que todos los provinciales velasen porque se recogieran las crónicas históricas de cada colegio —*historia domus*—, así como la de todas las provincias europeas, americanas o de Filipinas. Cada texto debía reflejar los hechos edificantes acaecidos en las distintas casas, además de las vidas de miembros virtuosos con la intención de constituir un modelo de conducta para futuros religiosos. Se trataba de narraciones llevadas a cabo para ser difundidas, puesto que no contenían consecuencias negativas para la institución, sino todo lo contrario, a diferencia de lo que ocurría con otro tipo de documentos como, por ejemplo, con las cartas *solí* que

²³ Ricardo GARCÍA CÁRCCEL, «Introducción. Los jesuitas y la memoria histórica», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, p. 15.

²⁴ José Luis BETRÁN, «El bonete y la pluma: la producción impresa de los autores jesuitas españoles durante los siglos XVI y XVII», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús...*, p. 57. Las cartas anuas eran informes anuales donde se destacaban las principales noticias del año y, sobre todo, la actividad misionera. Los puntos de *annuae* se enviaban al provincial para que transmitiera su contenido a Roma de manera abreviada.

²⁵ Javier VERGARA CIORDIA y Fermín SÁNCHEZ BAREA, «Marco documental para el estudio de los colegios y bibliotecas jesuíticas en la España moderna», *Anuario de Historia de la Iglesia*, 20 (Pamplona, 2011), pp. 373-374.

²⁶ Wenceslao SOTO ARTUÑEDO, *La actividad de los jesuitas en la Málaga moderna (1572-1767)*, Málaga, Obra Social y Cultural de Caja Sur, 2004, p. 44. Para la realización de este trabajo su autor utilizó asimismo el primer volumen de la historia del colegio, único de los tres conservado en el *Institutum Historicum Societatis Iesu* de Roma. El análisis de este manuscrito se hace en ídem, pp. 42-46.

eran únicamente dirigidas al general y cuyo tenor solo él debía conocer. No obstante, la gran mayoría de los relatos españoles permanecerían manuscritos, a excepción de la *Chrono-historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Toledo*, impresa en Madrid en 1710.²⁷ Los anales de la Provincia de Aragón, a la que se adscribe el colegio de Tarazona, se encargaron al padre Gabriel Álvarez que los escribió en los primeros años del siglo XVII. Los capítulos número 38 y 55, relativos al establecimiento turiasonense, debieron ser redactados hacia 1608.²⁸

La intencionalidad de la *historia domus* era didáctica y para uso interno de la Compañía con el triple objetivo de divulgar las vicisitudes acontecidas desde la fundación, servir de obra ejemplarizante y pedagógica, en particular para los escolares y futuros miembros, y mostrar las costumbres del colegio y la forma de actuar ante determinadas situaciones, asimismo dirigidas sobre todo a los más jóvenes.²⁹ Todas ellas cuentan aproximadamente con la misma estructura e inciden en similares aspectos. Son obras escritas por los propios jesuitas, bien por los rectores bien por otros padres o hermanos designados expresamente para ello.³⁰

En los últimos años se están dando a conocer las crónicas manuscritas de algunos colegios jesuíticos españoles poniendo de relieve que se trata de fuentes documentales de primera magnitud, no solo para el estudio del propio colegio en particular o de la Compañía en general, sino también para el conocimiento más profundo de la sociedad en la que estos religiosos se asentaron. De este modo, se reconstruye la memoria de la Compañía de Jesús desde una perspectiva cultural, ensalzando al mismo tiempo la labor de los jesuitas en la España de la Edad Moderna. En este sentido, es digna de destacar la monografía de Julián José Lozano sobre el colegio de Marchena (Sevilla) —con la transcripción íntegra del manuscrito—,³¹ los artículos sobre la historia del de Carmona (Sevilla) de Felipe Pizarro,³² y la mención únicamente

²⁷ José Luis BETRÁN, «El bonete y la pluma...», ob. cit., pp. 57-69, esp. pp. 57-58; y Javier VERGARA CIORDIA y Fermín SÁNCHEZ BAREA, «Marco documental...», ob. cit., p. 374.

²⁸ Como se deduce de la lectura de la p. 271 (A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús* del padre Gabriel Álvarez, copia manuscrita, signatura ACHI 18.02). Este jesuita, natural de Oropesa (Toledo), falleció en Tarazona el 24 de marzo de 1645 (Francisco de Paula SOLÁ, «Álvarez, Gabriel», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^a Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. I, p. 93; e Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona en el siglo XVI. El colegio de Nuestra Señora de Belén*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas e Institutum Historicum Societatis Iesu, 2010, p. 841).

²⁹ Felipe PIZARRO ALCALDE, «Una fuente para profundizar en el estudio de la Compañía de Jesús: las Historias de los Colegios», *Tiempos modernos: Revista electrónica de Historia Moderna*, vol. 6, n^o 17 (s. l., 2008), p. 8.

³⁰ Ídem, p. 6.

³¹ Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos. El colegio de Marchena (Siglos XVI-XVIII)*, Granada, Universidad de Granada, 2002.

³² Felipe PIZARRO ALCALDE, «El Colegio de San Teodomiro de la Compañía de Jesús en Carmona (1619-1767)», *Carel. Revista de estudios locales*, 6 (Carmona, 2008), pp. 2.583-2.672; Felipe PIZARRO ALCALDE, «Una fuente para profundizar...», ob. cit., pp. 1-26; Felipe PIZARRO ALCALDE, «Carmona vista a través de los jesuitas (1619-1754)», *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 279-281 (Sevilla, 2009), pp. 163-191; y Felipe PIZARRO ALCALDE, «Carmona vista a través de los jesuitas (1619-1754)», *Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea*, 21-22 (Cádiz, 2009-2010), pp. 191-214.

de las noticias artísticas extraídas del tercer volumen —el único localizado hasta el momento— del relato del colegio de Zaragoza, que abarca desde 1650 a 1700, de Juan Carlos Lozano.³³

En este contexto es donde pretendemos que se incluya la historia del asentamiento jesuítico de Tarazona que, pese a que se limita a sus cuatro primeras décadas de existencia, se inserta en la época de mayor expansión y florecimiento del Instituto desarrollada durante los generalatos de Claudio Aquaviva (1581-1615) y Mutio Vitelleschi (1615-1645).

• *Descripción de los manuscritos*

Antes de detallar el contenido, debemos insistir en que la *historia domus* de Tarazona, aunque comprende cuatro manuscritos distintos —uno conservado en Roma y tres en Madrid—, está incompleta. A ellos debemos sumar un quinto texto, la *Relación acerca de la fundación del colegio de Tarazona* —doc. n.º 2—, en un solo folio, que hemos decidido incluir por su asunto puesto que en él se especifican los motivos por los que el obispo Pedro Cerbuna recibió el título de fundador sin haberlo solicitado.

Así, el relato custodiado en la Curia jesuítica romana se titula *Historia de la Fundación del colegio de la Compañía de Jesús en la ciudad de Tarazona a 9 de junio año 1591* —doc. n.º 1—, y consta de 6 folios manuscritos incluidos en un legajo donde se encuentran otros documentos hispánicos semejantes.³⁴ Los dos primeros folios [ff. 182-183], a través de una narración más directa, concisa y amena que el resto, resultan clave para aproximarnos a los momentos iniciales de la casa dado que es la única fuente que alude a lo sucedido en 1591, año del establecimiento de los jesuitas en la ciudad del Queiles, aunque fue escrita en 1597. Los folios restantes [ff. 186-189 v.] recogen con gran pormenor y justificación las «razones que ay para quitar o no las escuelas de Tarazona y los subiectos para aumentar la fundacion», debate de importancia durante las primeras décadas de vida del colegio en el que se vieron involucrados el Ayuntamiento y el cabildo de la catedral turiasonenses.

A continuación, nos centraremos en las tres crónicas custodiadas en el Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid, de mayor extensión y alcance temporal y temático que los romanos. El primero de ellos lleva por título *Historia de la fundación y principio que tuvo este colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594* —doc. n.º 3—, se compone de quince capítulos en 35 folios numerados y concluye en 1606. El último capítulo ofrece unas breves pinceladas sobre algunos religiosos difuntos, con especial atención a la narración de la llegada y fallecimiento en la ciudad del provincial Pedro del Villar, hombre de gran virtud que al parecer iba para santo³⁵ [ff. 33-34 v.],

³³ Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, «Noticias artísticas en una fuente poco conocida: la *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza* del P. Juan Arbizu (S. I.)», *Artígrama*, 21 (Zaragoza, 2001), pp. 403-420.

³⁴ A.R.S.I., Arag. 23 II, *Hist. et Fundatio Collegios Aragon. 1561-1702*, ff. 182-183 y 186-189 v.

³⁵ Según se afirma en José Ángel URZAY BARRIOS, Antonio SANGÜESA GARCÉS e Isabel IBARRA CASTELLANO, *Calatayud a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII (1570-1610). La configuración de una sociedad barroca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2001, p. 175. Pedro Martínez del Villar, natural de Munébrega, población

y del padre Pedro de Aranda [ff. 34 v.-35], concluyendo con el relato de algunas de las labores apostólicas realizadas por el padre Antonio Carnicer en la ciudad [f. 35 v.]. El manuscrito finaliza abruptamente con una alusión descontextualizada al canónigo Carlos Muñoz.

En segundo lugar, la *Historia de la fundacion y principio que tuvo el collegio de Tarazona de la Compañia de Jesus* —doc. n.º 4— fue «escrita por el padre Pedro Bernal padre retor del, año 1594. Proseguida por el padre Juan Antonio Diago»,³⁶ según se expresa en el primer folio. Ésta consta de 25 folios numerados y está dividida en once capítulos de contenido similar al texto anterior, más breve y menos detallado, pues fue escrita en 1603 [ff. 1-7];³⁷ aunque revisada y retocada en algún pequeño aspecto en 1608.³⁸ Parece tratarse de una especie de resumen del primer manuscrito, pero desconocemos con qué fin fue redactado realmente. A continuación, cambia la letra y recoge, de forma muy concisa, algunas de las misiones populares realizadas desde Tarazona [ff. 7-7 v.], cita a los benefactores del colegio [ff. 7 v.-9], a sus difuntos —con especial atención de nuevo al fallecimiento del padre Pedro del Villar y del padre Pedro de Aranda— [ff. 9-12], y, a partir del folio 12, ofrece el listado de los rectores de la casa desde 1591 hasta 1630. Seguidamente, en el folio 14, se anotan una serie de preguntas a modo de recordatorio para proseguir con la narración, como si se tratara de un borrador. Al final de este mismo folio el escritor —el padre Juan Antonio Diago— reconoce que «falta en Tarazona la Historia desde el año 1606 hasta 1621. Y se a de copiar para enbiarselas», en alusión, con toda seguridad, al provincial. Sin duda, esta afirmación motivaría la redacción del siguiente relato histórico que engloba, como veremos enseguida, lo sucedido entre 1600 y 1628. Por último, el padre Diago enumera las misiones populares que él mismo había llevado a cabo desde 1620 hasta mayo de 1632, facilita el listado de bienhechores del centro [ff. 15-15 v.], apunta las pláticas efectuadas en Cuaresma y dónde fueron celebradas de forma muy somera [ff. 16-16 v.], y vuelve a recoger los nombres de los rectores y también de los vicerrectores, así como las fechas de sus mandatos hasta junio de 1630 [f. 18 v.] [véase el cuadro de rectores y vicerrectores]. Los folios finales los dedica a la narración de las «rebueitas de la Congregacion de Tarazona el año 1631» [ff. 20-25], sin detallar a cuál de las tres que albergó el colegio se refiere, pero que con toda probabilidad se trata de la dedicada a San Nicolás, que el propio Diago dirigía, como tendremos ocasión de comprobar.

de la Comunidad de Calatayud, nació hacia 1544. Ingresó en el colegio de la Compañia de Zaragoza el 11 de abril de 1567 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañia de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., pp. 574 y 851). Fue hermano de Roque del Villar, canónigo del Santo Sepulcro de Calatayud. Residió en el colegio bilbilitano, del que fue rector, donde destacó por su virtuosismo y saber (Vicente de la FUENTE, *Historia de la siempre augusta y fidelísima ciudad de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1994, vol. 2, pp. 286 y 449). El también jesuita José Reguer redactó su biografía que se conserva en el Archivo Histórico Nacional de Madrid (Miguel HENRÍQUEZ, *Iosephea: comedia escrita en Lérida en 1610*, Lérida, Pagés, 1993, pp. 83-84; y José Ángel URZAY BARRIOS, Antonio SANGÜESA GARCÉS e Isabel IBARRA CASTELLANO, *Calatayud a finales...*, ob. cit., nota n.º 1 de la p. 175). Un resumen de su vida se encuentra en *idem*, pp. 175-176.

³⁶ Este jesuita fue expulsado del colegio de Zaragoza, sin que conozcamos los motivos, según se expresa en la historia redactada por el padre Arbizu. Véase Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, «Noticias artísticas...», ob. cit., p. 413.

³⁷ De hecho, el capítulo 11 concluye con la siguiente indicación: «Esto es lo que ha pasado en este collegio desde el principio de su fundacion hasta siete de mayo de 1603» (véase documento n.º 4: *Historia de la fundacion...*, f. 7).

³⁸ Como se deduce de la afirmación «y este año de 1608, en una sala de prestado», al tratar de la iglesia del colegio (*idem*, f. 2 v.).

El tercer y último manuscrito custodiado en Madrid, titulado *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona, 1600-1628* —doc. n.º 5—, cuenta con 24 folios numerados y da comienzo en el capítulo 12. Esta numeración, aunque parece continuar con la de la crónica anterior, no presenta correlación con ella en cuanto a su contenido. Está compuesto por ocho capítulos distribuidos en los rectorados sucedidos en el lapso de tiempo referido, aunque su autor —o autores— confunde la notación repitiendo algunos números y saltándose otros. No obstante, su redacción es muy fluida e indica en varias ocasiones cuáles han sido sus fuentes para confeccionar la historia: el Libro de Raíces, el Libro de Diversos, el Legajo de Relaciones —entre las que se encontraban las descripciones pormenorizadas de las misiones populares—, y los libros de las congregaciones de San José y de San Nicolás. Toda esta documentación se conservaba en el archivo del establecimiento.

En cuanto a su cronología hemos de advertir que debió ser redactado en el año 1628. Esto lo podemos asegurar por al menos dos razones: la primera, y más obvia, porque en una ocasión su autor, tratando de cuestiones económicas, señala que «el colegio no ha ydo aun a pasar dichas cuentas asta hoy 11 de agosto [de] 1628 que esto se escribe»,³⁹ y la segunda, porque en algunas oportunidades realiza aclaraciones acerca de los cargos de los personajes citados, como sucede con el franciscano Jaime Ximénez de Arbués, «hoy Provincial en esta Provincia»,⁴⁰ responsabilidad que ocupaba desde el 26 de diciembre de 1626,⁴¹ o con el tesorero de la catedral de Tarazona Francisco Navarro de Eugui, «despues obyspo de Huesca»,⁴² nombrado en esta dignidad el 29 de mayo de 1628.⁴³

En varios momentos del relato el cronista emplea expresiones vagas tales como «a tantos de tal mes»,⁴⁴ o la letra «N» para indicar que no se recuerda el nombre de la persona a la que se está refiriendo,⁴⁵ como sucede con el «doctor N., rector de Fuendexalon»⁴⁶ o al tratar de los «sucesores de N. Barbaran»,⁴⁷ e incluso en alguna ocasión expresa «como se dize avajo en el año de» y lo deja en blanco,⁴⁸

³⁹ Documento n.º 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 7 v.

⁴⁰ Ídem, f. 10 v.

⁴¹ Gregorio GARCÍA CIPRÉS, *Linajes de Aragón*, Huesca, Viuda de Leandro Pérez, 1916, vol. 7, p. 153.

⁴² Véase documento n.º 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 1 v.

⁴³ Sobre este interesante personaje, coleccionista de arte y gran bibliófilo, puede verse Rebeca CARRETERO CALVO, «Gusto y coleccionismo de arte italiano en Aragón hacia 1600: Francisco Navarro de Eugui, obispo de Huesca», en Ernesto Arce, Alberto Castán, Concha Lomba y Juan Carlos Lozano, *Reflexiones sobre el gusto*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2012, pp. 185-204; y Rebeca CARRETERO CALVO, «El obispo de Huesca Francisco Navarro de Eugui y su legado artístico», *Argensola*, 122 (Huesca, 2012), pp. 15-52.

⁴⁴ Véase documento n.º 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 1.

⁴⁵ En el caso de otros escritos jesuíticos coetáneos, esta fórmula fue utilizada para evitar compromisos, pues refiere la labor de un misionero con condenados a muerte en Andalucía (Pedro de LEÓN, *Grandeza y miseria en Andalucía. Testimonio de una encrucijada histórica (1578-1616)*, edición, introducción y notas de Pedro Herrera Puga, Granada, Facultad de Teología de la Universidad de Granada, 1981, p. XXVI).

⁴⁶ Véase documento n.º 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 3.

⁴⁷ Ídem, f. 9.

⁴⁸ Ídem, f. 5 v.

poniendo de relieve que los hechos contemplados están demasiado alejados en el tiempo y que, hasta entonces, no se habían recogido los datos históricos de la casa con el debido cuidado.

A partir de 1628, durante la primera mitad del trienio del catalán Pedro Fons⁴⁹ (1627-1630), la historia del colegio dejó de redactarse y parece que, al menos detalladamente, de forma definitiva. De hecho, en diversas ocasiones el provincial aragonés denunció el incumplimiento de la obligación de recoger la historia del colegio en el enclave turiasonense. El primer aviso data ya de 1598 cuando el superior especificaba que «no avian escrito las cossas selectas que en este collegio se han hecho, vanse ya escribiendo».⁵⁰ El segundo que nos ha llegado, tardío, está fechado en 1684 en el que se lamentaba de que han quedado en el «olvido muchas noticias que podian ser de mucho lustre a toda esta Provincia por no hallarse escritos los sucessos y casos raros que suceden y importan para la Historia de la Compañía».⁵¹ Otro toque de atención fue el incluido en la visita de 1688 cuando el provincial recordaba que «en otras visitas esta ordenado se continuen o disponga la Historia del colegio y yo lo encargo en esta, pero deseo sea con mas efecto que hasta aqui y para que lo tenga advierto que si Dios nos trae a la tercera visita, esse libro lo tengo de visitar con los otros del colegio, porque es lastima el descuydo que en esto avido y no conviene que se sepulsen noticias tan dignas de memoria». En este momento quedó encargado de relatar la historia del colegio el padre Juan Arbizu.⁵² Desconocemos si Arbizu cumplió su cometido pues antes de la visita del padre José Vidal del 29 de junio de 1693 ya había abandonado Tarazona, pero sorprendería que no lo hubiera hecho porque sí sabemos que cuando en 1725 fue trasladado a Zaragoza redactó la memoria histórica de la casa zaragozana en tres volúmenes.⁵³

No obstante, a partir de 1694 el provincial insistía en anotar el nombre del religioso que debía seguir con la redacción de la *historia domus* turiasonense. De esta manera, en ese año de 1694 sabemos que la labor de cronista recayó en el padre Miguel Burbano.⁵⁴ En 1697 la obligación de llevar a cabo el relato pasó al hermano Francisco Ferrer;⁵⁵ en 1700 al hermano Javier Martínez;⁵⁶ en 1702 al padre Manuel Castilla;⁵⁷

⁴⁹ Este jesuita nació en Piera (Barcelona) en 1582. Ingresó en la Compañía el 20 de mayo de 1597 y falleció en Barcelona el 12 de junio de 1653 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 844). Fue visitador, persona de confianza del general Vitelleschi que lo nombró provincial de Cerdeña en 1637, aunque no llegó a ejercer el cargo, y provincial de Aragón entre 1639 y 1641 (Baltasar GRACIÁN, *Obras completas*, t. I, *El béroe. El político. El discreto. Oráculo manual*, edición y estudio preliminar de Miguel Batllori y Ceferino Peralta, Madrid, Atlas, 1969, p. 198).

⁵⁰ A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Collegio de Tarazona. Sumario de las Constituciones: Regules Prefecti Bibliotheca* n° 1.

⁵¹ Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Mathias Borrull, Provincial, en 4 de julio 1684*.

⁵² Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona echa en 15 de febrero 1688 por el padre Diego Ximenez Royo, Provincial*.

⁵³ Sobre esta obra y su autor puede consultarse Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, «Noticias artísticas...», ob. cit., pp. 403-420.

⁵⁴ A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Joseph Vidal, Provincial, a 10 de deziembre de 1694*.

⁵⁵ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Manuel Piñeyro, Provincial, en 10 de octubre de 1697*.

⁵⁶ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gabriel Sierra, Provincial, en 20 de octubre de 1700*.

⁵⁷ Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gabriel Sierra, Provincial, en 15 de julio de 1702*.

en 1707 al hermano Francisco Rodrigo;⁵⁸ en 1708 al padre José Andosilla;⁵⁹ en 1709 al padre Bernardo Montañana;⁶⁰ en 1712 al padre Lucas Artigas;⁶¹ en 1716 al padre Tomás Lluarán;⁶² en 1718 al padre Francisco Serrano;⁶³ en 1720 al padre Pedro Sancho;⁶⁴ en 1724 al padre Matías Urquia;⁶⁵ en 1726 al padre Juan Francisco Madurga;⁶⁶ en 1731 al padre Feliciano López;⁶⁷ en 1733 al padre José Báguena;⁶⁸ en 1735 al padre Bernardo Barnuevo;⁶⁹ en 1740 al padre Bernardo Montañana;⁷⁰ al año siguiente se encargaría el padre Ignacio Soldevilla;⁷¹ en 1743 tomaría el relevo el padre Mariano Farrera;⁷² en 1745 lo haría el padre Ignacio Noguero;⁷³ en 1750 recaería en el padre Romualdo García;⁷⁴ en 1752 en el padre Ignacio García;⁷⁵ en 1754 en el padre Juan Iranzo;⁷⁶ en 1756 en el padre Manuel Rubio;⁷⁷ en 1758 en el padre Benito Escalona, aunque el provincial se quejaba de «ver que atrasada se encuentra la Historia de este colegio, por lo que encargo con todas veras al padre perfecto la ponga en orden haciendo nuevo libro para su continuidad»;⁷⁸ en 1760 se comisionó al padre Vicente Alcoberro;⁷⁹ y en 1764 al padre Cristóbal Palomar.⁸⁰ Las reiteradas veces que los provinciales indicaron de forma expresa la necesidad de continuar con la redacción de la crónica nos induce a pensar que no se debió llevar a cabo de modo sistemático. Pese

⁵⁸ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Juan Bautista Gormaz, Provincial, en 12 de febrero 1707.*

⁵⁹ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gregorio Mayor, Viceprovincial, en 18 de julio 1708.*

⁶⁰ Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gregorio Mayor, Viceprovincial, en 15 de noviembre de 1709.*

⁶¹ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Antonio Rius, Viceprovincial, al 1 de junio de 1712.*

⁶² Ídem, *Visita tercera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Antonio Rius, Viceprovincial, a 28 de junio de 1716.*

⁶³ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Francisco Bru, Provincial, en [en blanco en el original] de junio de 1718.*

⁶⁴ Ídem, *Visita deste Collegio de Tarazona hecha por el padre Joseph Antonio de Beaumont, Visitador y Viceprovincial desta Provincia de Aragón, en primero de septiembre 1720.*

⁶⁵ Ídem, *Visita del Colegio de Tarazona hecha por el padre Josef Mathias de Leris, Provincial, en 26 de octubre de 1724.*

⁶⁶ Ídem, *Visita del Colegio de Tarazona hecha por el padre Miguel Geronimo Monreal, Provincial, en 24 de junio de 1726.*

⁶⁷ Ídem, *Visita del Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona hecha por el padre Pedro Audifre, de comision del padre Miguel Geronimo Monreal, Viceprovincial, en 12 de abril de 1731.*

⁶⁸ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Francisco Bono, Provincial, en 30 de mayo de 1733.*

⁶⁹ Ídem, *Visita de el Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona hecha por el padre Josef Andosilla de comision del padre Francisco Bono, Provincial, en 20 de abril de 1735.*

⁷⁰ Ídem, *Visita de el Colegio de Tarazona hecha por el padre Agustin Berart, Provincial, a 25 de marzo de 1740.*

⁷¹ Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Agustin Berart, Provincial, a 10 de agosto 1741.*

⁷² Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Thomas Juste, Provincial, a 8 de mayo de 1743.*

⁷³ Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Thomas Juste, Provincial, en 2 de abril de 1745.*

⁷⁴ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Gabriel Juan, Provincial, en 1 de octubre de 1750.*

⁷⁵ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona hecha por el padre Phelipe Musoles, Provincial, en 15 de octubre de 1752.*

⁷⁶ Ídem, *Visita del Colegio de Tarazona hecha por el padre Mathias Urquia de comision del padre Phelipe Musoles, Provincial de Aragón, en primero de octubre de 1754.*

⁷⁷ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona por el padre Jayme Dou, Provincial, en 4 de setiembre de 1756.*

⁷⁸ Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Jayme Dou, Provincial, en 4 de octubre de 1758.*

⁷⁹ Ídem, *Visita primera del Colegio de Tarazona por el padre Pedro Sancho en [en blanco en el original] abril de 1760.*

⁸⁰ Ídem, *Visita segunda del Colegio de Tarazona hecha por el padre Pedro Navarro, Provincial, en 8 de diciembre de 1764.*

a esta importante carencia, otras fuentes documentales han permitido reconstruir los avatares históricos, constructivos y artísticos del establecimiento jesuítico turiasonense hasta su definitivo cierre en 1767.⁸¹

No obstante, debemos insistir de nuevo en que la información que estos manuscritos facilitan resulta harto valiosa desde el punto de vista de la historia cultural y se detiene en aspectos esenciales para conocer con bastante pormenor el origen y el desarrollo del colegio hasta 1630 aproximadamente, eso sí desde un punto de vista siempre glorioso para la Compañía. De esta manera, en primer lugar, narra el proceso fundacional en el que lo habitual era que algunos padres arribaran al territorio elegido para darse a conocer predicando en ciertas solemnidades y llevando a cabo distintas misiones populares en la zona. En segundo lugar, expresa el origen social y las motivaciones de los fundadores y patronos. Asimismo, refleja el régimen y funcionamiento interno del Instituto en general y del colegio en particular, ofreciendo breves biografías de los rectores en algunos casos y describiendo sus acciones más destacadas como ejemplo digno de imitación. De hecho, las cualidades del rector eran fundamentales para la buena marcha del establecimiento y de su figura ya se preocupó el propio San Ignacio.⁸² Su mandato duraba tres años y entre sus obligaciones se encontraba gobernar y administrar la casa, cumplir las *Constituciones* y hacer respetar su autoridad, preocuparse por la mejora de sus inmuebles —la iglesia, la sacristía y el colegio—, predicar la doctrina cristiana y suministrar limosna a los pobres.⁸³

Igualmente, en la *historia domus* se plasma el trabajo de los jesuitas en sus ministerios propios como son la educación, las misiones populares, la predicación y las visitas a hospitales y a cárceles. Así, la labor ministerial podía realizarse tanto dentro de la iglesia o colegio como fuera, en este último caso a través, sobre todo, de las citadas misiones populares⁸⁴ que aparecen narradas con detalle en varias ocasiones. También cuentan con menciones importantes las congregaciones creadas en el seno de la casa ignaciana.

Las devociones y cultos tanto propios de la Compañía como de la ciudad son asimismo recogidos en estos manuscritos, especialmente las faustas celebraciones organizadas con motivo de la beatificación y canonización de santos jesuitas,⁸⁵ siendo las más paradigmáticas las llevadas a cabo en 1622 en honor de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier. De hecho, la ausencia de otro tipo de relaciones de estos

⁸¹ Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 89-242; y Rebeca CARRETERO CALVO, «El colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona (Zaragoza): metodología de trabajo y fuentes para su estudio», en M^a Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández (coords.), *La Compañía de Jesús y las artes. Nuevas perspectivas de investigación*, Zaragoza, Ministerio de Economía y Competitividad y Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2014, pp. 57-74.

⁸² Felipe PIZARRO ALCALDE, «Una fuente para profundizar...», ob. cit., pp. 8-11.

⁸³ Ídem, p. 11.

⁸⁴ Ídem, p. 13. El colegio de Granada, objeto de una reciente tesis doctoral (Miguel CÓRDOBA SALMERÓN, *El colegio de la Compañía de Jesús en Granada. Arte, historia y devoción*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2006), y cuya *historia domus*, custodiada en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, fue publicada en 1991 (*Historia del Colegio de San Pablo. Granada (1554-1765)*; transcripción de Joaquín de Bethencourt, revisión y notas de Estanislao Olivares, Granada, Facultad de Teología de la Universidad de Granada, 1991), constituye otro ejemplo de esta cuestión.

⁸⁵ Felipe PIZARRO ALCALDE, «Una fuente para profundizar...», ob. cit., pp. 16-18.

festejos en Tarazona, que sí se publicaron en otras ciudades,⁸⁶ podemos paliarla en parte merced a lo recogido en estas fuentes.

Breves noticias sobre jesuitas virtuosos con el fin de ser recordados e imitados por el resto de compañeros aparecen reflejadas a lo largo de las páginas de estos textos de los que, de otro modo, no tendríamos conocimiento. Estas citas pueden ser consideradas como una parte de la literatura hagiográfica y ejemplar de la Compañía en la que se destaca, por encima de todo, el sacrificio personal de estos miembros, esto es, la pobreza en la que vivieron, su especial dedicación a la predicación, al confesionario y a las misiones populares, o su actitud y comportamiento ante la enfermedad y la muerte.⁸⁷

En último lugar, aunque no por ello menos importante, la historia del colegio pone de relieve las relaciones de estos religiosos con el poder local, con el resto de órdenes instaladas en la ciudad y con el clero secular; se detallan las limosnas y donaciones recibidas de toda clase —mandas testamentarias, dinero, propiedades, objetos litúrgicos, libros, joyas, etc.—, así como el nombre y algún dato biográfico del donante descubriendo que las mujeres destacaron como bienhechoras de los jesuitas. Además, revela una rica serie de aspectos políticos, sociales, religiosos, culturales y artísticos de la ciudad de Tarazona convirtiéndose en una fuente histórica de primer orden entre finales del siglo XVI y bien entrado el XVII. En suma, los manuscritos estudiados permiten obtener una visión de conjunto tanto de la vida cotidiana del colegio en sus primeras décadas de vida como de sus relaciones con la sociedad tarazonense.

⁸⁶ Sobre este particular véase Eliseo SERRANO MARTÍN, «*Annus mirabilis*. Fiestas en el mundo por la canonización de los jesuitas Ignacio y Francisco Javier en 1622», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús...*, pp. 297-343. En la Provincia de Aragón puede citarse la relación impresa de las fiestas que con este motivo se llevaron a cabo en Gerona estudiada en José Luis BETRÁN MOYA, «Celebraciones festivas en Cataluña por las canonizaciones de los jesuitas Ignacio de Loyola y Francisco Javier en 1622», *Historia Social*, 74 (Valencia, 2010), pp. 136-144.

⁸⁷ Felipe PIZARRO ALCALDE, «Una fuente para profundizar...», ob. cit., pp. 19-20.



**TARAZONA A LA LLEGADA
DE LOS JESUITAS:
AMBIENTE CULTURAL**

Cuando en 1568 los jesuitas pisaron Tarazona por primera vez, la ciudad estaba viviendo uno de los momentos de mayor esplendor artístico y cultural de su historia. Aunque justo un año antes fallecía el obispo Juan González de Munébrega (1547-1567), lo hizo habiendo proporcionado a la localidad los hitos principales de la plena adopción del lenguaje renacentista en la remodelación del Palacio Episcopal, antigua Zuda, gracias a la intervención del pintor italiano Pietro Morone.⁸⁸ Por aquellas fechas, también la catedral tarasonense recibiría bellas muestras del arte del Renacimiento en la decoración de la capilla mayor de la mano del pintor Alonso González.⁸⁹

En la década siguiente la portada norte de la catedral (1577) y, ya a comienzos del siglo XVII, el retablo mayor (h. 1605-1610 y 1613-1614) fueron renovados gracias a la generosidad del canónigo tesorero Martín de Mezquita y del obispo fray Diego de Yepes, respectivamente.⁹⁰

En el campo del arte y la arquitectura civil, la edificación y primera reforma del palacio de la familia Eguarás,⁹¹ la construcción de la residencia suburbana de La Rudiana (1563-1573), «transposición en clave arqueológica de la arquitectura funeraria romana de la Via Appia» propiedad de los Mur,⁹² y la fábrica de la Lonja de la ciudad, actual Ayuntamiento, entre 1557 y 1563,⁹³ constituyen los ejemplos fundamentales del apogeo económico y cultural tarasonense en la segunda mitad del siglo XVI. Esta situación no hace más que respaldar el interés de la Compañía de Jesús por asentarse en Tarazona justificando

⁸⁸ Jesús CRIADO MAINAR, «La cabalgata triunfal de Bolonia en el Ayuntamiento de Tarazona: su papel en la definición del monumento», en Gonzalo M. Borrás Gualis y Jesús Criado Mainar (dirs.), *La imagen triunfal del emperador: la jornada de la coronación imperial de Carlos V en Bolonia y el friso del Ayuntamiento de Tarazona*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, pp. 199-201.

⁸⁹ Jesús CRIADO MAINAR, «El Renacimiento en la Catedral», en *La Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2013, pp. 177-186.

⁹⁰ Ídem, pp. 186-190. Sobre el retablo mayor véase el reciente estudio de Jesús CRIADO MAINAR y Olga CANTOS MARTÍNEZ, *El retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2015.

⁹¹ Jesús CRIADO MAINAR, *El Palacio de la familia Guaras en Tarazona*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses y Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 142-145.

⁹² Jesús CRIADO MAINAR, «La residencia suburbana renacentista de la Rudiana en Tarazona (Zaragoza). Claves para su estudio», *Artígrama*, 12 (Zaragoza, 1996-1997), pp. 373-399; y Jesús CRIADO MAINAR, «La cabalgata triunfal...», p. 200.

⁹³ Ídem, pp. 201-224.

que, en efecto, se trataba de una buena plaza para la expansión jesuítica tanto en Aragón como en las regiones limítrofes.

Asimismo, el 28 de octubre de 1564, solo cuatro años antes de que los jesuitas arribaran a Tarazona, el cabildo de la catedral recibía las resoluciones del Concilio de Trento (1545-1563) de manos del notario y escribano de Felipe II Alonso del Pueyo para su cumplimiento, con la intención de iniciar «la extirpación de las heregias y errores que en estos tiempos tanto en la christiandad se an estendido y para la reformation y abusos y excesos y desordenes de que tanta necesidad habia».⁹⁴ A partir de entonces y a lo largo del último tercio del siglo XVI se llevó a cabo una primera renovación orientada a la adecuación de los templos a las nuevas exigencias litúrgicas, basadas fundamentalmente en el refuerzo del culto a la Eucaristía —definido en la sesión XIII—, en la veneración de los santos y el culto a sus reliquias —en la sesión XXIII— y en la creación de una nueva tipología eclesial. Éstas, aunque no se tratarían de forma directa en las reuniones del Concilio, serían llevadas a cabo por las órdenes religiosas emanadas directa o indirectamente de Trento.⁹⁵ Estos tres aspectos llegarían a Tarazona bien entrado el Seiscientos.

En primer lugar, aunque, como expresa el profesor Criado, las capillas eucarísticas en Aragón dispusieron de un claro precedente en los sagrarios-expositores con capilla anexa incluidos en muchos retablos titulares de la primera mitad del siglo XVI,⁹⁶ la ciudad del Queiles contó con dos de estos espacios litúrgicos posttridentinos. El primero, como tendremos oportunidad de comprobar con detalle más adelante, fue construido en la iglesia provisional del colegio de la Compañía de Jesús en 1624,⁹⁷ mientras que el segundo, todavía conservado, se ubica en el templo del antiguo convento de San Francisco de Asís, levantado entre 1630 y 1632 a instancias del Justicia de Aragón turiasonense Lucas Pérez Manrique.⁹⁸

La veneración a los santos y el culto a sus reliquias fueron tremendamente favorecidos en Tarazona y su diócesis por los obispos Pedro Cerbuna (1585-1597) y fray Diego de Yepes (1599-1613). El primero,⁹⁹

⁹⁴ Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., doc. n.º 2, pp. 692-695.

⁹⁵ Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio de Trento en el arte aragonés de la segunda mitad del siglo XVI y comienzos del XVII: claves metodológicas para una primera aproximación al problema», en Eliseo Serrano, Antonio Luis Cortés y José Luis Betrán (coords.), *Discurso religioso y Contrarreforma*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2005, pp. 273-327, esp. pp. 274-275 y 300-327.

⁹⁶ Ídem, pp. 301-304.

⁹⁷ José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 323; y Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 122-129.

⁹⁸ Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «Manifestaciones artísticas de la Contrarreforma en Aragón. El Trasarario del Convento de S. Francisco de Tarazona (Zaragoza)», *Tivvioso*, XV (Tarazona, 1999-2000), pp. 111-116.

⁹⁹ Su biografía se encuentra en Eliseo SERRANO MARTÍN, «PIETATE ET DOCTRINA. Imagen, vida y obra de Pedro Cerbuna de Fonz. 1538-1597», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonz, en el IV centenario de su muerte. 1597-1997*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1997, pp. 3-39; y Eliseo SERRANO MARTÍN, «Religiosos con poder: Pedro Cerbuna (1538-1597), obispo y fundador de la Universidad de Zaragoza», en José Luis Betrán Moya, Antonio Luis Cortés Peña y Eliseo Serrano Martín (coords.), *Religión y poder en la Edad Moderna*, Granada, Universidad de Granada, 2005, pp. 131-148.

ya en 1580, siendo todavía prior de la Seo de Zaragoza, donó un brazo-relicario con vestigios de San Valero a la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Cariñena (Zaragoza),¹⁰⁰ así como una cruz de plata con relicario *lignum crucis*. Igualmente, Cerbuna poseía reliquias de San Agustín, San Millán de Verdejo y San Jorge, aparte de las ya mencionadas de San Valero y el *lignum crucis*.¹⁰¹ Además, él mismo se encargó de financiar el busto relicario de San Prudencio de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona, realizado por el platero Luis de Guevara *menor* entre 1589 y 1590.¹⁰²

Sin embargo, será fray Diego de Yepes¹⁰³ quien muestre a lo largo de su vida un mayor fervor por el acopio de restos sacros, emulando en esta práctica al monarca Felipe II del que el jerónimo sería último confesor. La colección de reliquias de Yepes fue incluida en tres interesantes relicarios que donó al convento de carmelitas descalzas de Santa Ana de Tarazona, que él mismo había fundado.¹⁰⁴

Un aspecto vinculado con la veneración a los santos es el problema del «decoro», es decir, el modo de representación de los personajes sagrados al que, después del Concilio de Trento, necesariamente debía unirse el concepto de decencia moral.¹⁰⁵ Pese a que existen ejemplos muy claros en otros ámbitos del territorio aragonés,¹⁰⁶ en Tarazona podemos citar el caso de la iconografía de San Atilano, obispo de Zamora natural de la ciudad del Queiles, y el de Santa Gertrudis.

Aunque la más temprana mención de San Atilano de la que nos ha quedado constancia en el contexto turiasonense procede de una relación manuscrita que describe el arco erigido con motivo de la visita que Felipe II efectuó a la ciudad para clausurar las Cortes de Tarazona el 2 de diciembre de 1592,¹⁰⁷ no será hasta 1596, con motivo de la publicación de su biografía redactada por el historiador

¹⁰⁰ Jesús CRIADO MAINAR, «Brazo-relicario de San Valero», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad...*, pp. 275-276; y Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio...», ob. cit., p. 312.

¹⁰¹ Eliseo SERRANO MARTÍN, «PIETATE ET DOCTRINA...», ob. cit., pp. 34-36.

¹⁰² Véase Jesús CRIADO MAINAR, «Busto relicario de San Prudencio», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 190-193, donde se recoge toda la bibliografía de esta pieza.

¹⁰³ Rebeca CARRETERO CALVO, «Aproximación a la biografía de fray Diego de Yepes», en Rebeca Carretero Calvo (coord.), *La Contrarreforma en la Diócesis de Tarazona. Estudios en torno al obispo fray Diego de Yepes*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2013, pp. 11-25.

¹⁰⁴ Los relicarios del obispo Yepes se estudian con detalle en Rebeca CARRETERO CALVO, «El legado artístico de fray Diego de Yepes: entre la emulación cortesana y la piedad religiosa», en Rebeca Carretero Calvo (coord.), *La Contrarreforma en la Diócesis...*, pp. 147-155.

¹⁰⁵ Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio...», ob. cit., p. 318.

¹⁰⁶ Ídem, pp. 318-321.

¹⁰⁷ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Rebeca CARRETERO CALVO, «San Atilano, patrón de Tarazona. Historia de una devoción», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano...*, p. 75. El estudio del arco de triunfo efímero y su contexto se encuentra en Jesús CRIADO MAINAR, «Arte efímero, historia local y política. La entrada triunfal de Felipe II en Tarazona (Zaragoza) de 1592», *Artígrama*, 19 (Zaragoza, 2004), pp. 15-38.

benedictino fray Atanasio de Lobera que situó su nacimiento en Tarazona,¹⁰⁸ cuando se divulgara por la ciudad y su entorno el interés hacia este santo, que hasta entonces había pasado casi inadvertido. A partir de entonces, San Atilano se representaría en retablos y pinturas de la sede diocesana constituyendo la primera muestra una tabla del retablo de la Virgen del Rosario de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena de Los Fayos (Zaragoza), atribuida al pintor Francisco Metelín y fechada hacia 1600. El santo, imberbe, ataviado con el hábito benedictino y una amplia capa de terciopelo anaranjado, porta un libro y un báculo y luce un gran anillo en clara alusión al pasaje de su vida que describe la recuperación de esta joya que el prelado había arrojado al río Duero antes de abandonar Zamora para iniciar una larga peregrinación a los Santos Lugares. No obstante, en esta pieza su iconografía todavía no estaba bien fijada,¹⁰⁹ pues lo habitual será efigiar al santo maduro y barbado asiendo el pez de donde extrajo el anillo.

Con respecto a la iconografía de Santa Gertrudis el obispo fray Diego de Yepes se enorgullecía «de ser el autor intelectual de la primera representación española de la mística alemana». De hecho, fue el propio prelado quien, en una carta dirigida a Leandro de Granada escrita en Tarazona el 15 de noviembre de 1603 y publicada —según asegura el prosista, en contra de la voluntad de Yepes— en el libro *Segunda y última parte de las admirables y regaladas revelaciones de la gloriosa Santa Gertrudis* traducido por el propio Leandro de Granada en 1607 (Valladolid, imprenta de Juan de Bostillo), le revelaba cómo conoció la obra de esta santa y cuál fue el origen de su representación en la que se muestran sus principales atributos. A esto podemos añadir que, muy probablemente, la primera pintura en la que se plasmó la efigie de Santa Gertrudis en nuestro país fue en la tela que el propio Yepes legó al convento de Santa Ana en 1604 llevada a cabo casi con total seguridad por su pintor de cámara Cristóbal de Vera.¹¹⁰

También a instancias de fray Diego de Yepes se sustituyó el antiguo retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona, obra del escultor catalán Pere Johan (1437-1441), por el actual llevado a cabo por los bilbilitanos Jaime Viñola y Pedro Martínez *el Viejo* entre 1605 y 1610, y policromado por los turiasonenses Agustín Leonardo *el Viejo* y Gil Ximénez Maza entre 1613 y 1614. En el programa iconográfico de este interesantísimo mueble se presta atención al discurso doctrinal en detrimento del meramente devocional,¹¹¹ así como se incluye la presencia de los patronos diocesanos —San Prudencio, San Gaudioso, San Millán de Torrelapaja y San Atilano— apoyando de forma implícita el culto a los santos de la iglesia local.¹¹²

¹⁰⁸ José Ignacio GÓMEZ ZORRAQUINO, «Historia de las Grandezas...», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano...*, pp. 292-297.

¹⁰⁹ Jesús CRIADO MAINAR, «San Atilano», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano...*, pp. 194-196.

¹¹⁰ Rebeca CARRETERO CALVO, «El legado artístico de fray Diego...», ob. cit., pp. 119-125.

¹¹¹ Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio...», ob. cit., p. 321. El estudio más completo y reciente de este retablo se encuentra en Jesús CRIADO MAINAR y Olga CANTOS MARTÍNEZ, *El retablo mayor de la catedral...*, ob. cit.

¹¹² Ídem, p. 55.

El último aspecto trentino a tratar es la renovación de la tipología eclesial. Aunque, como advertimos, esta cuestión no se concretó en las sesiones del Concilio, sí que fue desarrollada por las órdenes religiosas contrarreformistas. La austeridad y la simplicidad serían las características en las que se basaría la nueva arquitectura, rompiendo con los rasgos de la etapa inmediatamente anterior. De esta manera, el clasicismo pasó a constituir la expresión arquitectónica de la Reforma Católica, orientada en nuestro país desde el monasterio de San Lorenzo de El Escorial.¹¹³ Para los profesores Agustín Bustamante y Fernando Marías la traducción al castellano de los libros tercero y cuarto del tratado de arquitectura de Sebastiano Serlio constituyó el punto de partida de una corriente basada en la desornamentación que tendrá su principal exponente en el edificio escurialense.¹¹⁴

El clasicismo se desarrollará en primer lugar en Castilla a partir de 1575¹¹⁵ y no irrumpirá en tierras aragonesas hasta finales de la década de 1590 con el establecimiento de las órdenes religiosas de la Contrarreforma, especialmente los franciscanos mínimos, los carmelitas descalzos y los capuchinos,¹¹⁶ a cuya labor se prestarían con rapidez y eficacia los diferentes obispos de las diócesis de Aragón.¹¹⁷

Consideramos que en Tarazona y su comarca la arquitectura clasicista arrancó tímidamente con las obras levantadas por los tortolanos Juan (doc. 1560-1593) y Francisco Guarrás¹¹⁸ (doc. 1560-1591, † 1592). Aunque las estructuras arquitectónicas empleadas en la mayoría de sus fábricas siguen siendo las mismas que en la primera mitad del siglo XVI —iglesias de una sola nave con o sin capillas entre los contrafuertes, coro alto a los pies, cabecera poligonal y abovedamientos de crucería estrellada—, sus últimos trabajos conocidos evidencian ciertos rasgos que se alejan de esa tradición.

¹¹³ Agustín BUSTAMANTE GARCÍA, *La octava maravilla del mundo (Estudio histórico sobre El Escorial de Felipe II)*, Madrid, Alpuerto, 1994, pp. 17-19.

¹¹⁴ Agustín BUSTAMANTE GARCÍA y Fernando MARIAS FRANCO, «El Escorial y la cultura arquitectónica de su tiempo», en Elena Santiago Páez (comis.), *El Escorial en la Biblioteca Nacional*, catálogo de la exposición, Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, p. 130. Sobre esta cuestión véase asimismo Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio...», ob. cit., pp. 276-278.

¹¹⁵ En concreto en Valladolid, con la reforma de la colegiata de Villagarcía de Campos como primer hito. Véase Agustín BUSTAMANTE GARCÍA, *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*, Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1983, p. 537.

¹¹⁶ Arturo ANSÓN NAVARRO, «El urbanismo, la arquitectura y las artes en Zaragoza durante la época de Baltasar Gracián (1620-1660)», en Arturo Anson Navarro, Luis Miguel Ortego Capapé y Alejandro Salvador Zazurca (coords.), *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2001, p. 55; Tarsicio de AZCONA, *La fundación de los Capuchinos en Zaragoza (1598-1607)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2005; y, especialmente, Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio...», ob. cit., pp. 321-327.

¹¹⁷ El listado de prelatos aragoneses y su contribución al clasicismo arquitectónico ha sido ofrecido y analizado por ídem, pp. 285-298.

¹¹⁸ Sobre estos artífices véase M^a Josefa TARIFA CASTILLA y Jesús CRIADO MAINAR, «Los Guarrás: una familia de maestros de obras entre la tradición mudéjar y el Renacimiento (I)», *Tvriaso*, XX (Tarazona, 2010-2011), pp. 171-218.

De hecho, en 1588, bajo el episcopado de Pedro Cerbuna, Juan Guarrás es contratado para llevar a cabo el recrecimiento de la torre de la catedral de Tarazona.¹¹⁹ Esta obra armoniza a la perfección con la estética exterior del cimborrio¹²⁰ y muestra evidentes semejanzas con la torre del cercano convento de San Francisco levantada un poco antes (h. 1564-1584),¹²¹ pero en ella ya se atisban algunos rasgos que la apartan de la tradición mudéjar para acercarla al gusto más sobrio de la Contrarreforma.

Por su parte, en 1590 su hermano Francisco se comprometió a llevar a cabo el coro alto de la iglesia del monasterio cisterciense de Fitero (Navarra) que ocuparía los dos últimos tramos de la nave mayor sirviéndose de un vocabulario sobrio y austero que prelude el clasicismo.¹²² De hecho, este nuevo lenguaje arquitectónico estaba aterrizando en Fitero en ese mismo momento cuando Juan González de Sisniega, Juan de Nates y Juan de Naveda llegan al monasterio para encargarse de la construcción del sobreclaustro.¹²³

Sin embargo, será el convento de carmelitas descalzas de Santa Ana, levantado entre 1601 y 1608 por Juan González de Apaolaza —siguiendo los presupuestos de los tracistas de la Orden— a instancias de fray Diego de Yepes, el edificio que inaugurará el clasicismo arquitectónico en la ciudad de Tarazona.¹²⁴ Su iglesia, de una sola nave, se articula mediante el orden toscano en pilastras y entablamentos, el cruce-ro se cubre con una media naranja ciega y su cabecera es de testero recto, características plasmadas en las trazas moderadas carmelitanas a partir de 1600 siguiendo las pautas del clasicismo arquitectónico.¹²⁵

Por su parte, el título de primer templo parroquial clasicista de la diócesis turiasonense lo obtiene la iglesia de la Anunciación de Tórtoles (1602-1610), enclave propiedad del obispo de Tarazona pero que

¹¹⁹ José M^a SANZ ARTIBUCILLA, *Historia de la Fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, Madrid, Imprenta de Estanislao Maestre, t. II, 1930, p. 161; Carmen GÓMEZ URDÁÑEZ, «Las empresas de Pedro Cerbuna y la Arquitectura de su tiempo», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad...*, p. 46; y M^a Josefa TARIFA CASTILLA y Jesús CRIADO MAINAR, «Los Guarrás: una familia...», ob. cit.

¹²⁰ Como ya se señala en Carmen GÓMEZ URDÁÑEZ, «Las empresas de...», ob. cit., pp. 45-46.

¹²¹ Según se apunta en Jesús CRIADO MAINAR, «Singularidad del arte mudéjar de Tarazona», en Jesús Criado Mainar (coord.), *Arte mudéjar aragonés. Patrimonio de la Humanidad. Actas del X Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» y Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2002, p. 102.

¹²² Ricardo FERNÁNDEZ GRACIA, *El monasterio de Fitero. Arte y arquitectura*, en *Panorama*, 24 (Pamplona, 1997), pp. 30 [coro] y 35 [sobreclaustro]; M^a Josefa TARIFA CASTILLA, *La arquitectura religiosa del siglo XVI en la Merindad de Tudela*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2005, pp. 425-426 [coro] y 437-438 [sobreclaustro]; y Ricardo FERNÁNDEZ GRACIA, «Culto y cultura. Un patrimonio mueble excepcional salvado de la Desamortización en Navarra. Promotores y devociones. Artistas para señalados conjuntos», en Ricardo Fernández Gracia (comis.), *Fitero: el legado de un monasterio*, Pamplona, Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra, 2007, p. 101.

¹²³ M^a José ARAMBURU, «Notas acerca del sobreclaustro de Santa María de Fitero», *Príncipe de Viana*, 187 (Pamplona, 1989), pp. 299-301; y Celestina LOSADA VAREA, *La arquitectura en el otoño del Renacimiento: Juan de Naveda (1590-1638)*, Santander, Universidad de Cantabria, 2007, pp. 114-115.

¹²⁴ Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 322-362.

¹²⁵ Ídem, pp. 342-344.

tenía la condición jurídica de barrio turiasonense. Al mismo tiempo, el barrio de Cunchillos demandó la transformación, realizada en clave clasicista a partir de 1604, de la antigua mezquita en parroquia.¹²⁶

La capilla de Nuestra Señora de los Ángeles de la parroquia de Añón de Moncayo (Zaragoza) y la ampliación de la iglesia de El Buste (Zaragoza), construidas entre 1606 y 1611 y 1607 y 1608, respectivamente, concluyen el listado de obras arquitectónicas clasicistas en la comarca de Tarazona y el Moncayo. Todas ellas fueron efectuadas durante el episcopado de fray Diego de Yepes, auténtico prelado contrarreformista, con la intervención, en la mayor parte de los casos citados, del maestro de obras Juan González de Apaolaza (nac. 1562, doc. 1588-1625).¹²⁷

No podemos concluir este panorama histórico y cultural sin destacar que en la ciudad del Queiles los jesuitas fueron espectadores, y en algunos casos en cierto modo incluso protagonistas, de acontecimientos de primera magnitud para todo el país y, especialmente, para el reino de Aragón. Los sucesos de Antonio Pérez y la celebración de las Cortes de Tarazona en 1592, la fundación de la Universidad de Zaragoza por el obispo Pedro Cerbuna en 1593 y la expulsión de los moriscos en 1610 constituyeron los episodios más importantes en aquellos momentos que, además, aparecen ampliamente reflejados en la *historia domus*, como tendremos ocasión de comprobar.

¹²⁶ Rebeca CARRETERO CALVO, «La introducción del clasicismo en la arquitectura de Tarazona y su comarca», *Turiaso*, XX (Tarazona, 2010-2011), pp. 219-248.

¹²⁷ *Ibidem*.



EL COLEGIO DE TARAZONA SEGÚN ESTAS FUENTES

I. El proceso fundacional

El modo habitual de proceder de la Compañía a la hora de fundar un colegio comprendía varios pasos. En primer lugar, los jesuitas se daban a conocer en la sociedad donde se pretendían establecer enviando a unos pocos religiosos para llevar a cabo su labor ministerial en la comarca basada substancialmente en las misiones populares, las visitas a hospitales y cárceles y la pacificación de personas enfrentadas. De esta manera, trataban de ganarse la simpatía del pueblo y conseguir el apoyo de las pequeñas élites locales para poder financiar la fundación. Sin embargo, éstas solo les dispensaban algunas limosnas o discretas donaciones de objetos litúrgicos u obras de arte para el templo, por lo que debían siempre apuntar lo más alto posible, distinguiendo con total claridad entre benefactores y fundadores.¹²⁸ De hecho, en el siglo XVI los colegios debían ser siempre creados con recursos suficientes y con fundador, si no, no se establecían.¹²⁹ Como no podía ser de otra manera, todas estas premisas se dieron en el asentamiento de la Compañía en Tarazona. De todo ello nos dan cumplida cuenta los manuscritos de la historia del colegio, así como la crónica de la Provincia del padre Álvarez.

En efecto, la *historia domus* expresa que el padre Pedro Villalba¹³⁰ se trasladó de misiones a Ágreda, localidad castellana que en ese momento estaba adscrita a la diócesis de Tarazona.¹³¹ Gracias a la obra de Gabriel Álvarez, más concreta en este aspecto, podemos situar este episodio entre 1562 y 1564.¹³² No sería hasta cuatro años más tarde cuando se desplazaron a la sede tarazonense los padres José de Ayala¹³³

¹²⁸ Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús y el poder en la España de los Austrias*, Madrid, Cátedra, 2005, pp. 36-38.

¹²⁹ Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos...*, ob. cit., pp. 27-28.

¹³⁰ Este jesuita, nacido en Saviñán (Zaragoza) hacia 1529, ocupó altos cargos en la Compañía donde ingresó en Zaragoza en junio de 1560 a los 30 años de edad. Falleció en Valencia el 28 de agosto de 1594 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 851). Era familiar del padre Baltasar Gracián según se expone en Belén BOLOQUI LARRAYA, «El colegio de la Compañía de Jesús en Zaragoza en el que vivió Baltasar Gracián. Apuntes para su historia desde su fundación (1570-1599)», en Arturo Ansón Navarro, Luis Miguel Ortega Capapé y Alejandro Salvador Zazurca (coords.), *Zaragoza en la época...*, p. 66 y nota nº 30 de la p. 73.

¹³¹ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, f. 1; y documento nº 4: *Historia de la fundación...*, f. 1.

¹³² A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 266.

¹³³ El padre José de Ayala nació en Madrid en 1535 e ingresó en el Instituto ignaciano en Simancas (Valladolid) en 1555. Falleció en Barcelona el 7 de octubre de 1580, en cuyo colegio residió desde 1562 donde ocupó el cargo de

y Pedro Prado.¹³⁴ La acogida en la capital del Queiles debió ser satisfactoria pues al poco tiempo llegaron Francisco Ruiz y los padres Malonda¹³⁵ y Figueroa,¹³⁶ rector este último del colegio de Medina del Campo (Valladolid), para predicar en Cuaresma. Para entonces, únicamente tres órdenes religiosas se habían asentado en la ciudad, dos masculinas y una femenina: la franciscana desde al menos 1270, la mercedaria desde 1300 y la de concepcionistas desde 1546.¹³⁷

Sin embargo, en la *Historia de la Provincia* el padre Álvarez asegura que «mucho antes que la Compañía se alistase en Tarazona, puso Dios como figura bosquejada de Colegio de ella» en la persona de Antonio Carnicer.¹³⁸ Este turiasonense pertenecía a una familia de mercaderes¹³⁹ de la que era el primogénito y heredero, por tanto, de la hacienda de su padre. Pero Antonio poseía una intensa vocación religiosa lo que no impidió que su progenitor, Antón Segarra Carnicer, le forzara a contraer matrimonio.¹⁴⁰ El joven decidió huir «muy lejos de Tarazona», pero su padre «puso muchas diligencias para reducirlo a su casa y voluntad», por lo que se vio obligado a regresar y someterse a sus deseos.

En diciembre de 1560 Antonio Carnicer contrajo nupcias con Jerónima Beratón que enseguida quedó encinta. A principios de mayo de 1562 daría a luz a un varón al que llamaron Juan Antonio. Jerónima

rector entre 1563 y 1578 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., pp. 842 y 860-868). Su fallecimiento se narra en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 89-91.

¹³⁴ Nació en Valencia en 1541, ingresó en la Compañía en su ciudad natal el 17 de abril de 1563 y falleció en Zaragoza el 20 de noviembre de 1596 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 848). En 1566 se encontraba en el colegio de Barcelona (idem, nota nº 313 de la p. 386, y p. 861). En 1571 este religioso residía en el colegio de Mallorca (Guillermo PONS PONS, «La reforma eclesiástica en Mallorca durante el pontificado de D. Juan Vich y Manrique de Lara (1573-1604)», *Anthologica annua*, 16 (Roma, 1968), p. 297). El 29 de octubre de 1584 predicaba en la fundación oficial del colegio de Calatayud (José Ángel URZAY BARRIOS, Antonio SANGÜESA GARCÉS e Isabel IBARRA CASTELLANO, *Calatayud a finales...*, ob. cit., p. 235).

¹³⁵ Se trata del padre Pedro Juan Malonda, natural de Valencia, donde nació hacia 1556 y tomó el hábito el 6 de enero de 1572. Residió en el colegio de Barcelona entre 1575 y 1576 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., pp. 846 y 867), aunque la mayor parte de su vida la pasó en el de Valencia (Ramón GAYA MASSOT, *Los Jesuitas en la Universidad de Lérida*, Lérida, La Editora Leridana, 1954, pp. 100 y 202), donde falleció el 7 de marzo de 1626. Este religioso fue el encargado de decir la oración fúnebre del obispo Pedro Cerbuna, cuyas exequias fueron celebradas el 8 de marzo de 1597 en la colegiata de Santa María de Calatayud (Eliseo SERRANO MARTÍN, «Religiosos con poder...», ob. cit., p. 136).

¹³⁶ Debe identificarse con Lorenzo Figueroa que ocupó asimismo el cargo de rector en el colegio de Monforte de Lemos (Lugo) desde febrero de 1593. Su estancia monfortina fue breve y sabemos que en 1596 falleció en el puerto de Ferrol como capellán de la escuadra que Felipe II enviaba a Inglaterra (Evaristo RIVERA VÁZQUEZ, *Galicia y los jesuitas. Sus colegios y enseñanza en los siglos XVI al XVIII*, La Coruña, Galicia Editorial, 1989, pp. 307-308).

¹³⁷ Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 25-37.

¹³⁸ A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 269.

¹³⁹ Ídem, p. 268; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 104.

¹⁴⁰ *Ibidem*.

fallecería el día 8 de mayo, muy poco tiempo después del parto,¹⁴¹ si bien aún pudo disponer sus últimas voluntades durante la jornada anterior.¹⁴²

Su nuevo estado civil propició que Antonio se replanteara su primitiva vocación religiosa. De hecho, se ordenó sacerdote antes de la muerte de su padre, acaecida el 17 de junio de 1566.¹⁴³ Llevaba una vida de penitencia y enseñaba la doctrina cristiana en su casa, aunque poco después decidió salir a predicar a la calle. Esta labor resultó fructífera, lo que le impulsó a traspasar los muros de la ciudad para confesar, instruir apostólicamente, ayudar a bien morir a los enfermos y aconsejar y poner paz entre los sanos, pidiendo limosna para su propio sustento durante dieciséis años.

Tras la llegada de los primeros padres en 1568,¹⁴⁴ Carnicer se planteó la posibilidad de promover la fundación de un colegio de la Compañía en Tarazona, pero le frenaba su obligación de traspasar sus propiedades, o al menos parte, a su hijo que en ese momento contaba ya seis años.¹⁴⁵ Cuando cumplió los quince,¹⁴⁶ Antonio le envió a las escuelas del recién creado colegio jesuita de Soria donde Juan Antonio

¹⁴¹ A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 267.

¹⁴² M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., nota n^o 11, p. 124.

¹⁴³ A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 268; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 104 y nota n^o 12 de la p. 124.

¹⁴⁴ La *historia domus* del colegio de Soria explica que el verdadero germen de la devoción de Carnicer por la Compañía de Jesús se encuentra en una misión «que hizo desde Soria el padre Juan de Ávila» en ese mismo año «con un hermano en Los Fayos, cerca de Tarazona». El texto continúa narrando que «aficionó mucho con su doctrina y ejemplo a don Fernando de Conchillos, cavallero de Tarazona, y recabó del padre [Juan de Ávila] que fuese a predicar a la ciudad de Tarazona y del obispo que le diese un buen sermón para que conociesen allí la Compañía. Predicó [el] día de San Miguel y fue tal el sermón que el dicho don Fernando ofreció sus casas desde luego para que fundase la Compañía y prometían él y su muger doña Isabel de Conchillos alguna renta para después de sus días aunque no tubo entonces efecto. Pero de este sermón podemos decir tubo origen la fundación del colegio de Tarazona de Aragón. Porque dos personas vinieron al padre movidos a ser de la Compañía: el uno Pedro de Alcaide que murió después en la Compañía en Aragón y el otro era Antonio Carnicer el qual por entonces no podía executar su deseo por haverle quedado de su muger ya difuncta un niño y era necesario primero acomodar este hijo. El obispo y el pueblo pidieron que el padre Juan de Ávila volviese el adviento a predicar allí. Volbió con el padre Andrés Pérez del collegio de Zaragoza. Fue grande el fructo que cogieron y dexaron la ciudad deseosa de collegio de la Compañía. Crecieron los deseos de Antonio Carnicer entonces más, y ordenóse sacerdote y vivía como uno de la Compañía (mientras que disponía de su hijo) dábase mucho a oración y confessaba algunos estudiantes y los trataba con mucho espíritu. Contábales exemplos en una sala de su casa y tomaban disciplina. Salía por las calles con una campanilla con los niños cantando la doctrina sin dársela nada de sus deudos que por esto le perseguían y con el buen exemplo del padre Antonio Carnicer se movió su hijo a ser de la Compañía y entró en Aragón en ella y allí murió después santamente». En A.R.S.I., Hisp. 151: *Valdivia. Colegios de Castilla. Copia Moderna I*, f. 145 v. Se trata de una copia del manuscrito original, conservado en el Archivo de la Provincia de Toledo, realizada en 1984. Para un acercamiento a la vida y la obra del predicador Juan de Ávila (1499-1569) puede consultarse Manuel RUIZ JURADO, «Ávila, Juan de», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^a Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. I, pp. 305-306.

¹⁴⁵ A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 269-270.

¹⁴⁶ Véase documento n^o 3: *Historia de la fundación...*, f. 5 v.; y documento n^o 4: *Historia de la fundación...*, f. 2. El padre Álvarez asegura que fue a la edad de trece años pero no es posible dado que entonces el colegio de Soria todavía no había sido fundado (A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 270).

decidió ingresar. Esto motivó a Antonio a seguir los pasos de su vástago¹⁴⁷ y, al parecer, ambos tomaron los hábitos ignacianos en 1579.¹⁴⁸

Ya en ese año Carnicer ofreció su hacienda al general Everardo Mercuriano (1573-1580) para fundar un colegio en Tarazona, aunque el proyecto no prosperó.¹⁴⁹ La primera mención que documenta la intención firme de la ciudad de Tarazona para promover la instauración de un colegio de la Compañía data del 7 de noviembre de 1581. En ese momento, las autoridades municipales manifestaban que ya habían trasladado su pretensión al provincial de Aragón, que se mostraba de acuerdo, y que el padre Antonio Carnicer había prometido para tal efecto su fortuna tasada en 10.000 escudos. Por ello, resolvían enviar una carta al general de los jesuitas solicitándole su consentimiento.¹⁵⁰

En julio de 1582 Antonio regresó a Tarazona para organizar su patrimonio en su propio nombre y en el de su hijo, a quien representaría como su procurador desde el 22 de mayo de ese mismo año, como consta en el acto público realizado en Logroño, en cuyo colegio residía Juan Antonio.¹⁵¹

Cercano a la muerte, Antonio avisó al rector de Soria, Juan Osorio,¹⁵² para que le reconfortara en sus últimos momentos, y a su hijo para anunciarle su propósito de morir sin otorgar testamento para que sus bienes pasaran directamente a él. Así, éste podría cederlos a su religión con el objetivo de que se convirtieran en «medio y principio de venir los padres de nuestra Compañía a nuestra ciudad».¹⁵³ El 27 de septiembre de 1582 el cadáver de Antonio Carnicer era depositado en la capilla de San Lorenzo de la catedral turiasonense, propiedad de su familia desde 1520.¹⁵⁴ En ese momento el padre Osorio expuso públicamente que «si en algún tiempo en esta ciudad de Tarazona hubiere collegio de la dicha Compañía, y yglesia y capilla mayor», se debían trasladar a ella los restos mortales del fallecido, tal y como era su deseo.¹⁵⁵

¹⁴⁷ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 5 v.-6; documento nº 4: *Historia de la fundación...*, ff. 2-2 v.; y A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 270.

¹⁴⁸ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 105.

¹⁴⁹ A.H.S.I.C., ACCG 04, *Libro de declaraciones y decisiones de los padres Generales desde 1568 hasta 1671, Memorial de algunas cosas que el padre Hieronymo Roca, Procurador de la Provincia de Aragon, propuso a nuestro padre General con las respuestas a cada una dellas el año de 1579*, f. 58 v. Esta noticia la recoge Antonio ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, t. III, *Mercurian-Aquaviva (primera parte) 1573-1615*, Madrid, Razón y Fe, 1909, p. 223.

¹⁵⁰ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 105.

¹⁵¹ Ídem, p. 105 y nota nº 16 de la p. 125.

¹⁵² Juan Osorio fue uno de los superiores castellanos que se quejó ante la corte y ante la Inquisición del gobierno del general Mercuriano, en particular de su decisión de apartar a los jesuitas hispanos de cargos de importancia en la Compañía (Esther JIMÉNEZ PABLO, *La forja de una identidad. La Compañía de Jesús (1540-1640)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2014, pp. 159-185). Su labor edilicia como rector del colegio de Soria se recoge en Fernando del SER PÉREZ, «El colegio de la Compañía de Jesús de Soria. Fuentes y metodología», en M^a Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández (coords.), *La Compañía de Jesús y las artes...*, pp. 137-139.

¹⁵³ A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 270-271.

¹⁵⁴ Jesús CRIADO MAINAR, «El Renacimiento en...», ob. cit., p. 164.

¹⁵⁵ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 106 y doc. nº 1, pp. 133-134.

Tras ello el rector Osorio tuvo que regresar a Soria, mientras que el hermano Juan Antonio permaneció en su localidad natal con un capital de más de 8.000 ducados en su poder y la obligación de realizar una serie de transacciones económicas relacionadas con él.¹⁵⁶ Las crónicas jesuíticas cuentan cómo varios de sus amigos de infancia trataron de tentarle haciéndole ver que, con una suma tan considerable, podría vivir seglarmente como un gran señor sin necesidad de dar cuentas a nadie. Juan Antonio pidió al padre Osorio que le ayudara a alejarse de Tarazona para poder vencer la instigación a la que estaba siendo sometido y poner en manos de la Compañía toda su fortuna,¹⁵⁷ cosa que hizo a lo largo de 1583.¹⁵⁸

El provincial de Aragón admitió la cuantía,¹⁵⁹ pero el general Aquaviva, aunque aceptó el legado, advirtió que se trataba de una cantidad insuficiente para la erección de una nueva casa, por lo que decidió transferirlo al colegio de Zaragoza.¹⁶⁰ No obstante, en 1587, aparte del zaragozano, otros tres asentamientos pretendían la hacienda del padre Carnicer: en primer lugar, el de Calatayud; en segundo, el de Barcelona «por los gastos ordinarios que hace con los huéspedes¹⁶¹ y deudas que tiene»; en tercero, el de Gandía,¹⁶² y, por último, el de Zaragoza que «la posee al presente por la neccesidad que tiene por causa del noviciado».¹⁶³ Ésta no fue una situación extraña en la fundación de colegios jesuíticos, no solo de la Provincia aragonesa,¹⁶⁴ que, en muchas ocasiones, como indicamos al comienzo de estas páginas, no pudo ser salvada.

¹⁵⁶ El 1 de octubre Juan Antonio firmaba el compromiso de pagar a la doncella tudelana Isabel Pérez de Vierlas 4.000 sueldos en dos tandas (Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Tarazona [A.H.P.T.], Diego de Salazar, 1582-1583, ff. 39 v.-41) (Tarazona, I-X-1582). A mediados del mismo mes constituía como su procurador a mosén Miguel de Roncal, vicario del hospital de Tarazona, para que pueda arrendar ciertas casas de su propiedad en su nombre sitas en la ciudad del Queiles (idem, ff. 41 v.-42), así como a Juan de Corella para que cobrara una serie de censales que se le adeudan (idem, ff. 42 v.-43). Además, nombraba como sus representantes legales al padre Osorio, al padre Gonzalo de Herbas y a los hermanos Francisco Blasco y Bartolomé de Balça, religiosos de la Compañía de Jesús, para cumplir una función que no se especifica (idem, ff. 43 v.-50).

¹⁵⁷ Véase documento n° 3: *Historia de la fundación...*, ff. 10-10 v.; documento n° 4: *Historia de la fundación...*, ff. 2 v.-3; y A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 272.

¹⁵⁸ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 106 y nota n° 20 de la p. 126.

¹⁵⁹ Ídem, p. 106.

¹⁶⁰ Véase documento n° 3: *Historia de la fundación...*, f. 10 v.; documento n° 4: *Historia de la fundación...*, f. 3; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 272; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 106.

¹⁶¹ Sobre esta cuestión véase Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., pp. 660-665.

¹⁶² A.H.S.I.C., ACCG 04, *Libro de declaraciones y decisiones de los padres Generales desde 1568 hasta 1671, Mandatos temporales de nuestros padres Generales*, Mandato del general Aquaviva de 29 de diciembre de 1586, f. 286 v.

¹⁶³ Ídem, *Respuestas a cosas particulares de la Provincia de Aragon propuestas el año 1587. Colegio de Barcelona*, f. 124. La sobrecarga de novicios del colegio zaragozano fue tratada en la Congregación Provincial de 1590 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., pp. 681-683).

¹⁶⁴ Un caso similar al que nos ocupa lo hallamos, por ejemplo, en el colegio de San Luis de los Franceses de Sevilla. Véase la última monografía dedicada al mismo: Juan Luis RAVÉ PRIETO, *San Luis de los Franceses*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2010, p. 21.



Fig. 1. Retrato del obispo Pedro Cerbuna. Salón de Obispos del Palacio Episcopal de Tarazona. Foto: Fundación Tarazona Monumental © Obispado de Tarazona.

en la de Huesca como rector y catedrático. En 1561 alcanzó la canonjía doctoral de Tarazona,¹⁶⁸ diócesis en la que desempeñó el cargo de vicario general y visitador durante varios años. Aparte de ello, Felipe II le comisionó para encargarse de la desmembración de obispados y abadías del Alto Aragón para la erección de nuevas sedes episcopales, entre las que se encontraría la de Barbastro que el propio Muñoz llegó a regir desde octubre de 1596 hasta su fallecimiento el 14 de marzo de 1604.¹⁶⁹

En este caso, los acontecimientos pudieron superarse gracias a la intervención de Carlos Muñoz Serrano, canónigo de la catedral turiasonense, y del obispo de Tarazona Pedro Cerbuna (1585-1597) [fig. 1].¹⁶⁵ Carlos Muñoz Serrano fue uno de los grandes amigos de Antonio Carnicer. Estuvo presente en el entierro del jesuita y en ese instante prometió hacer todo lo posible para cumplir los deseos del finado. Sin embargo, por razones que no se especifican, hubo de esperar a que tomara posesión de la diócesis Pedro Cerbuna el 21 de diciembre de 1585,¹⁶⁶ pues las fuentes jesuíticas guardan silencio desde la muerte de Carnicer, acaecida en septiembre de 1582, hasta la entrada del nuevo prelado en Tarazona.¹⁶⁷

Carlos Muñoz Serrano fue un ilustre turiasonense que estudió Derecho civil y canónico en la Universidad de Salamanca, disciplina que luego él mismo impartiría

¹⁶⁵ La biografía de este prelado ha sido trazada por el profesor Eliseo Serrano Martín en «PIETATE ET DOCTRINA...», ob. cit., pp. 3-39; y en «Religiosos con poder...», ob. cit., pp. 131-148.

¹⁶⁶ El anterior obispo, Juan de Redín y Cruzat, ocupó la sede entre el 9 septiembre de 1577 y el 3 de diciembre de 1584, según indica el cronista Sanz Artibucilla (José M^a SANZ ARTIBUCILLA, *Historia de la Fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, Madrid, Imprenta de Estanislao Maestre, 1930, t. II, nota n^o 1 de la p. 156). Cerbuna fue consagrado el 24 de noviembre de 1585, pero no llegó a Tarazona hasta el 21 del mes siguiente, como asegura Argaiz (fray Gregorio ARGAIZ, *Teatro Monástico de la Santa Iglesia, ciudad y obispado de Tarazona*, vol. VII de *La Soledad Laureada por San Benito, y sus Hijos, en las Iglesias de España*, Madrid, Imprenta de Antonio de Zafra, 1675, p. 423). Consúltense asimismo Eliseo SERRANO MARTÍN, «Religiosos con poder...», ob. cit., pp. 140-141.

¹⁶⁷ Véase documento n^o 1: *Historia de la Fundación...*, f. 182; documento n^o 3: *Historia de la fundación...*, ff. 11 v.-12 v.; documento n^o 4: *Historia de la fundación...*, ff. 3 v.-4; y A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 272-273.

¹⁶⁸ Colación y toma de posesión en A.H.P.T., Francisco Pobar, 1561, s. f., (Tarazona, 2-X-1561).

¹⁶⁹ Sobre su patronazgo artístico y su afición a las letras véase José M^a SANZ ARTIBUCILLA, *Historia de la Fidelísima...*, ob. cit., t. II, pp. 154-155 y pp. 184-185; Carmen MORTE GARCÍA, «Estudio histórico-artístico», en José Félix Mén-

El canónigo decidió apoyar la fundación jesuítica con 3.000 libras y persuadió al obispo Cerbuna para que hiciera lo mismo, consiguiendo que respaldara la causa con 10.000 libras. Además, entre 1586 y 1587, agustinos y dominicos intentaron introducirse en la ciudad, pero Muñoz logró disuadirlos en beneficio de la Compañía.¹⁷⁰ Años más tarde ambas órdenes mendicantes se instalarían en la vecina localidad de Borja.¹⁷¹ Sin embargo, estos esfuerzos, tanto doctos como económicos, no fueron suficientes para el general Aquaviva que, habida cuenta de los problemas de subsistencia que ya manifestaban algunos colegios, mantuvo sus reticencias a autorizar la nueva fundación.¹⁷²

Ante esta situación y «para entretener al obispo y consolar la ciudad que deseaba ya vernos de asiento»,¹⁷³ en 1587 el provincial de Aragón Pedro Villalba decidió que el padre Pedro Bernal, prepósito de la casa profesa de Valencia, y el padre Pedro Prado, ya conocido en Tarazona, visitaran la capital del Queiles. Poco después acudió el propio provincial acompañado del padre Millán García¹⁷⁴ para predicar durante las fiestas de Pascua y Corpus Christi de ese mismo año.¹⁷⁵ El ambiente seglar y secular era propicio para la apertura de la casa ignaciana, pues incluso el cabildo catedralicio había propuesto que dos de sus hijos se hicieran cargo de las clases de latinidad en el Estudio Mayor.¹⁷⁶

Las actas concejiles detallan más lo sucedido refiriendo que el licenciado Sánchez, preceptor del Estudio de Gramática, había dejado su cargo sin sustituto, situación ideal para que le reemplazaran los padres jesuitas. El prelado se mostró conforme ofreciéndose a favorecer este propósito siempre y cuando «el cabildo dara su casa y lugar del Estudio con la prebenda y lo demas que acostumbra dar al maestro» y la ciudad adquiriera «algunos patios que de presente fuessen necessarios alrededor del Estudio para la fabrica del colegio» jesuítico.¹⁷⁷

dez (coord.), *El Retablo Mayor de la Catedral de Barbastro. Restauración 2002*, Zaragoza, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de Aragón, Caja Inmaculada y Cabildo de la Catedral de Barbastro, 2002, pp. 63-77; y, sobre todo, M^a Elena MANRIQUE ARA, «Mecenazgo episcopal y promoción artística en la nueva Diócesis de Barbastro», *Seminario de Arte Aragonés*, XLIX-L (Zaragoza, 2002), pp. 69-158, esp. pp. 72-97 y 99-104, docs. núms. 1-5, y pp. 146-158, docs. núms. 16-18.

¹⁷⁰ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 12-14; documento nº 4: *Historia de la fundación...*, ff. 4-4 v.; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 272-274; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 108.

¹⁷¹ Manuel GRACIA RIVAS, «La influencia de las órdenes religiosas en la vida cotidiana de la ciudad de Borja (Zaragoza)», *Cuadernos de Estudios Borjanos*, XXXIII-XXXIV (Borja, 1995), p. 16.

¹⁷² Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, f. 14 v.; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 274; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 108.

¹⁷³ En palabras del padre Gabriel Álvarez recogidas en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 274.

¹⁷⁴ Este jesuita, reconocido orador, fue el primer rector del colegio de Segura de la Sierra (Jaén) fundado en 1570 (Alfonso RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, *Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España*, Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1967, p. 298). Su biografía pormenorizada se encuentra en Juan Eusebio NIEREMBERG, *Honor del gran...*, ob. cit., pp. 479-487.

¹⁷⁵ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 15-15 v.; documento nº 4: *Historia de la fundación...*, f. 4; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 274; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 108-109.

¹⁷⁶ Ídem, p. 109.

¹⁷⁷ A.H.P.T., Fernando de Burgos, secretaría de 1588-1589, s. f., (Tarazona, 18-VI-1588).

A pesar de ello, todavía en 1590 la Compañía no acababa de decidirse, razón por la que el obispo Cerbuna trató de presionarla¹⁷⁸ enviando al visitador José de Acosta¹⁷⁹ una misiva en la que le instaba a «admitir o soltar lo que ofrecía para aver collegio en esta ciudad porque no admittiendo determinava aplicar la limosna a otra parte».¹⁸⁰ La maquinaria jesuítica se puso una vez más en marcha para, al fin, consentir la fundación. Con todo, el prelado se mostró descontento porque «la aceptación del collegio se hiziese sin persona particular, como se esperava» del general, que hasta el 17 de diciembre de 1591 no le remitiría «patente de fundador».¹⁸¹

El padre Pedro Bernal fue designado primer rector del nuevo colegio al que acudió enseguida, desde Zaragoza, Juan de Florencia.¹⁸² De Valencia se desplazó hasta Tarazona el padre Jerónimo Broto y más tarde llegaron los hermanos Miguel Roca y Juan de Ezpeleta.¹⁸³ Cumplidos varios meses de su entrada en la ciudad, el 29 de octubre de 1591 el general Aquaviva aceptó formalmente la constitución del colegio.¹⁸⁴ No obstante, hasta el 25 de diciembre de ese año no ordenaría el traspaso al mismo de la hacienda del padre Antonio Carnicer.¹⁸⁵

De esta manera, llegaba, por fin, a término uno de los tres grandes proyectos de Pedro Cerbuna, un excepcional prelado totalmente imbuido y defensor de la nueva ideología de la Iglesia romana emanada del Concilio de Trento, fallecido en olor de santidad.¹⁸⁶ El primero de ellos había sido la fundación *de*

¹⁷⁸ El 2 de abril de 1590 Cerbuna ya había consignado 100.000 sueldos al futuro colegio, cantidad que, en caso de que los jesuitas no se asentasen en el tiempo estipulado, se destinaría a la creación de un seminario en la sede o de un hospital que acogiera a pobres mendigos, como se recoge en M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 109-110.

¹⁷⁹ Sobre la interesante biografía de este jesuita, autor de la *Historia natural y moral de las Indias* y visitador de Andalucía y Aragón entre 1589 y 1591 tras su regreso de Perú, puede verse, entre otros estudios, Simón VALCÁRCEL MARTÍNEZ, «El Padre José de Acosta», *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XLIV, n^o 2 (Bogotá, 1989), pp. 389-428; y Javier BAPTISTA, «Acosta, José de», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^a Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. I, pp. 10-12.

¹⁸⁰ Véase documento n^o 3: *Historia de la fundación...*, ff. 15 v.-16. También en documento n^o 4: *Historia de la fundación...*, f. 4 v.

¹⁸¹ Véase documento n^o 3: *Historia de la fundación...*, ff. 16-16 v. Asimismo en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 274; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 109-110. Las razones del nombramiento de Cerbuna como fundador del colegio turiasonense se ofrecen en el documento n^o 2: *Relación acerca de...*, f. 218.

¹⁸² Este jesuita, junto con el padre Bartolomé Molines, ayudó también en la instalación del Instituto en Lérida en 1601 (Ramón GAYA MASSOT, *Los Jesuitas en...*, ob. cit., pp. 21 y 27).

¹⁸³ Véase documento n^o 3: *Historia de la fundación...*, f. 17; documento n^o 4: *Historia de la fundación...*, f. 4 v.; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 275; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 110.

¹⁸⁴ *Ibidem*.

¹⁸⁵ A.H.S.I.C., ACCG 04, *Libro de declaraciones y decisiones de los padres Generales desde 1568 hasta 1671, Mandatos temporales de nuestros padres Generales*, Mandato del general Aquaviva de 29 de diciembre de 1591, f. 290.

¹⁸⁶ Eliseo SERRANO MARTÍN, «Religiosos con poder...», ob. cit., pp. 131-133.

facto y erección de los edificios de la Universidad de Zaragoza;¹⁸⁷ el segundo, el que nos ocupa, el asentamiento de la Compañía de Jesús en Tarazona; y el tercero, en aplicación del Canon XVIII de Trento, la creación del seminario conciliar de San Gaudioso en la misma ciudad, para el que también desembolsó importantes sumas económicas.¹⁸⁸

¹⁸⁷ Pues la fundación *de iure* de la Universidad zaragozana ya había tenido lugar mucho tiempo antes, el 10 de septiembre de 1542. Véase <http://wzar.unizar.es/servicios/cspan/insti/funda.htm> [Fecha de consulta: 4 de agosto de 2015]. Véase asimismo Eliseo SERRANO MARTÍN, «Religiosos con poder...», ob. cit., pp. 136-137.

¹⁸⁸ Jesús CRIADO MAINAR, «Labor de promoción artística de Pedro Cerbuna», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad...*, pp. 65-73.

II. El emplazamiento del colegio

Ante la imposibilidad de encontrar un inmueble apropiado para «hacer nuestros ministerios», los primeros jesuitas se vieron obligados a alojarse en el Palacio Episcopal durante varios días. La búsqueda no resultaba fructífera y tuvieron que aceptar, provisionalmente, la invitación del canónigo penitenciaro de residir en la vivienda de Jerónimo Sola, ubicada «junto a la casa del arcidiano de Calatayud». No obstante, esta solución transitoria estuvo a punto de ser rechazada por dos impedimentos. El primero sería promovido por los frailes del convento de Nuestra Señora de la Merced debido a que este edificio se situaba a escasa distancia de su cenobio con lo que incumplían el privilegio de las canas o cañas que prohibía la construcción de otro establecimiento religioso a menos de 300 canas de distancia¹⁸⁹ —463,20 m aproximadamente—. Sin embargo, la Compañía de Jesús estaba exenta del acatamiento de esta normativa ya que, en 1549, momento en el que San Ignacio se encontraba redactando las *Constituciones*, solicitó dispensa papal para que sus colegios pudieran asentarse en cualquier parte de la ciudad, pues su labor era eminentemente docente y no mendicante. Esta petición fue aprobada por dos bulas pontificias: *Etsi ex debito*, datada el 13 de abril de 1561 y ordenada por Pío IV, y *Salvatoris mundi*, de 30 de octubre de 1576, por Gregorio XIII.¹⁹⁰ Ante esto, el padre Bernal viajó a Zaragoza, se hizo con la documentación necesaria y, de vuelta, se la presentó a los mercedarios que quedaron plena y pacíficamente conformes.¹⁹¹

La segunda dificultad provino del propio obispo y de su vicario general, el doctor Clemente Serrano.¹⁹² Ambos defendían que el Santísimo Sacramento no podía instalarse en una casa laica. Cerbuna

¹⁸⁹ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 110-111.

¹⁹⁰ El colegio de Zaragoza sufrió una fuerte oposición por esta misma circunstancia. Véase Antonio BORRÁS I FELIÚ, «Fundación del Colegio...», pp. 169-170; y M^a Isabel ÁLVARO ZAMORA, Jesús CRIADO MAINAR, Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Naike MENDOZA MAEZTU, *El plano más antiguo...*, ob. cit., pp. 128-129.

¹⁹¹ Véase documento n^o 3: *Historia de la fundación...*, ff. 17 v.-18; documento n^o 4: *Historia de la fundación...*, f. 4 v.; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 275; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 111.

¹⁹² Sobre este canónigo, fallecido en 1607, y el retablo de su capilla funeraria erigida en la Seo turiasonense puede verse Jesús CRIADO MAINAR, «Juan de Varáz y la pintura en Tarazona en el último cuarto del siglo XVI», *Tvriaso*, XVIII (Tarazona, 2005-2007), pp. 81-86; y Jesús CRIADO MAINAR, «Relaciones entre la Ribera de Navarra y Aragón durante la época del Renacimiento», *Cuadernos de la Cátedra de Arte y Patrimonio Navarro*, 3 (Pamplona, 2008), pp. 237-238.

debía encontrarse realmente enojado pues el padre Bernal reconocía que el prelado estaba «ya algo tibio con lo que hasta allí se avia hecho»,¹⁹³ lo que no obstaba para que los jesuitas, contrariamente, aseguraran que no existía ningún inconveniente para mantenerlo. Para argumentar su testimonio llegó a Tarazona, acompañado del padre Zamora,¹⁹⁴ el padre Antonio Marcén, turiasonense de nacimiento y hombre de confianza del general Aquaviva,¹⁹⁵ que afirmó «aver visto muchos exemplares semejantes y que el mismo [había] entrado en casas particulares y puesto la Compañía» en ellas el Santísimo Sacramento. De esta manera, el rector, durante la noche del 8 de junio de 1591, engalanó el altar para que al día siguiente se oficiara la primera misa, que corrió a cargo del padre Jerónimo Broto.¹⁹⁶ El propio Pedro Bernal recoge en el relato histórico de la casa que gracias a ello pudieron comenzar sus «ministerios, predicando y confessando», labor que se extendió a poblaciones próximas como Ágreda, Cascante y Tudela con muy buenos frutos, aunque seguían «poniendo los ojos en que otras casas podría hazer assiento el collegio, pues allí no podia estar mucho tiempo».¹⁹⁷

¹⁹³ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, f. 18.

¹⁹⁴ Podría tratarse del sevillano Gaspar de Zamora (1546-1621), autor de *Concordatias Sacrorum Bibliorum* (Roma, 1627) y confesor del pintor y tratadista Francisco Pacheco (Enrique VALDIVIESO y Juan Miguel SERRERA, *Pintura sevillana del primer tercio del siglo XVII*, Madrid, Instituto Diego Velázquez (C.S.I.C.), 1985, p. 16.

¹⁹⁵ Doris MORENO MARTÍNEZ, «Las sombras de la Compañía de Jesús en la España Moderna, siglos XVI-XVII», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús...*, ob. cit., p. 97. Marcén ocupó el cargo de provincial de Castilla entre 1580 y 1585 (Justo GARCÍA SÁNCHEZ, *Los jesuitas en Asturias. Documentos*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992, p. 94) y fue visitador de la Provincia de Aragón entre 1596 y 1597. Falleció en Toledo el 10 de marzo de 1603 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 846). El 6 de abril de 1588 fue sentenciado por la Inquisición porque bajo su jurisdicción hubo un jesuita que enseñaba «mala doctrina» y, aunque fue castigado por el propio Marcén, éste no se lo comunicó al Santo Oficio. No obstante, enseguida fue absuelto y restablecido por Aquaviva como preposito de la casa profesa de Toledo hasta su muerte (José MARTÍNEZ MILLÁN y M^a Antonietta VISCEGLIA (dirs.), *La monarquía de Felipe III: La Casa del Rey*, Madrid, Fundación Mapfre-Instituto de Cultura, 2008, vol. I, pp. 73-76 y 214; y Esther JIMÉNEZ PABLO, *La forja de una identidad...*, ob. cit., pp. 166-168). Antonio Marcén, como vemos muy bien relacionado, era natural de Tarazona, razón por la que el cabildo turiasonense le solicitó por carta ayuda para la consecución de una reliquia de San Atilano, patrón de la ciudad, el 29 de mayo de 1598. En la misiva los canónigos recordaban al jesuita que fue él mismo quien «començo a poner en platca con algunas personas de esta ciudad la devocion del glorioso S. Atilano» (Archivo de la Catedral de Tarazona [A.C.T.], *Libro de cartas del Cabildo de Taraçona comiença el año 1598*, f. 11).

¹⁹⁶ El catálogo anual más antiguo del colegio de Tarazona que se conserva en el Archivum Romanum Societatis Iesu data de 1594 (A.R.S.I., Arag. 15, Catalogi 1547-1773, ff. 106 v.-107). En él, aunque Pedro Bernal ya no aparece como rector, pues acababa de marcharse a Sevilla, se recoge el listado de todos los religiosos de la casa. Así, sabemos que el superior era el padre Pedro Prado; el padre Rafael Ferrer ocupaba el cargo de ministro, confesaba a los hombres, era prefecto de la Congregación de Estudiantes y consultor; el padre Jerónimo Broto era igualmente confesor de la casa, consultor admonitor prefecto de «cosas de spiritu» y prefecto de la iglesia; el padre Juan de Florencia era predicador, confesor y consultor; el padre Juan de Villanueva «lee la clase de medianos»; el padre Benedicto Mas, «la clase de mayores»; el padre Bartolomé Esplugues, «confiesa hombres»; el hermano Melchor Miralles, «lee de menores»; el hermano Jerónimo Rebor, «esta ya allí para leer de mayores»; el hermano Jerónimo Belloch «oye Gramatica, es novicio»; y los hermanos coadjutores Miguel Rojas, ropero y comprador; Miguel Bonfill, procurador y sacristán; Juan Ezpeleta; el novicio Ignacio San Juan, portero; y el novicio cocinero Martín Camelli.

¹⁹⁷ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 18-19. También en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 275; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 111.

Los jesuitas, en número de cuatro padres y tres hermanos, permanecerían en ese inmueble desde el 9 de junio de 1591 hasta el 14 de abril de 1592.¹⁹⁸ En la primavera del último año el cabildo les trasladó la posibilidad de cederles el Estudio Mayor de la ciudad como residencia.¹⁹⁹ Se trataba de un edificio ubicado en el barrio de La Losilla, hoy de la Almeshora, en las proximidades del Seminario de San Gaudioso, que albergaba un espacio dedicado a la impartición de clases de Gramática latina, Retórica y Dialéctica, y otro a vivienda, a cargo de un único profesor contratado por el cabildo. Ya vimos cómo este último pretendió en 1587, sin fortuna, incorporar dos padres



Fig. 2. Vista de la antigua carrera de Tudela, actual calle de José Tudela, en la que se aprecia a la derecha, en primer término, uno de los muros del antiguo colegio de la Compañía de Jesús. Foto: José Latoza.

al Estudio. La iniciativa rebrotó en junio de 1591, pero el consistorio no la aceptó hasta septiembre. Sin embargo, la suscripción del pacto, como más adelante expondremos, se retrasará hasta finales de 1595, probablemente por no disponerse de un lugar digno para las clases puesto que el Estudio debía encontrarse en deficiente estado de conservación.²⁰⁰ De hecho, el padre Bernal convenció al obispo Cerbuna de no admitirlo porque «el edificarse de nuevo en los Estudios era de grande costa y trabajo».²⁰¹ Por esta razón, se vieron en la necesidad de buscar otro inmueble que cumpliera los requisitos de habitabilidad y amplitud necesarios para el buen funcionamiento del establecimiento jesuítico.

La propiedad ideal era la vivienda y vastos terrenos adyacentes del turiasonense Hernando Cunchillos²⁰² situados en la carrera de Tudela —actual calle de José Tudela— [fig. 2], una zona urbana muy próxima a la plaza del Mercado —hoy de España—, centro económico, comercial y de ocio de Tarazona,

¹⁹⁸ Documento n° 1: *Historia de la Fundación...*, f. 182.

¹⁹⁹ Véase documento n° 3: *Historia de la fundación...*, ff. 19-20 v.

²⁰⁰ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 115-117.

²⁰¹ Véase documento n° 3: *Historia de la fundación...*, ff. 20 v.-21.

²⁰² Don Hernando, caballero de la Orden de Santiago, estaba casado con Isabel Cunchillos y ambos demostraron a lo largo de su vida una gran devoción al convento de Nuestra Señora de la Merced de la ciudad, ubicado a escasos metros de su casa (Rebeca CARRETERO CALVO, *El convento de N^{ra} S^{ra} de la Merced de Tarazona. Estudio histórico-artístico*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2003, pp. 23-24).

en la que se levantaron desde comienzos de esa centuria los palacios de las familias más prósperas ayudando a configurar el urbanismo de esta parte de la población tal y como ha llegado a nuestros días.²⁰³

Don Hernando había adquirido la parte principal de la casa a los legatarios del secretario imperial Alonso de Soria en 1541, que cinco años antes había promovido significativos arreglos en él. Además, en 1560 tuvo la oportunidad de ampliarla con la compra de los terrenos contiguos. Se trataba, sin duda, de una de las mejores residencias de la ciudad que permanecía vacía desde 1582, año de la muerte sin descendencia del caballero Cunchillos.²⁰⁴ En ese momento la heredad estaba en manos de Pedro Niño de Cunchillos y de Isabel de Silva y Cunchillos, sobrinos de los difuntos Juan Niño de Cunchillos —verdadero heredero de la finca— y Teresa de Guevara, vecinos de Toledo,²⁰⁵ que debido a su minoría de edad se vieron en la necesidad de tomar como sus procuradores a los también toledanos Martín de Arce y Pedro del Pozo para que, en su nombre, procedieran a su venta.²⁰⁶

El conjunto salió a pública subasta en la que, aparte de Cerbuna, pujó el infanzón Alonso Muñoz²⁰⁷ que ofreció 2.000 libras por él, lo que obligó al prelado, muy disgustado, a alcanzar las 2.500, precio máximo del remate. Esta cifra decidió sumarla a las 10.000 que prometió a la Compañía tiempo atrás para apoyar su establecimiento en la ciudad. Por fin, el 6 de abril de 1592 los representantes de los menores, así como de Pedro Laso de la Vega y Guzmán, su tío y tutor, vendían a los jesuitas de Tarazona tres casas, colindantes unas con otras, el huerto y el corral, situadas en la carrera de Tudela y que fueron propiedad de Hernando Cunchillos, por precio de 50.000 sueldos. Todo ello limitaba con el inmueble de los herederos de Diego Hurtado de Mendoza, con el «callejon que va al rio trapero», con el corral de los descendientes de Francisco Las Foyas, con la vivienda de «Colau» Ruiz, con el huerto de Juan Laínez, con el corral de Juan Tarín y con la propiedad de los sucesores del prior Garcés.²⁰⁸

²⁰³ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, «De Lonja a Ayuntamiento. Avatares constructivos y funcionales del edificio municipal de la plaza del Mercado de Tarazona», en Gonzalo M. Borrás Gualis y Jesús Criado Mainar (dirs.), *La imagen triunfal del emperador...*, pp. 150-151.

²⁰⁴ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 112.

²⁰⁵ Sobre esta familia de ascendencia turiasonense y judía, emparentada de forma directa con el conde-duque de Olivares Gaspar de Guzmán, véase Alonso LÓPEZ DE HARO, *Nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España*, Madrid, Luis Sánchez impresor real, 1622, pp. 209-213, esp. pp. 212-213. Acerca de este importante personaje político biznieto de Lope Cunchillos, natural de Tarazona, y de María Niño de Ribera, puede consultarse John H. ELLIOTT, *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona, Crítica, 2008 (2ª ed.), pp. 29-34.

²⁰⁶ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 112 y notas núms. 31 y 32 de la p. 127. En la solicitud de posesión de dichos bienes de los procuradores toledanos aparece citado el apellido completo del propietario, Hernando Niño de Cunchillos (*idem*, nota nº 32 de la p. 127).

²⁰⁷ Debe tratarse de Alonso Muñoz Serrano, familiar del Santo Oficio, cofrade de San Pablo y esposo de Juana de Alaviano y Varaz, vecinos de Tarazona, como se expresa en la tabla genealógica de la familia Muñoz conservada en A.R.A.H.M., ms. 9/306, f. 200 v. Ambos fueron abuelos de Antonio Muñoz Serrano y Pueyo, nombrado caballero de Santiago en 1640 y por entonces agente del Consistorio turiasonense en la corte madrileña. La genealogía de este último se encuentra en A.R.A.H.M., ms. 9/306, f. 194; e *idem*, ms. 9/328, ff. 117-117 v.

²⁰⁸ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., doc. nº 2, pp. 135-138.

PADRE RECTOR/VICERRECTOR	PERIODO DE RECTORADO
Pedro Bernal (rector)	9 de junio de 1591 a primeros de septiembre de 1594
Juan de Florencia (vicerrector)	Septiembre de 1594 a enero de 1595
Pedro Prado (rector) (†)	27 de enero de 1595 a septiembre de 1596
Juan de Florencia (rector)	20 de noviembre de 1596 a 6 de enero de 1599
Pedro Martín (vicerrector)	Enero, febrero y marzo de 1598
Antonio Agustín (rector)	Enero de 1600 a diciembre de 1602
Jerónimo Broto (vicerrector)	Enero a octubre de 1603
Juan de la Viña (rector)	Noviembre de 1603 a enero de 1607
Jerónimo Broto (vicerrector)	Marzo y abril de 1606
Jerónimo Pomar (vicerrector)	Febrero, marzo y abril de 1607
Baltasar Mas (rector)	Mayo de 1607 a septiembre de 1611
Juan Artal (rector)	Octubre de 1611 a diciembre de 1614
Jerónimo Pomar (vicerrector)	Enero de 1615 a 11 de mayo de 1617
Luis Ferrer (rector)	11 de mayo de 1617 a 23 de septiembre de 1621
Vicente Navarro (rector)	23 de septiembre de 1621 a 16 de septiembre de 1623
José Ramohí (rector)	16 de septiembre de 1624 a 2 de octubre de 1627
Juan Antonio Diago (vicerrector)	Mayo y junio de 1625
Pedro Fons (rector)	2 de octubre de 1627 a julio de 1629
Juan Cortés (rector) (†)	Agosto de 1629 a 29 de enero de 1630
Sebastián Artesona (vicerrector)	Marzo a 11 de junio de 1630
Juan de Florencia (vicerrector)	11 de junio de 1630 a [en blanco]

Tabla de rectores y vicerrectores. Los rectores señalados con (†) fallecieron durante el desempeño de su cargo. Elaboración propia. Fuente: Documento n° 4: A.R.A.H.M., Historia de la fundación y principio que tuvo el colegio de Tarazona de la Compañía de Jesús, Leg. 9/7342, n° 17, f. 18 v.

Solo ocho días después el colegio, formado ya por siete religiosos —el padre rector Pedro Bernal, el padre ministro Jerónimo Broto, el padre predicador Juan de Florencia, el padre Guillermo Suñer,²⁰⁹ el hermano procurador Joaquín Sacan, el hermano Miguel Roca, sacristán y doctrinero, y el hermano comprador Juan de Ezpeleta—, tomó posesión de su nuevo emplazamiento [tabla de rectores y vicerrectores del colegio turiasonense].²¹⁰ Sin embargo, la tranquilidad duró poco porque una semana más tarde Felipe II convocó Cortes en Tarazona²¹¹ y solicitó temporalmente al obispo las casas compradas para la Compañía «para su real habitacion».

Según narra el padre Bernal, enseguida fueron informados de que la cesión no era directamente para el soberano, sino para el arzobispo de Zaragoza, Andrés de Bobadilla,²¹² hermano del conde de Chinchón, privado del monarca. Ello obligó a Cerbuna a pedir a la comunidad que se recogiese en «unas casas pequeñas, tristes y oscuras», enclavadas en el interior de la heredad. Los jesuitas no tuvieron más opción que hacerlo, pero se negaron a retirar el Santísimo Sacramento de la sala de la planta baja que cumplía la función de iglesia. Uno de los aposentadores reales, llamado Robles —sin duda, Antonio de Robles—,²¹³ les contó cómo a los padres de la Compañía de Madrid les sucedió algo parecido por no disponer de iglesia decente, cuestión que solucionaron derribando un tabique para ampliar el espacio del templo. El padre Bernal, «sin decirlo a nadie», hizo lo mismo, «de manera que la Iglesia que era antes sola una sala, se hizo mas larga y la puerta grande, que era puerta de casa, servio para la Iglesia», con lo que consiguió que «el inconveniente parecia mayor de dexar la Iglesia, y assi los criados del arzobispo se contentaron con que» permaneciera el espacio litúrgico sin tocar y saliesen solo los religiosos.²¹⁴

Esta situación se alargó durante los tres meses que se prolongaron las Cortes y el destino quiso que el inquilino temporal del recién estrenado colegio, es decir, el arzobispo de Zaragoza, cayera mortalmente enfermo el 15 de agosto falleciendo allí diez días más tarde. Cuatro jornadas después, el 29 del mismo

²⁰⁹ Suñer nació en Gerona en 1561, ingresó en el colegio jesuítico de Barcelona el 3 de junio de 1577 y falleció muy joven en Tarazona el 4 de septiembre de 1592 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 850).

²¹⁰ El 14 de abril de 1592 el padre rector Pedro Bernal accedía a las casas ubicadas en la carrera de Tudela que pertenecieron a Hernando Cunchillos y que adquirieron a sus herederos (M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 113).

²¹¹ Jesús GASCÓN PÉREZ, «Castigos, mercedes y modificaciones forales. El contexto histórico de las Cortes de Tarazona de 1592», *Tvriaso*, XVI (Tarazona, 2001-2002), pp. 263-280. Para conocer con detalle los hechos que motivaron la celebración de estas Cortes deben consultarse otros trabajos del profesor Gascón Pérez, en especial, *Alzar banderas contra su rey. La rebelión aragonesa de 1591 contra Felipe II*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» y Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.

²¹² Sobre este prelado puede consultarse Juan Antonio ROYO GARCÍA, «Los arzobispos de Zaragoza a fines del siglo XVI. Aportaciones a sus biografías», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 65-66 (Zaragoza, 1992), pp. 59-62.

²¹³ Cargo que seguirá ocupando durante el reinado de su hijo Felipe III, siendo el aposentador más antiguo de la casa (José MARTÍNEZ MILLÁN y M^a Antonietta VISCEGLIA (dirs.), *La monarquía de...*, ob. cit., p. 669).

²¹⁴ Véase documento n^o 3: *Historia de la fundación...*, ff. 22 v. 23 v. También en documento n^o 4: *Historia de la fundación...*, ff. 5-5 v.; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 277; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 113-114.

mes, moriría también el padre Guillermo Suñer a los 32 años de edad, convirtiéndose en el primer religioso enterrado en la iglesia del colegio.²¹⁵ Estos sucesos aconsejaron al obispo a conceder la preceptiva licencia para bendecir este templo provisional, lo que llevó a cabo el rector al día siguiente. Además, el oratorio se transformó en el marco de los funerales del arzobispo, según relata el padre Bernal.²¹⁶

El 30 de noviembre el rey entró en Tarazona acompañado de la infanta Isabel Clara Eugenia para clausurar las Cortes²¹⁷ y prometió la entrega de 200 libras de limosna al colegio²¹⁸ —para cuyo cobro el rector hubo de designar como su procurador al padre Gaspar Pedrosa, residente en la casa de la Compañía de Madrid²¹⁹—, que recibió otras tantas de los representantes del reino.²²⁰

Aunque ya hemos advertido que el general Aquaviva dio patente de fundador al obispo Pedro Cerbuna el 17 de diciembre de 1591, el padre Bernal refiere en la memoria histórica de la casa que la comunidad no lo solemnizó hasta el 22 de enero de 1593, festividad de San Vicente mártir, titular del colegio.²²¹ Al acto acudiría el prelado, el cabildo catedralicio, el provincial aragonés Pedro Villalba, las autoridades municipales y el doctor Carlos Muñoz Serrano, declarado benefactor del colegio por el prepósito italiano,²²² que ofició la misa.²²³ La conmemoración de este acto se celebraría con gran esplendor los años sucesivos.²²⁴

²¹⁵ Su fallecimiento también aparece recogido en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 374-375.

²¹⁶ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 24 v.-27. Asimismo, aunque sin tanto detalle, en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 277-278; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 114.

²¹⁷ Accedió a la ciudad atravesando un arco de triunfo provisional estudiado con detalle en Jesús CRIADO MAINAR, «Arte efímero, historia local...», ob. cit., pp. 15-38.

²¹⁸ El 27 de enero de 1593 el rey ordenó al conde de Chinchón, tesorero general de los reinos de la Corona de Aragón, el pago de dicha cantidad al colegio turiasonense, como se recoge en Archivo de la Corona de Aragón, Real Cancillería, Registros, nº 4319, *Diversorum vigesorum quartum*, ff. 240-240 v.

²¹⁹ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., nota nº 36 de la p. 127.

²²⁰ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 27-27 v.; y A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 278.

²²¹ No obstante, en la primera reunión documentada de la casa para constituir como sus procuradores al padre Juan Arbiol, rector del colegio de Zaragoza, y al padre Honorato Abella, representante legal del mismo, para demandar pensiones de censales y a pleitos, se expresa que se trata de un colegio «nuevamente fundado de la adlocacion de señor Sant Vicente». En A.H.P.T., Pedro Pérez de Álaba, 1592, ff. 337-340, (Tarazona, 27-IV-1592).

²²² Véase documento nº 4: *Historia de la fundación...*, f. 4.

²²³ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 29-29 v. E, igualmente, A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 279; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 114-115.

²²⁴ Ídem, p. 115 y nota nº 38 de la p. 127.

III. Noticias constructivas y artísticas

Aunque las fuentes ponen de relieve el «buen puesto, sitio y anchura» de la residencia jesuítica y que además contaba con «un huerto muy capaz y hermoso, para cuió beneficio y otros ussos passa por medio de la casa una grande fuente», la iglesia era «mediana porque sirve de prestado». En el relato histórico del archivo romano los ignacianos dejan por escrito que esperaban que el obispo Cerbuna «labraria luego la iglesia, y la tenia ya traçada, y que acabara en buena la fundacion principalmente si no entrevinieran algunas diferencias entre la ciudad y cabildo, durante las quales alço la mano de todas estas obras hasta ver en que paraban, con grande desseo suyo y de todos los buenos de que se rematassen presto, pero permitio nuestro Señor que se alargassen hasta su muerte».²²⁵

Ya hemos destacado cómo a los pocos días de entrar en la casa adquirida a los deudos de Hernando Cunchillos el padre Bernal, ante las pequeñas dimensiones del ámbito de la planta baja que cumplía la función de oratorio, se vio en la obligación de derribar un muro para ampliarlo evitando la salida del Santísimo Sacramento con motivo de las Cortes. Además, en el transcurso de su primer año de residencia en el inmueble, los religiosos «pusieron la yglesia en mejor orden haziendo su coro y confessionarios de manera que cupiesse mas gente y tuviesse mas forma de yglesia».²²⁶ En 1597 lograron acomodar la casa «a nuestro modo con habitacion comoda para 16», sin especificar en qué consistieron realmente las obras.²²⁷ Meses después, ya en 1598, tuvieron que colocar «una pila buena y capaz porque como las que ay son tan pequeñas, con facilidad les falta el agua bendita».²²⁸ En este mismo año, «no aviendo mas que dos confessionarios era forçosso salir un padre a la iglessia y en ella no avia tablilla con su lamina para confessar y como lo que sirve agora de iglesia es cossa estrecha», se tomó la decisión de «hazer otro confessionario como se ha hecho al talle de los otros que no ocupan la iglessia».²²⁹ Éstas, pues, constituirían las primeras

²²⁵ Documento nº 1: *Historia de la Fundacion...*, ff. 182-182 v.

²²⁶ Véase documento nº 3: *Historia de la fundacion...*, f. 27. Transcrito en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., pp. 318-319.

²²⁷ Véase documento nº 1: *Historia de la Fundacion...*, f. 182 v. Sobre la afirmación «a nuestro modo» o «modo nostro» véase Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 111-112.

²²⁸ A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Collegio de Tarazona. Sumario de las Constituciones: Regules editui nº 18*.

²²⁹ Ídem: *Instructio pro confessariis nº 2*.



Fig. 3. Interior de la iglesia del antiguo colegio de la Compañía de Jesús de San Vicente mártir hacia el altar mayor. Foto: José Latoza.

reformas del templo interino que, debido al fallecimiento del fundador sin tiempo de dotar al colegio de un espacio litúrgico adecuado, tendría que esperar más de cincuenta años para su edificación *ex novo*.²³⁰

No obstante, resulta cuanto menos curioso que la *historia domus* no haga ninguna alusión a la intervención llevada a cabo en 1599 por el maestro de obras turiasonense Baltasar de León consistente en el recrecimiento en un piso del ala este de las casas de Hernando de Cunchillos, orientada hacia el jardín y la huerta, sita sobre la acequia de Selcos, además de compartimentar la nueva planta y reformas otras estancias preexistentes.²³¹

Aunque la provisionalidad de la iglesia primitiva se mantuvo hasta 1639, año en el que se comenzó la construcción de la definitiva —que es la que ha llegado a nuestros días— [fig. 3],²³² se aprovecharon en

²³⁰ Este no fue un hecho aislado en la Compañía. Baste citar, sin ir más lejos, el caso del colegio de Calatayud. Aunque fue erigido canónicamente el 29 de octubre de 1584, las obras de su iglesia no darían comienzo hasta 1650 y no quedarían ultimadas hasta poco tiempo antes de la expulsión. Véase la reciente compilación del proceso constructivo y sus citas bibliográficas en Jesús CRIADO MAINAR, «Contribución de la Compañía de Jesús al campo de la arquitectura y de las artes plásticas», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús...*, pp. 272-274. Un caso similar, pero no tan dilatado en el tiempo, sería el de la iglesia de la casa profesa del Espíritu Santo de Valencia (Mercedes GÓMEZ-FERRER LOZANO, «La iglesia de la Compañía de la ciudad de Valencia. El contrato para la finalización de las obras de su cabecera en 1621», *Archivo de Arte Valenciano*, LXXIV (Valencia, 1993), pp. 56-64).

²³¹ Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 113-118 y doc. núms. 3 y 4, pp. 695-700 [en CD anexo].

²³² Para el estudio histórico-artístico del templo jesuítico actual véase ídem, pp. 132-153.



Fig. 4. Exterior de la iglesia del antiguo colegio de la Compañía de Jesús hacia la calle de Tudela en la que se distinguen los restos de los muros de la vivienda de Hernando Cunchillos. Foto Rafael Lapuente.

su alzado algunos de los elementos de la edificación anterior, tal y como se advierte por el exterior, en el que todavía se aprecian parte de los muros de la vivienda de Hernando Cunchillos [fig. 4]. Se trata de un gran lienzo de ladrillo que recorre prácticamente todo el lado del evangelio del templo decorado por una serie de óculos cegados en la zona superior, que son similares a los que adornan los miradores orientales del Palacio Episcopal llevados a cabo por Juan de León entre 1549 y 1555, y tres vanos rectangulares de notables dimensiones también clausurados que se corresponden con el piso noble del inmueble. Su aspecto es próximo al que presenta la fachada del edificio de la calle Baltasar Gracián número 6, actual sede de la Asociación para el Desarrollo de las Tierras del Moncayo, ubicado en sus proximidades y que nos permite acercarnos a su fisonomía original [fig. 5].²³³

La siguiente noticia artística del enclave jesuítico recogida en los anales de la casa data de comienzos de 1624 cuando «se hizieron muchas y lucidas cosas en la yglesia, bien que no de mucha costa. Lo primero el friso del altar mayor, todo dorado, que alcanza de pared a pared, y se llenaron los vacios que avia entre el altar mayor y los dos colaterales, poniendolo todo bien en orden, de manera que toda parece un altar continuado y haze linda perspectiva». Además, «al santo hermano Luys Gonzaga se le hizo un retablo dorado muy gracioso y en medio se coloco un quadro de su figura de mucha devocion [que no ha llegado a nuestros días] y por ser la yglesia de prestado y pequeña no se hedifico altar, contentandose el padre Rector con ponerle en la pared sobre dos rafes y así no haze embaraço». En este momento también se ensambló un púlpito «de nogal embutido con los paneles muy bien labrados.

²³³ Ídem, pp. 136-137.



Fig. 5. Al fondo, fachada del inmueble sito en la calle Baltasar Gracián, 6. Foto: Rafael Lapuente.

Costo veynte y cinco escudos y se recogieron de varias limosnas»,²³⁴ cuyo tornavoz asimismo de madera creemos reconocer reutilizado en el púlpito actual [fig. 6]. Su decoración, basada en motivos geométricos entrelazados en el soffito, pequeñas puntas de diamante y dentellones en la cornisa, y jarrones sobre ella, así como en el coronamiento, todo policromado en oro y carmín, nos ha llevado a proponer su datación en esta fecha.²³⁵

En 1624 se data también la primera intervención arquitectónica importante en el templo provisional de la mano de un padre del propio colegio cuya identidad no se desvela. Este religioso decidió «por su cuenta adaptar una quadra para tras sagrario y abrió un almarío por la parte de atras del sagrario y puso por puerta un hermoso quadro de San Juan Apostol y Evangelista. Pintole diziendo missa y dando la comunión a la Virgen con asistencia de algunos apóstoles y letra ingeniosa VIRGO, VIRGINEM, VIRGINI DAT.²³⁶ Es lyndo pincel.

Adorno el quadro con un lucido dosel de guadamacil con caydas que ocupan toda la testera, de vistosa labor y que adorna mucho a la pintura. Cerco la pieça de vancos de nogal bien labrados con pedestales torneados de peral. Abrió una ventana enfrente del sagrario con una fuerte reja y puso una alacena muy grande, con lo qual la pieça esta muy vistosa. Añadio dos ventanas a los lados del quadro de San Juan, cuyas puertas son dos quadros de los gloriosos apóstoles San Pedro y San Pablo, y por la parte de la yglesia hazen dos altares colaterales al altar mayor, traça que ministra un coro abriendo las dos ventanas. Y mas que se pintan los santos que van saliendo a medida de los dos quadros de los santos apóstoles, los quales se quitan y se ponen y da lugar a que se ponga el quadro nuevo y parece que todo el altar se ha hecho para aquel día y fiesta de dicho santo».²³⁷

²³⁴ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 13. Transcrito en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., pp. 320-321.

²³⁵ Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 121-122.

²³⁶ «El que es virgen [San Juan Evangelista] da [en comunión] a la Virgen [María] al que es virgen [Jesucristo, presente en la Eucaristía]».

²³⁷ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 14 v. Igualmente transcrito en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 322.

De esta breve descripción deducimos que en la cabecera del templo se abrió un vano que permitía la comunicación entre el altar mayor y el Santísimo. Este hueco quedaba clausurado hacia el trasagrario²³⁸ por una pintura que cumplía la función de puerta con la representación de *La comunión de la Virgen María por San Juan Evangelista* acompañados del resto de los apóstoles [fig. 7]. Afortunadamente, este lienzo, atribuido al pintor turiasonense Francisco Leonardo de Argensola (1592-1673), se conserva entre los fondos de la Diputación de Zaragoza y fue restaurado y exhibido en 2011 en la exposición *Joyas de un Patrimonio IV*.²³⁹

Además, gracias a la *historia domus* sabemos que esta pintura estaba cubierta por un dosel de guadamacil con caídas a los lados y flanqueada por otros dos vanos que se cerraban mediante dos lienzos móviles de *San Pedro* y *San Pablo* que, a la vez, servían de altares colaterales al mayor.²⁴⁰ Estas dos telas, también atribuidas al pintor turiasonense Francisco Leonardo de Argensola y restauradas en 2004,²⁴¹ se exhibieron junto con la anterior en la misma muestra zaragozana [figs. 8 y 9]. Son dos grandes pinturas en las que los protagonistas se representan de cuerpo entero y en primer término delante de un paisaje en cuyo fondo, bajo la línea del horizonte, el espectador asiste a sus martirios.

Toda esta parafernalia se completaría con un «dosel de raso carmesi para quando esta el Santísimo Sacramento patente en los días del jubileo de la comunión general, todo bordado de oro fino con lyn-



Fig. 6. Púlpito. Iglesia de San Vicente mártir de Tarazona. Foto: José Latova.

²³⁸ Para una mayor profundización en estas estructuras véase Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «El trasagrario de la parroquia de San Miguel de los Navarros de Zaragoza. 1604-1607», *Aragonia Sacra*, XIV (Zaragoza, 1999), pp. 101-114; Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «Manifestaciones artísticas...», ob. cit., pp. 111-116; y, sobre todo, Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio...», ob. cit., pp. 300-308.

²³⁹ El estudio artístico pormenorizado de este lienzo se encuentra en Rebeca CARRETERO CALVO, «La Comunión de la Virgen María», en José Ignacio Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un patrimonio IV*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2012, pp. 278-281.

²⁴⁰ José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 323.

²⁴¹ Ídem, pp. 327-328. La identificación, el estudio de las mismas y su proceso de restauración in ídem; y en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «San Pedro y San Pablo», en José Ignacio Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un patrimonio IV*..., pp. 282-285.

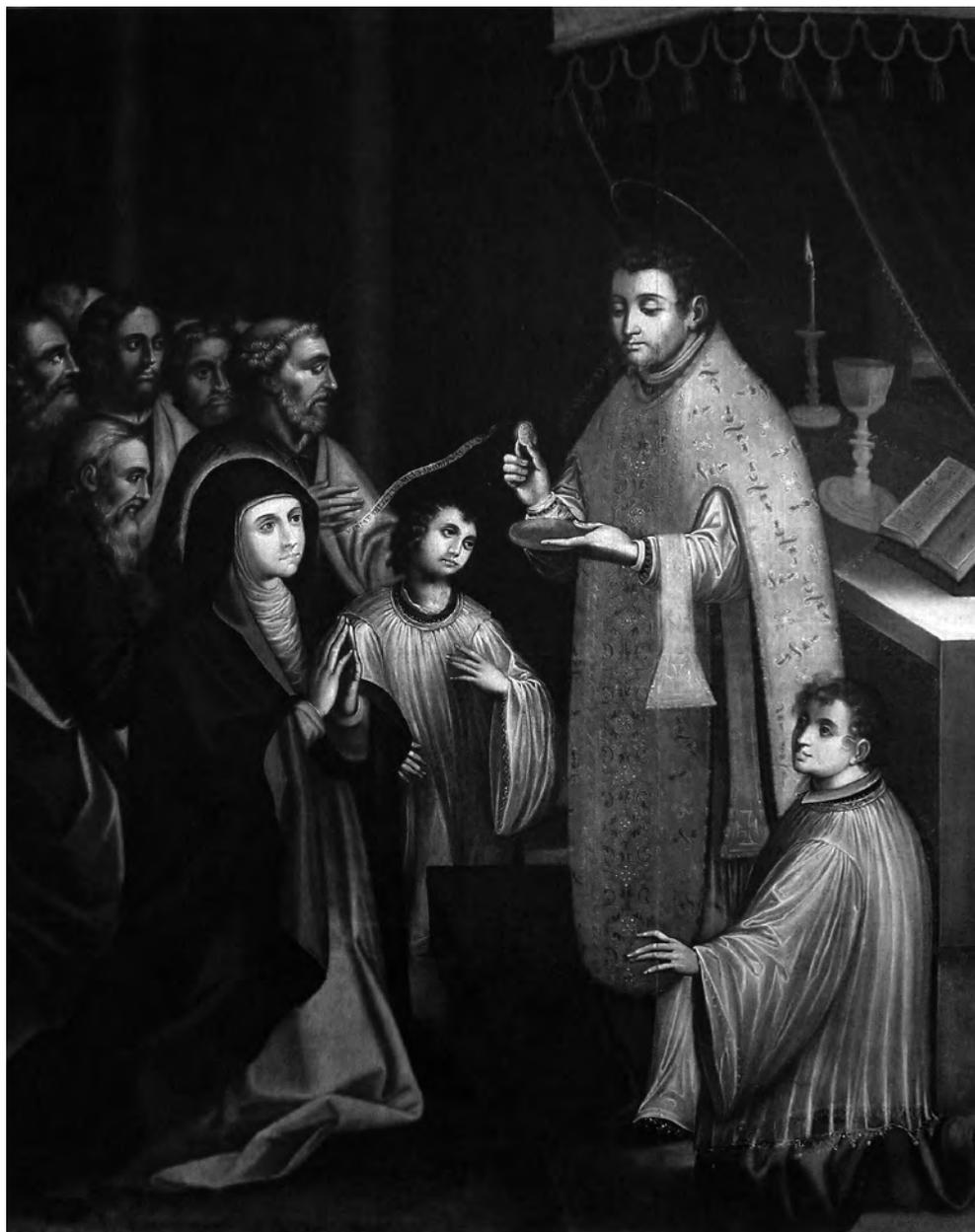


Fig. 7. *Comunión de la Virgen*. Francisco Leonardo de Argensola (atribuido), h. 1624. Colección DPZ (NIG 535). Foto: Isaac González.

dos franjones de la misma seda y oro. Este dosel se pone encima del sagrario en su altar que a propósito se hizo con frontal de la misma labor» confeccionado y regalado por Ana del Pueyo.²⁴²

²⁴² Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 15.



Fig. 8. San Pedro. Francisco Leonardo de Argensola (atribuido), h. 1624. Colección DPZ (NIG 536). Foto: Cachó & Jaime S. C.



Fig. 9. San Pablo. Francisco Leonardo de Argensola (atribuido), h. 1624. Colección DPZ (NIG 537). Foto: Cachó & Jaime S. C.

El trasagrario jesuítico de Tarazona quedaría desmantelado en los años centrales del siglo XVII, momento en que la iglesia sería completamente renovada. Por esta razón, la pintura de *La comunión de la Virgen* perdería su función pasando, probablemente, a ornar alguna dependencia del colegio,²⁴³ mientras que las de los apóstoles se ubicarían, al menos en el momento de la expulsión de 1767, una a cada lado del retablo mayor²⁴⁴ hasta que, en los años finales del siglo XX, fueron trasladadas a la Diputación Provincial de Zaragoza donde se conservan en la actualidad.

No queremos pasar por alto la única mención que la memoria histórica del colegio recoge acerca del altar mayor de su iglesia primitiva, pues se encuentra justamente en la descripción del trasagrario que acabamos de comentar. El relato asegura que las pinturas de «San Pedro y San Pablo, por la parte de la iglesia hazen dos altares colaterales al altar mayor», aunque sin profundizar más. Es decir, que para entonces, como no podía ser de otra manera, el templo estaba presidido por un «altar» cuya fisonomía ignoramos. La provisionalidad de la iglesia, tan recalcada por los propios jesuitas en sus crónicas, nos impide pensar en la existencia de un retablo en el presbiterio, pero sí de un lienzo con la representación

²⁴³ Sabemos que en 1980 estas tres pinturas se encontraban en el desván de la iglesia, como se indica en Begoña ARRÚE UGARTE (dir.), *Inventario artístico de Zaragoza y su provincia. Tomo I. Partido Judicial de Tarazona*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991, p. 285.

²⁴⁴ Estas dos pinturas, al menos poco después del extrañamiento, mantenían esta misma disposición, una a cada lado del retablo mayor, según se recoge en el inventario realizado a la salida de los jesuitas. Véase Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., doc. n.º 38, pp. 797-802, esp. p. 800 [en CD anexo].



Fig. 10. San Vicente mártir. Juan de Lumbier (atribuido). Iglesia del antiguo colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona. Foto: José Latocva.

de San Vicente mártir, titular del templo, que desempeñara su función y que ha llegado a nuestros días [fig. 10], igual que sucedería en los conventos de carmelitas descalzas de Santa Ana y de San Joaquín, así como en el de carmelitas descalzos de Santa Teresa de Jesús de esta misma ciudad.²⁴⁵ Se trata de una pintura de notable calidad artística que atribuimos al pintor natural de Pamplona afincado en Tudela Juan de Lumbier (act. 1578-1626, † 1626) y datamos en los primeros años del siglo XVII. Representa el

²⁴⁵ Ídem, p. 129. Sobre este particular véase asimismo ídem, pp. 79-84 [consideraciones generales], 370-377 [convento de Santa Ana], 477-479 [convento de San Joaquín] y 522-524 [convento de Santa Teresa de Jesús].

martirio del diácono con una gran minuciosidad y corrección dibujística, una paleta rica a base de colores ácidos y vibrantes, que precisa una restauración.²⁴⁶

El 16 de septiembre de 1624 el valenciano José Ramohí (1624-1627) fue designado rector del colegio. En estos años, concretamente antes del mes de octubre de 1627, se adquirió un órgano «de una ala con cinco mixturas» del que existía una gran necesidad «porque las fiestas de nuestros santos son muchas y viene algunas veces el cabildo en procession y canta la missa la capilla y siempre se avia de pedir prestado». El instrumento costó 100 escudos que entregaron magnánimamente el presbítero taustano Cristóbal Ximénez Frontín y Ana Lacabra.²⁴⁷

El 2 de octubre de 1627 accedió al rectorado el catalán Pedro Fons (1627-1630). Durante la primera mitad de su trienio, puesto que, como ya avanzamos, la *historia domus* deja de redactarse en 1628, debemos subrayar la donación de su cuantiosa legítima, valorada en 4.000 escudos, que el hermano Gaspar de Híjar,²⁴⁸ natural de Zaragoza, cedió a la casa turiasonense antes de trasladarse a «las Indias de Portugal».²⁴⁹

²⁴⁶ Ídem, pp. 205-207.

²⁴⁷ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 22 v.

²⁴⁸ Gaspar de Híjar nació en Zaragoza en 1608. Ingresó en la Compañía el 6 de julio de 1623 y en 1628 formó parte de la expedición del padre Gaspar Sobrino. Realizó sus últimos votos en Ayacucho (Perú) el 2 de febrero de 1642 y falleció en Perú en 1650 (Hugo STORNI, *Catálogo de los jesuitas de la Provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768*, Roma, Institutum Historicum S. I., 1980, p. 142). El expediente de información y licencia de pasajero a Indias y de fianza del jesuita Gaspar Sobrino, procurador de la provincia de Paraguay, acompañado de cuarenta religiosos de la Compañía y de ocho esclavos negros músicos de Angola, fechado el 19 de enero de 1628, se conserva en Archivo General de Indias, Contratación, 5403, nº 1. Gaspar de Híjar aparece asimismo documentado en la localidad peruana de Huancavelica celebrando una misa (Federico SALAS GUEVARA, *Historia de Huancavelica*, Lima, Compañía de Minas Buenaventura, 2008, vol. I, p. 149).

²⁴⁹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 23.

IV. La labor docente de los jesuitas en la ciudad

En palabras de Rivera Vázquez, la Compañía de Jesús fue, con toda probabilidad, la institución educativa de mayor importancia de la Edad Moderna,²⁵⁰ si bien, paradójicamente, en un principio la enseñanza no formaba parte de los propósitos de su fundador.²⁵¹ Sus escuelas permanecían abiertas tanto a los estudiantes jesuitas como a alumnos en general, sea cual fuere su estrato social pues las clases eran gratuitas. San Ignacio y sus compañeros se percataron enseguida de que la docencia era una tarea indispensable para poder desarrollar su estrategia²⁵² basada, fundamentalmente, en el adoctrinamiento cristiano para alcanzar tanto su propia perfección y salvación como la del resto de almas. Uno de los pilares básicos para lograr ese objetivo consistiría en la educación de los jóvenes, sobre todo de los hijos de las élites, en sus colegios.²⁵³

Conocedores de su ya amplia experiencia en esta materia, el cabildo y la municipalidad turiasonenses instaron a los jesuitas, una vez radicados en la ciudad, a que se hicieran cargo del Estudio Mayor. Para ello firmaron un convenio que, para diciembre de 1595, todavía no estaba perfilado del todo. Es más que probable que esta demora pudiera estar originada por la imposibilidad de encontrar un inmueble apropiado para impartir las clases porque el Estudio, regentado por el cabildo, no debía cumplir las mínimas condiciones de seguridad.²⁵⁴ El obispo Cerbuna se comprometió a construir un nuevo edificio y, mientras tanto, se utilizaron unas casas de Pedro Carnicer emplazadas en la actual

²⁵⁰ Evaristo RIVERA VÁZQUEZ, *Galicia y los jesuitas...*, ob. cit., p. 439.

²⁵¹ *Ibidem*; y Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro*, Gijón, Universidad de Oviedo, 1995, pp. 13-14.

²⁵² Evaristo RIVERA VÁZQUEZ, *Galicia y los jesuitas...*, ob. cit., p. 440.

²⁵³ Otros preceptos importantes serían el intento del control de las conciencias mediante la dirección espiritual y el manejo de negocios seculares al servicio de los poderosos para la obtención de mayor prestigio, práctica esta última que, por otra parte, tenían terminantemente prohibida según las *Constituciones* ignacianas. Véase Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús y el poder...*, ob. cit., pp. 28-33 y 58-70.

²⁵⁴ Pese a su lamentable estado este edificio siguió en pie y albergando distintos usos hasta 1972. Véase Rebeca CARRETERO CALVO, *Después de la Desamortización. El patrimonio conventual de Tarazona (Zaragoza) a partir del siglo XIX*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2015, pp. 96, 99 y 112-121.

plaza de la Merced, muy próximas al colegio.²⁵⁵ Esta vivienda limitaba pared con pared con el convento de los mercedarios hasta el punto de que en 1570 los frailes habían dado licencia a su esposa Margarita Cunchillos para que abriera una ventana «pequeña junto a la cubierta de la yglesia» desde su casa para que desde ella pudiera seguir los divinos oficios que se celebraban en el templo, vano que cuando Margarita muriera se tapiaría de nuevo.²⁵⁶ El infanzón Bernardo Carnicer, baile y merino de Borja, hijo de Pedro Carnicer, vendió esta propiedad a los religiosos de la Merced en noviembre de 1623 para incorporarla al cenobio.²⁵⁷

El 12 de octubre de 1593 los jesuitas iniciaron las clases en las casas de Pedro Carnicer para lo que llegaron a Tarazona los padres Juan Sanz²⁵⁸ como «prefecto de las escuelas», Benedicto²⁵⁹ como «maestro de la primera clase», Juan de Villanueva «de la segunda», y el hermano Melchor Miralles «de la tercera», pues en seis meses pasaron de recibir cuarenta alumnos a ciento cuarenta procedentes de toda la comarca. Por esta labor docente el colegio percibía 75 libras anuales de parte de la ciudad y los frutos de una media ración del cabildo, aunque no siempre los cobraba con puntualidad.²⁶⁰ De hecho, este tema iba a resultar una constante fuente de problemas entre ambas instituciones religiosas durante mucho tiempo.²⁶¹ Precisamente de esta cuestión trata la segunda parte de la *historia domus* localizada en el Archivum Romanum Societatis Iesu —doc. n° 1—, donde se repasan con pormenor las razones a favor o en contra «para quitar o no las escuelas de Tarazona».

Gracias a otras fuentes jesuíticas sabemos que por esos años las escuelas «de humanidad» habían mejorado mucho «en lo material» porque el concejo había «acomodado» tres aulas. Además, las enseñanzas discurrían con gran aprovechamiento de los estudiantes como tuvieron ocasión de demostrar en «diversos actos literarios publicos»²⁶² que los padres gustaban organizar con asiduidad como comple-

²⁵⁵ Véase documento n° 3: *Historia de la fundación...*, ff. 27 v.-28; A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 278-279; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 117.

²⁵⁶ Rebeca CARRETERO CALVO, *El convento de N^{ra} S^{ra} de...*, ob. cit., p. 24.

²⁵⁷ Ídem, pp. 33-34.

²⁵⁸ Este religioso nació en Lodiente (Castellón) en 1556. Ingresó en la Compañía en Valencia el 7 de enero de 1577 donde moriría en septiembre de 1627 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 849).

²⁵⁹ No puede tratarse del padre Jaime Benedicto, natural de Montalbán (Teruel), pues para esa fecha ya había fallecido (la biografía de este religioso se recoge en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 221-239; y sus datos básicos en Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 842).

²⁶⁰ Véase documento n° 3: *Historia de la fundación...*, ff. 27 v.-29. También en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, pp. 278-279; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., pp. 117-121. El segundo de los manuscritos de la historia del colegio expresa que las clases comenzaron el 20 de octubre, en documento n° 4: *Historia de la fundación...*, f. 6.

²⁶¹ Sirva como muestra lo sucedido el 3 de agosto de 1630, cuando el capítulo de la catedral turiasonense decidía que «de oy en adelante los padres de la Compañía de Jesus de la presente ciudad no lean ni tengan el estudio mayor de gramatica a cuenta y por cuenta de nos, el dicho cabildo, por quanto desde oy no les daremos ni pagaremos la media racion y prevenda que les damos por le[c]r la gramatica» (A.H.P.T., Juan Francisco Pérez, 1630-1631, ff. 192-193 y 193-193 v.) (Tarazona, 3-VIII-1630).

²⁶² A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Carta annua de 1595*.

mento del aprendizaje de sus alumnos.²⁶³ Al margen de impartir Latín y Gramática, en 1598 los jesuitas decidieron ofertar un curso de Artes, pero no solo no lo pusieron en marcha inmediatamente sino que se vieron forzados a reducir la plantilla de docentes de tres a dos profesores de Gramática.²⁶⁴ Este cambio motivó algún tipo de conflicto entre ambas instituciones pues el 17 de noviembre de ese mismo año de 1598 el cabildo escribía al general Aquaviva para pedirle que los jesuitas de la ciudad se hicieran cargo de enseñar dicha disciplina.²⁶⁵ Esta cuestión, unida al ya comentado lamentable estado del Estudio Mayor, constituiría una de las principales luchas del Instituto con la municipalidad y el cabildo tarazonenses durante toda su existencia.²⁶⁶

Como venimos expresando, los colegios jesuíticos se convirtieron en verdaderos centros culturales tanto en Europa como fuera de ella durante los siglos XVI al XVIII. Para ello era necesaria la instalación de bibliotecas y muchas de ellas se vieron enriquecidas por rentas fundacionales o por ricas donaciones testamentarias.²⁶⁷ Justamente esto último es lo que sucedió en el colegio de San Vicente mártir, acontecimiento que, al mismo tiempo, desencadenaría uno de los episodios más adversos que padeció la Compañía en Tarazona por esos años. Según podemos saber gracias a la *historia domus*, «estando algo encontrada la ciudad con don Pedro Cerbuna, nuestro fundador, por ciertas diferencias que tenía con esta ciudad, [en 1595] se determino de dexar esta ciudad y yrse a Calatayud, donde enfermo». En tierras bilbilitanas, cercano a la muerte, Cerbuna hizo donación de su biblioteca al colegio, así como de «la tercera parte del dinero que estava en poder de los arrendadores del obispado, que eran algunos millares de escudos».²⁶⁸

El 5 de marzo de 1597 el prelado fallecía y para entonces ya el padre Juan de Florencia, vicerrector de los jesuitas, había designado procuradores para hacer efectivas dichas mandas. Una semana más tarde volvió a nombrar nuevos representantes con idénticos fines, aunque la transmisión de la biblioteca no sería una realidad hasta el 18 de noviembre de 1597. En ese momento el doctor Pedro Gotor, chantre de la catedral y subcolector apostólico, transfirió al padre Florencia, como rector del centro, «tres estantes de la librería del señor obispo don Pedro Cerbuna» en los que se contenían cuatrocientos títulos cuyo inventario fue cosido al protocolo del notario tarazonense Pedro Pérez de Álaba de ese año. La bibliote-

²⁶³ Guillermo SERÉS, «El mundo literario de la Compañía», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús...*, pp. 115-150, esp. pp. 134-136.

²⁶⁴ Véase documento nº 4: *Historia de la fundación...*, f. 6 v.; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio...», ob. cit., p. 118. El general Aquaviva se mostró de acuerdo con esta medida debido al escaso número de estudiantes, como se recoge en A.H.S.I.C., ACCG 04, *Libro de declaraciones y decisiones de los padres Generales desde 1568 hasta 1671, Responsa P. N. G. ad ea quae Congregatio 11^a Aragonae Provincia habita in Collegio Barcinon ano 1587 preposuit*, f. 145; y en ídem, *Respuestas sacadas de las que nuestro General dio a los memoriales del padre provincial y de otros padres que llevo el padre Lorenzo San Juan, procurador, año 1597*, f. 147.

²⁶⁵ A.C.T., Caja 104, *Libro de cartas del Cabildo de Tarazona comienza el año 1598*, ff. 17-17 v.

²⁶⁶ Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual en la Tarazona de los siglos XVII y XVIII*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2011, t. I, pp. 242-250.

²⁶⁷ Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, «Las librerías e imprentas de los jesuitas (1540-1767): una aportación notable a la cultura española», *Hispania Sacra*, XL, nº 81 (Madrid, 1988), pp. 315-330; y José Luis BETRÁN, «El bonete y la pluma...», ob. cit., p. 26.

²⁶⁸ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, f. 32.

ca, estudiada por los profesores Esperanza Velasco y Jesús Criado,²⁶⁹ presentaba contenidos muy variados —filosofía, literatura moralizante, textos clásicos, historia, novela, jurisprudencia, filología, etc.—, aunque, como no podía ser de otra manera, predominaban las obras de carácter religioso.

Todo este material suponía para los jesuitas una herramienta de alta calidad, imprescindible para la impartición de sus enseñanzas, además de un instrumento necesario en cualquier colegio, prescrito por el propio San Ignacio en sus *Constituciones*,²⁷⁰ pero, al parecer, el testamento del prelado fue impugnado por sus herederos. Gracias al relato doméstico sabemos con bastante pormenor que tras ello llegó a Tarazona «de la corte un colector del Nunçio y nos tomaron por orden del Nunçio todos los libros que don Pedro Cerbuna havia comprado siendo obispo, y se los llevaron a la corte. Quedaron los que tenia de quando era prior de la Seo, y esos nos entregaron. Pero luego la Seo nos puso pleyto en ellos delante del Nunçio diziendo que eran libros de quando era canonigo re[gu]lar de la Seo de Çaragoça, y que assi no los podia dar. Y assi nos condenaron por el Nunçio. Pero despues, poniendo la Compañia buenos medios y con ruegos, salio con que el doctor [Gaudioso] Matheo, procurador que era de la Seo el año de 1604, y el canonigo Sora, que no era mas en el cabildo, capitularmente hizieron donacion della a la Compañia [...]. Del dinero nunca se cobro cossa alguna porque la donacion fue nulla por averse hecho tan tarde y sin entrega [de] esta».²⁷¹ De esto deducimos que, al menos, el colegio recibió los títulos que Cerbuna había adquirido hasta el año 1585, momento en que fue designado obispo de Tarazona.²⁷² La devolución de estos volúmenes se hizo efectiva en el año 1604, durante el rectorado de Juan de la Viña.²⁷³

El penúltimo mandato recogido en la *historia domus*, el de José Ramohí (1624-1627), estuvo sobre todo protagonizado por la preocupación que manifestó por mejorar las escuelas de Gramática que los jesuitas seguían teniendo a su cargo y la lucha dialéctica por recuperar la plaza del tercer maestro que una década más atrás el cabildo y la ciudad les habían retirado.²⁷⁴ Sin embargo, no solo este hecho es digno de destacar pues durante este trienio se logró que una compañía de actores abandonara antes de lo pre-

²⁶⁹ Esperanza VELASCO DE LA PEÑA y Jesús CRIADO MAINAR, «El universo cultural de Pedro Cerbuna, obispo de Tarazona (Zaragoza), a partir de un inventario *post mortem* de su biblioteca. 1597», *Tivriaso*, XIII (Tarazona, 1996), pp. 139-184; y Esperanza VELASCO DE LA PEÑA y Jesús CRIADO MAINAR, «El inventario de la biblioteca de P. Cerbuna de Fonç en el año 1597», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad...*, 1997, pp. 115-158.

²⁷⁰ David Miguel NAVARRO CATALÁN, «Introducción a la Arquitectura Jesuítica: La Provincia de Aragón», *Annals de la Real Academia de Cultura Valenciana*, 77 (Valencia, 2002), p. 146.

²⁷¹ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, f. 32 v. Transcrito asimismo en Esperanza VELASCO DE LA PEÑA y Jesús CRIADO MAINAR, «El universo cultural...», ob. cit., pp. 142-143.

²⁷² Idéntica conclusión se apunta en A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 337; y en Esperanza VELASCO DE LA PEÑA y Jesús CRIADO MAINAR, «El universo cultural...», ob. cit., p. 143.

²⁷³ Véase documento nº 4: *Historia de la fundación...*, ff. 8 v.-9; y documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 1 v. Juan de la Viña fue propuesto para rector del colegio de Lérida en 1609, aunque no llegó a residir en dicha ciudad (Ramón GAYA MASSOT, *Los Jesuitas en...*, ob. cit., p. 166).

²⁷⁴ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 17-17 v. Se consiguió a partir de abril de 1625 tras el beneplácito del general de la Compañía, como se recoge en A.H.S.I.C., ACCG 04, *Libro de declaraciones y decisiones de los padres Generales desde 1568 hasta 1671. Mandatos temporales de nuestros padres Generales*, Mandato del general Vitelleschi de 14 de abril de 1625, f. 359 v. No obstante, un año más tarde el Consistorio amenazó con no poder asumir el sus-

visto la ciudad ante la falta de público y que cerraran la «casa publica».²⁷⁵ En efecto, en 1625 los jesuitas se empeñaron en acabar con la representación de comedias por la noche, práctica que debía ser habitual en la localidad, dado que «por estar los gremios de hombres y mugeres juntos en la comedia y salir de noches, estar ratos a oscuras y por los casos sucedidos de pecados carnales, era pecado yr a las tales comedias».²⁷⁶ Éste fue un argumento muy empleado por todo eclesiástico desde la segunda mitad del siglo XVI²⁷⁷ que arremetía contra este género teatral llegando incluso a asegurarse que incurrían en pecado todos los agentes implicados, esto es, el autor, los actores, los responsables políticos, los que contrataban a los comediantes y los espectadores.²⁷⁸

No obstante, es preciso advertir que los jesuitas no se mostraban contrarios a todo tipo de teatro, sino únicamente al profano, al calificado de inmoral según el debate abierto en la época, pues se sirvió de él como instrumento pedagógico, didáctico y pastoral,²⁷⁹ igual que lo hicieran otras religiones en la Edad Media.²⁸⁰

tento del tercer maestro a lo que el prepósito respondió que «no se quite» (idem, Mandato del general Vitelleschi de 25 de febrero de 1626, f. 343 v.).

²⁷⁵ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 18-18 v. No obstante, las mancebías ya habían sido clausuradas con anterioridad debido a la Pragmática Real de 4 de febrero de 1623 decretada por Felipe IV. Su aplicación en Tarazona fue perseguida por los jesuitas poco después de su publicación (idem, f. 11 v.). La acción de la Compañía en contra del meretricio se analiza, por ejemplo, en Andrés MORENO MENGÍBAR y Francisco VÁZQUEZ GARCÍA, «Poderes y prostitución en España (siglos XIV-XVII). El caso de Sevilla», *Criticon*, 69 (Toulouse, 1997), pp. 33-49, esp. pp. 43-46; y en Isabel RAMOS VÁZQUEZ, «La represión de la prostitución en la Castilla del siglo XVII», *Historia. Instituciones. Documentos*, 32 (Sevilla, 2005), pp. 263-286, esp. pp. 278-281.

²⁷⁶ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 18 v.

²⁷⁷ José Luis SUÁREZ GARCÍA, «La licitud del teatro en el reinado de Felipe II: textos y pretextos», en Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal (eds.), *El teatro en tiempos de Felipe II. Actas de las XXI Jornadas de teatro clásico*, Almagro, Universidad de Castilla-La Mancha y Festival de Almagro, 1999, pp. 219-251.

²⁷⁸ Emilio CALLADO ESTELA, «El oratorio de San Felipe Neri y la controversia sobre las comedias en la Valencia del siglo XVII», *Hispania Sacra*, LXIII, nº 127 (Madrid, 2011), pp. 139-140.

²⁷⁹ Su importancia en el seno de la Compañía queda reseñada en Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, *Los jesuitas y el teatro...*, ob. cit., pp. 31-56. Del mismo autor puede verse «El teatro jesuítico: sistema y técnicas escénicas. Las raíces del teatro de Calderón de la Barca», en Felipe B. Pedraza Jiménez, Rafael González Cañal y Elena Marcello (eds.), *Calderón, sistema dramático y técnicas escénicas. Actas de las XXIII Jornadas de Teatro Clásico*, Almagro, Universidad de Castilla-La Mancha y Festival de Almagro, 2001, pp. 33-76; «Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro: Repertorio de obras conservadas y de referencia», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 54-55 (Oviedo, 2004-2005), pp. 421-563; y «Entremeses del teatro jesuítico», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 56 (Oviedo, 2006), pp. 495-570.

²⁸⁰ Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, *Los jesuitas y el teatro...*, ob. cit., p. 106. El pensamiento de varios ignacianos al respecto se analiza en idem, pp. 107-133. Véase asimismo Eugenia RAMOS FERNÁNDEZ, «Condena y absolución a la comedia barroca: el caso del jesuita Pedro Fomperosa y Quintana», *Miscelánea Comillas*, 67, nº 131 (Madrid, 2009), pp. 397-413.

V. Aproximación a la economía del colegio

Es importante recordar una vez más que el colegio de San Vicente mártir era un establecimiento insuficientemente dotado y que para su supervivencia recibió nutridas limosnas, sobre todo de las oligarquías ciudadanas, tal y como comienzan a detallar los dos manuscritos que narran la historia de la fundación. Estos donativos unas veces eran en metálico, como las 500 libras de las 3.000 que Carlos Muñoz Serrano les consignó en este momento —las 2.500 restantes se colocarían en cartas de censo—, o las 150 libras que la ciudad y el cabildo les pagaban conjunta y anualmente para el sustento de los maestros,²⁸¹ y otras en especie, como las «dos ampollas con un plato de plata [y] seys savanas de lino» que les entregó Tomasina Gotor, una imagen de Nuestra Señora y un Crucifijo igualmente de manos del doctor Muñoz, otra talla de la Virgen de parte de Pedro de Mur,²⁸² y un Ecce Homo de «otra persona» que había preferido mantenerse en el anonimato,²⁸³ para el culto de la casa.

Sin embargo, será la *historia domus* redactada en 1628 la que nos ayude a trazar una breve y deslavazada relación de las mejoras obtenidas durante el primer tercio del siglo XVII gracias a la magnanimidad de los ciudadanos turiasonenses. En primer lugar, y con el nombramiento como nuevo rector del zaragozano Antonio Agustín (1600-1603),²⁸⁴ sabemos que «se dieron buenas limosnas». En 1600 Leonor de Garro, primera esposa de Diego de Mur y pariente de San Francisco Javier,²⁸⁵ dio 13 escudos, aunque en 1607

²⁸¹ Véase documento nº 4: *Historia de la fundación...*, f. 6.

²⁸² Sobre esta familia y su casa de recreo a orillas del Queiles véase Jesús CRIADO MAINAR, «La residencia suburbana renacentista...», ob. cit., pp. 373-399, esp. p. 390.

²⁸³ Véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 19-20.

²⁸⁴ Este jesuita nació en Zaragoza en 1562 e ingresó en la Compañía el 19 de marzo de 1579. En 1612, después de ser profesor de Teología en Valencia y en Barcelona, rector de Tarazona y prefecto de estudios en Zaragoza, viajó con la misión del padre Luis de Santillán a Cartagena de Indias, de cuyo colegio fue rector entre 1620 y 1624, ciudad en la que murió el 3 de febrero de 1636. Fue autor de varios escritos. Su biografía se encuentra en Juan Manuel PACHECO, «Agustín, Antonio», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^a Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. I, p. 25; José del REY FAJARDO, *Los jesuitas en Cartagena de Indias 1604-1767*, Bogotá, Centro Editorial Javeriano, 2004, pp. 48-50; y José del REY FAJARDO, *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2006, pp. 79-81.

²⁸⁵ Georg SCHURHAMMER, «Inventario de los vienes que quedaron en Xavierr», *Príncipe de Viana*, 40-41 (Pamplona, 1950), p. 318.

ampliaría sobremanera este legado nombrando al colegio heredero universal de todos sus bienes. Alonso Muñoz, el infanzón que pujó junto al obispo Cerbuna por la vivienda de Hernando Cunchillos, cedió 20 escudos a los jesuitas que les hizo llegar su hijo Francisco Muñoz. Francisca de Angulo²⁸⁶ les confirió 24 escudos y «otras personas diez, veynte y dos escudos».²⁸⁷

Pero, como venimos señalando, los donativos también eran en especie, como es el caso del que ofreció Ana del Pueyo que, «por no poderse alargar mas», confeccionó «la ropa de la sacristia». En este sentido, el doctor Sanz, rector de Fuendejalón,²⁸⁸ les envió «algunas carretadas de trigo y otras de cevada». Otro tanto hizo el doctor Juan Estella, médico de Mallén (Zaragoza), que además añadió 16 escudos de limosna. En 1603 el padre Juan Lorenzo Navarro, «natural de Çaragoça, entro en la Compañia y dio a este colegio el dia que dixo la primera missa un frontal de brocado de tres altos con frontaleras dobladas guarnecidas con frisos de oro fino y seda blanca, todo gravemente acavado; y doña Esperança de Fuentes, su madre, dio un caliz de plata sobredorado; y el thesorero don Francisco Navarro, su tio, despues obispo de Huesca, dio una casulla de damasco de plata con flores de oro aforrada en tafetan colorado ricamente guarneçido a lo romano; y Geronyma Navarro, su hermana, dio una alba de Olanda y un missal, que costo todo docientos reales, que todo vale quatrocientos escudos antes mas que menos».²⁸⁹

Sin embargo, el benefactor en el que los jesuitas pusieron todas sus esperanzas sería el arcedianos Miguel de Ortí. Éste, en 1605, después de dotar el convento de frailes capuchinos dedicado a San José en esta misma ciudad,²⁹⁰ decidió «asignar mil escudos de lymosna para principio del hedificio de la yglesia futura del colegio».²⁹¹ Habían transcurrido trece años desde su fundación y siete desde el fallecimiento del fundador y los religiosos no habían sido capaces de encontrar un mecenas con medios suficientes para costear la construcción de un nuevo templo. Lamentablemente, al final este legado tampoco prosperó. Idéntica situación resultó del ofrecimiento que, dos años antes de su óbito, realizó el obispo fray Diego de Yepes (1599-1613)²⁹² a la Compañía «de dar cada año durante su vida quinientos escudos para fabricar la yglesia del colegio y dixo que, si la vida y hazienda le davan lugar, que de cada dia yria aumentando lo que pudiese y no cessaria hasta ver acavada la fabrica de la yglesia, ofrecimiento, por cierto, digno de su piedad, pero porque su señoria estava ya muy viejo pareció no admitir ni començar porque despues

²⁸⁶ Casada con Juan de Soria (Manuel Luis RUIZ DE BUCESTA Y ÁLVAREZ, «Los Pérez de Araciél de Alfaro», *Boletín de la Asociación Riojana de Genealogía y Heráldica*, 4 (Logroño, 2012), nota nº 24 de la p. 50).

²⁸⁷ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 1.

²⁸⁸ Probablemente se trate de Miguel Sanz de Pliegos, rector de Fuendejalón y vicario perpetuo de Urrea de Jalón, fallecido el 6 de diciembre de 1647 como recuerda una placa en la iglesia de Urrea (<http://www.aragonmudejar.com/valdejalón/pag/urree4.htm> [Fecha de consulta: 16 de agosto de 2015]).

²⁸⁹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 1-1 v.

²⁹⁰ Sobre este religioso, su familia y su acción como fundador conventual, véase Jesús CRIADO MAINAR, *El Palacio de la familia...*, ob. cit., pp. 42-46 y notas núms. 147 y 148 de la p. 115; y Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 247-250.

²⁹¹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 3 y 5 v. Transcrito en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 318.

²⁹² Sobre este prelado puede verse Rebeca CARRETERO CALVO (coord.), *La Contrarreforma en la Diócesis de Tarazona. Estudios en torno al obispo fray Diego de Yepes*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2013.

no se hallaría fácilmente quien prosiguiese, y por esto se quedo y nuestro Señor recibio aquella buena voluntad del señor obispo»,²⁹³ aunque sí les entregaría 50 escudos en efectivo en ese mismo momento²⁹⁴ y 70 más el año de su muerte.²⁹⁵

Las pequeñas pero numerosas limosnas prosiguieron en el rectorado del padre valenciano Baltasar Mas²⁹⁶ (1607-1611) con las que, al menos, fueron dotando el espacio litúrgico provisional. En su primer año Andrés de Alcober les entregó 10 escudos y 50 más Juan de Hecharri²⁹⁷ que «sirvieron para ayuda a comprar tafetanes para colgaduras de la yglesia. Y no se contento Juan de Hecharri con estos 50 escudos sino que en vezes dio largamente muy buenas lymonas. El quadro de Santa Maria la Mayor [esto es, de la Virgen del Populo] que esta en el altar de la yglesia, de hermosa y consumada pintura [que no se conserva], lo dio para dichos efectos». Ésta sería una de las numerosas copias del famoso icono de María *Salus Populi Romani*, que se consideraba pintado por San Lucas, datado a finales del siglo X y conservado en la capilla Paulina de la basílica de Santa María la Mayor de Roma. Los jesuitas fomentaron su devoción, siendo uno de sus principales impulsores el propio general Francisco de Borja que, previo permiso de Pío V, encargó su reproducción —ligeramente actualizada— para remitir copias a los templos del instituto en Europa y a las misiones americanas.²⁹⁸ Asimismo, Hecharri «hizo el pedestal del altar mayor desta yglesia y tambien el altar de nuestro sancto padre Ignacio», que tampoco es el que ha llegado a nuestros días.

²⁹³ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 5 v. Transcrito en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 318.

²⁹⁴ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 5.

²⁹⁵ Ídem, f. 6.

²⁹⁶ Baltasar Mas Burgués, natural de Alcira (Valencia), inició sus estudios en el colegio jesuítico de Valencia en 1584. En 1612, tras ocupar el cargo de rector durante cinco años en Tarazona, fue enviado al Nuevo Reino de Granada en Venezuela en la misión del padre Luis de Santillán. En suelo venezolano fue superior del colegio de Cartagena de Indias entre 1613 y 1620, rector de la Universidad Javeriana de Bogotá en dos ocasiones (1623-1628 y 1639-1642) de la que, además, fue su fundador. En 1627 fue nombrado procurador para dirigir una expedición misionera que regresaría a América en 1631 con un grupo de veinte jesuitas. También desempeñó la dignidad de provincial del Nuevo Reino entre 1632 y 1639 (Ignacio ACEVEDO, «Mas Burgués, Baltasar», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^a Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. III, p. 2.552; José del REY FAJARDO, *Catedráticos jesuitas de la Javeriana colonial*, Bogotá, Centro Editorial Javeriano, 2002, p. 11; José del REY FAJARDO, *Los jesuitas en Cartagena...*, ob. cit., pp. 30, 36, 207, 237 y 361; José del REY FAJARDO, *Biblioteca de escritores...*, ob. cit., pp. 433-436; y José del REY FAJARDO, *Los jesuitas en Venezuela*, t. V, *Las misiones germen de la nacionalidad*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2007, pp. 417, 419 y 455).

²⁹⁷ Juan de Hecharri o Echarri, vecino de Tarazona, era familiar del Santo Oficio al menos en 1623 tal y como se expresa en el proceso de 7 de noviembre de ese año que él mismo insta contra Pedro Carrasco, Miguel Navarro Goyonet, Matías Ruiz y Juan Agustín Arbiñés, jurados y vecinos de Tarazona, y Miguel Ram de Montoro, asesor de justicia de la ciudad, por haber mandado quemar en la plaza pública cierta cantidad de cáñamo de su propiedad, que ya había vendido, por estimarla de mala calidad, sin tener conocimiento de ello (Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, J/00104/008).

²⁹⁸ Gauvin Alexander BAILEY, «La contribución de los jesuitas a la pintura italiana y su influjo en Europa, 1540-1773», en Giovanni Sale (ed.), *Ignacio y el arte de los jesuitas*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2003, p. 126; y José Javier VÉLEZ CHAURRI y Pedro Luis ECHEVERRÍA GOÑI, «Un importante legado de dos clérigos en Estavillo (Álava). Los orantes y un cuadro romano de la Virgen del Pópulo», *Ars Bilduma*, 1 (Vitoria, 2011), pp. 35-36.

En este mismo año de 1607 fallecía Leonor de Garro, mujer de Diego de Mur. En su testamento, fechado a 11 de febrero, mandaba «a los padres y hermanos del colegio de la Compañía de Jesus de Tarazona mil sueldos jaqueses con veynte mil sueldos de propiedad y quiero que los gozen luego como yo muera y sean para ayuda a alimentar un sugeto que predique o confiese en dicho colegio. Item de todos los otros bienes mios dexo herederos universales a los padres y hermanos del colegio de la Compañía de Jesus de Tarazona para fin y effecto que hagan una capilla en dicho colegio con un Crucifixo, mientras no fuere beatificado el santo padre Francisco Xabier, y que en dicha capilla sea enterrada».²⁹⁹ Esta última noticia llegó tres días después a oídos del cabildo catedralicio que no tardó en comisionar al racionero Gaudioso Tabuena para que compareciera ante el rector Juan de la Viña para evitarlo,³⁰⁰ pues les supondría importantes perjuicios de índole económica.³⁰¹ Ante esta demanda los padres de la Compañía³⁰² aseguraron que los gastos del funeral, novena y aniversario serían efectuados en la catedral y que en el colegio solo se procedería a inhumar el cuerpo de la difunta, lo que el capítulo de la Seo aceptó.³⁰³ Casi cuarenta años más tarde los jesuitas todavía no habían recibido la totalidad del legado testamentario de Leonor de Garro y se vieron en la obligación de constituir al padre Francisco Carbonel, residente en el colegio turiasonense, como su representante legal para tratar esta cuestión.³⁰⁴

²⁹⁹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 3. Transcrito en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 319. El testamento se conserva en A.H.P.T., Juan Francisco Pérez, 1607, ff. 103-106, (Tarazona, 11-II-1607).

³⁰⁰ Ídem, ff. 118 v.-119 v., (Tarazona, 14-II-1607).

³⁰¹ Esta misma oposición mantendrían con el resto de establecimientos religiosos de la ciudad. Para el cenobio mercenario véase Rebeca CARRETERO CALVO, *El convento de N^{ra} S^{ra} de...*, ob. cit., pp. 12-18; para el franciscano, M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, Rebeca CARRETERO CALVO y Jesús CRIADO MAINAR, *De convento a parroquia. La iglesia de San Francisco de Asís de Tarazona*, Tarazona, Parroquia de San Francisco de Asís, 2005, p. 22; y para el convento de las carmelitas descalzas de Santa Teresa de Jesús, Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 537-539 y 544.

³⁰² Esta cuestión llegó a oídos del general Aquaviva que, con actitud conciliadora, transmitió al provincial aragonés que como «mucho sienten los del cabildo de Tarazona que se les quite la ofrenda que se haze en nuestra Iglesia quando en ella se enterra alguna persona seglar y ultra de ser muy poca cosa (segun el rector refiere) no parece bien mostrarnos tanto y perder la amistad de aquellos capitulares, y assi podra vuestra reverencia avisar al rector que se las dexa con la bendicion del Señor», en A.H.I.S.C., ACCG 04, *Libro de declaraciones y decisiones de los padres Generales desde 1568 hasta 1671*, Respuesta de 11 de diciembre de 1607 del general al provincial de Aragón, f. 7.

³⁰³ Así se explica en el acto público fechado en abril de 1676 cuando el turiasonense Diego de Lorenzana Valdés, novicio jesuita residente en la Compañía de Zaragoza (A.H.P.T., Prudencio Ruiz de Pereda, 1672, ff. 333 v.-335) (Tarazona, 19-XII-1672), enfermo, prefirió recibir sepultura en el colegio de su ciudad natal (ídem, 1676, ff. 52-54) (Tarazona, 17-IV-1676), por lo que el rector de Tarazona y su padre José de Lorenzana tuvieron que pedir autorización al cabildo de la Seo. Aparte de Leonor de Garro y de Diego de Lorenzana, se procedió de la misma forma tras el fallecimiento de Pedro Inclán (A.H.P.T., Gaspar de Anón, 1676, ff. 212 v.-214 v.) (Tarazona, 18-IV-1676).

³⁰⁴ Ya en 1611 contrataron a Gaspar Eslava, procurador de causas en la corte y concejo de Navarra, para dirimir esta situación (A.H.P.T., Pedro Pérez de Álaba, 1610-1612, ff. 30 v.-31 bis v.) (Tarazona, 22-II-1611). El padre Carbonel debía entrevistarse con el conde de Javier o con su representante para defender los derechos que el colegio tenía «sobre las rentas de su mayorazgo de lo que nos dexo doña Leonor de Garro, vecina que fue de la ciudad de Pamplona» (A.H.P.T., Francisco Lamata, 1646, ff. 31 v.-34) (Tarazona, 3-II-1646).

En 1608 tanto el jesuita Francisco Fernández como el canónigo de la catedral Clemente Serrano donaron 50 escudos al colegio.³⁰⁵ En 1612 Juliana Lacasta les entregó 60 escudos, «una ropa de terciopelo negro y un crucifijo de oro con su canestillo de oro de martillo y muchas vezes ha dado otras cosas», generosidad que el general supo recompensar dándole «carta de hermandad y licencia para enterrarse en nuestra yglesia».³⁰⁶ También la viuda de Diego de Mur, Mariana de Aguirre, su segunda esposa,³⁰⁷ gran devota de San Ignacio, «quiso mostrar su affecto mandando hazer una lampara de plata de sesenta onças con las armas de su marido y suyas, y es la que sirve en la capilla mayor», que no ha llegado a nuestros días.³⁰⁸ En 1613, el mismo año de la donación anterior, el hermano sacristán Ignacio San Juan³⁰⁹ mandó hacer para la sacristía una casulla, un frontal, un sobrecáliz y un dosel para el Santísimo Sacramento «de raso carmesí bordado de oro y plata».³¹⁰ Dos años después percibieron 300 escudos de los que 18 procedían del nuevo obispo de la diócesis Martín Terrer de Valenzuela,³¹¹ 250 del padre Pedro Osorio y el resto de Juliana Lacasta.³¹² En 1616 Agustina de Santa Fe, esposa de Jaime de Sese, después de ordenar su entierro en la sepultura de sus padres emplazada en la iglesia de Santa María Magdalena, legaba a los jesuitas cuatro reposteros y dos alfombras con las armas de los Soria para adorno del templo.³¹³

Durante el trienio del padre Luis Ferrer, nacido en Alcira (Valencia), como rector (1617-1620) recibieron 115 escudos provenientes de la munificencia del ciudadano zaragozano Juan del Corral³¹⁴ y de Bernardo Lacambra, arcediano mayor de Tarazona nombrado después inquisidor de Barcelona, así como una manda testamentaria de 200 escudos del canónigo penitenciario Juan Blasco.³¹⁵ En 1618 Jerónima Martínez, benefactora del colegio de Huesca,³¹⁶ concedió considerables limosnas a las casas de Zaragoza y Tarazona que no se concretan³¹⁷ y al año siguiente Lupercio Xaureche de Arbizu, baile de Cas-

³⁰⁵ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 3 v.

³⁰⁶ Ídem, f. 5 v.

³⁰⁷ Acerca de esta señora, su hija Mariana de Mur y su vinculación con el convento de carmelitas descalzas de San Joaquín de Tarazona, puede consultarse Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 435-436.

³⁰⁸ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 6. Transcrito en José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 319.

³⁰⁹ La crónica de su muerte se recoge en documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 24 v.

³¹⁰ José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de...», ob. cit., p. 319.

³¹¹ Acerca de este prelado véase Juan José POLO RUBIO, *Martín Terrer de Valenzuela (1549-1631). Darocense ilustre y obispo aragonés*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 1999.

³¹² Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 7 v.

³¹³ A.H.P.T., Pedro Pérez de Álaba, 1615-1617, ff. 90-93, (Tarazona, 6-IV-1616).

³¹⁴ Este personaje es citado por Latassa como autor de dos obras literarias (Félix LATASSA Y ORTÍN, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1600 hasta 1640*, Pamplona, Oficina de Joaquín de Domingo, 1799, t. II, p. 98). Acerca de uno de sus libros, publicado en 1610, véase Andrés J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ, «*El nobiliario original, linajes de Aragón* de Juan del Corral», *Emblemata*, 12 (Zaragoza, 2006), pp. 71-141.

³¹⁵ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 8.

³¹⁶ José Antonio FERRER BENIMELI, *El Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca (1605-1905)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2008, pp. 26-28 y p. 34.

³¹⁷ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 8.

pe, bienhechor del colegio de Zaragoza³¹⁸ y fundador del de Manresa,³¹⁹ hacía entrega de un censal de 1.200 sueldos al turiasonense, al bilbilitano y al oscense. En ese mismo año Juana de Beaumont, navarra de nacimiento, esposa de Dionisio de Eguarás,³²⁰ residente en Tarazona y muy devota de San Francisco Javier, comenzó a transferirles cuantiosos donativos.³²¹ A todo esto debemos de añadir los 10.000 sueldos que el doctor Rafael Jaramillo de Contreras, médico de Tarazona, prometió a los jesuitas en sus últimas voluntades el 16 de julio de 1619,³²² cantidad que no cobrarían, y muy mermada, hasta 1623.³²³

Las joyas donadas por los fieles a la iglesia provisional se vieron incrementadas con el cáliz y el incensario de plata que Sebastián Gómez, señor de Lituénigo y San Martín, entregó la víspera de la festividad de San Ignacio de 1623,³²⁴ además de con una naveta del mismo metal que se labró con 16 escudos de Constancia Ripol, viuda de Pedro de Mur.³²⁵

³¹⁸ En el colegio zaragozano sufrió unas importantes obras en 1628 (la última aportación sobre esta fábrica en Naike MENDOZA MAEZTU, «Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos. Tres casos para la historia constructiva del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza», *Artígrama*, 27 (Zaragoza, 2012), pp. 447-448). Arbizu fue el promotor del retablo de la capilla de San Lupercio en la iglesia jesuita de Zaragoza, cuyo lienzo principal, en el que aparece en actitud orante, fue llevado a cabo por Pedro García Ferrer en 1632 (Francisco ABBAD RÍOS, «Un lienzo de Pedro García Ferrer», *Archivo Español de Arte*, 87 (Madrid, 1949), pp. 254-255; José Luis MORALES Y MARÍN, *La pintura aragonesa en el siglo XVII*, Zaragoza, Guara Editorial, 1980, p. 51; Arturo ANSÓN NAVARRO, «García Ferrer, Pedro», en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, t. VI, Zaragoza, Unali, 1981, p. 1.495; Monserrat GALÍ BOADELLA, *Pedro García Ferrer, un artista aragonés del siglo XVII en la Nueva España*, Teruel, Instituto de Estudios Turoleses, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla y Ayuntamiento de Alcorisa, 1996, pp. 29-30; Paula REVENGA DOMÍNGUEZ, «Aportaciones a la vida y a la obra del pintor Pedro García Ferrer», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXI (Valladolid, 1995), pp. 395-401; y Rebeca CARRETERO CALVO, *El retablo mayor de Fuentes de Jiloca (Zaragoza): un caso práctico para la docencia de las fuentes de la Historia del Arte Barroco*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2013, pp. 68-70).

³¹⁹ Antonio BORRÁS I FELIÚ, «Establiment dels jesuites a Manresa, segons els documents de l'Arxiu General de l'Ordre a Roma (1599-1683)», *Miscel·lanea d'Estudis Bagens*, 3 (Manresa, 1984), pp. 169-185.

³²⁰ Sobre este matrimonio véase Jesús CRIADO MAINAR, *El Palacio de la familia...*, ob. cit., pp. 102-106.

³²¹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 8.

³²² A.H.P.T., Pedro Pérez de Álaba, 1618-1619, ff. 111 v.-116, (Tarazona, 16-VII-1619). En junio de 1621 ordenó un nuevo testamento en el que ya no aparece citado este legado (A.H.P.T., Alonso Gutiérrez de Viña, 1621, ff. 132-133 v.) (Tarazona, 28-VI-1621). Días después el infanzón Jerónimo Jaramillo, vecino de Corella, e Isabel de Burgos, viuda de Rafael Jaramillo, otorgaron un documento relativo a la división de los bienes muebles del doctor (idem, ff. 150-150 v.) (Tarazona, 6-VII-1621). Rafael sería enterrado en su capilla dedicada a San Buenaventura, actual de San Francisco, de la iglesia del convento de San Francisco de Asís de la ciudad, que había adquirido en 1601, tal y como se estudia en M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Jesús CRIADO MAINAR, «El convento de San Francisco de Tarazona (Zaragoza), construcción y reforma de sus edificios medievales», en *Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros en Aragón en la Edad Media, XIV-XV*, vol. I, Zaragoza, Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza, 1999, p. 63; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, Rebeca CARRETERO CALVO y Jesús CRIADO MAINAR, *De convento a parroquia...*, ob. cit., p. 91.

³²³ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 11 v.

³²⁴ Ídem, f. 11 v.

³²⁵ Ídem, f. 14 v. Constancia Ripol dispuso sus últimas voluntades el 21 de septiembre de 1623 (A.H.P.T., Juan Francisco Pérez, 1623, ff. 212-215 v.) (Tarazona, 21-IX-1623). Dos años después ordenó un codicilo a su testamento (idem, 1625, ff. 107-108) (Tarazona, 19-V-1625).

VI. Las manifestaciones religiosas

• *Las misiones populares*

La *historia domus* constituye asimismo una fuente de primer orden para conocer el desarrollo de las misiones populares, uno de los principales ministerios de la Compañía, llevadas a cabo por los jesuitas turiasonenses no solo en la comarca de Tarazona y el Moncayo sino también en territorios bastante alejados de ella. Aunque, como apunta Rico Callado, la misión «modelo» no existe,³²⁶ se trata de un tipo de predicación que buscaba la mudanza de vida y costumbres de la feligresía. Su objetivo era, pues, bien distinto a las misiones efectuadas a Indias³²⁷ en las que se pretendía evangelizar a una población que desconocía la religión católica. Esta práctica no era ni exclusiva de los ignacianos —también la utilizaban agustinos, capuchinos o franciscanos—, ni solo hispánica —italianos y franceses la cultivaron asimismo—, pero en nuestro país fue adquiriendo unas características singulares.³²⁸ Con éstas se perseguía persuadir y sorprender al fiel mediante una brillante oratoria y la improvisación, captando su atención e incluso asombrándole como si se tratara de un espectáculo teatral barroco, llegando a servirse de estampas y música.³²⁹

³²⁶ Francisco Luis RICO CALLADO, «Conversión y persuasión en el Barroco: Propuesta para el estudio de las misiones interiores en la España Postridentina», *Studia Historica: Historia Moderna*, 24 (Salamanca, 2002), p. 365.

³²⁷ A pesar de que a mediados del siglo XVI se las conocía en España como misiones a «indias interiores», «indias de aquí» u «otras indias», según queda expresado en Darío VELANDIA ONOFRE, *Hacia una teología de la imagen. Mística, oratoria y pintura en la España del Siglo de Oro*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia del Arte de la Universitat de Barcelona, 2014, p. 48. Disponible en línea en <http://www.tdx.cat/handle/10803/283166> [Fecha de consulta: 8 de agosto de 2015.]

³²⁸ Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «6. Los misioneros del siglo XVII», en Teófanos Egido (coord.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid, Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos y Marcial Pons, 2004, p. 164.

³²⁹ Francisco Luis RICO CALLADO, «Conversión y persuasión...», ob. cit., pp. 366-367, 373 y 379; y Francisco Luis RICO CALLADO, «La teatralidad en la predicación barroca: las misiones populares en la España de los siglos XVII-XVIII», en José Alcalá-Zamora y Ernest Belenguer Cebrià (coords.), *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2003, vol. 1, pp. 549-563. La explicación de las técnicas empleadas por los jesuitas, y también por los capuchinos, en los sermones misionales en Francisco Luis RICO CALLADO, «Conversión y persuasión...», ob. cit., pp. 369-386. Asimismo, puede consultarse José Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS, «Misiones populares en el siglo XVII. Los jesuitas de la provincia de Castilla», *Salman-*

A pesar de que este tipo de predicaciones se desarrollaron desde la segunda mitad del siglo XVI, fue en época del general Aquaviva cuando se dieron los primeros pasos hacia su sistematización e inclusión en la labor cotidiana de la Compañía, alcanzando su verdadero esplendor entre la segunda mitad del Seiscientos y las primeras décadas del Setecientos.³³⁰ En efecto, entre 1589 y 1590 el prepósito italiano escribió varias cartas en las que exponía una serie de advertencias que los predicadores de las misiones populares tenían que contemplar. En primer lugar, los misioneros debían partir en parejas, «según el estilo de los sagrados apóstoles»; irían libres de gran cantidad de libros, evitando su peso; no tenían que predicar con «pompa», pues debían mover a la «penitencia y al aborrecimiento del pecado» en lugar de buscar «otros discursos mas sutiles»; y tenían que procurar la «grata benevolencia» de los obispos de las diócesis a visitar sin levantar «recelo» ni en ellos, ni en los religiosos del lugar al que se desplacen, «no sea que les parezca van los nuestros a hacer lo que ellos o no saben, o no quieren».³³¹

En 1599 Aquaviva instaba a los provinciales a que se llevaran a cabo misiones populares, recomendando incluso que todos los padres efectuaran una al año, aunque fuera a poblaciones cercanas y durante pocas jornadas. Asimismo, demandaba que en cada colegio debía haber al menos dos miembros consagrados a esta labor y sugería que, de ser posible, se estableciera una residencia temporal como centro misional en la comarca elegida para tal fin.³³² Quizá por esta razón, aunque ya en el siglo XVIII, los jesuitas de Tarazona solicitaron al obispo de la diócesis la fundación de un hospicio, es decir, «una casa sin campanas, ni yglesia», en Ágreda (Soria),³³³ a menos de 20 km de la sede episcopal.

ticensis, 43, nº 3 (Salamanca, 1996), pp. 421-438; Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «Ciudades, misiones y misioneros jesuitas en la España del siglo XVIII», *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 18 (Valladolid, 1998), pp. 75-108; Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «Misiones y misioneros jesuitas en la Xátiva de "Nueva Planta". La misión de los jesuitas del colegio de San Pablo de Valencia en la Colonia Real de San Felipe», *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 17 (Alicante, 1998-1999), pp. 321-352; Francisco Luis RICO CALLADO, *Las misiones interiores en la España de los siglos XVII-XVIII*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia Medieval y Moderna de la Universidad de Alicante, 2002. Disponible en línea en <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/1381> [Fecha de consulta: 8 de agosto de 2015]; Federico PALOMO, «Malos panes para buenas hambres. Comunicación e identidad religiosa de los misioneros de interior en la península Ibérica (siglos XVI-XVIII)», *Penélope*, 28 (Lisboa, 2003), pp. 7-30; Francisco Luis RICO CALLADO, «Las misiones interiores en España (1650-1739): una aproximación a la comunicación en el Barroco», *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 21 (Alicante, 2003), pp. 189-210; Francisco Luis RICO CALLADO, «Las misiones populares y la difusión de las prácticas religiosas posttridentinas en la España Moderna», *Obradoiro de Historia Moderna*, 13 (Santiago de Compostela, 2004), pp. 101-125; Francisco Luis RICO CALLADO, *Misiones populares en España entre el Barroco y la Ilustración*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2006; y Federico PALOMO, «Limosnas impresas. Escritos e imágenes en las prácticas misioneras de interior en la península Ibérica (siglos XVI-XVIII)», *Manuscrits*, 25 (Barcelona, 2007), pp. 239-265.

³³⁰ Federico PALOMO, «Malos panes para buenas hambres...», ob. cit., p. 8.

³³¹ Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos...*, ob. cit., p. 143.

³³² Wenceslao SOTO ARTUÑEDO, *La actividad de los jesuitas...*, ob. cit., pp. 311-316, esp. p. 313.

³³³ Como se refirió en el cabildo ordinario de 14 de octubre de 1712 (A.C.T., Caja 152, *Libro de Resoluciones del Cabildo comun que comienza desde el primero de mayo 1702* [en el lomo: *Cabildo General desde 1702 hasta 1734*] f. 219). Una semana más tarde «se resolvió que para descurrir sobre el asunto de querer introducirse los padres de la Compañía en Ágreda subiesen a conferir con el señor obispo los señores Doz, Pueyo, Miranda y el racionero Alzola» (ibídem). Las gestiones debieron quedarse en este punto pues no se anota nada más al respecto.

Los jesuitas misioneros seguían fundamentalmente los *Ejercicios Espirituales*, texto ignaciano esencial, basados en la composición de lugar, la aplicación de los sentidos y la utilización de la imagen para trasladar el mensaje cristiano a todas partes. La misión popular constaba de dos fases: la jaculatoria o publicación de la misión y la predicación. La publicación se realizaba en la primera noche, antes de comenzar la predicación. En esta etapa los misioneros recorrían las calles de la población elegida anunciando la misión con pláticas en los lugares más públicos de la misma, incluso recurriendo a versos fáciles de memorizar. Después, se reunían con el clero local para organizar una procesión presidida por una escultura de Cristo de iconografía pasional para provocar mayor fervor. Música, cirios, incienso y hasta representaciones teatrales solían acompañar a la imagen con el fin de crear un ambiente lo más propicio posible para la predicación. Durante el desfile los jesuitas se detenían en distintas ocasiones para incitar a la feligresía al arrepentimiento y ésta se unía poco a poco al acto. Al parecer, toda la población masculina acababa en la calle, pues las mujeres debían permanecer en sus casas, aunque se asomaban a sus ventanas.

Durante los días siguientes tenía lugar la predicación. La iglesia principal de la localidad rebosaba de público para asistir al sermón de los misioneros. En este momento se dejaban a un lado las prácticas de la religiosidad popular, desarrolladas la noche anterior, para pasar a servirse de la oficial, mucho más cultivada y litúrgica. Los mejores y más ardientes oradores ignacianos tomaban la palabra para tratar del pecado, la muerte, el juicio y el infierno con el objetivo de mover al fiel a la contrición, la confesión y la comunión.³³⁴ Los resultados obtenidos eran realmente satisfactorios llegando incluso en muchas ocasiones a resolver enfrentamientos entre los vecinos de la comarca visitada.³³⁵

Esto último es lo que sucedió en la primera misión narrada con detalle en la *historia domus* turiasonense.³³⁶ En 1620 los padres Juan Antonio Diago y Pedro Jerónimo Contiente³³⁷ —pareja habitual en esta práctica y para la que Contiente se desplazaba desde Zaragoza— viajaron hasta Cariñena (Zara-

³³⁴ Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos...*, ob. cit., pp. 144-147.

³³⁵ Martín GELABERTÓ VILAGRAN, *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña (siglos XVII-XVIII)*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2003, pp. 77-94, esp. pp. 79-80. Disponible en línea en <http://www.tdx.cat/handle/10803/4793> [Fecha de consulta: 9 de agosto de 2015].

³³⁶ En realidad, las primeras misiones citadas datan de 1606 llevadas a cabo a Calcena, Ágreda, Alfaro, Borja, Cascante y otras localidades de la Merindad de Tudela (véase documento nº 3: *Historia de la fundación...*, ff. 31-31 v.; y documento nº 4: *Historia de la fundación...*, ff. 7-7 v.). Después se anota la realizada en 1616 por los padres Jerónimo Pomar y Pedro Martínez a Aranda de Moncayo, Calcena «y otros lugares». De ella solo se expresa que «se hizo mucho fruto con los ministerios» y que se obtuvieron 33 escudos de limosna (documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 7 v.).

³³⁷ Este jesuita nació en Azuara (Zaragoza) y falleció en Zaragoza el 2 de agosto de 1651. Fue sobrino del padre Pedro Contiente, rector de Calatayud y Zaragoza y provincial de Aragón. Se dedicó al ministerio apostólico de las misiones durante más de treinta años en la primera mitad del siglo XVII. Fue autor de la póstuma *Predicación fructuosa, sermones al espíritu sobre los motivos que hay más poderosos para reducir los hombres al servicio de su Creador. Van confirmados con raras historias*, publicación que salió a la luz en Zaragoza en 1652 gracias a la implicación personal del padre Baltasar Gracián. Esta obra está íntimamente relacionada con las misiones populares jesuíticas (Félix LATASSA Y ORTÍN, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1641 hasta 1680*, Pamplo-

goza) para cumplir sus ministerios. Allí hallaron «dos familias encontradas», de las más «principales» de la localidad. Su acción logró pacificar a los peleados, así como que se clausurara «la casa publica». Para que la doctrina ignaciana no quedara en el olvido un sacerdote del lugar y un licenciado en Teología prosiguieron con ella.³³⁸

En este punto es preciso anotar que casi todas las misiones recogidas en la *historia domus* compuesta en 1628 fueron efectuadas por el padre Diago.³³⁹ Ya mencionamos que él fue el encargado de proseguir la redacción de uno de los tres manuscritos turiasonenses,³⁴⁰ por lo que sería posible que también escribiera este otro texto. Sin embargo, hemos de lamentar que la descripción de su labor apostólica no ofrece demasiados detalles que nos permitan profundizar en su *modus operandi*,³⁴¹ si bien es cierto que al final de cada relato se expresa que en el archivo del colegio se custodia la relación de la misión en cuestión donde quizá sí lo hiciera. Asimismo, llama la atención que, en la mayor parte de los casos, ni siquiera se identifique la población visitada,³⁴² o que llegaran a localidades tan alejadas de Tarazona como Monreal de Campo (Teruel) a más de 160 km.

En el resto de misiones relatadas los jesuitas lograron apaciguar a dos sacerdotes y evitaron la sentencia de muerte de un hombre «en cierta villa principal»;³⁴³ en septiembre de 1622 acudieron a tierras darocenses experimentando «varias cosas ya prosperas ya no favorables» de las que únicamente se registran que se organizaron procesiones en «acción de gracias» a las que asistieron «muchos disciplinantes de sangre» que, de noche, «yvan por las calles penitentes con cadenas, barras de hierro y otros instrumentos de penitencia», así como que se consiguieron suprimir las conocidas como misas

na, Oficina de Joaquín de Domingo, 1799, t. III, p. 318; y Miguel BATLLORÍ, *Gracián y el barroco*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1958, pp. 82-84).

³³⁸ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 8-8 v.

³³⁹ Como señala Federico Palomo, aunque los religiosos pertenecieran a una misma orden, cada individuo estaba especializado en una materia o función y, sin duda, Juan Antonio Diago lo estaba en las misiones interiores para lo que debía contar con un acervo libresco particular que le ayudara a desempeñar su labor apostólica (Federico PALOMO, «Algo más que la divina gracia. La cultura literaria de los misioneros de interior jesuitas en la Península Ibérica (siglos XVII-XVIII)», en Pedro M. Cátedra García, M^a Isabel Paíz Hernández y M^a Luisa López-Vidriero Abello (coords.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, vol. II, pp. 113-131, esp. p. 114; y Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «La estrategia y ministerio educativo en la antigua Compañía de Jesús (siglos XVI-XVIII)», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús...*, p. 212).

³⁴⁰ Véase documento nº 4: *Historia de la fundacion...*

³⁴¹ Como sí es posible hacer con la narración de otros misioneros jesuitas como João Rebelo, de finales del siglo XVI, Pedro de León, de comienzos del XVII, o Pedro de Calatayud, de mediados del XVIII (Federico PALOMO, «De algunas cosas que sucedieron estando en misión. Espiritualidad jesuita y escritura misionera en la península Ibérica (siglos XVI-XVII)», en VV.AA., *A Compañía de Jesus na Península Ibérica nos secs. XVI e XVII — espiritualidade e cultura*, Oporto, CIHUE-Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2005, vol. I, pp. 119-150).

³⁴² No sucede lo mismo, por ejemplo, en la historia del colegio de Marchena. Véase Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos...*, ob. cit., pp. 146-149.

³⁴³ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 8 v.

de San Amador;³⁴⁴ y en otra «villa principal» el tándem Diago-Continente hizo que el perdón venciera sobre la venganza por el asesinato de un joven, provocaron con sus palabras el arrepentimiento de una amancebada, insistieron para que practicaran la cesárea a una embarazada difunta para salvar a la criatura que creían, erróneamente, también muerta, y reconciliaron a dos hidalgos discutidos por «motivos de honor».³⁴⁵

Asimismo la propia Tarazona fue objeto de este tipo de predicación pues se reseña que en la Cuaresma de 1623 uno de los padres jesuitas salió a la plaza Mayor —actual de España— y «en los cubertiços sobre un poyo» platicó con tanta vehemencia que «muchos labradores», que nunca acudían a sermones,³⁴⁶ se allegaron con «mucho provecho».³⁴⁷

En 1624 Diago y el padre Antonio Meca³⁴⁸ visitaron una población aragonesa que tampoco se especifica para aliviar una grave discusión, con injurias incluidas, mantenida entre su justicia y su lugarteniente en un consejo. La solución se alcanzó al cabo de cincuenta y seis días de trabajo, tiempo en el que, además, convirtieron a tres mujeres adúlteras y salvaron a una joven de ser asesinada por sus propios progenitores por negarse a casarse con un mozo extranjero.³⁴⁹ Dos años más tarde, a mediados de noviembre, el padre Juan Antonio Diago volvía a salir de misiones, esta vez acompañado del padre Juan García de la Calle. Hicieron cumplir el quinto mandamiento a un hombre a punto de dar muerte a un enemigo y convirtieron a la barragana de un clérigo.³⁵⁰

Durante la Cuaresma de 1627 Diago, al parecer en esta ocasión en solitario, marchó a Monreal del Campo (Teruel). Predicó con éxito contra la creencia de la existencia de brujas que obligaban con sus malas artes a los futuros esposos a que mantuvieran relaciones íntimas antes del matrimonio. Asimismo, entre otros logros que no se detallan, consiguió que la víctima de un intento de homicidio perdonara a su agresor.³⁵¹

La siguiente misión narrada en la *historia domus* está fechada el 2 de noviembre de 1627. Juan Antonio Diago y Jaime Murillo se desplazaron a tres localidades que nuevamente no se desvelan. En una de ellas libraron a una mujer de los infundados y mortales celos de su marido, pacificaron a varias personas

³⁴⁴ Ídem, f. 9. Sobre estos treintenarios surgidos en la Baja Edad Media con la creencia de que se liberaban almas del purgatorio e incluso del infierno, puede consultarse Fernando MARTÍNEZ GIL, *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, pp. 227-236.

³⁴⁵ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 11 v.-12 v.

³⁴⁶ De hecho, las misiones populares nunca debían llevarse a cabo en periodo agrícola para que todos los habitantes de la localidad estuvieran libres para asistir (Francisco Luis RICO CALLADO, *Las misiones interiores...*, ob. cit., pp. 77-78).

³⁴⁷ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 11 v.

³⁴⁸ Buen orador, fue rector del colegio de Lérida (Ramón GAYA MASSOT, *Los Jesuitas en...*, ob. cit., p. 134).

³⁴⁹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 15-17.

³⁵⁰ Ídem, ff. 21-21 v.

³⁵¹ Ídem, ff. 22-22 v.

y lograron que un falso testimonio fuera condonado sin rencores.³⁵² El padre Diago es también el protagonista del último empeño misionero efectuado en la Cuaresma de 1628, pese a que, según se expresa, lo había tratado de impedir el mismísimo demonio.³⁵³

• *Las congregaciones del colegio*

En torno a los jesuitas surgieron enseguida una serie de asociaciones que, dirigidas espiritualmente por padres de la Compañía, tenían como objetivo cultivar las virtudes cristianas y practicar la asistencia social. A partir de 1587 la presencia de este tipo de hermandades proliferó en la mayoría de sus colegios después de que Sixto V concediera al general Aquaviva la capacidad de erigir en cada casa del Instituto varias de ellas distintas.³⁵⁴ Estas agrupaciones, tanto de seglares como de religiosos seculares, se conocían como congregaciones y se solían poner bajo la protección de la Virgen María.³⁵⁵ Incluso era habitual que se constituyeran congregaciones marianas integradas únicamente por estudiantes,³⁵⁶ como encontramos en el colegio turiasonense.

Es el padre Gabriel Álvarez en la historia de la Provincia aragonesa quien apunta que en 1594 «la Congregación de los Estudiantes se aumento este año y el día de la Concepcion de Nuestra Señora se hizo la fiesta muy solemne».³⁵⁷ De estas palabras deducimos que para entonces ya se había formado, probablemente en 1593, coincidiendo con el inicio de las clases en el mes de octubre. Como era frecuente según venimos expresando, estaba dedicada a Nuestra Señora, a quien sus componentes demostraban gran «devocion y piedad».³⁵⁸ Esta asociación buscaba como fin primordial crear una cantera de vocaciones religiosas para la propia Compañía.

³⁵² Ídem, ff. 23-24.

³⁵³ Ídem, ff. 24-24 v.

³⁵⁴ Patrick O'SULLIVAN, «Congregaciones marianas», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^a Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. I, pp. 914-918; Francisco Javier MARTÍNEZ NARANJO, «Las congregaciones marianas de la Compañía de Jesús y su contribución a la práctica de la caridad (ss. XVI-XVIII)», *Revista de Historia moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 21 (Alicante, 2003), pp. 236-239; y Fermín MARÍN BARRIGUETE, «Los jesuitas y el culto mariano: La congregación de la Natividad en la Casa Profesa de Madrid», *Tiempos modernos: Revista electrónica de Historia Moderna*, 9 (s. l., 2003), pp. 1-20.

³⁵⁵ Francisco Javier MARTÍNEZ NARANJO, «Las congregaciones marianas...», ob. cit., pp. 211-238; y Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «8. Las Congregaciones, las clientelas de los jesuitas», en Teófanos Egido (coord.), *Los jesuitas en España...*, pp. 148-150.

³⁵⁶ Francisco Javier MARTÍNEZ NARANJO, «Aproximación al estudio de las congregaciones de estudiantes en los colegios de la Compañía de Jesús durante la Edad Moderna», *Revista de Historia moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 20 (Alicante, 2002), pp. 227-250; y Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «La estrategia y ministerio...», ob. cit., pp. 210-211. Las características de la congregación de estudiantes del Colegio Imperial de Madrid, erigida en 1586, se recogen en José SIMÓN DÍAZ, *Historia del Colegio Imperial de Madrid (Del estudio de la villa al Instituto de San Isidro: Años 1346-1955)*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1992 (2ª ed.), pp. 39-42.

³⁵⁷ A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia...*, p. 337.

³⁵⁸ Ídem, p. 340.

Además, el colegio de Tarazona contaba con una segunda congregación bajo el título de San José en la que participaba «lo mejor de la ciudad, personas eclesíasticas y legas en numero de cuarenta», que fue fundada en 1596,³⁵⁹ con el deseo de implantar una especie de apostolado especializado entre ciudadanos de posición social privilegiada que influyeran en el resto de la colectividad. Enseguida, estas entidades recibieron nuevos miembros y cuantiosos donativos y, como la *historia domus* advierte expresamente en diversos momentos, participaron muy activamente en las fiestas organizadas con motivo de la beatificación y canonización de los principales santos jesuitas. Asimismo, se encargaba de promover otro tipo de actividades por el bien común, como la procesión ante la necesidad de lluvia llevada a cabo, con gran éxito, en 1625.³⁶⁰

Durante el mandato del valenciano José Ramohí (1624-1627) se consideró la creación de una tercera congregación «por haber experimentado que acudian pocos eclesíasticos a la congregacion de San Joseph». La nueva hermandad, dedicada a San Nicolás y dotada de su propio oratorio en el colegio, se puso en marcha el 6 de diciembre de 1624 bajo la dirección del padre Juan Antonio Diago. Para entonces contaba con veintiséis integrantes y como primer prefecto se nombró al chantre de la catedral Pedro de Gotor.³⁶¹ Esta congregación fue la que más trabajó para que se dejasen de representar comedias en la ciudad³⁶² y se cerrase la «casa publica».³⁶³

Uno de los manuscritos de la *historia domus* narra con bastante pormenor un episodio de desórdenes desatado en el seno de esta asociación en 1631 producido por el desacato de varios de los clérigos que la componían. En el transcurso del suceso se vio necesaria la intervención del justicia de la ciudad, aunque el final resultó feliz.³⁶⁴

• *Celebraciones y fiestas hagiográficas*

La Compañía de Jesús aprovechaba sus festejos como una forma muy eficaz de propaganda y pedagogía contrarreformista.³⁶⁵ Es decir, estos siempre eran organizados no solo como diversión sino, fundamentalmente, como grandes sermones moralizantes según su máxima *delectando docere*.³⁶⁶ Además, en

³⁵⁹ Ídem, p. 341.

³⁶⁰ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 19.

³⁶¹ Ídem, f. 17 v.

³⁶² Sobre la casa de comedias de Tarazona véase M^o José SALAS JIMÉNEZ, «El teatro de la Almorhara: el primer teatro de Tarazona», *Tvriaso*, XI (Tarazona, 1993-1994), pp. 147-205.

³⁶³ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 18 v.

³⁶⁴ Véase documento nº 4: *Historia de la fundacion...*, ff. 20-25.

³⁶⁵ Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos...*, ob. cit., p. 61.

³⁶⁶ Pedro M^o MONTERO ESTEBAS, «La fiesta barroca en Bilbao. Arte y devoción en las celebraciones acaecidas con motivo de la canonización de San Ignacio de Loyola», *Ondare. Cuadernos de artes plásticas y monumentales*, 12 (San Sebastián, 1994), p. 213; e Ignacio ARELLANO, «Enseñanza y diversión en fiestas hagiográficas jesuitas», en

ellos, como una muestra más de la fiesta barroca, se unía arte, espectáculo y teatralidad.³⁶⁷ En muchas ocasiones, los jesuitas imprimían las relaciones de sus festividades, mientras que en otras, como sucedió en el colegio turiasonense, recogieron el relato de sus celebraciones en la documentación que custodiaban en los archivos de sus casas.

En efecto, a falta de dichas crónicas impresas para el caso que nos ocupa, la *historia domus* se encarga de trasladar a la posteridad los faustos que se vivieron en Tarazona, en primer lugar, con motivo de la beatificación de Ignacio de Loyola en 1609. No obstante, antes de su narración, a modo de legitimación de este hecho, se detallan los «milagros que obro Dios por intercesion» del futuro santo en Tarazona y su comarca.³⁶⁸ En concreto cuatro son los prodigios mencionados, aunque se advierte que no fueron los únicos. Por el primero, sanó a una joven turiasonense inválida; curó a dos mujeres de gota coral o epilepsia en Añón de Moncayo; y, por último, los jesuitas consiguieron resolver un pleito de tierras en el que se vio envuelto el duque de Villahermosa.³⁶⁹

Pese a que su beatificación tuvo lugar el 27 de julio, los festejos se organizaron a partir del 20 de febrero de 1610 durante tres días. El obispo fray Diego de Yepes, «persona nunca acavada de alavar», apadrinó la fiesta; el cabildo catedralicio asistió y prestó los bustos relicarios de plata de San Gaudioso y San Prudencio para la procesión que se llevó a cabo y «para que esten en el altar» de la iglesia jesuítica;³⁷⁰ la corporación municipal hizo pregón, tocó clarines y acompañó en los eventos; Dionisio de Eguarás acudió con liberalidad a los gastos de la fiesta, como también hará en la solemnidad de la canonización de San Ignacio y San Francisco Javier de 1622; las congregaciones de estudiantes y caballeros del colegio prepararon «carros triumphales, invenciones de fuego, danças y otras cosas»;³⁷¹ y las carmelitas descalzas de Santa Ana destacaron por encima del resto de religiones de la ciudad vistiendo con gran riqueza la imagen de candelero

Ignacio Arellano y Robin Ann Rice (eds.), *Doctrina y diversión en la cultura española y novohispana*, Madrid, Universidad de Navarra y Editorial Iberoamericana y Vervuert, 2009, pp. 27-53.

³⁶⁷ Miguel CÓRDOBA SALMERÓN, *El colegio de la Compañía...*, ob. cit., p. 288.

³⁶⁸ Acerca de la transformación que después de Trento sufrió el proceso de santificación para que se basara en criterios de mayor racionalidad, ya manifestado en el caso de Ignacio de Loyola, puede verse Axelle GUILLAUSSÉAU, «Los relatos de milagros de Ignacio de Loyola: un ejemplo de la renovación de las prácticas hagiográficas a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII», *Criticón*, 99 (Toulouse, 2007), pp. 5-56.

³⁶⁹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 3 v.-4.

³⁷⁰ A.C.T., Caja 150, *Actas capitulares (1606-1621)*, f. 83 v., (Tarazona, II-II-1610).

³⁷¹ El estudio de este tipo de elementos que habitualmente se integraban en estas celebraciones, centrado en Aragón, se encuentra en Eliseo SERRANO MARTÍN, «Textos y festejos en las celebraciones públicas aragonesas de la Edad Moderna», en Eliseo Serrano Martín (dir.), *Fiestas Públicas en Aragón en la Edad Moderna, VIII Muestra de Documentación Histórica Aragonesa*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1995, pp. 15-46, esp. pp. 25-39. Sobre esta cuestión también puede consultarse Reyes ESCALERA PÉREZ, *La imagen de la sociedad barroca andaluza. Estudio simbólico de las decoraciones efímeras en la fiesta altoandaluza. Siglos XVII y XVIII*, Málaga, Universidad de Málaga y Junta de Andalucía, 1994, pp. 22-27 y 271-281.

del fundador.³⁷² Tras el oficio litúrgico, en el que predicó fray Juan Álvaro,³⁷³ abad del cercano monasterio cisterciense de Santa María de Veruela, se representó «una famosa comedia del beato Stanislao Koska».³⁷⁴

El rectorado del valenciano Vicente Navarro³⁷⁵ (1621-1624) fueron años de gran actividad ministerial y festiva, motivada ésta última por la celebración de la canonización de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier en 1622, de la que da buena cuenta el relato histórico de la casa.³⁷⁶ De hecho, la narración comienza advirtiendo que en este año «ay mas cosas que en los pasados, parte porque hubo mas sucesos y parte porque tambien hubo mas curiosidad en notarlos que hasta este año de 1621, pues desde el año 1600 se hallan muy pocas cosas notadas».³⁷⁷

El 12 de marzo de 1622 el papa Gregorio XV elevaba a santos a Ignacio de Loyola y Francisco Javier y solo un mes y un día después la noticia llegaba a la ciudad de Tarazona.³⁷⁸ Los jesuitas informaron a todos los estamentos; con premura, el Ayuntamiento «mando hazer un pregon y que encendiesen hogueras y luminarias», publicándose «con la solemnidad de trompetas y atabiles». La iglesia del colegio se llenó de gente; comenzó la celebración con un «juego de menestriles» y se incensaron los altares de los dos santos recién canonizados. La ceremonia fue «con tal pausa que duro una hora», siendo de destacar que

³⁷² Sin duda lejos de la calidad artística, pero probablemente en sintonía conceptual con el realismo de la talla de San Ignacio realizada por Juan Martínez Montañés en 1610 y policromada por Francisco Pacheco para la Casa Profesa de la Compañía de Jesús en Sevilla, hoy en la iglesia de la Anunciación. Sobre esta imagen, y también acerca de la escultura de San Francisco de Borja ejecutada para el mismo centro, puede verse una de las más recientes aportaciones en M^a Fernanda MORÓN DE CASTRO, «14 y 15. Juan Martínez Montañés (1568-1649) y Francisco Pacheco (1564-1644). *San Francisco de Borja*, hacia 1624. *San Ignacio de Loyola*, 1610», en Xavier Bray (comis.), *Lo sagrado hecho real. Pintura y escultura española 1600-1700*, catálogo de la exposición, Madrid, Ministerio de Cultura, 2010, pp. 116-121.

Lo mismo se narra, por ejemplo, en la *historia domus* de Granada donde se vistió la imagen del santo con sotana y manteo de terciopelo bordado en oro, como se expresa en Miguel CÓRDOBA SALMERÓN, *El colegio de la Compañía...*, ob. cit., p. 272.

³⁷³ Fray Juan Álvaro Zapata fue el último de los abades perpetuos de Veruela (1602-1612). Su buena relación con el duque de Lerma le hizo ascender a obispo de Solsona en 1613 (Manuel Ramón PÉREZ GIMÉNEZ, «El Real Monasterio de Veruela: su papel y sus servicios como agente real en el Aragón de la Edad Moderna», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 75 (Zaragoza, 2000), p. 257).

³⁷⁴ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 4-5.

³⁷⁵ Vicente Navarro nació en Valencia en 1576 e ingresó en la Compañía de Jesús en 1592. Estudió Filosofía en Valencia y Teología en Barcelona, ciudad en la que falleció el 17 de febrero de 1649. Fue autor de dos obras tituladas *Oración Panegírica a la Beatificación de Santa Teresa de Jesús y Teología Mariana* (Vicente XIMENO, *Escritores del Reyno de Valencia*, Valencia, Oficina de José Esteban Dolz, 1749, t. II, p. 364; y José SIMÓN DÍAZ, *Jesuitas de los siglos XVI y XVII: Escritos localizados*, Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca y Fundación Universitaria Española, 1975, pp. 229-231).

³⁷⁶ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 9 v-17.

³⁷⁷ Ídem, f. 8 v.

³⁷⁸ Madrid conoció la nueva en la madrugada del miércoles 6 de abril (José SIMÓN DÍAZ, *Historia del Colegio Imperial...*, ob. cit., p. 95; y Eliseo SERRANO MARTÍN, «*Annus mirabilis*. Fiestas...», ob. cit., p. 311).

«en tan poco tiempo se hubiese hecho tanto y tan bien y a gusto de todos». Tras ella, repicaron todas las campanas de la población y a las nueve de la noche se encendieron hogueras y luminarias.³⁷⁹

Sin embargo, la organización de los regocijos que tal evento merecía decidió posponerse para el sábado 11 de septiembre. El matrimonio formado por Dionisio de Eguarás y Juana de Beaumont,³⁸⁰ a la que se hace pariente de San Francisco Javier, respaldaron económicamente a los jesuitas, ella vistiendo a las imágenes de ambos santos y él subvencionando un certamen poético «señalando premios ricos y lucidos». Para ello, el 22 de mayo se imprimió un cartel al que se dio gran difusión. Afortunadamente, un ejemplar de este impreso se conserva entre los fondos de la Biblioteca Nacional de España y fue estudiado por la profesora Aurora Egido en 1984 [fig. 11].³⁸¹

El padre Navarro, rector del colegio, solicitó ayuda económica al Consistorio y al cabildo de la catedral, así como su colaboración para la organización de una procesión que diera la misma «vuelta que la del Corpus con cruces, pendones, tabernáculos». Además, contactó con el resto de órdenes religiosas asentadas en la ciudad «encomendando a cada una un altar el día de la procesion y que por su antigüedad predicasen un día de la octava». Igualmente, recibió la asistencia de los ciudadanos más afectos y confió a cada familia principal una jornada del octavario «por cuya cuenta avia de correr».³⁸²

«Masclotes y bombas, alcabuceros», clarines desde el «Alcaçar» —en alusión al Palacio Episcopal—, y «menestriles» desde la galería del colegio anunciaron el día esperado. Antes de acudir a la catedral para el rezo del oficio, la comitiva, entre la que se encontraban «doce padres de los colegios circunvecinos», se dirigió en primer lugar a la casa de Dionisio de Eguarás, situada en la plaza de la Seo,³⁸³ justo enfrente del templo catedralicio, para recoger los dos tabernáculos donde se disponían las imágenes de vestir de

³⁷⁹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 9 v.

³⁸⁰ La pareja había contraído nupcias en 1615. Él falleció el 5 de mayo de 1634 habiéndose encomendado a San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Carlos Borromeo y solicitando ser enterrado en la capilla de San Gregorio de la Seo con el hábito de los padres de la Compañía, de los que afirmaba ser «indigno hermano» (Jesús CRIADO MAINAR, *El Palacio de la familia...*, ob. cit., p. 102). Este espacio litúrgico ya había sido adquirido por Eguarás el 22 de abril de 1602, fecha de una carta que el cabildo catedralicio enviaba al canónigo Tomás Terzán a Zaragoza en la que se explica que «don Dionisio de Guarás compro la capilla de Sant Gregorio que esta en esta iglesia de los erederos del prior Garces y sin mostrar los drechos y titulo de la compra, a mudado el altar a un lado de la dicha capilla y puesto una tumba en ella con su paño de luto» (A.C.T., Caja 104, *Libro de cartas del Cabildo de Tarazona comiença el año 1598*, ff. 47-47 v.).

³⁸¹ Aurora EGIDO, «Cartel de un certamen poético de los jesuitas en la ciudad de Tarazona (1622)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV (Zaragoza, 1984), pp. 103-120. En otros colegios jesuiticos se convocara justas poéticas por idéntico motivo, como, sin pretender ser exhaustivos, en el Imperial de Madrid (José SIMÓN DÍAZ, «Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 6 (Madrid, 1987), pp. 528-532), en Granada (Inmaculada OSUNA, «Justas poéticas en Granada en el siglo XVII: materiales para su estudio», *Criticón*, 90 (Toulouse, 2004), p. 58), o en Gerona (Albert ROSSICH, «La Literatura del Barroc a Girona (1610-1740) (I: Poesia)», en *Actes del IV Congrés d'Història de Girona «La Girona del barroc. El barroc català»*, publicadas en *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LIII (Gerona, 2012), pp. 60-62).

³⁸² Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 10.

³⁸³ El estudio detallado de esta vivienda se encuentra en Jesús CRIADO MAINAR, *El Palacio de la familia...*, ob. cit.

los santos homenajeados. La crónica refiere que Juana de Beaumont gastó más de 40.000 ducados en aderezar ambas tallas. San Francisco Javier «yva con sotana y roquete, por diferenciarle del santo padre Ignacio» que, sobre «la blanca olanda, era indezible la gala y destreza que yva entretexida». Al comenzar las vísperas cayeron del cimborrio de la catedral «infinitos papeles con dichos y sentencias de los santos y de su religion».

Tras la ceremonia, tuvieron lugar «fuegos e invenciones, portadas y otras cosas» que, lamentablemente, en vez de narrarse en este manuscrito, se describieron en el libro de la congregación de San José, cuyo paradero, de conservarse, nos es desconocido.

Al día siguiente, domingo, el canónigo magistral predicó en la Seo. A la tarde, después de las vísperas, la procesión en honor de los santos discurrió solemnemente por el itinerario fijado. Según el relato, la ostentidad y el número de asistentes fueron sin igual. Muchos de los sacerdotes de la diócesis, las cofradías de la ciudad con «estandartes, atambores y cabeças» —sin duda, en referencia a los bustos relicario de sus titulares— «y hachas»; los seminaristas y convictores, portadores de un Niño Jesús; los frailes del resto de religiones de Tarazona, los canónigos y otras dignidades; Dionisio de Eguarás con el estandarte de los santos; y los veinticuatro jesuitas turiasonenses con los «gloriosos patriarcas a hombros», conformaban el desfile. Las calles y plazas fueron engalanadas con «tapices y quadros», destacando por su riqueza los altares efímeros levantados al efecto por franciscanos y mercedarios en sus respectivas paradas del recorrido.³⁸⁴ Por la noche, espectáculos de pólvora y fuego tiñeron de luz y color el cielo turiasonense cerrando unas jornadas memorables.

Como complemento a esta información, en el Archivo de la Catedral tuvimos la fortuna de localizar una memoria de los gastos de la mensa capitular con motivo de estas fiestas. Gracias a ella podemos asegurar que, en efecto, la Seo se preparó a conciencia para la exaltación jesuítica mandando limpiar las bóvedas del templo, adquiriendo lo necesario para las luminarias y, sobre todo, pagando a los portadores de las cruces de la Seo, de la iglesia de Santa María Magdalena, de San Miguel y del convento de la Concepción de Nuestra Señora, así como de «las cabeças de San Prudencio, San Gaudios, San Millan y Santa Justa», que salieron en la comitiva, ascendiendo la cuenta a 729 sueldos 2 dineros.³⁸⁵ De esto

³⁸⁴ No disponemos de información detallada de otra procesión similar llevada a cabo en Tarazona en esta época hasta 1650 con motivo del juramento inmaculista de la ciudad. Sobre esta cuestión véase Rebeca CARRETERO CALVO, «Los conventos de Santa Ana de Tarazona y de la Purísima Concepción de Ágreda: la procesión en honor a la Inmaculada durante el siglo XVII», en Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.), *Actas del Simposium «La clausura femenina en España»*, Madrid, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2004, vol. I, pp. 343-360.

³⁸⁵ A.C.T., Caja 128, *Memoria de lo que tengo gastado para las fiestas de señor San Ignacio y otras cosas*. El documento está fechado el 24 de septiembre de 1622. Asimismo, detalla los desembolsos ocasionados en ese mismo año por otros festejos: los llevados a cabo por la «nueva de la Purissima Concepcion», el 10 de julio, valorados en 75 sueldos 4 dineros, pues con fecha 24 de mayo el papa Gregorio XV prohibió cualquier afirmación privada que señalara que la Virgen María fue concebida en pecado (Suzanne STRATTON, «La Inmaculada Concepción en el arte español», *Cuadernos de Arte e Iconografía*, t. I, n.º 2 (Madrid, 1988), p. 73); los de Santa Teresa de Jesús, el 16 de octubre, por 354 sueldos; los de San Eusebio, el 13 de noviembre, por 177 sueldos 6 dineros; y por los organizados por la «nueva del Justicia de Aragón», 70 sueldos en luminarias, debido a que el turiasonense Lucas Pérez Manrique había sido

último, resulta interesante destacar en primer lugar que en esta relación no se cita el busto del patrón de la ciudad, San Atilano, que se acababa de confeccionar para esas fechas por ser propiedad del Ayuntamiento.³⁸⁶ En efecto, en este momento la catedral disponía de los bustos relicario de los patronos de la diócesis turiasonense —San Gaudioso y San Prudencio— que ya habían sido ejecutados en el último cuarto del siglo XVI —en 1578-1580 y 1589-1590, respectivamente—,³⁸⁷ y del de San Millán, cuya reliquia llegó a Tarazona en 1615 de la mano del obispo Martín Terrer de Valenzuela, instituyéndose la fiesta en su honor al año siguiente.³⁸⁸ En septiembre de 1618 la ciudad votó la fiesta del santo de Torrelapaja y se organizó una procesión general en la que se sacaron las «cabezas» de San Prudencio, San Gaudioso, Santa Ana³⁸⁹ —no conservada— y San Atilano —no la actual que data de 1620-1621— para la que se llevó a cabo el busto escultórico de San Millán.³⁹⁰ A éste se refiere el documento de 1622 que analizamos, pero no se trata del que ha llegado a nuestros días, realizado entre 1642 y 1645.³⁹¹

Sin embargo, según esta cuenta de gastos, para entonces la catedral contaba con otra *cabeça*, la de Santa Justa de la que no teníamos constancia hasta ahora. Lo que sí es cierto es que, al menos desde 1389, la Seo atesoraba una reliquia de Santa Justa, concretamente de una mano, que se custodiaba en una caja de plata junto al vestigio óseo de San Prudencio.³⁹² No hemos localizado hasta el momento ninguna otra alusión a esta «cabeza» femenina, salvo la indicación, en la misma línea, del pago de varios sueldos «a los que lleban a Sant Prudencio, a Sant Gaudios, a Sant Millan, y a Sancta Justa y Rufina», en un albarán de gasto de la celebración del Corpus Christi de 1632.³⁹³ No obstante lo anterior, es preciso advertir que,

nombrado para desempeñar dicho cargo. Tanto en la fiesta de la Santa Andariega como en la de San Eusebio se procesionaron los cuatro bustos relicario mencionados.

³⁸⁶ Sobre esta obra, creada por el platero zaragozano Claudio Yenequi entre 1620 y 1621, consúltese Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, *La platería de Zaragoza en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981, vol. II, p. 79, y vol. III, pp. 28-30; Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, «Busto relicario de San Atilano», en Jesús Criado Mainar y Lucio Lalinde Poyo (comis.), *Cuatro Siglos...*, ob. cit., pp. 246-249; M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Rebeca CARRETERO CALVO, «San Atilano, patrón...», ob. cit., pp. 82-84; Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, «Busto relicario de San Atilano», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano...*, pp. 236-239; y Aurelio A. BARRÓN GARCÍA, «Jocalias de la Catedral», en *La Catedral de...*, p. 242.

³⁸⁷ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Jesús CRIADO MAINAR, «Los bustos relicarios de San Gaudioso y San Prudencio de la catedral de Tarazona (Zaragoza)», *Tvriaso*, XIII (Tarazona, 1996), pp. 113-136.

³⁸⁸ M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, «La Catedral: Devoción, amparo y tradición para la ciudad y sus vecinos», en *La Catedral de...*, p. 72; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Rebeca CARRETERO CALVO, «San Atilano, patrón...», ob. cit., p. 81 y nota n^o 53 de la p. 107.

³⁸⁹ La celebración de la fiesta de Santa Ana había sido votada por la ciudad en 1607 como intercesora por un grave periodo de sequía (idem, p. 79 y nota n^o 45 de la p. 107; y M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, «La Catedral: Devoción...», ob. cit., p. 64).

³⁹⁰ Ídem, p. 74.

³⁹¹ Aurelio A. BARRÓN GARCÍA, «Jocalias de la...», ob. cit., p. 243.

³⁹² El inventario de jocalias de la catedral turiasonenses de 1384, el más antiguo localizado hasta el momento, refiere la existencia de «una caxeta de plata en que esta la mano de Santa Justa Rufina [sic] e la canIELLA del braço de Sant Prudencio». En M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Jesús CRIADO MAINAR, «Los bustos relicarios...», ob. cit., nota n^o 16 de la p. 116.

³⁹³ A.C.T., Caja 71, *Albarán del gasto del día del Corpus de 1632*.

quizá, los autores de estas menciones documentales pudieron querer referirse a otro tipo de relicarios englobándolo en la misma denominación que los primeros. De hecho, hacia 1750 el platero zaragozano Antonio La Estrada introducía los restos de las Santas Justa y Rufina, junto con los de otros muchos santos entre los que destacan San Prudencio y San Gaudioso, no en un busto sino en un relicario múltiple a modo de espejo u ostensorio de gran riqueza plástica y movimiento, que hace pareja con otro de idénticas características dedicado a San Gaudioso, San Lucio y San Millán.³⁹⁴

Regresando a los festejos realizados por la canonización de San Ignacio y San Francisco Javier, la *historia domus* refiere que el regocijo continuó toda la semana. El lunes se organizó la fiesta en el colegio «y sería largo querer describir la composición y vizarría de la yglesia», pormenor que se deja nuevamente para el libro de la congregación de San José. Al menos señala que destacó «la machina de su portada», de lo que se desprende que se diseñó una estructura arquitectónica efímera³⁹⁵ y que el patio se atestó «de ingeniosos papeles coronando el altar de los santos».

Como ya apuntamos, los ciudadanos principales de la ciudad sufragaron cada una de las jornadas de la octava de la festividad, de manera que Sebastián Gómez, señor de Lituénigo y San Martín, y su suegra Jerónima de Artieda, Miguel Turlán de Alabiano, Francisco Muñoz Serrano, Francisco López de Murillo y su hijo Juan Francisco, el borjano Juan de Alberite, el notario Pedro Pérez de Álava y, de nuevo, Dionisio de Eguarás,³⁹⁶ acudieron con su generosidad a que la conmemoración fuera un éxito. Por su parte, la congregación de San José y el seminario crearon sendos carros triunfales de los que nada más se especifica. Lo mismo sucede con el diálogo sobre la vida de San Ignacio representado en el claustro de la catedral, cuyo autor no se recoge.³⁹⁷

Otras fuentes jesuíticas nos informan de nuevas fiestas del colegio. Así, sabemos que en 1623 se celebró el jubileo de las Cuarenta Horas con gran «sumptuosidad de luces y ornato de iglesia, la qual se entoldo gallardamente realçando esto muchos y buenos quadros que tiene este collegio de un rico y escogido pinzel que ay en esta çiudad», cuya identidad, desafortunadamente, no se desvela.³⁹⁸ En 1624

³⁹⁴ Sobre estas piezas véase Ignacio MIGUÉLIZ VALCÁRCCEL, «Relicario de San Prudencio, San Gaudioso y de las Santas Justa y Rufina» y «Relicario de San Gaudioso, San Lucio y San Millán», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano...*, pp. 216-221; y Aurelio A. BARRÓN GARCÍA, «Jocalias de la...», ob. cit., p. 244.

³⁹⁵ En Tarazona solo conocemos con detalle la existencia de un arco de triunfo efímero levantado con motivo de la entrada de Felipe II en la ciudad en 1592. Su estudio exhaustivo, con una reproducción del monumento, se realiza en Jesús CRIADO MAINAR, «Arte efímero, historia local...», ob. cit., pp. 15-38.

³⁹⁶ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, f. 11. El importe de las limosnas recibidas ascendió a 1.100 escudos, como se anota en ídem, f. 11 v.

³⁹⁷ Es frecuente que no se relacionen ni los títulos ni los autores de los espectáculos teatrales que se representan durante estos festejos jesuíticos, según se asegura en Ignacio ARELLANO, «Elementos teatrales y parateatrales en fiestas hagiográficas barrocas (las fiestas jesuíticas)», *Revista Chilena de Literatura*, 85 (Santiago de Chile, 2013), p. 102.

³⁹⁸ A.H.S.I.C., ACOB 077 TARAZONA, *Annua del Collegio de la Compañia de Jesus de Tarazona del año 1623*.

se volvieron a festejar con gran solemnidad desplegando las actividades propias de la Compañía, como el diálogo de contrición llevado a cabo por los estudiantes de sus escuelas.³⁹⁹

En este mismo año el papa Urbano beatificaba a San Francisco de Borja. El repique de las campanas de la ciudad, junto con luces, hogueras, faroles, cohetes, chirimías y trompetas al anochecer, anunció la buena nueva jesuítica. En el oficio litúrgico, presidido por el entonces vicario general de la diócesis Francisco Navarro de Eugui, predicó el canónigo Juan Vela ante la presencia del prelado turiasonense Martín Terrer de Valenzuela (1614-1630), del cabildo y de los ediles municipales. Para concluir, «un famoso diálogo fue representado en la tarde del día siguiente delante del señor obispo y su cabildo».⁴⁰⁰

En 1626 la viuda Ana Lacambra, devota de San Ignacio, ofreció un olivar y una viña valorados en 110 escudos para que de ellos se entregaran 105 al cabildo, «que es lo que de ordinario se da en semejantes fundaciones», para la instauración de una procesión en honor del de Loyola. Esta fiesta motivó la recepción de varias limosnas, así como de una casulla de damasco blanco «con franjas de seda y oro y frisos finos por çenefa» que pasaría a engrosar los ornamentos del templo.⁴⁰¹

Al año siguiente tuvo lugar el último festejo reflejado en la historia de la casa. Se trata de la fundación de la fiesta de San Francisco Javier que sufragó la viuda Catalina de Hecharri, y que los religiosos procuraron igualar «en la solemnidad de la celebracion» de su festividad con la del fundador.⁴⁰²

³⁹⁹ Véase documento nº 5: *Historia del Colegio de la...*, ff. 13-14.

⁴⁰⁰ Ídem, f. 19.

⁴⁰¹ Ídem, f. 21.

⁴⁰² Ídem, f. 23.



CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas, esta *historia domus* permite conocer con bastante pormenor las vicisitudes de la fundación del colegio de San Vicente mártir de la Compañía de Jesús de Tarazona, información que, de otro modo, se habría perdido para siempre. Sin embargo, debemos volver a lamentar que los jesuitas turiasonenses no continuaran de manera sistemática su redacción, tal y como los provinciales les solicitaron en reiteradas ocasiones en sus visitas.

Asimismo, es preciso insistir en que este tipo de relatos no solo ofrecen datos acerca de la religión que los creó, sino que ayudan a trazar un amplio panorama cultural de la sociedad donde se establecieron. De este modo, la identidad de todos los factores de la fundación, tanto eclesiásticos como civiles, queda desvelada, unida a otros aspectos no menos importantes como la descripción de los avatares constructivos del edificio y de algunas de las obras de arte que albergó, la trascendencia de la labor docente jesuítica no solo en la ciudad sino en toda la comarca, sus formas de subsistencia o sus manifestaciones religiosas. Entre éstas debemos destacar la organización de celebraciones y fiestas en honor de sus santos, de las que la *historia domus* turiasonense constituye, al menos hasta el momento, la única fuente de conocimiento.

De igual forma, el desarrollo de la actividad pastoral de los jesuitas de Tarazona a través de las denominadas misiones populares constituye uno de los aspectos más ignorados. En efecto, estas crónicas son el único modo de acercamiento a esta práctica misional, una de las manifestaciones más importantes de la Contrarreforma. Pese a que no es exclusiva de la Compañía de Jesús, los hijos de San Ignacio fueron uno de los agentes más activos en estas misiones interiores que debían realizarse, como hemos visto, por todos los lugares de la geografía más o menos próxima al colegio al que pertenecían los predicadores. Con esta labor los jesuitas pretendieron que la vida cotidiana de los fieles se fundamentara en la moralidad y la religiosidad llegando a conseguir con sus sermones en Tarazona, como en otras muchas ciudades, el cierre de la casa de comedias y del prostíbulo, aunque solo fuera temporalmente.

Al mismo tiempo, estos manuscritos revelan a Pedro Cerbuna como un obispo preocupado porque el establecimiento de la Compañía de Jesús en la sede diocesana fuera un éxito ocupándose de todos los detalles: el asilo de los primeros religiosos, la adquisición del inmueble para la instalación del colegio, la entrega de su biblioteca y el desembolso de cuantiosas limosnas para su buen funcionamiento, acciones que le hicieron recibir el título de fundador de la casa, pese a que, al parecer, éste no fuera su deseo. Además, gracias a estos documentos constan los nombres de varios benefactores que, ya fuera con efectivo o con objetos de todo tipo y de diferente cuantía, contribuyeron a la buena marcha económica y litúrgica del colegio.

En este sentido, resulta interesante destacar que las mujeres constituyeron una parte importante de los bienhechores de la casa efectuando numerosas donaciones económicas y en especies. Como es sabido, San Ignacio tuvo un trato próximo con mujeres llegándose a formar un círculo femenino de apoyo al de Loyola, hecho que, junto a otras causas, acabaría llevándolo ante la Inquisición.⁴⁰³ Pese a los intentos de distintas mujeres por compartir con los jesuitas los objetivos y la espiritualidad del fundador, a las tentativas fallidas de constituir una rama femenina de la Compañía, a la dilación en la fundación de un Instituto femenino que tuviera como modelo las Constituciones ignacianas y al sentimiento y prevención que los jesuitas mantenían ante todas ellas,⁴⁰⁴ las mujeres se convirtieron en pieza clave del éxito de estos religiosos.⁴⁰⁵ Así, Leonor de Garro, Francisca de Angulo, Ana del Pueyo, Esperanza de Fuentes, Jerónima Navarro, Juliana Lacasta —caso especial puesto que, como vimos, recibió del general «carta de hermandad y licencia para enterrarse en nuestra yglesia»—, Mariana de Aguirre, Agustina de Santa Fe, Jerónima Martínez, Juana de Beaumont o Constanca Ripol fueron merecedoras de que su nombre y sus acciones de apoyo a la fundación del colegio turiasonense apareciesen relacionados en el relato histórico de la casa.

En definitiva, con esta aportación pretendemos penetrar en un conocimiento lo más ajustado posible no solo de la realidad jesuítica de una de las poblaciones más importantes de Aragón en la Edad Moderna. Como hemos comprobado, la Compañía de Jesús resultó muy bien recibida en Tarazona por toda la sociedad, en especial por los estamentos más elevados pues las familias turiasonenses más influyentes —Muñoz Serrano, Eguarás, Mur, Hecharri o Santa Fe— mantendrían estrechas relaciones con estos religiosos que conformaron una pieza imprescindible dentro de la historia cultural de esta ciudad aragonesa en plena Contrarreforma.

⁴⁰³ Doris MORENO MARTÍNEZ, «Las sombras de la Compañía...», ob. cit., p. 81.

⁴⁰⁴ Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «La percepción jesuítica de la mujer (siglos XVI-XVIII)», *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 25 (Valladolid, 2005), pp. 85-116, esp. p. 96.

⁴⁰⁵ Olwen HUFTON, «Altruism and reciprocity: the early Jesuits and their female patrons», *Renaissance Studies*, vol. 15, nº 3 (Oxford, 2001), pp. 328-353; y Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «La percepción jesuítica...», ob. cit., pp. 85-116.



BIBLIOGRAFÍA

- Francisco ABBAD RÍOS, «Un lienzo de Pedro García Ferrer», *Archivo Español de Arte*, 87 (Madrid, 1949), pp. 254-255.
- M^a Teresa AINAGA ANDRÉS e Isabel AINAGA ANDRÉS, «Fundación del Colegio de San Vicente Mártir de la Compañía de Jesús en Tarazona», en Jesús Criado Mainar y Lucio Lalinde Poyo (comis.), *Cuatro Siglos. IV Centenario de la fundación del Seminario Conciliar de S. Gaudioso*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, Obispado de Tarazona y Ayuntamiento de Tarazona, 1994, pp. 99-138.
- M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Jesús CRIADO MAINAR, «Los bustos relicarios de San Gaudioso y San Prudencio de la catedral de Tarazona (Zaragoza)», *Tiriaso*, XIII (Tarazona, 1996), pp. 113-136.
- M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Jesús CRIADO MAINAR, «El convento de San Francisco de Tarazona (Zaragoza), construcción y reforma de sus edificios medievales», en *Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros en Aragón en la Edad Media, XIV-XV*, vol. I, Zaragoza, Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Zaragoza, 1999, pp. 49-72.
- M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, «De Lonja a Ayuntamiento. Avatares constructivos y funcionales del edificio municipal de la plaza del Mercado de Tarazona», en Gonzalo M. Borrás Gualis y Jesús Criado Mainar (dirs.), *La imagen triunfal del emperador: la jornada de la coronación imperial de Carlos V en Bolonia y el friso del Ayuntamiento de Tarazona*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, pp. 145-191.
- M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, Rebeca CARRETERO CALVO y Jesús CRIADO MAINAR, *De convento a parroquia. La iglesia de San Francisco de Asís de Tarazona*, Tarazona, Parroquia de San Francisco de Asís, 2005.
- M^a Teresa AINAGA ANDRÉS y Rebeca CARRETERO CALVO, «San Atilano, patrón de Tarazona. Historia de una devoción», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 73-109.
- M^a Teresa AINAGA ANDRÉS, «La Catedral: Devoción, amparo y tradición para la ciudad y sus vecinos», en *La Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2013, pp. 63-77.
- M^a Isabel ÁLVARO ZAMORA, Jesús CRIADO MAINAR, Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Naíke MENDOZA MAEZTU, *El plano más antiguo de Zaragoza. Descripciones literarias e imágenes dibujadas de la capital aragonesa en la Edad Moderna (1495-1614)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2010.

- Arturo ANSÓN NAVARRO, «García Ferrer, Pedro», en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, t. VI, Zaragoza, Unali, 1981, p. 1.495.
- Arturo ANSÓN NAVARRO, «El urbanismo, la arquitectura y las artes en Zaragoza durante la época de Baltasar Gracián (1620-1660)», en Arturo Ansón Navarro, Luis Miguel Ortego Capapé y Alejandro Salvador Zazurca (coords.), *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2001, pp. 51-60.
- M^a José ARAMBURU, «Notas acerca del sobreclaustro de Santa María de Fitero», *Príncipe de Viana*, 187 (Pamplona, 1989), pp. 299-301.
- Ignacio ARELLANO, «Enseñanza y diversión en fiestas hagiográficas jesuitas», en Ignacio Arellano y Robin Ann Rice (eds.), *Doctrina y diversión en la cultura española y novohispana*, Madrid, Universidad de Navarra y Editorial Iberoamericana y Vervuert, 2009, pp. 27-53.
- Fray Gregorio ARGAIZ, *Teatro Monástico de la Santa Iglesia, ciudad y obispado de Tarazona*, vol. VII de *La Soledad Laureada por San Benito, y sus Hijos, en las Iglesias de España*, Madrid, Imprenta de Antonio de Zafra, 1675.
- Begoña ARRÚE UGARTE (dir.), *Inventario artístico de Zaragoza y su provincia. Tomo I. Partido Judicial de Tarazona*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991.
- Tarsicio de AZCONA, *La fundación de los Capuchinos en Zaragoza (1598-1607)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2005.
- Gauvin Alexander BAILEY, «La contribución de los jesuitas a la pintura italiana y su influjo en Europa, 1540-1773», en Giovanni Sale (ed.), *Ignacio y el arte de los jesuitas*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2003, pp. 123-168.
- Aurelio A. BARRÓN GARCÍA, «Jocalias de la Catedral», en *La Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2013, pp. 229-257.
- Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, «Un centenario inadvertido: el Colegio y estudios de los jesuitas de Soria (1576-1767)», *Celtiberia*, 152 (Soria, 1976), pp. 207-228.
- Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, «Las librerías e imprentas de los jesuitas (1540-1767): una aportación notable a la cultura española», *Hispania Sacra*, XL, n^o 81 (Madrid, 1988), pp. 315-330.
- Miguel BATLLORÍ, *Gracián y el barroco*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1958.
- Ernest BELENGUER CEBRIÀ, *Felipe II y el Mediterráneo: Los grupos sociales*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999.
- José Luis BETRÁN, «El bonete y la pluma: la producción impresa de los autores jesuitas españoles durante los siglos XVI y XVII», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 23-76.
- José Luis BETRÁN MOYA, «Celebraciones festivas en Cataluña por las canonizaciones de los jesuitas Ignacio de Loyola y Francisco Javier en 1622», *Historia Social*, 74 (Valencia, 2010), pp. 136-144.

- *Biografía eclesiástica completa*, Madrid, Imprenta y librería de don Eusebio Aguado, 1854.
- Belén BOLOQUI LARRAYA, «El colegio de la Compañía de Jesús en Zaragoza en el que vivió Baltasar Gracián. Apuntes para su historia desde su fundación (1570-1599)», en Arturo Anson Navarro, Luis Miguel Ortega Capapé y Alejandro Salvador Zazurca (coords.), *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2001, pp. 61-74.
- Antonio BORRÁS I FELIÚ, «Fundación del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza», en *La ciudad de Zaragoza en la Corona de Aragón. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Comunicaciones*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1984, pp. 167-187.
- Antonio BORRÁS I FELIÚ, «Establiment dels jesuïtes a Manresa, segons els documents de l'Arxiu General de l'Ordre a Roma (1599-1683)», *Miscel·lanea d'Estudis Bagens*, 3 (Manresa, 1984), pp. 169-185.
- Paolo BROGGIO, «Las órdenes religiosas y la expulsión de los moriscos: entre controversias doctrinales y relaciones hispano-pontificias», en Mercedes García-Arenal y Gerard Wiegers (eds.), *Los moriscos. La Expulsión y después*, Valencia, Universidad de Valencia, 2013, pp. 149-171.
- Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «Ciudades, misiones y misioneros jesuitas en la España del siglo XVIII», *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 18 (Valladolid, 1998), pp. 75-108.
- Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «Misiones y misioneros jesuitas en la Xátiva de "Nueva Planta". La misión de los jesuitas del colegio de San Pablo de Valencia en la Colonia Real de San Felipe», *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 17 (Alicante, 1998-1999), pp. 321-352.
- Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «8. Las Congregaciones, las clientelas de los jesuitas», en Teófanos Egido (coord.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid, Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos y Marcial Pons, 2004, pp. 148-150.
- Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «6. Los misioneros del siglo XVII», en Teófanos Egido (coord.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Madrid, Fundación Carolina, Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos y Marcial Pons, 2004, pp. 164-168.
- Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «La percepción jesuítica de la mujer (siglos XVI-XVIII)», *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 25 (Valladolid, 2005), pp. 85-116.
- Javier BURRIEZA SÁNCHEZ, «La estrategia y ministerio educativo en la antigua Compañía de Jesús (siglos XVI-XVIII)», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 179-218.
- Agustín BUSTAMANTE GARCÍA, *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*, Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1983.
- Agustín BUSTAMANTE GARCÍA y Fernando MARÍAS FRANCO, «El Escorial y la cultura arquitectónica de su tiempo», en Elena Santiago Páez (comis.), *El Escorial en la Biblioteca Nacional*, catálogo de la exposición, Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, pp. 115-219.
- Agustín BUSTAMANTE GARCÍA, *La octava maravilla del mundo (Estudio histórico sobre El Escorial de Felipe II)*, Madrid, Alpuerto, 1994.

- Emilio CALLADO ESTELA, «El oratorio de San Felipe Neri y la controversia sobre las comedias en la Valencia del siglo XVII», *Hispania Sacra*, LXIII, n° 127 (Madrid, 2011), pp. 133-153.
- José Ignacio CALVO RUATA, *Patrimonio cultural de la Diputación de Zaragoza. I. Pintura, escultura, retablos*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1991.
- José Ignacio CALVO RUATA y Jesús CRIADO MAINAR, «Dos cuadros de *San Pedro* y *San Pablo* procedentes del antiguo Colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona», *Turiasso*, XVII (Tarazona, 2003-2004), pp. 315-336.
- Rebeca CARRETERO CALVO, *El convento de N^a S^a de la Merced de Tarazona. Estudio histórico-artístico*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2003.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «Los conventos de Santa Ana de Tarazona y de la Purísima Concepción de Ágreda: la procesión en honor a la Inmaculada durante el siglo XVII», en Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.), *Actas del Simposium «La clausura femenina en España»*, Madrid, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2004, vol. I, pp. 343-360.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «La introducción del clasicismo en la arquitectura de Tarazona y su comarca», *Turiasso*, XX (Tarazona, 2010-2011), pp. 219-248.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «El colegio de la Compañía de Jesús de Borja: otra fundación jesuítica frustrada (1633-1680)», *Cuadernos de Estudios Borjanos*, LIV (Borja, 2011), pp. 127-137.
- Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual en la Tarazona de los siglos XVII y XVIII*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2011, 3 vols.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «Gusto y coleccionismo de arte italiano en Aragón hacia 1600: Francisco Navarro de Eugui, obispo de Huesca», en Ernesto Arce, Alberto Castán, Concha Lomba y Juan Carlos Lozano, *Reflexiones sobre el gusto*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2012, pp. 185-204.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «El obispo de Huesca Francisco Navarro de Eugui y su legado artístico», *Argensola*, 122 (Huesca, 2012), pp. 15-52.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «La Comunión de la Virgen María», en José Ignacio Calvo Ruata (coord.), *Joyas de un patrimonio IV*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2012, pp. 278-281.
- Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual en Tarazona en los siglos XVII y XVIII*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses y Fundación Tarazona Monumental, 2012.
- Rebeca CARRETERO CALVO (coord.), *La Contrarreforma en la Diócesis de Tarazona. Estudios en torno al obispo fray Diego de Yépes*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2013.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «Aproximación a la biografía de fray Diego de Yépes», en Rebeca Carretero Calvo (coord.), *La Contrarreforma en la Diócesis de Tarazona. Estudios en torno al obispo fray Diego de Yépes*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2013, pp. 11-25.

- Rebeca CARRETERO CALVO, «El legado artístico de fray Diego de Yepes: entre la emulación cortesana y la piedad religiosa», en Rebeca Carretero Calvo (coord.), *La Contrarreforma en la Diócesis de Tarazona. Estudios en torno al obispo fray Diego de Yepes*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2013, pp. 103-163.
- Rebeca CARRETERO CALVO, *El retablo mayor de Fuentes de Jiloca (Zaragoza): un caso práctico para la docencia de las fuentes de la Historia del Arte Barroco*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2013.
- Rebeca CARRETERO CALVO, «El colegio de la Compañía de Jesús de Tarazona (Zaragoza): metodología de trabajo y fuentes para su estudio», en M^a Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández (coords.), *La Compañía de Jesús y las artes. Nuevas perspectivas de investigación*, Zaragoza, Ministerio de Economía y Competitividad y Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2014, pp. 57-74.
- Rebeca CARRETERO CALVO, *Después de la Desamortización. El patrimonio conventual de Tarazona (Zaragoza) a partir del siglo XIX*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2015.
- Miguel CÓRDOBA SALMERÓN, *El colegio de la Compañía de Jesús en Granada. Arte, historia y devoción*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2006.
- Félix CORRÉS AMAT, *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes, y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña*, Barcelona, Imprenta de J. Verdaguer, 1836.
- Jesús CRIADO MAINAR, «La residencia suburbana renacentista de la Rudiana en Tarazona (Zaragoza). Claves para su estudio», *Artígrama*, 12 (Zaragoza, 1996-1997), pp. 373-399.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Labor de promoción artística de Pedro Cerbuna», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonç, en el IV centenario de su muerte. 1597-1997*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1997, pp. 65-73.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Brazo-relicario de San Valero», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonç, en el IV centenario de su muerte. 1597-1997*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1997, pp. 275-276.
- Jesús CRIADO MAINAR, «La cabalgata triunfal de Bolonia en el Ayuntamiento de Tarazona: su papel en la definición del monumento», en Gonzalo M. Borrás Gualis y Jesús Criado Mainar (dirs.), *La imagen triunfal del emperador: la jornada de la coronación imperial de Carlos V en Bolonia y el friso del Ayuntamiento de Tarazona*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000, pp. 193-235.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Singularidad del arte mudéjar de Tarazona», en Jesús Criado Mainar (coord.), *Arte mudéjar aragonés. Patrimonio de la Humanidad. Actas del X Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» y Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2002, pp. 85-146.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Arte efímero, historia local y política. La entrada triunfal de Felipe II en Tarazona (Zaragoza) de 1592», *Artígrama*, 19 (Zaragoza, 2004), pp. 15-38.

- Jesús CRIADO MAINAR, «El impacto del Concilio de Trento en el arte aragonés de la segunda mitad del siglo XVI y comienzos del XVII: claves metodológicas para una primera aproximación al problema», en Eliseo Serrano, Antonio Luis Cortés y José Luis Betrán (coords.), *Discurso religioso y Contrarreforma*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2005, pp. 273-327.
- Jesús CRIADO MAINAR, «El retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona (Zaragoza). Noticias sobre su realización. 1605-1614», *Artigrama*, 21 (Zaragoza, 2006), pp. 417-452.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Juan de Varáz y la pintura en Tarazona en el último cuarto del siglo XVI», *Tiviaso*, XVIII (Tarazona, 2005-2007), pp. 43-100.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Relaciones entre la Ribera de Navarra y Aragón durante la época del Renacimiento», *Cuadernos de la Cátedra de Arte y Patrimonio Navarro*, 3 (Pamplona, 2008), pp. 213-254.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Busto relicario de San Prudencio», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 190-193.
- Jesús CRIADO MAINAR, «San Atilano», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 194-196.
- Jesús CRIADO MAINAR, *El Palacio de la familia Guaras en Tarazona*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses y Fundación Tarazona Monumental, 2009.
- Jesús CRIADO MAINAR, «Contribución de la Compañía de Jesús al campo de la arquitectura y de las artes plásticas», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 251-296.
- Jesús CRIADO MAINAR, «El Renacimiento en la Catedral», en *La Catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 2013, pp. 157-193.
- Jesús CRIADO MAINAR y Olga CANTOS MARTÍNEZ, *El retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, 2015.
- Baltasar CUARTERO HUERTA, Índice de la colección de don Luis de Salazar y Castro, Madrid, Real Academia de la Historia, 1949-1979, 49 vols.
- Pablo CUEVAS SUBÍAS, «El círculo lastanosino», en Carmen Morte García y Carlos Garcés Manau (coords.), *Vicencio Juan de Lastanosa (1607-0681). La pasión de saber*, catálogo de la exposición, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2007, pp. 185-194.
- Aurora EGIDO, «Cartel de un certamen poético de los jesuitas en la ciudad de Tarazona (1622)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXIV-XXXV (Zaragoza, 1984), pp. 103-120.
- John H. ELLIOTT, *El conde-duque de Olivares. El político en una época de decadencia*, Barcelona, Crítica, 2008 (2ª ed.).

- Reyes ESCALERA PÉREZ, *La imagen de la sociedad barroca andaluza. Estudio simbólico de las decoraciones efímeras en la fiesta altoandaluza. Siglos XVII y XVIII*, Málaga, Universidad de Málaga y Junta de Andalucía, 1994.
- Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, *La platería de Zaragoza en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981, 3 vols.
- Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, «Busto relicario de San Atilano», en Jesús Criado Mainar y Lucio Lalinde Poyo (comis.), *Cuatro Siglos. IV Centenario de la fundación del Seminario Conciliar de S. Gaudioso*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, Obispado de Tarazona y Ayuntamiento de Tarazona, 1994, pp. 246-249.
- Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, «Busto relicario de San Atilano», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 236-239.
- Ricardo FERNÁNDEZ GRACIA, *El monasterio de Fitero. Arte y arquitectura*, en *Panorama*, 24 (Pamplona, 1997).
- Ricardo FERNÁNDEZ GRACIA, «Culto y cultura. Un patrimonio mueble excepcional salvado de la Desamortización en Navarra. Promotores y devociones. Artistas para señalados conjuntos», en Ricardo Fernández Gracia (comis.), *Fitero: el legado de un monasterio*, Pamplona, Fundación para la Conservación del Patrimonio Histórico de Navarra, 2007, pp. 93-124.
- José Antonio FERRER BENIMELI, *El Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca (1605-1905)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2008.
- Vicente de la FUENTE, *Historia de la siempre augusta y fidelísima ciudad de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1994, 2 vols.
- Francisco FUENTES PASCUAL, «La Compañía de Jesús en Tudela (1578-1600)», *Príncipe de Viana*, XIV (Pamplona, 1944), pp. 67-101.
- Monserrat GALÍ BOADELLA, *Pedro García Ferrer, un artista aragonés del siglo XVII en la Nueva España*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Puebla y Ayuntamiento de Alcorisa, 1996.
- Ricardo GARCÍA CÁRCCEL, «Introducción. Los jesuitas y la memoria histórica», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 15-22.
- Gregorio GARCÍA CIPRÉS, *Linajes de Aragón*, Huesca, Viuda de Leandro Pérez, 1916.
- Justo GARCÍA SÁNCHEZ, *Los jesuitas en Asturias. Documentos*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1992.
- Jesús GASCÓN PÉREZ, «Castigos, mercedes y modificaciones forales. El contexto histórico de las Cortes de Tarazona de 1592», *Tvriaso*, XVI (Tarazona, 2001-2002), pp. 263-280.
- Jesús GASCÓN PÉREZ, *Alzar banderas contra su rey. La rebelión aragonesa de 1591 contra Felipe II*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» y Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.

- Ramón GAYA MASSOT, *Los Jesuitas en la Universidad de Lérida*, Lérida, La Editora Lleidana, 1954.
- Martín GELABERTÓ VILAGRAN, *La palabra del predicador. Contrarreforma y superstición en Cataluña (siglos XVII-XVIII)*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2003.
- Mercedes GÓMEZ-FERRER LOZANO, «La iglesia de la Compañía de la ciudad de Valencia. El contrato para la finalización de las obras de su cabecera en 1621», *Archivo de Arte Valenciano*, LXXIV (Valencia, 1993), pp. 56-64.
- Carmen GÓMEZ URDÁÑEZ, «Las empresas de Pedro Cerbuna y la Arquitectura de su tiempo», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (coords.), *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonz, en el IV centenario de su muerte. 1597-1997*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1997, pp. 41-63.
- Miguel GÓMEZ URIEL, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa en forma de diccionario bibliográfico-biográfico*, Zaragoza, Imprenta de Calisto Ariño, 1885.
- José Ignacio GÓMEZ ZORRAQUINO, «Historia de las Grandezas...», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 292-297.
- Manuel GRACIA RIVAS, «La influencia de las órdenes religiosas en la vida cotidiana de la ciudad de Borja (Zaragoza)», *Cuadernos de Estudios Borjanos*, XXXIII-XXXIV (Borja, 1995), pp. 13-44.
- Baltasar GRACIÁN, *Obras completas*, t. I, *El héroe. El político. El discreto. Oráculo manual*, edición y estudio preliminar de Miguel Batllorí y Ceferino Peralta, Madrid, Atlas, 1969.
- Axelle GUILLAUSSEAU, «Los relatos de milagros de Ignacio de Loyola: un ejemplo de la renovación de las prácticas hagiográficas a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII», *Criticón*, 99 (Toulouse, 2007), pp. 5-56.
- Miguel HENRÍQUEZ, *Iosephea: comedia escrita en Lérida en 1610*, Lérida, Pagés, 1993.
- *Historia del Colegio de San Pablo. Granada (1554-1765)*, transcripción de Joaquín de Bethencourt, revisión y notas de Estanislao Olivares, Granada, Facultad de Teología de la Universidad de Granada, 1991.
- Olwen HUFTON, «Altruism and reciprocity: the early Jesuits and their female patrons», *Renaissance Studies*, vol. 15, n° 3 (Oxford, 2001), pp. 328-353.
- Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «El trasagrario de la parroquia de San Miguel de los Navarros de Zaragoza. 1604-1607», *Aragonia Sacra*, XIV (Zaragoza, 1999), pp. 101-114.
- Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «Manifestaciones artísticas de la Contrarreforma en Aragón. El Trasagrario del Convento de S. Francisco de Tarazona (Zaragoza)», *Tvriaso*, XV (Tarazona, 1999-2000), pp. 93-126.
- Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «La arquitectura jesuítica en Aragón. Estado de la cuestión», en M^a Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (coords.),

- La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2012, pp. 393-404.
- Esther JIMÉNEZ PABLO, «Los jesuitas en la corte de Margarita de Austria: Ricardo Haller y Fernando de Mendoza», en José Martínez Millán y M^a Paula Marçal Lourenço (coords.), *Las relaciones discretas entre las monarquías hispana y portuguesa: Las casas de las reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid, Polifemo, 2009, vol. 2, pp. 1.071-1.083.
- Esther JIMÉNEZ PABLO, *La forja de una identidad. La Compañía de Jesús (1540-1640)*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2014.
- Félix LATASSA Y ORTÍN, *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1600 hasta 1640*, Pamplona, Oficina de Joaquín de Domingo, 1799.
- Pedro de LEÓN, *Grandeza y miseria en Andalucía. Testimonio de una encrucijada histórica (1578-1616)*, edición, introducción y notas de Pedro Herrera Puga, Granada, Facultad de Teología de la Universidad de Granada, 1981.
- Alonso LÓPEZ DE HARO, *Nobiliario genealógico de los reyes y títulos de España*, Madrid, Luis Sánchez impresor real, 1622.
- Carlos LÓPEZ PEGO, «El inusitado y extraño fenómeno vocacional de los estudiantes de la Universidad de Alcalá hacia la Compañía de Jesús», *Hispania Sacra*, vol. LXI, n^o 123 (Madrid, 2009), pp. 159-190.
- Celestina LOSADA VAREA, *La arquitectura en el otoño del Renacimiento: Juan de Naveda (1590-1638)*, Santander, Universidad de Cantabria, 2007.
- Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, «Noticias artísticas en una fuente poco conocida: la *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza* del P. Juan Arbizu (S. I.)», *Artígrana*, 21 (Zaragoza, 2001), pp. 403-420.
- Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos. El colegio de Marchena (Siglos XVI-XVIII)*, Granada, Universidad de Granada, 2002.
- Julián J. LOZANO NAVARRO, *El pensamiento político de la Compañía de Jesús en la España de los siglos XVI y XVII y su relación con el poder local en la Andalucía moderna*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia Moderna y de América de la Universidad de Granada, 2003.
- Julián José LOZANO NAVARRO, *La Compañía de Jesús y el poder en la España de los Austrias*, Madrid, Cátedra, 2005.
- M^a Elena MANRIQUE ARA, «Mecenazgo episcopal y promoción artística en la nueva Diócesis de Barbastro», *Seminario de Arte Aragonés*, XLIX-L (Zaragoza, 2002), pp. 69-158.
- Fermín MARÍN BARRIGUETE, «Los jesuitas y el culto mariano: La congregación de la Natividad en la Casa Profesa de Madrid», *Tiempos modernos: Revista electrónica de Historia Moderna*, 9 (s. l., 2003), pp. 1-20.

- Fernando MARTÍNEZ GIL, *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2000.
- José MARTÍNEZ MILLÁN y M^a Antonietta VISCEGLIA (dirs.), *La monarquía de Felipe III: La Casa del Rey*, Madrid, Fundación Mapfre-Instituto de Cultura, 2008, 4 vols.
- José MARTÍNEZ MILLÁN, «La doble lealtad en la corte de Felipe III: el enfrentamiento entre los padres R. Haller S.I. y F. Mendoza S.I.», en José Martínez Millán (coord.), *La doble lealtad: entre el servicio al rey y la obligación a la Iglesia*, número monográfico de la revista *Librosdelacorte.es*, 6 (Madrid, 2014), pp. 136-162.
- Francisco Javier MARTÍNEZ NARANJO, «Aproximación al estudio de las congregaciones de estudiantes en los colegios de la Compañía de Jesús durante la Edad Moderna», *Revista de Historia moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 20 (Alicante, 2002), pp. 227-250.
- Francisco Javier MARTÍNEZ NARANJO, «Las congregaciones marianas de la Compañía de Jesús y su contribución a la práctica de la caridad (ss. XVI-XVIII)», *Revista de Historia moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 21 (Alicante, 2003), pp. 211-238.
- José MARTÍNEZ ORTIZ, «Una fundación malograda: el Colegio de los jesuitas de Alcañiz. Un interesante documento del siglo XVII», *Teruel*, 23 (Teruel, 1960), pp. 189-197.
- Lucrecio MARTÍNEZ PÉREZ, «La Casa y Familia Santos de San Pedro de Quintana Díez de la Vega», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 32 (Palencia, 1971), pp. 263-288.
- Francisco de Borja de MEDINA, «La Compañía de Jesús y la minoría morisca (1545-1614)», *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 113 (Roma, 1988), pp. 3-136.
- Naike MENDOZA MAEZTU, «Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos. Tres casos para la historia constructiva del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza», *Artigrama*, 27 (Zaragoza, 2012), pp. 439-456.
- Naike MENDOZA MAEZTU, «Se comenzó a desesperar la fundación. El final del intento fundacional de un colegio de la Compañía de Jesús en Borja», *Cuadernos de Estudios Borjanos*, LV-LVI (Borja, 2012-2013), pp. 207-224.
- Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, *Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro*, Gijón, Universidad de Oviedo, 1995.
- Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, «El teatro jesuítico: sistema y técnicas escénicas. Las raíces del teatro de Calderón de la Barca», en Felipe B. Pedraza Jiménez, Rafael González Cañal y Elena Marcello (eds.), *Calderón, sistema dramático y técnicas escénicas. Actas de las XXIII Jornadas de Teatro Clásico*, Almagro, Universidad de Castilla-La Mancha y Festival de Almagro, 2001, pp. 33-76.
- Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, «Los jesuitas y el teatro en el Siglo de Oro: Repertorio de obras conservadas y de referencia», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 54-55 (Oviedo, 2004-2005), pp. 421-563.
- Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, «Entremeses del teatro jesuítico», *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 56 (Oviedo, 2006), pp. 495-570.

- Ignacio MITGUÉLIZ VALCÁRCEL, «Relicario de San Prudencio, San Gaudioso y de las Santas Justa y Rufina» y «Relicario de San Gaudioso, San Lucio y San Millán», en Rebeca Carretero Calvo y Jesús Criado Mainar (coords.), *MILENIO. San Atilano y Tarazona (1009-2009)*, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2009, pp. 216-221.
- Pedro M^a MONTERO ESTEBAS, «La fiesta barroca en Bilbao. Arte y devoción en las celebraciones acaecidas con motivo de la canonización de San Ignacio de Loyola», *Ondare. Cuadernos de artes plásticas y monumentales*, 12 (San Sebastián, 1994), pp. 209-234.
- José Luis MORALES Y MARÍN, *La pintura aragonesa en el siglo XVII*, Zaragoza, Guara Editorial, 1980.
- Doris MORENO MARTÍNEZ, «Las sombras de la Compañía de Jesús en la España Moderna, siglos XVI-XVII», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 77-114.
- Andrés MORENO MENGÍBAR y Francisco VÁZQUEZ GARCÍA, «Poderes y prostitución en España (siglos XIV-XVII). El caso de Sevilla», *Criticón*, 69 (Toulouse, 1997), pp. 33-49.
- M^a Fernanda MORÓN DE CASTRO, «14 y 15. Juan Martínez Montañés (1568-1649) y Francisco Pacheco (1564-1644). *San Francisco de Borja*, hacia 1624. *San Ignacio de Loyola*, 1610», en Xavier Bray (comis.), *Lo sagrado hecho real. Pintura y escultura española 1600-1700*, catálogo de la exposición, Madrid, Ministerio de Cultura, 2010, pp. 116-121.
- Carmen MORTE GARCÍA, «Estudio histórico-artístico», en José Félix Méndez (coord.), *El Retablo Mayor de la Catedral de Barbastro. Restauración 2002*, Zaragoza, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de Aragón, Caja Inmaculada y Cabildo de la Catedral de Barbastro, 2002, pp. 15-97.
- David Miguel NAVARRO CATALÁN, «Introducción a la Arquitectura Jesuítica: La Provincia de Aragón», *Annals de la Real Academia de Cultura Valenciana*, 77 (Valencia, 2002), pp. 137-157.
- Charles E. O'NEILL y Joaquín M^a DOMÍNGUEZ, *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001, 4 vols.
- Andrés J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ, «*El nobiliario original, linajes de Aragón* de Juan del Corral», *Emblemata*, 12 (Zaragoza, 2006), pp. 71-141.
- Juan Eusebio NIEREMBERG, *Honor del gran patricarca San Ignacio de Loyola*, Madrid, María de Quiñones, 1645.
- Inmaculada OSUNA, «Justas poéticas en Granada en el siglo XVII: materiales para su estudio», *Criticón*, 90 (Toulouse, 2004), pp. 35-77.
- Federico PALOMO, «Malos panes para buenas hambres. Comunicación e identidad religiosa de los misioneros de interior en la península Ibérica (siglos XVI-XVIII)», *Penélope*, 28 (Lisboa, 2003), pp. 7-30.
- Federico PALOMO, «Algo más que la divina gracia. La cultura literaria de los misioneros de interior jesuitas en la Península Ibérica (siglos XVII-XVIII)», en Pedro M. Cátedra García, M^a Isabel Páiz Hernández y M^a Luisa López-Vidriero Abello (coords.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la histo-*

- ria del escrito y de la lectura en Europa y América*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, vol. II, pp. 113-131.
- Federico PALOMO, «De algunas cosas que sucedieron estando en misión. Espiritualidad jesuita y escritura misionera en la península Ibérica (siglos XVI-XVII)», en VV.AA., *A Companhia de Jesus na Península Ibérica nos secs. XVI e XVII – espiritualidade e cultura*, Oporto, CIHUE-Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2005, vol. I, pp. 119-150.
- Federico PALOMO, «Limosnas impresas. Escritos e imágenes en las prácticas misioneras de interior en la península Ibérica (siglos XVI-XVIII)», *Manuscrits*, 25 (Barcelona, 2007), pp. 239-265.
- Manuel Ramón PÉREZ GIMÉNEZ, «El Real Monasterio de Veruela: su papel y sus servicios como agente real en el Aragón de la Edad Moderna», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 75 (Zaragoza, 2000), pp. 241-266.
- Mariano PESET y Pilar GARCÍA TROBAT, «El nacimiento de la primera Universidad de la Compañía de Jesús», *Revista Borja. Revista de l'Institut Internacional d'Estudis Borjians*, 4 (Valencia, 2012-2013), pp. 107-129.
- Fernando PINGARRÓN SECO, «Dos plantas setecentistas de la casa profesa de la Compañía de Jesús en Valencia», *Ars Longa: Cuadernos de Arte*, 3 (Valencia, 1992), pp. 125-140.
- Felipe PIZARRO ALCALDE, «Una fuente para profundizar en el estudio de la Compañía de Jesús: las Historias de los Colegios», *Tiempos modernos: Revista electrónica de Historia Moderna*, vol. 6, n° 17 (s. I., 2008), pp. 1-26.
- Felipe PIZARRO ALCALDE, «El Colegio de San Teodomiro de la Compañía de Jesús en Carmona (1619-1767)», *Carel. Revista de estudios locales*, 6 (Carmona, 2008), pp. 2.583-2.672.
- Felipe PIZARRO ALCALDE, «Carmona vista a través de los jesuitas (1619-1754)», *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, 279-281 (Sevilla, 2009), pp. 163-191.
- Felipe PIZARRO ALCALDE, «Carmona vista a través de los jesuitas (1619-1754)», *Trocadero: Revista de historia moderna y contemporánea*, 21-22 (Cádiz, 2009-2010), pp. 191-214.
- Juan José POLO RUBIO, *Martin Terrer de Valenzuela (1549-1631). Darocense ilustre y obispo aragonés*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 1999.
- Guillermo PONS PONS, «La reforma eclesiástica en Mallorca durante el pontificado de D. Juan Vich y Manrique de Lara (1573-1604)», *Anthologica annua*, 16 (Roma, 1968), pp. 175-325.
- Eugenia RAMOS FERNÁNDEZ, «Condena y absolución a la comedia barroca: el caso del jesuita Pedro Fomperosa y Quintana», *Miscelánea Comillas*, 67, n° 131 (Madrid, 2009), pp. 397-413.
- Isabel RAMOS VÁZQUEZ, «La represión de la prostitución en la Castilla del siglo XVII», *Historia. Instituciones. Documentos*, 32 (Sevilla, 2005), pp. 263-286.
- Juan Luis RAVÉ PRIETO, *San Luis de los Franceses*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2010.

- Paula REVENGA DOMÍNGUEZ, «Aportaciones a la vida y a la obra del pintor Pedro García Ferrer», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXI (Valladolid, 1995), pp. 395-401.
- José del REY FAJARDO, *Catedráticos jesuitas de la Javeriana colonial*, Bogotá, Centro Editorial Javeriano, 2002.
- José del REY FAJARDO, *Los jesuitas en Cartagena de Indias 1604-1767*, Bogotá, Centro Editorial Javeriano, 2004.
- José del REY FAJARDO, *Biblioteca de escritores jesuitas neogranadinos*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2006.
- José del REY FAJARDO, *Los jesuitas en Venezuela*, t. V, *Las misiones germen de la nacionalidad*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2007.
- Francisco Luis RICO CALLADO, *Las misiones interiores en la España de los siglos XVII-XVIII*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia Medieval y Moderna de la Universidad de Alicante, 2002.
- Francisco Luis RICO CALLADO, «Conversión y persuasión en el Barroco: Propuesta para el estudio de las misiones interiores en la España Postridentina», *Studia Historica: Historia Moderna*, 24 (Salamanca, 2002), pp. 363-386.
- Francisco Luis RICO CALLADO, «La teatralidad en la predicación barroca: las misiones populares en la España de los siglos XVII-XVIII», en José Alcalá-Zamora y Ernest Belenguer Cebrià (coords.), *Calderón de la Barca y la España del Barroco*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2003, vol. 1, pp. 549-563.
- Francisco Luis RICO CALLADO, «Las misiones interiores en España (1650-1739): una aproximación a la comunicación en el Barroco», *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 21 (Alicante, 2003), pp. 189-210.
- Francisco Luis RICO CALLADO, «Las misiones populares y la difusión de las prácticas religiosas postridentinas en la España Moderna», *Obradoiro de Historia Moderna*, 13 (Santiago de Compostela, 2004), pp. 101-125.
- Francisco Luis RICO CALLADO, *Misiones populares en España entre el Barroco y la Ilustración*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2006.
- Evaristo RIVERA VÁZQUEZ, *Galicia y los jesuitas. Sus colegios y enseñanza en los siglos XVI al XVIII*, La Coruña, Galicia Editorial, 1989.
- Alfonso RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, *Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España*, Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1967.
- Albert ROSSICH, «La Literatura del Barroc a Girona (1610-1740) (I: Poesia)», en *Actes del IV Congrés d'Història de Girona «La Girona del barroc. El barroc català»*, publicadas en *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LIII (Gerona, 2012), pp. 49-68.

- Juan Antonio ROYO GARCÍA, «Los arzobispos de Zaragoza a fines del siglo XVI. Aportaciones a sus biografías», *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 65-66 (Zaragoza, 1992), pp. 53-66.
- Manuel Luis RUIZ DE BUCESTA Y ÁLVAREZ, «Los Pérez de Araciél de Alfaro», *Boletín de la Asociación Riojana de Genealogía y Heráldica*, 4 (Logroño, 2012), pp. 41-70.
- José Antonio SALAS AUSENS, «Gurrea y Aragón, Francisco de», en *Gran Enciclopedia de Aragón*, t. VI, Zaragoza, Unali, 1981, p. 1.644.
- Federico SALAS GUEVARA, *Historia de Huancavelica*, Lima, Compañía de Minas Buenaventura, 2008, 2 vols.
- M^a José SALAS JIMÉNEZ, «El teatro de la Almehora: el primer teatro de Tarazona», *Tvriaso*, XI (Tarazona, 1993-1994), pp. 147-205.
- Antonio SANGÜESA GARCÉS y José Ángel URZAY BARRIOS, «Micer Pedro Santángel Pujadas: su legado a la Compañía de Jesús en Calatayud», en *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y comarca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, t. II, 1997, pp. 313-326.
- José M^a SANZ ARTIBUCILLA, *Historia de la Fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, Madrid, Imprenta de Estanislao Maestre, 1929-1930, 2 vols.
- Georg SCHURHAMMER, «Inventario de los vienes que quedaron en Xavierr», *Príncipe de Viana*, 40-41 (Pamplona, 1950), pp. 309-328.
- Fernando del SER PÉREZ, «El colegio de la Compañía de Jesús de Soria. Fuentes y metodología», en M^a Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández (coords.), *La Compañía de Jesús y las artes. Nuevas perspectivas de investigación*, Zaragoza, Ministerio de Economía y Competitividad y Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2014, pp. 129-156.
- Eliseo SERRANO MARTÍN, «Textos y festejos en las celebraciones públicas aragonesas de la Edad Moderna», en Eliseo Serrano Martín (dir.), *Fiestas Públicas en Aragón en la Edad Moderna, VIII Muestra de Documentación Histórica Aragonesa*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1995, pp. 15-46.
- Eliseo SERRANO MARTÍN, «PIETATE ET DOCTRINA. Imagen, vida y obra de Pedro Cerbuna de Fonz. 1538-1597», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonz, en el IV centenario de su muerte. 1597-1997*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1997, pp. 3-39.
- Eliseo SERRANO MARTÍN, «Religiosos con poder: Pedro Cerbuna (1538-1597), obispo y fundador de la Universidad de Zaragoza», en José Luis Betrán Moya, Antonio Luis Cortés Peña y Eliseo Serrano Martín (coords.), *Religión y poder en la Edad Moderna*, Granada, Universidad de Granada, 2005, pp. 131-148.
- Eliseo SERRANO MARTÍN, «*Annus mirabilis*. Fiestas en el mundo por la canonización de los jesuitas Ignacio y Francisco Javier en 1622», en José Luis Betrán (ed.), *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 297-343.

- José SIMÓN DÍAZ, *Jesuitas de los siglos XVI y XVII: Escritos localizados*, Madrid, Universidad Pontificia de Salamanca y Fundación Universitaria Española, 1975.
- José SIMÓN DÍAZ, *Mil biografías de los Siglos de Oro (índice bibliográfico)*, Madrid, C.S.I.C., 1985.
- José SIMÓN DÍAZ, «Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid», *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 6 (Madrid, 1987), pp. 528-532.
- José SIMÓN DÍAZ, *Historia del Colegio Imperial de Madrid (Del estudio de la villa al Instituto de San Isidro: Años 1346-1955)*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1992 (2ª ed.).
- Wenceslao SOTO ARTUÑEDO, *La actividad de los jesuitas en la Málaga moderna (1572-1767)*, Málaga, Obra Social y Cultural de Caja Sur, 2004.
- Hugo STORNI, *Catálogo de los jesuitas de la Provincia del Paraguay (Cuenca del Plata) 1585-1768*, Roma, Institutum Historicum S. I., 1980.
- Suzanne STRATTON, «La Inmaculada Concepción en el arte español», *Cuadernos de Arte e Iconografía*, t. I, nº 2 (Madrid, 1988), pp. 3-128.
- José Luis SUÁREZ GARCÍA, «La licitud del teatro en el reinado de Felipe II: textos y pretextos», en Felipe B. Pedraza Jiménez y Rafael González Cañal (eds.), *El teatro en tiempos de Felipe II. Actas de las XXI Jornadas de teatro clásico*, Almagro, Universidad de Castilla-La Mancha y Festival de Almagro, 1999, pp. 219-251.
- M^a Josefa TARIFA CASTILLA, *La arquitectura religiosa del siglo XVI en la Merindad de Tudela*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2005.
- M^a Josefa TARIFA CASTILLA y Jesús CRIADO MAINAR, «Los Guarrás: una familia de maestros de obras entre la tradición mudéjar y el Renacimiento (I)», *Tvriaso*, XX (Tarazona, 2010-2011), pp. 171-218.
- M^a Josefa TARIFA CASTILLA, «El Colegio de la Compañía de Jesús de Tudela. De institución jesuítica a inmueble de patronato real tras la expulsión de 1767», *Artigrama*, 29 (Zaragoza, 2014), pp. 339-361.
- Ignacio TELLECHEA IDÍGORAS, «Misiones populares en el siglo XVII. Los jesuitas de la provincia de Castilla», *Salmanticensis*, 43, nº 3 (Salamanca, 1996), pp. 421-438.
- José Ángel URZAY BARRIOS y Antonio SANGÜESA GARCÉS, «Rodrigo Zapata y Palafox, fundador del colegio de la Compañía de Jesús en Calatayud», en *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y comarca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, t. II, 1997, pp. 293-311.
- José Ángel URZAY BARRIOS, Antonio SANGÜESA GARCÉS e Isabel IBARRA CASTELLANO, *Calatayud a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII (1570-1610). La configuración de una sociedad barroca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 2001.
- Simón VALCÁRCCEL MARTÍNEZ, «El Padre José de Acosta», *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, XLIV, nº 2 (Bogotá, 1989), pp. 389-428.

- Enrique VALDIVIESO y Juan Miguel SERRERA, *Pintura sevillana del primer tercio del siglo XVII*, Madrid, Instituto Diego Velázquez (C.S.I.C.), 1985.
- Darío VELANDIA ONOFRE, *Hacia una teología de la imagen. Mística, oratoria y pintura en la España del Siglo de Oro*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia del Arte de la Universitat de Barcelona, 2014.
- Esperanza VELASCO DE LA PEÑA y Jesús CRIADO MAINAR, «El universo cultural de Pedro Cerbuna, obispo de Tarazona (Zaragoza), a partir de un inventario *post mortem* de su biblioteca. 1597», *Tvriaso*, XIII (Tarazona, 1996), pp. 139-184.
- Esperanza VELASCO DE LA PEÑA y Jesús CRIADO MAINAR, «El inventario de la biblioteca de P. Cerbuna de Fonz en el año 1597», en Ángel San Vicente Pino y Eliseo Serrano Martín (comis.), *Memorial de la Universidad de Zaragoza por Pedro Cerbuna de Fonz, en el IV centenario de su muerte. 1597-1997*, catálogo de la exposición, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1997, pp. 115-158.
- José Javier VÉLEZ CHAURRI y Pedro Luis ECHEVERRÍA GOÑI, «Un importante legado de dos clérigos en Estavillo (Álava). Los orantes y un cuadro romano de la Virgen del Pópolo», *Ars Bilduma*, 1 (Vitoria, 2011), pp. 27-38.
- Javier VERGARA CIORDIA y Fermín SÁNCHEZ BAREA, «Marco documental para el estudio de los colegios y bibliotecas jesuíticas en la España moderna», *Anuario de Historia de la Iglesia*, 20 (Pamplona, 2011), pp. 373-391.
- Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona en el siglo XVI. El colegio de Nuestra Señora de Belén*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas e Institutum Historicum Societatis Iesu, 2010.
- Vicente XIMENO, *Escritores del Reyno de Valencia*, Valencia, Oficina de José Esteban Dolz, 1749, 2 vols.



TRANSCRIPCIÓN DE LOS MANUSCRITOS

Archivo Romanum Societatis Iesu, Arag. 23 II, *Hist. et Fundatio Collegios Aragon. 1561-1702*, ff. 182-183 y 186-189 v.: *Historia de la Fundacion del colegio de la Compañia de Jesus en la ciudad de Tarazona a 9 de junio año 1591.*

/f. 182/ Historia de la Fundacion del colegio de la Compañia de Jesus en la ciudad de Tarazona a 9 de junio año 1591.

Esta la ciudad de Tarazona en Aragon, en las faldas de Moncayo, a 42 grados y 8 minutos, en uno de los mas fertiles y amenos sitios que ay en mucha parte por la grande abundancia de cequias y fuentes que, corriendo por do quiera, alegran y fertilizan todo el campo. Es muy templada en invierno y verano, y goza de muchos y grandes privilegios; ay en ella casas principales y solares muy antiguos. De suerte que en numero de gente es la tercera del Reyno, en nobleza compite con la primera y en antiguedad haze a todas ventaja. Es cabeça de obispado y muy antiguo. La primera ocasion de fundarse colegio en esta tan insigne ciudad fue la devocion y piedad del padre Antonio Carnicer, el qual muerta la muger, se ordeno sacerdote, y despues de 16 años [*entre lineas*: entro en la Compañia], a ejemplo de un solo hijo que le avia quedado, y fue el hermano Joan Antonio Carnicer. Murieron ambos en la Compañia, y por hazer beneficio a Tarazona de donde eran naturales, dexaron en manos de nuestro padre general Claudio Aquaviva, toda su hazienda, con desseo que aqui se fundasse un colegio. Valian sus bienes siete mil libras poco mas, y nuestro padre las mando poner en renta, aguardando quien acrecetansse esta suma.

Movio el Señor el coraçon del doctor Carlos Muñoz, canonigo entonces de Tarazona y agora dignissimo obispo de Barbastro, varon bien conocido por su religion, prudencia y doctrina. El qual, por el singular amor que siempre tuvo a nuestra religion, ofrezio tres mil escudos liberalissimamente, que era todo lo que pudo dar, y con su grande valor llevo el negocio a tan buen punto, que don Pedro Cerbuna, obispo desta Iglesia, verdadero imitador de los apostolicos perlados, viendo tan buenos principios, añadió diez mil escudos con las quales subio la cantidad a 20 mil. Hizo esto el obispo por satisfacer a los buenos desseos de su cabildo y pueblo. Y principalmente, como el dezia, por el grande provecho que deste colegio sperava para todas sus ovejas. Y assi nuestro padre general Aquaviva por la informacion del padre visitador Josef de Acosta y del

padre Pedro Villalva, provincial, y de los otros consultores accepto el collegio, quedando por fundador el obispo.

Para cuió assiento vino de valencia el padre Pedro Bernal, que entonces dexava de ser preposito y agora el provincial de la Andaluzia, con seis compañeros entre padres y hermanos, y el día de la Santissima Trinidad a 9 de junio el año 1591 entraron en unas casas alquiladas donde estuvieron hasta los 14 de abril del año siguiente, en el qual día pasaron a otras casas principales en que vivimos agora, las quales compro el obispo en dos mil y quinientas libras. Tienen buen puesto, sitio y anchura y un huerto muy capaz y hermoso, para cuió beneficio y otros ussos passa por medio de la casa una grande fuente.

La iglesia es mediana porque sirve de prestado, de suerte que dio entre todo doze mil y quinientas libras. Esperavasse que labraria luego la iglesia, y la tenia ya traçada, y que acabara en buena la fundacion principalmente si no entrevinieran algunas diferencias entre la ciudad y cabildo, durante las quales alço la mano de todas estas obras hasta ver en que paraban, con grande desseo suyo y de todos los buenos de que se rematassen presto, pero permitio nuestro Señor /f. 182 v./ que se alargassen hasta su muerte, que fue por março del año 1597, la qual aunque para sus virtudes y años no fue temprana, fuelo verdaderamente para la Universidad de Caragoca, para el ceminario [*sic*] de Taraçona, y para nuestro collegio, todas obras de sus manos, dignas de un pecho magnanimo y cristiano, las quales no pudo acabar por esta razon. Mostro bien en la muerte quan entraniablemente amava a esta ciudad, y al collegio que, repartiendo sus bienes, le mando la libreria, que es buena, y de la otra hazienda la tercera parte, quedando las otras dos al seminario, y a los pobres del obispado, aunque por no tener licencia de testar se cree que toda la hazienda llevara la Camara Apostolica.

Varon digno por cierto de eterna memoria: pues aviendo sido obispo 12 años y teniendo parientes muy pobres, ni en vida ni en muerte se acordo dellos sino como de pobres y viviendo en su casa muy parcamente gasto toda su hazienda en obras pias. Desta manda si tuviere effectos espera alcançar la Compañia, fuera de los libros, siete mil escudos, poco mas o menos, con los quales se pondria la fundacion deste collegio en buen punto.

El año 1593 [*entre líneas*: a 19 de octubre], siendo rector el padre Pedro Bernal, se pusieron 3 lincionones [*sic*] de Gramatica libre y voluntariamente, de suerte que se pueden deixar siempre que a la Compañia le pluguiere. Huvo en todos universal aplauso: porque se celebrou el primer día con un dialogo a proposito muy bueno y con dos oraciones latinas que recitaron los maestros de mayores y medianos. Huvo asimismo muchos hieroglyphicos, variedad de versos latinos, griegos y castellanos, con [que] se acreditó no poco la Compañia.

Dos años se leyo con alguna incomodidad de aulas porque eran oscuras y estrechas y fuera de casa, hasta que la ciudad el año 1596 alquilo a sus costas una casa cosida a la nuestra, y acomodo 3 aulas capaces y buenas donde se lee agora con comodidad de todos.

La renta que goza de presente la Compañía monta mil ciento quarenta y un escudos diez y siete sueldos y 6 dineros, y esto sin obligacion alguna, solo que si se deixassen las escuelas, cesarian ciento y sinquenta escudos, que dan la ciudad y cabildo para el sustento de los maestros, y le quedarian al collegio de renta novecientos noventa y un sueldos.

Hase acomodado la casa este año de 1597 a nuestro modo con habitacion comoda para 16. De tres personas que han concurrido a la fundacion deste colegio los padres Carniceres, el obispo y el doctor Carlos Muñoz a quien se deve despues de nuestro Señor la buena conclusion del, es el postrero porque dado caso que en cantidad dio menos que ninguno, pero en diligencia, fervor y zelo, moviendo a unos y a otros con grande efficacia que tienen en persuadir, a que ayudassen al caso, fue el que mas hizo. De suerte que, a no estar el de por medio, de ninguna suerte se effectuara esta obra.

Y este es el origen y progreso deste colegio desde el año 1591 que se fundo hasta el presente de 1597. Confiamos en la divina bondad que siempre ira de bien en mejor y que /f. 183/ el Señor que movio al principio los coraçones de tantos para començarlo y ponerlo en tan buen punto despertara piadosamente otro y otros para llevarlo a la perfeccion que se desea.

/f. 186/ Las razones que ay para quitar o no las escuelas de Taraçona y los subiectos para augmentar la fundacion.

El obispo de Taraçona don Pedro Cerbuna, que Dios tenga en su gloria, fundo el collegio de Taraçona desta suerte, que dio diez mil escudos de pension y compro la casa donde moramos que costo dos mil y quinientas libras, y por la mucha confiança que el padre visitador y el padre provincial que entonces eran tenian que darios mucho mas, instaron a vuestra paternidad sin piderlo el obispo que le diesse titulo de fundador, pero el dicho señor obispo en todos los años que despues bivio no dio otra cosa ni mostro voluntad de hazerlo, sino que fue en la muerte que dexo la tercera parte de su hazienda con la libreria que dizen serian cinco mil escudos por donacion al dicho collegio, pero como murio dentro de dos dias despues de echada la donacion y no tenia poder para testar, la Camara Apostolica se ha entregado de todos los bienes y pretende que el obispo no pudo dar ni mandar aquello en la enfermedad ultima y assi se tiene por cosa dudosa si se alcançara.

Al presente aquel collegio tiene de renta con la que dio el obispo y la que avia dado el padre Antonio Carnicer y con la limosna de tres mil libras que dio don Carlos Muñoz que ahora es obispo de Barbastro, digo que tiene de renta 991 escudos.

A instancia de la ciudad y desseo y ni elmocion [*sic*] /f. 186 v./ que los nuestros que alli residian tenian, el padre visitador Joseph de Acosta ofrecio que leeriamos Gramatica, por donde vuestra

paternidad lo concedio y assi se pusieron tres maestros que an laydo y leen y tienen de ordinario de ciento asta ciento y veynte estudiantes.

Por razon destas liciones dan la ciudad y cabildo de la Iglesia 150 escudos cada año. No tiene la Compañía obligacion de leer ni tampoco la ciudad y cabildo de dar los 150 escudos, sino que todas las partes tienen libertad de desistir. El obispo tampoco puso obligacion alguna.

Al presente con los tres maestros, sacerdotes y hermanos coadjutores necesarios todos y limitados ay de treze a catorze subiectos, los quales cada año gastan toda la renta sin que puedan sustentar seminario de estudiantes ni edificar yglesia ni casa de proposito, ni aun pagar las deudas que deve a los propios que los hizo por proveer las alajas que obispo no dio y son 400 escudos.

Dudose pues si conviene quitar las escuelas y la mayor parte de los subiectos para augmentar la fundacion asta que pueda sustentar seminario conforme al canon 7 de la 2ª Congregacion General¹ y la formula *acceptandorum collegiorum* de la 5ª Congregacion;² ponense aqui las razones en pro y en contra:

[*Al margen:* 1. Sentimiento.] Primeramente parece que no conviene quitar ni las escuelas ni los subiectos porque es cierto y claro que la ciudad y cabildo lo an de sentir en extremo y les ha de parecer muy mal, como lo an ya significado en ocasiones y don Carlos Muñoz, obispo de Barbastro, singular devoto y amigo y bienhechor de la Compañía y collegio lo ha de sentir muchisimo.

¹ El canon 7 *Secundae Congregationis* (1565) especifica lo siguiente: [*Al margen:* Collegia non bene fundata quomodo retinenda. P. 4 c. 2 n. 2.] 7. Si quae Collegia sint hactenus absque sufficienti dotatione fundata, in quibus nec Nostris legant, nec Scholasticis alant; poterunt tamen illa hac ratione retineri, si ex fructibus videlicet eorum, per publicam aliquam personam conservatis, detur opera, ut plene fundentur. Nostris tamen interim bonis illis non utantur, sed ex eleemosynis vivant; ac simul dent operam, ut praedicta Collegia sufficienter etiam aliunde dotentur. Decr. 71; Can. 6 Congr. 3. En *Institutum Societatis Iesu, volumen secundum, Examen et Constitutiones, Decreta Congregationum Generalium, Formulae Congregationum*, Florentiae, Ex Typographia A SS. Conceptione, 1893, p. 531.

² La fórmula *Acceptandorum Collegiorum* de la V Congregación General (1593), 69, in Ms. Decr. 87, reza: [*Al margen:* Collegiorum acceptandorum Formula probatur *Hic d. 25. Ord. Gen. c. 16.] Formula acceptandorum Collegiorum, de qua supra, decreto 36^o, proposita fuit, et diligenter examinata, et tandem a Congregatione probata, nempe: ut deinceps nullum Collegium admittatur, in quo Litterae Humaniores doceantur, nisi ea fundatione dotatum sit, ut salem 30 ex Nostris in eo ali possint. [*Al margen:* Vide tamen C. 8 d. 27.] Quod si praeterea tres Philosophiae cursus addi fundatores velint, eiusmodi sit, ut ex propriis redditibus saltem 60 ex Nostris sustentari queant. Ubi vero Societas alicuius Universitatis aut Generalis Studii curam susciperet, ac supra dictis scholasticam Theologiam et Sacram Scripturam adiungeret, ita commode prospectum esse debet, ut minimum 100 e Nostris nutrire valeat. Quae omnia in ipsa Formula planius explicabuntur. Excipiuntur autem indicae ac transalpinae regiones, de quibus nihil adhuc certi praescribi visum fuit. Et nihilominus circa multiplicatam Collegiorum Congregatio commendat P. Praeposito, quod decreto 11 secundae, et 30 tertiae Congregationis generalis continetur [*Al margen:* De indicis ac transalpinis regionibus nihil praescribitur. Decreta de non multiplicandis Collegiis confirmantur. Hic C. 2 d. 8. Hic C. 3 d. 20.]. En *Institutum Societatis Iesu, volumen secundum, Examen et Constitutiones, Decreta Congregationum Generalium, Formulae Congregationum*, Florentiae, Ex Typographia A SS. Conceptione, 1893, p. 285.

[*Al margen:* 2. Mudables.] Item en este Reyno de Aragon esta notada la Compañia y se habla mucho dello de que somos varios y mudables maxime en tomar escuelas de Humanidad y despues dexarlas y traen /f. 187/ algunos exemplos que ha avido en España y si ahora vehen que dexamos estas se confermaran en ella y hablaran mas y damos mucha occasion para ser notados.

[*Al margen:* 3. Sean de Calatayud.] Item en Calatayud se an aceptado las escuelas y en ello hubo grandes dificultades y una de las mayores era temer la ciudad que con facilidad las dexaria la Compañia y si ahora vehen que dexamos las de Taraçona se confirmaran con ello y sera con mucho daño de aquel collegio, porque assi la ciudad como toda la comunidad acudia con voluntad con sus limosnas para ayuda del edificio de que ay extrema necesidad y dudando de la perpetuidad de las escuelas se retiraran y aun murmuraran largo.

[*Al margen:* 4. Manda.] Item tienese esperança que si se pone en ello cuidado que se cobran los cinco mil escudos quel obispo ha dexado porque muchos letrados de Çaragoça an dicho que la donacion es valida y que tenemos iusticia, y con esto se aumentara la fundacion y se puede tener esperança que algunos obispos sucederan amigos que ayudaran la fundacion y que tambien don Carlos Muñoz ayudara desde Barbastro.

[*Al margen:* 5. Naturales.] Item las escuelas en aquel punto son muy utiles a la Compañia porque los naturales de aquella comarca son muy buenos y aptos para religion como se tiene larga experiencia en muchas religiones y en la Compañia y teniendo alli escuelas tiene alli la Compañia seminario de buenos subiectos y assi despues que leemos an entrado tres en esta provincia y otros en la de Toledo de muy buenas habilidades y expectacion.

[*Al margen:* 6. Buena casa.] Item la casa quel collegio tiene es muy buena y alegre y con 300 escudos se puede bien acomodar a modo religioso para 20 o 25 que bivan con comodidad y religion por muchos años y dize el padre vicerrector del collegio que estos 300 escudos los tienen o tendra de limosna y semejante mucho [¿?] tiene para aquel pueblo y puesto bastante yglesia para /f. 187 v./ todos nuestros ministerios y sin todo esto tiene muy hermosa huerta.

[*Al margen:* 7] Item la ciudad da las escuelas y las ha acomodado a proposito junto a nuestra casa.

[*Al margen:* 8] Item que sacando puede con la renta que tiene sustentar un curso de artes de cinco o seis hermanos y si no ha podido asta agora es porque ha gastado en alajar la casa para lo qual tambien se gastaron los 400 escudos de los propios ya referidos que se deven.

[*Al margen:* 9] Item que el collegio tiene ahora trigo para dos años y vino y carne para uno y assi puede de oy mas yr ahorrando para sustentar mas gente.

[*Al margen:* 10] Item dize el padre vicerrector que ahora van dando algunas limosnas en dinero que antes no las davan.

En contrario son las razones siguientes:

[*Al margen:* 1. No piden criar gente.] Primeramente que la fundacion es muy corta y no aumentandose no puede sustentar seminario de estudiantes que es de daño notables para esta Provincia, la qual por tener algunos collegios los quales asta agora no an criado gente sino emplear la que otros crian como son Mallorca, Calatayud y Taraçona con la casa professa anda alcançadisima de personas para todo genero de ministerios, assi para ayudar a los proximos como y mucho mas para el gobierno nuestro como son visitadores, ministros, procuradores, maestros despues, et cetera. Y por andar tan corta en todo no puede criar letrados ni entablar seminario de pasantes, porque en acabando los estudios los an de sacar en agraz para acudir a las necesidades dichas y aun no bastan.

Y que no pueda sustentar seminario es manifesto assi por la experiencia como por la razon. La experiencia se ha visto en este triennio que aviendo en el collegio de ordinario /f. 188/ de treze ha catorze [*entre lineas:* o 15] subiectos no mas y deseando este provincial que se pagassen los quatrocientos escudos que se devian a los propios en todo un trienio no han podido pagar y cada año los dichos subiectos an gastado casi toda la renta en el sustento ordinario sin hazer cosas extraordinarias de mucha importancia aunque siempre se ha echo algo por estar la casa falta de alajas y esta falta de alajas no esta remediada sino que corra muchos años en todas alajas y maxime en la sacristia que es pobrissima y libreria (si no se alcança la del obispo) y aparejo de ropa y camas para los aposentos, et cetera. Y toda se compra a peso de dinero porque limosnas no ay cosa que sea de momento como asta ahora se ha visto.

La razon es manifesta porque aviendo de estar en forma de collegio y teniendo maestros y estudiantes son necesarios por lo menos cinco sacerdotes, el rector, el ministro, el procurador, el confesor y maestro despues para los de casa y un operario libre de officio, y aviendo estudiantes y maestros son necesarios seis coadiutores o ad minimum cinco (que ahora los tienen y piden otro) sin esto ay tres maestros de Grammatica que todos son treze y esto es lo preciso y siendo subiectos todos sanos, que si ay enfermos o enfermizos o viejos (como en todos los collegios ay o avra alguno) se pueden contar catorze.

La renta con la de las escuelas son 1140 escudos que precisamente (sin gastar en alajas y cosas extraordinarias) como en la Provincia se experimenta ciñendose todo lo que mas se pueden y suelen los collegios no bastan sino para diez y nueve subiectos, de suerte que ad summum se pueden poner quatro estudiantes y un maestro o para artes o seminario y es manifesto que ni seminario de humanidad se puede poner tan corto ni curso de artes con solos quatro estudiantes. Añadese que aviendo de yr alajando la casa, et cetera, contribuyendo (como es preciso necesario) con la casa de probacion, ni podran ser los estudiantes mas de dos o tres ad summum que no es

surdo [¿?]. Y esta es la razon principal y precisa por donde /f. 188 v./ es necessario se saque gente y se augmente la fundacion asta poder tener o el seminario de letras humanas o un curso o seis o ocho novicios de los mas proietcos para ayuda de la necesidad de la provincia.

[*Al margen: 2.* 120 estudiantes.] Item en aquel collegio leen los nuestros y no tienen sino ciento y veynte estudiantes y son tres maestros que es notable carga para tan pocos estudiantes y no ay esperança que aya mas, antes menos por razon de nuestras escuelas de Calatayud vezinas a donde acuden todos y ay quatrocientos estudiantes, y tambien porque en todos los lugares circumvezi- nos de Taraçona a 2, 3 y 4 leguas ay escuelas como en Borja, Tudela, Alfaro, Agreda, Cascante y otros, y assi de nuestras escuelas ni se vea necesidad ni tan grande utilidad para tanta ocupacion.

[*Al margen: 3.* Sin esperanza.] Item la esperanza que la fundacion se aumente es muy dudosa primeramente de personas particulares no las ay que con legados la puedan aumentar porque la ciudad es pequeña y los ciudadanos comunmente de haciendas cortas y les paresce que tenemos arto y como nos tienen ya en su ciudad, no solo no tratan de aumentar nuestra fundacion, pero aun en cosas que sin sacar dinero de bolsa nos podrian ayudar nos contradizen y desayudan como en cosas particulares se ha visto arto.

Tampoco ay esperança que aumenten la fundacion los obispos porque como ay ya fundador aceptado pocos quieren gastar donde otro lleva la honra, cosa que importe experiencia tenemos en lo de Tarragona y otras partes.

[*Al margen: Cobrança incierta.*] Tambien es cosa incertissima cobrarse la quel obispo ha dexado de la Camara Apostolica por la larga experiencia que se tiene de semejantes cosas en esta corona y en casso que se cobrase todo es poco para aumentar la fundacion como es necesario y las limosnas que dize el Padre Vicerrector dan o se esperan no es cosa de importancia para este efecto de fundacion.

/f. 189/ [*Al margen: 4.* No tiene iglesia.] Item aunque es verdad que con los 300 o 400 escudos se podria acomodar la casa para 20 o 25 como dize el padre vicerrector, pero no la iglesia, la qual es muy pequeña y no tienen sitio comprado donde hazer otra ni con que edificarla, y lo que agora es iglesia y sacristia es muy necesario para acomodar la casa para bivar con comodidad de aposentos y oficinas los 20 o 25.

[*Al margen: 5.* Utile civi.] Item que para bien y utilidad de la misma ciudad conviene que dentro de poco tiempo el collegio se aumente y que pueda aver mas gente para que mejor acudan a los ministerios los del collegio.

[*Al margen: 6.* No tiene lectores.] Item ultimo que la Provincia esta muy corta de lectores para letras humanas a cuya causa algunas vezes el padre provincial es forçado poner algunos con

menos suficiencia de los que pide la perfeccion con que la Compañia suele por la bondad de Dios hazer sus cosas, y assi conviene mucho descargar la Provincia de obligaciones voluntarias, pues apenas puede cumplir con las forçosas.

Respondese a algunas de las razones contrarias:

[*Al margen:* Respuesta a mas el daño.] Aunque la ciudad, cabildo de la iglesia y don Carlos Muñoz lo sentiran, no parece de tanto peso como es el comun daño de la Provincia y esso se remedia dentro de algunos años y redunda en aumento de la ciudad tener in futurum el collegio bien fundado.

[*Al margen:* Respuesta a lo de Calatayud.] El daño que ha Calatayud puede resultar no sera tanto ni la murmuracion como se encaresce porque veran las justas causas como ya muchos de Calatayud las entienden por las quales convendrian quitar /f. 189 v./ las escuelas de Taraçona y antes se cree que los de Calatayud se olgaran ni temeran de las suyas por ser manifestisimas y aventajadas las razones para la conservacion de aquellas.

[*Al margen:* Respuesta a lo de Mallorca y Calatayud.] Algunos an dicho que porque no se haria lo proprio con Mallorca y Calatayud que se haze con Taraçona. Pero las razones son claras: de Mallorca porque con la fundacion que se trata y cosas que tiene y se espera de proximo tendra entera fundacion para seminario. Y de Calatayud lo uno las escuelas son sin comparacion mas utiles y frequentes y sin padrastro alguno porque ni ay otras ni las puede aver en toda la comunidad. Item de presente tiene 1450 escudos mas de renta y sin tener fundador y assi con lo que tiene es casi cierto se hallara quien le de cumplida fundacion dandole titulo de fundador y esso se puede esperar de qualquier obispo. Item que si en Calatayud se dexassen las escuelas perderia la Compañia el sitio del collegio y manifestas limosnas para el edificio.

**Archivum Romanum Societatis Iesu, Fondo Gesuitico 797:
Manresa, Perpiñan, Segorve, Tarazona, Tarragona, Tortosa:
Relaçion acerca de la fundacion del collegio de Taraçona,
f. 218.**

Primero. Aunque es verdad que nuestro padre general Claudio Aquaviva dio la patente de fundador lisamente a don Pedro Cerbuna y sin exprimir condicion alguna como consta de la patente que su padre enbio cuya fecha es a 17 [*sic*] de deziembre de 1591, pero es cierto que de parte de la Compañia se le dio no solo por lo que dio [*al margen*: (pues no havia dado quando le inbiaron la patente de fundador sino diez mil escudos como consta de la patente), sino tambien por la esperança que tenia de que havia de mejorar este collegio y augmentarle y pues todo lo que dio fue poco, pues con lo que pago de las casas y lo que dio en dinero todo junto, no es sino trece mil y quinientos escudos y esos no bastan para fundar un collegio, cierto es que nuestro padre general le dio nombre de fundador con la esperança y sin ella no lo diera.

2º. Y que el dicho señor obispo Pedro Cerbuna no tuvo intencion de ser fundador, dando solo lo que arriba esta dicho y no mas, tengolo por cierto porque si bien me aquerdo he oydo dezir a alguna o algunas personas que havia dicho que esto no era sino un principio y que tenia voluntad de dar mas, y sin duda yo le oyria algo desto que el obispo tuvo intencion de augmentar el collegio y no contentarse con lo que dio, consta de lo que dire:

Primero. Despues de tener la patente de fundador nos compro las casas que tenemos en 2500 escudos.

2º. Hizo tasar las casas de Geronimo Hurtado y dava por ellas mil escudos y pareciendole que se pagarian en esto y pidian mas no las tomo y esta es una casa que se juzgava era a proposito para la iglesia.

3º. Tenia compradas y tasadas tres o quatro casas junto al collegio y estando yo presente porque oydo dezir a las dueñas de las casas que las havian tasado baxamente y que les sacavan de sus casas, dixo que no las queria por ningun dinero.

4º. Compro unos patios para edificar escuelas y las començo y despues diciendole que no era buen sitio y porque estavan muy cerca del rio las dexo.

Item a la hora de su muerte hizo donacion de 8000 escudos a la Compañia y no valio la donacion, y asi la Camara Apostolica las ocupo.

Ultimo. Bien se hallarian personas que le oyeron dezir que nos haria la iglesia, de todo lo dicho se collige que no pretendio ser fundador con solas las 10000 libras.

Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid, *Historia de la fundación y principio que tuvo este colegio de la Compañia de Jesus de Tarazona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594, ms. 9/7342, nº 16, 35 ff.*

/Portada/ Historia deste colegio de Tarazona.

/f. 1/ Historia de la fundación y principio que tuvo este colegio de la Compañia de Jesus de Tarazona escrita por el padre Pedro Bernal, primer rector della, año 1594.

Capitulo primero. De algunas misiones que los nuestros hizieron a esta ciudad.

Siendo tan proprio de nuestra Compañia el hazer misiones a diversas partes, podemos dezir haver sido este colegio fructo de ellas pues los que a ellas vinieron con su predicacion y buen exemplo dieron noticia en esta ciudad de nuestra religion y modo de proceder de ella y afficionaron los coraçones de muchos con la devoçion que nuestro Señor puso en ellos, los quales dieron favor y ayuda para que aqui huviesse colegio de nuestra Compañia como en el discurso /f. 1 v./ desta historia se dira.

El primero de nuestra Compañia que dio noticia della por esta tierra fue el padre Pedro Villalva, provincial que ha sido en esta Provinçia por dos veçes, el qual estuvo en Agreda donde fue grande el fruto que hiço especialmente en muchos eclesiasticos como hasta hoy dia lo afirman muchos dellos de los quales hasta hoi algunos dellos con provecho y exemplo an continuado el exercicio de enseñar publicamente la doctrina christiana y uno dellos [*con otra letra al margen*: Joan de Iciar] ha sido el bachiller Hyeronimo de la Puerta siendo comisario del Santo Officio y el arcipreste Juan Yanguas, personas exemplares.

/f. 2/ Ultra desto vinieron a Tarazona otros padres de nuestra Compañia y predicaron quaresmas enteras con mucho fruto y maior conocimiento de nuestra religion. Entre los quales fueron el padre Joseph de Ayala, cuio pulpito fue señalado, y el padre Pedro Prado que puso particular eficacia [*con otra letra al margen*: Jamas recibio presente sino del Obispo] en poner freno al abuso

de los juramentos y tuvo esta ciudad muy mejorada. Vinieron tambien los padres Francisco Ruiz y el padre Malonda y ultimamente predico la postrera Quaresma [*al margen*: que fue la del año de 1591] antes de aver collegio, el padre Figueroa, rector que era en Castilla la Vieja del collegio de Medina del Campo. Todos estos padres fueron operarios utiles y acceptos y despertaron aficion y devoçion a nuestra Compañia viendo el fruto que avian hecho [*con otra letra al margen*: padre Gobierno¹ vino de Alcalá en mission el verano de 68 trahido por el canonigo Silos, y en compañía del padre vino el padre Francisco Ruiz, sobrino del canonigo. Duro la mission dos messes; los sermones tres cada semana y a las tardes predicaron en el pulpito la doctrina cristiana a imitacion del padre Joan Ramirez. Entre semana dos sermones de los sacramentos para legos y sacerdotes y quedaron muy instruidos y afficionados, y apenas quedo persona principal sinse confesare y generalmente con el padre Gobierno. Nunca el padre Gobierno hizo tanto fruto como en Tarazona. El padre Antonio Carnicer trato su negocio con el padre Gobierno. Yrase a La Rudiana a tener oracion y en ella se clavava oyendo los ruseñores y aqui le sucedia [*palabra ilegible*] entre las encinas de Jesus del Monte de Alcalá donde se emboscava y suspendia y era menester yrle a buscar].

/f. 2 v./ Capitulo segundo. Del padre Antonio Carnicer y su hijo el hermano Joan Carnicer.

Los Carniceres en esta ciudad son antiguos, muy honrados, christianos viejos, hijosdalgos y muy conocidos. Uno de ellos fue el padre Antonio Carnicer a quien su padre quiso en su vida dar su hazienda y colocar en estado de matrimonio, el qual por tener repugnancia a este estado, entendida la voluntad de su padre de casarlo, se ausento [*al margen*: lejos]. Puso diligencia su padre en bolverlo y en procurar con el que le obedeciese en lo que el tanto deseava que era verlo casado y assi por su obediencia mas que por otro respecto [*al margen*: en diciembre 1560] caso con Hieronima de Beraton, hermana que fue de Martin de Beraton, jurado /f. 3/ que hoy dia es desta ciudad, con lo qual duro el matrimonio solo un año [*al margen*: y medio], dexando un hijo, Joan Antonio [*al margen*: nacio a 15 abril 1562. Murio la madre en 8 mayo], de cuyo parto murio la madre.

Visto por el dicho Antonio Carnicer lo poco que su matrimonio avia durado, bolvio a su primera determinacion de no casarse, entendiendo que desta manera podria mejor criar su hijo y servir y regalar a [*al margen*: Murio el padre llamado Anton Segarra Carnicer a 17 de junio de 1566] su padre, que ya era muy viejo. Y para /f. 3 v./ poderlo mejor hazer determino de estudiar

¹ En efecto, por aquellos años el padre Miguel Gobierno residía en el Colegio Complutense de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares consiguiendo numerosas vocaciones con sus sermones. Véase Carlos LÓPEZ PEGO, «El inusitado y extraño fenómeno vocacional de los estudiantes de la Universidad de Alcalá hacia la Compañía de Jesús», *Hispania Sacra*, vol. LXI, n° 123 (Madrid, 2009), pp. 159-190, esp. nota al pie n° 21 de la p. 166 y pp. 185-186. No obstante, sabemos que en 1559 el padre Gobierno era rector del colegio de Barcelona (Ernest BELENGUER CEBRIÀ, *Felipe II y el Mediterráneo: Los grupos sociales*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999, p. 226). Miguel Gobierno nació en Zaragoza en 1532, ingresó en la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares el 25 de abril de 1551 y falleció en Valencia el 28 de diciembre de 1583 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 845).

y tomar habito ecclesiastico como [*al margen*: passados tres años o por ay despues que embiudo] lo hizo procurando tener en su compañía personas de virtud y letras que le pudiesen enseñar, de los cuales uno entro [*al margen*: Acudian a el muchos ecclesiasticos a vivir y reformarse en su compañía y para esto estavan con el dos y tres meses. De estos fue uno el racionero Ruiz, comisario del Santo Officio, que despues se hizo fraile descalço carmelita. Tenia grande autoridad por toda esta comarca. Por no faltar a su oracion ordinaria ni a los muchos penitentes, los dias de fiesta se levantaba dos o tres horas antes del dia, yva en peregrinacion a pie y pidiendo limosna quando por una enfermedad no pudo yr a pie por los lugares vezinos, yva en un jumento sin admitir otra cavalleria] en la Compañia y murio en ella que fue el padre Matheo Avenoça.

Supo el padre Antonio lo necessario para ser sacerdote y ordenado bivio en esta ciudad como diez y seys años, poco mas, en los cuales se occupo en los ministerios que nuestra /f. 4/ Compañia exercita de confessar, ayudar a morir, enseñar la doctrina [*entre líneas*: Al *-tachón-* principio enseñava la doctrina dentro de su casa, no atreviendose a salir por las calles, pero despues haziendo oracion sobre ello el y otros devotos suyos se resolvieron de salir en publico aunque con sentimiento de algunos deudos principales el padre del padre Antonio al principio leyera a la mano despues le ayudava en ese ministerio] chrystiana publicamente, no solo en esta ciudad sino en muchos lugares de la comarca, con mucho fruto y aprovechamiento de las almas porque authorizava y dava fuerça a sus ministerios con el exemplo de sus obras y vida sancta porque era hombre de mucha oracion y penitencia, trahia su cilicio y tenia ordinaria disciplina /f. 4 v./ [*en el margen superior*: Su comida, muy parca, y tal qual se la ponian delante bien o mal guisada, la comia. Preguntale una vez el ama que queria comer, respondió quereis que como dos vezes las cosas, no me pregunteyes eso] y por algunos tiempos señalados del año la tenian todos los de su casa, porque la tenia concertada como si fuera de religion. Tal era el cuydado que este siervo de Dios tenia de si y de los suyos. Con este modo de vivir acudian a el muchas personas a tratar con el cosas de sus almas [*al margen*: y acudian y se juntavan muchos hombres honrrados a tomar disciplina en su cassa tres dias cada semana y llegavan a ciento]. De manera que ya nuestro Señor ponía en esta ciudad una figura y sombra de un collegio de la Compañia, todo lo qual se avivaba y despertaba con mayor fervor quando los nuestros venian a predicar a esta ciudad porque el dicho padre Antonio tomo devotion con nuestros padres dandoles /f. 5/ favor y ayuda, y de aqui nacieron los deseos que nuestro Señor puso en su corazon de procurar ubiese collegio en esta ciudad, como adelante se dira [*al margen*: Algunas vezes yva a Çaragoça a hazer los exercicios en aquel collegio].

Capitulo 3. De como el padre Antonio y su hijo Juan [*entre líneas*: Antonio] Carniçer entraron en la Compañia y murieron en ella.

Viviendo el padre Antonio y ordenando su vida de la manera dicha, criavasse su hijo Juan Antonio en virtud y sanctidad con los santos exemplos de su padre, y paso su moçedad sin los peligros que suele ella tener quando en los padres falta el temor de Dios y cuydado de criar con el sus hijos. Dio nuestro Señor esta diligencia al padre Antonio y /f. 5 v./ con deseo de continuar en su hijo Juan Antonio la buena crianza en que se criaba, siendo de quinze años lo embio a estudiar al collegio de la Compañia de Jesus en Soria donde, aprovechando en el estudio de su

latinidad, aprovecho mas en el [e]studio y deseo de servir a su Criador en mas perfeccion, y assi puso nuestro Señor en el deseos efficaces de ser de nuestra religion en la qual fue recebido. Supolo el padre Antonio y como de beneficio señalado dio particulares gracias a nuestro Señor y pudo tanto en su corazon el exemplo del hijo que, ayudado con la divina gratia, determino de seguirle en la misma vocation, y assi entro en la Compañia, en la /f. 6/ qual vivio tres años despues de los quales vino con su hijo a esta çiudad a poner cobro y dar orden en las cosas de su hazienda, en cuya sazón enfermo de la enfermedad de que murio, y entendiendo que su enfermedad era peligrosa, ablo y trato con su hijo Juan Antonio las cosas siguientes.

Capitulo 4. De una platica que hizo el padre Antonio Carniçer a su hijo el hermano Juan Antonio Carniçer.

Estando pues cercano a la muerte, el padre Antonio llamo a su hijo y dixole desta manera: Hermano Juan Antonio, mucho devemos a nuestro Señor por el beneficio /f. 6 v./ que ambos emos recebido en avernos llamado a la Compañia de Jesus, en lo qual vuestra entrada ayudo la mia, pues con vuestro exemplo movio Dios mi corazon a seguir la vida que vos eligistes primero. Ahora quiero pagaros aquel beneficio con rogaros y peditos esteys firme y perseverante en vuestra vocation, pues sabeys que al fin se canta la gloria y que la perseverantia se atribuye la corona, y que no bastan buenos principios sin buenos fines y es cosa justa que, pues Dios nuestro Señor nos junto en la vida en una misma vocation, nos junte tambien en la muerte muriendo el hijo donde muere el padre.

Tambien os digo que como nuestro /f. 7/ Señor puso en mi deseos de servirle con mi persona, tambien me los ha dado de servirle con mi hazienda y bienes, siendo ellos principio para traer la Compañia a esta ciudad, para lo qual me ha parecido ser buen medio que yo muera sin hazer testamento y que vos me sucedays como heredero ab intestato, y vos mismo, por mi y por vos, los doneys [a] nuestro padre general declarandole nuestro comun deseo que ha sido y es que nuestra hazienda sea para fin y effecto de que la Compañia haga asiento en esta ciudad. Y porque este negocio pende de vuestra perseverantia y parta ya desta vida confiado de que la terneys [sic], seria /f. 7 v./ de mucho consuelo mio que en esta hora los dos juntos confirmasemos y renovasemos nuestros votos y promesa echa a nuestro Señor para que assi como vos viviendo me ayudastes a hazerla, assi yo muriendo os ayude a vos a cumplirla y aprendays de vuestro padre a hazer vuestros votos a Dios como quien espera tan presto salir desta vida y dar cuenta de averlos bien cumplido en la otra.

Enterneciose el hijo con las palabras del padre dichas tan de corazon y en el paso de la muerte donde todas las cosas suelen hazerse muy de veras, rindiose el hijo a la voluntad de su padre y ofreciole que en todo la cumpliria como adelante lo hizo. Allose /f. 8/ a este paso el padre Juan Osorio, rector del collegio de Soria, que vino a ayudar y consolar en su muerte al dicho padre Antonio, el qual, recibidos los Santos Sacramentos con mucha confianza y prendas de su salvation, dio el alma a su Criador ayudando a su buena muerte su proprio hijo y su proprio superior. Fue enterrado en el Asseo desta ciudad de donde sera traydo, como es razon, a este collegio de

San Vicente quando nuestro Señor le hiziere misericordia de hazerle iglesia, pues en este año de [15]94 no la tiene echa, sino es una sala de prestado.

[*Cambio de letra:*] Capitulo 5. De lo que sucedio /f. 8 v./ despues de la muerte del padre Antonio Carnicer.

Quedo el padre Juan Osorio con el hermano Joan [Antonio] Carnicer en Taraçona al qual, como a rector que avia sido del collegio de Soria y entonçes era, dexo una preciosa reliquia para aquel collegio del lignum crucis y el padre Joan Osorio, por ser muy preciosa a quien tomo mucha devocion y [*entre líneas:* pi] dio tuviesse por bien que la gozase por sus dias y que despues dellos la bolveria al collegio de Soria como el queria. Concedioselo el padre Antonio [*sic*] y gozo della por sus dias /f. 9/ que se acabaron en Medina del Campo de donde la dicha reliquia se a buuelto al collegio de Soria donde hoy esta [*tachado:* donde hoy] y es adorada y estimada con grande reverencia.

Quedo, [*entre líneas:* pues], el dicho hermano Joan Antonio en esta ciudad con deseo de cumplir el orden que su padre le mando el tiempo de su muerte y quiso nuestro Señor provar su virtud permitiendolo que algunos conocidos y amigos suyos en el siglo le tentassen diziendole la buena ocasion que tenia para bivar en el mundo con mucho regalo y contento, pues quedava /f. 9 v./ señor por la muerte de su padre de casi ocho mil libras, que en tanto se estimavan los bienes raizes de viñas y casas que avia heredado. Esta tentation vencio el moço con fortaleza acordandose de la encomienda que su padre le avia hecho y de lo que el le avia prometido en cumplimiento della. Y luego, pareciendole que su tierra le era lazo y ocasion de peligro, pidio al padre Joan Osorio lo sacase de su tierra, lo qual pidio estando actualmente enfermo de una muy fuerte quartana que por ser mal prolixo a un flaco religioso /f. 10/ [*en el margen superior:* A mossen Roncal declaro como le apretavan los deudos a que quedasse y le rogo que fuesse luego al padre rector de Soria para que lo sacasse luego del peligro ese] diera ocasion de quedarse en su tierra entre sus deudos entre los quales tenemos experientia quantos an buuelto atras en el fervor de su perfection y aun dexado del todo los primeros propositos de su vocacion.

Quiso nuestro Señor pagarle su buen consejo porque, salido de su tierra y deudos, [*entre líneas:* luego] quedo libre de su quartana y renuncio su hazienda toda en manos del padre Antonio Marçen, provincial que entonçes era, para que nuestro padre general dispusiesse della a su voluntad, como consta por renunciacion que el hizo /f. 10 v./ que esta en este collegio, declarando aver sido voluntad y desseo de su padre y suyo que esta hazienda sirviesse para collegio en essa ciudad de Taraçona.

Accepto la donacion nuestro padre general Claudio Aquaviva y, visto que era poca hazienda para fundacion de collegio, suspendio la determinacion y mando que el collegio de Çaragoça administrasse la dicha hazienda y gozasse de su renta por el tiempo que fuesse su voluntad. [*Cambio de letra:*] Y assi ha gozado aquel collegio della dende [*sic*] el año de [15]83 asta el /f. 11/ de [15]90, dentro del qual tiempo desconfiaron los nuestros en alguna manera de que aqui pudiesse

aver collegio con poca hazienda, y assi por esto, como porque los nuestros de Çaragoza sentian difficultad y pena en la administration de la hazienda que aqui avia, informaron a nuestro padre general que seria util vender dos pares de casas principales y unas muy buenas viñas, lo qual todo se vendio como rogaban, con ello en precio muy moderado, y aunque entonçes parecio ser util la dicha venta supuesto que no avia de aver collegio, el tiempo ha decla[ra]do que aviendo /f. 11 v./ lo no fue provechoso para este collegio, y que las muchas necesidades del collegio de Çaragoza fueron causa de darse priesa a hazer la dicha enagenation y vese bien en que del dinero que recibieron no han podido pagar asta oy a este collegio mil y seiscientas libras que oy dia le deve.

Capitulo 6. De como el doctor y canonigo Carlos Muñoz despertó y ayudo la fundation deste collegio.

Tuvo el doctor Carlos Muñoz amistad y devotion con el padre Antonio Carniçer y contentole mucho su virtud y sancta vida, y que por azer bien a su tierra /f. 12/ tuviesse tan grande deseo de traer la Compañia a esta çudad. Allose presente a su entierro y, como el me ha dicho a mi, al tiempo de meter el cuerpo en la sepultura, hablaba entre si diciendo: «Justo seria que pues este hombre tanto procuro traer la Compañia de Jesus a esta çudad dando para ello su persona y hazienda que yo aga lo que pudiere para que lo que tanto desco tenga execution». Y assi propuso de hazerlo y lo hizo persuadiendo a don Pedro Çerbuna, obispo que era, llevasse esta obra adelante, pues a el mas que a otra persona convenia, ansi mismo persuadio a los de su cavildo a /f. 12 v./ lo mismo trayendoles razones de como convenia a esta çudad traer la Compañia de Jesus a ella y offreciendo de su parte daria para esta obra tres mil libras que el tenia ultra de su calongia [*sic*].

Fue grande la efficatia que puso en esto y assi movio al dicho obispo a que una vez diesse para esta obra cinco mil libras y otra vez otras cinco mil, de suerte que quando las cosas estaban como divididas y muertas el dicho doctor Carlos Muñoz, con su zelo y efficatia grande que tiene para persuadir cualquier cosa, las despertó y avivo de tal manera que tuvieron el buen effecto que se podia desear, y aunque /f. 13/ de tres personas que concurrieron en la fundation deste collegio que son el y el obispo y los padres Carniçeres, en cantidad de dinero dio menos pero en diligencia y en zelo y en mover a otros a que ayudasen fue el que hizo mas, y a no estar el de por medio humanamente no se offrecia medio para conclusion desta obra.

Y aun hizo mas, que deseando mucho los padres augustinos y los padres dominicos hazer assiento en esta ciudad, un padre dominico le dixo que pues la Compañia no venia con tanto como se le offrecia que tubiese por bien de darles solas dos mil libras con las quales trayria luego seys frayles y /f. 13 v./ arian assiento en esta ciudad, al qual respondió el sancta y discretamente diciendo: «Padre mio, yo conozco por sancta y buena obra entrar vuestra religion en esta ciudad y por ventura para ella sera de mas provecho que no venir la Compañia de Jesus, pero en mi no ha puesto nuestro Señor deseos de ayudar con mi hazienda a la entrada de vuestra religion como a que entre la Compañia de Jesus». El padre dominico era docto y siervo de Dios, quedo satisfecho con tan prudente respuesta, de todo lo qual se vee lo mucho que ayudo esta fundation el dicho señor Carlos Muñoz, pues en diligencia y zelo ayudo mas que ninguno y en hazien /f. 14/ da dio

toda la que tenia y en amor y devotio[n] a la Compañia ninguno le haze ventaja y en la afabilidad y dulce trato y conversacion con los padres deste collegio.

[*Cambio de letra:*] Y por ser tales sus partes, su Magestad, del rey don Philippe 2º deste nombre, nuestro señor, le a ocupado en officios principales de su servicio y ultimamente por el mes de mayo de [15]94 a sido llamado para hazer officio de regente del supremo Consejo de Aragon en el qual hoy dia reside en Madrid [*al margen:* y de ay fue promovido el año 1596 por obispo de Balbastro [*sic*] y aun es oy en el año 1602]. Declarole nuestro padre por benefactor deste collegio y /f. 14 v./ por un bulleto proprio que a el le embio le hizo participante de las buenas obras que en la Compañia se hazen con palabras de mucha gratitud a los beneficios que la Compañia avia recebido del. [*Al margen:* Al presente es obispo de Balbastro].

Capitulo 7. De como se concluyo la acceptacion deste collegio.

Con todo lo susodicho por la gran dificultad que entonçes avia de admitir collegios pequeños, no acabava nuestro padre general Claudio Aquaviva de acceptar este. Succedio que el /f. 15/ padre Pedro Villalva, provincial desta Provincia, con el deseo que tenia de llegar al cabo este negocio, despues de aver acabado una congregation provincial que se tuvo en Çaragoça, embio al padre Pedro Bernal, Preposito que era de la casa professa, con el padre Pedro Prado a visitar al obispo don Pedro Cerbuna. Estuvieron en su casa tratando con el como doze dias. Predicaron en ellos en el Aseu y entendieron los buenos propositos que tenian, lo qual fue año de [15]87. Por el tiempo de la Ascension despidieronse /f. 15 v./ del obispo y antes de partirse vino el padre provincial, padre Villalva, con el padre Millan Garcia, el qual predico aquella Pascua y fiestas de Corpus Christi con mucho consuelo y fruto del pueblo. Quedaron las cosas bien dispuestas y remitidas a la respuesta [que] se esperava vendria presto de Roma, la qual esperava el obispo con algun enfado de su dilacion.

Vino el año [15]90 por visitador desta Provincia el padre Joseph de Acosta, al qual estando en Valencia escrivio el obispo apretandole a que luego se /f. 16/ resolviesse en admitir o soltar lo que offrecia para aver collegio en esta ciudad, porque no admittiendo determinava aplicar la limosna a otra parte, con lo qual el padre visitador [*tachado:* de] tuvo consulta de todos los padres en Valencia, y visto las facultades que de nuestro padre bene trahia, parecio poder y dever admittir el dicho collegio, y para ello embio al padre Pedro Bernal, Preposito de aquella casa professa, con solo el hermano Joan de Ezpeleta. Vino de prisa y estuvo en casa del obispo como mes y medio. Acceptose el collegio /f. 16 v./ sin querer ni tomar titulo de fundador, quedando algo descontento el obispo de que la acceptacion del collegio se hiziese sin firma particular, como se esperava de nuestro padre general, sino por virtud de las comissiones que trahia el padre visitador. [*Al margen:* Despues le embio nuestro padre general patente de fundador a 17 deziembre de 1591].

Capitulo 8. De algunas dificultades que se offrecieron en la fundacion deste collegio.

Estando el dicho padre Preposito en casa del obispo estava tambien el padre Figueroa que /f. 17/ avia predicado aquella Quaresma y se partio luego para rector de Medina del Campo y de

Çaragoça vino el padre Joan de Florençia por compañero del dicho padre Preposito que vino nombrado por primero rector deste collegio. Despues vino de Valencia el padre Hieronimo Broto y despues el hermano Miguel Roca [*tachado*: para hazer la doctrina]. De suerte que nos hallavamos en casa del obispo 3 padres y dos hermanos y con una grande difficultad que era no hallar casa comoda comprada ni alquilada para hazer nuestros /f. 17 v./ ministerios, diose en unas de Hieronimo Solan en que bivia el canonigo penitenciario [que] estan junto a la casa del arcidiano de Calatayud. Pero en entrar en ellas huvo dos difficultades grandes, una que se temio que los padres mercenarios [*sic*] como ellos lo dixeron lo impedirian por estar dentro [de] las canas, pero esta se allano con que el padre rector fue luego a Çaragoça y truxo nombrado conservador para descomulgar a los padres mercenarios si nos hiziesen algun impedimento y despues ellos mismos vieron nuestras bullas y sin pleyto ni diferencia se allenaron, visto que nuestra justicia era clara por los privilegios tan /f. 18/ claros que tenemos.

La otra difficultad puso el obispo y el official el doctor Serrano diciendo que el Sanctissimo Sacramento no se podia poner en casa de lego que presto avia de bolver a su poder. Apretaron tanto en esto que se temio que el obispo estava ya algo tibio en lo que hasta alli se avia hecho. Estudiose el punto y ayudo a su buena conclusion que el padre Antonio Marcen, que sucedio venir entonçes a esta ciudad, affirmo aver visto muchos exemplares semejantes y que el mismo avia entrado en casas /f. 18 v./ particulares y puesto la Compañia, con lo qual el padre rector se dio prisa y a 8 de junio [*al margen*: Posession de la primera casa] de [15]91, vispera de la Santissima Trinidad, en anocheciendo, se entro en las dichas casas y, trabajando toda la noche, quedo altar adereçado en que a campana tañyda se dixo missa, y el primero que la dixo fue el padre Geronimo Broto y los demas padres con el padre [*entre líneas tachado*: Antonio] Marcen y el padre Çamora que venia en su compañía. Consolose el pueblo acudiendo toda aquella mañana a las missas y començaronse nuestros ministerios predicando y confessando y poniendo los ojos en que otras casas podria hazer assiento el collegio, pues alli no podia estar mucho tiempo.

/f. 19/ Capitulo 9. De como se compraron las casas de don Hernando Conchillos en que hoy habita el collegio.

Estuvo casi un año el collegio en las casas de Hieronimo Sola que fue desde [*tachado*: mayo] [*entre líneas*: 9 de junio] de [15]91 hasta abril de [15]92 con 4 padres y 3 hermanos. Dieron al collegio algunas cosas de limosna en este tiempo: El doctor Carlos Muñoz dio una imagen de Nuestra Señora y otra de un Crucifixo y un día de San Joan /f. 19 v./ Baptista se vino a comer a nuestro collegio y juntando los padres que alli estavamos nos hizo una platica declarando el amor que a la Compañia tenia y con la voluntad que le dava lo que tenia que eran las tres mil libras arriba dichas y entrego las cartas de censo en que las tenia menos quinientas libras que dio en dinero; ansimismo doña Thomasina Gotor dio dos ampollas con un plato de plata [y] seys savanas de lino muy cumplidas; don Pedro de Mur dio una imagen de Nuestra Señora; y otra persona un Ecce Homo.

Hizose en /f. 20/ este año grande fruto especialmente con platicas que el padre Joan de Florencia hizo en la Madalena [*sic*] en que se tratava de materia de juramentos y cosas tocantes para confessarse. [*entre líneas*: Tam] bien salieron muchos de muchas ignorancias y fue visible el provecho haziendo el padre rector algunas salidas en el contorno desta ciudad y assi predico algunos sermones en Agreda, [*tachado*: Casqua] Cascante, Tudela. Era nuestro mayor cuydado ver donde abriamos casas para perpetuarse el /f. 20 v./ collegio y solo se offrecian dos sitios: Uno el de los Estudios, a que muchos padres inclinavan, y otro el destas casas.

Ordeno nuestro Señor que viniessen de Toledo a venderlas por los menores cuyas eran. Pusieron en almoneda, pusolas en dos mil libras Alonso Muñoz de que se desgusto mucho el obispo porque se entendia que ninguno las podia comprar sino el para el collegio. Finalmente, aviendo dicho una vez que no las queria, supplicole el padre rector que no perdiessse esta ocasion, pues en Taraçona no avia otra y el edificar de nuevo en los Estudios era de /f. 21/ grande costa y trabajo. Quiso nuestro Señor darle en aquel punto una gran liberalidad y hechando la bendicion dixo: «Fiat in nomine Domini», y assi dio por ellas dos mil y cien libras de contado y quatroçientas fiadas por dos años.

Quiso el enemigo turbar esta obra diziendo el vendedor, que se llamava Pedro del Poço, que le avian de llevar el dinero al meson donde el estava y no avia de ir el por el al collegio y que le avian de pagar 3 dias la costa que aqui hazia diziendo que nosotros eramos la causa [*entre líneas*: della] taçandola en 60 reales /f. 21 v./ y que las pipas grandes de las bodegas, aunque no podian salir dellas, avian de quedar por el que valdrian 80 libras. Offendiose grandemente mosen Rubios, capellan del obispo que avia de entregar el dinero, lo qual visto por el padre Pedro Bernal, rector que era, uso de maña y por poco no quiso perder mucho y teniendo tambien que por ventura avia por medio algunos no buenos terçeros y assi dixo al dicho mosen Rubios: «Aveyzme de hazer merced de ser teatino sola una hora, que quiere dezir hombre que sufre, y los dos avemos de ir al meson a llevar el dinero», y aunque /f. 22/ replico diziendo que el obispo se offenderia mucho dello, al fin lo hizo y en el meson se conto el dinero y se le pagaron los 60 reales que contra toda justicia pedia y en lo de las pipas partieronse por medio. Hecha esta compra parecio averla ordenado nuestro Señor porque, concluyda a seys de abril, el dia siguiente vino carta de su Magestad en que nombrava esta ciudad para tener Cortes, con lo qual las casas no se vendieran tan presto y pudieran suceder otros impedimentos.

Capitulo 10. De como los padres fueron excluydos de las dichas casas.

/f. 22 v./ En 14 [*tachado*: 19] de abril de [15]92 entro el collegio [*subrayado en el original*] en la posesion destas casas. Eran siete: el padre Pedro Bernal, rector, el padre Hyeronimo Broto, ministro, el padre Joan de Florencia, predicador, el padre Guillermo Suñer, el hermano Joachin Sacam, procurador, el hermano Miguel Roca, sacristan y doctrinero, el hermano Joan de Ezpeleta, comprador, y haziendose los ministerios en la Iglesia vino una carta del rey al obispo diziendo que las casas compradas para la Compañia se le diesen para su real habitacion. El conde [*entre líneas*: de] Xinxon, que entonçes era el mas privado del rey, /f. 23/ escrivio lo mismo y la realidad de la

verdad era como se entendio despues que no las querian para el rey sino para el arçobispo don Andres, hermano del dicho conde.

Y dando y tomando el obispo se vino a rendir, aunque fuesse necessario consumir el Sacramento y dexar la casa y la Iglesia, lo qual offendio a muchos y parecio mal que para entrar el arçobispo saliessen no solo los padres sino tambien el Sacratissimo cuerpo de Chrysto nuestro Señor, sobre lo qual el padre rector hizo grande instancia y por consejo de uno de los aposentadores /f. 23 v./ [*al margen superior y lateral*: El aposentador Robles que era el principal dixo: «Yo no sacare el Santissimo Sacramento saquenlo ellos», y conto como en Madrid, teniendo los padres una casa para posada de los que venian a negocios, que el rey havia dado esta orden a todos los religiosos que no tenian convento alli y en ella su capilla y tratando de tomar la mitad para el rey, conforme la ley usa y como ellos se defendiesen con que eran religiosos el no quiso perturbarle, otros dos aposentadores que la havian pactado murieron dentro de poco tiempo], a quien tambien offendia lo mismo, sin dezirlo a nadie, derribo una pared que estava en el açaguan, de manera que la Iglesia que era antes sola una sala, se hizo mas larga y la puerta grande, que era puerta de casa, servio para la Iglesia, con lo qual el inconveniente parecia muy mayor de dexar la Iglesia y assi los criados del arçobispo se contentaron con que, quedando la Iglesia, todos los religiosos saliessen a unas casas del notario Foyas, que eran pequeñas, tristes y obscuras.

Dieron tanta prisa a ello con los carros de ropa del arçobispo a la puerta que con ser vispera de /f. 24/ Corpus Chrysti truxeron seys hombres de la plaça y con grande prisa desambaraçamos el collegio y aquella noche quedaron en el, y nosotros veniamos a la Iglesia a hazer nuestros ministerios y por la puerta de la porteria entrava toda la corte a negociar con el arçobispo, el qual, por el grande calor de verano, hizo en el patio el cobertizo que hoy esta en el, en el qual estavan los alabarderos con sus entretenimientos de naypes y con el ruydo que avia en el patio se sentia algun impedimento en la Iglesia para el dezir de las missas y oyr /f. 24 v./ las confesiones. Y desta manera, con mucha incomodidad de los padres, se passaron tres meses hasta que succedio lo que adelante se dira.

Capitulo 11. De la muerte del arçobispo de Çaragoça don Andres de Bovadilla.

Habitando el arçobispo estas casas y presidiendo en las Cortes por su Magestad y en medio de la honrra possible porque tuvo solio y todos los obispos del Reyno le hizieron reverencia como a la persona real, quiso nuestro Señor declarar como las cosas altas desta vida son transitorias y poco dignas del amor de nuestro coraçon, adolecio pues el arçobispo a los 15 de agosto /f. 25/ de [15]92. Algunos quisieron dezir que la ocasion fue levantarse a las medias noches con sola una ropa a passarse a nuestro corredor, otras que en el primer dia en que se sintio indispuesto, siendo viernes, excedio en comer de un pedaço de anguila y con ella algunos huevos [*al margen*: Fue voz comun del pueblo que el arçobispo no saldria vivo de las casas]. El estava muy gordo, hazia poco exercicio y tenia grandes ocupaciones de negocios.

Finalmente, al noveno dia vino a estar cerca a la muere y tres horas antes un capellan suyo passo a la casa donde estavan /f. 25 v./ los padres y dixo al padre rector, como a las nueve de la noche,

[que] el arçobispo se moria y sin la extrema unction y que de sus criados no avia quien osase dezirselo. El qual passo luego alla con el padre Diego Morales² y hablo al arçobispo diziendole la necesidad en que estava y como convenia recibir la sancta unction y [entre lineas: pi] diola y truxesele luego. Y passadas dos horas murio a 25 de agosto, dia de San Luis rey de Francia, y en el dia siguiente murio don Miguel Clemente, protonotario de Aragon, /f. 26/ confessandole el padre rector y muriendo en manos del padre Joan de Florencia y el padre Diego Morales y despues a 29 de agosto, dia de la Decollaçion de San Joan Baptista, murio en aquella casa do estavan los padres, el padre Guillermo Suñer de edad de 32 años, natural de la ciudad de Girona, aviendo vivido en la Compañia diecisiete años [al margen: la ocasion, haver confesado generalmente a un hermano que tenia tavadillo y estava en un aposentillo estrecho. Era grande trabajador]. Fue el primero que se enterro en nuestra Iglesia y en el mismo dia que fue a 30 de dicho mes el padre rector bendixo la dicha Iglesia con licencia del señor obispo. Y por virtud de nuestros /f. 26 v./ privilegios y a las seys de la tarde, assistiendo el cabildo y ecclesiasticos, fue sepultado a nuestro modo debaxo del coro que ahora tenemos.

En este tiempo hubo algunas enfermedades y la que mas [nos] atemorizo fue la del dicho arçobispo, el qual murio en la sacristia donde ahora se visten los padres y alli fue abierto para poder llevar su cuerpo a Xinxon. Llevaron sus intestinos dos hombres a enterrar a San Francisco. Su cuerpo estuvo dos dias en nuestra Iglesia donde todos los obispos del Reyno dixeron missa por el y la noche siguiente a media /f. 27/ noche fue llevado a Xinxon acompañando su cuerpo el obispo del Albarazin [entre lineas: don Alonso Gregorio],³ que hoy es de Çaragoça, y el canonigo Terror,⁴ que hoy es obispo de Albarazin.

Con esto quedaron estas casas desembaraçadas, bolvieron luego los padres a ellas y pusieron la Iglesia en mejor orden haziendo su coro y confessionarios de manera que cupiesse mas gente y tuviesse mas forma de Iglesia. Despues desto vino el rey, acabo las Cortes, dio a este collegio de limosna doçientas libras y el Reyno otras doçientas. Estuvo seys dias en esta ciudad con el principe y infanta, despues de los quales se comen /f. 27 v./ çaron a ir todos los que avian venido a las Cortes.

Capitulo 12. De como se pusieron los estudios en este collegio.

En los capitulos de la fundacion deste collegio fue uno que dando la ciudad y cabildo la cathedra a la Compañia huviesse de leerla. Vinieron para esto a este collegio el padre Joan Sanz,

² Este jesuita nació en Játiva (Valencia) hacia 1547. Abrazó el estado religioso en Valencia el 6 de septiembre de 1565 y falleció en Zaragoza el 14 de mayo de 1602 habiendo ocupado el cargo de rector de su colegio (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañia de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 847).

³ Sobre este prelado, que regiría el arzobispado de Zaragoza a partir de 1593, consúltese Juan Antonio ROYO GARCÍA, «Los arzobispos de Zaragoza a fines del siglo XVI...», ob. cit., pp. 62-66.

⁴ Martín Terror de Valenzuela, natural de Daroca (Zaragoza), fue obispo de Albarracín entre 1593 y 1596. Sobre este religioso, que llegó a ser prelado de Tarazona entre 1614 y 1630, puede verse Juan José POLO RUBIO, *Martín Terror de Valenzuela...*, ob. cit.

por prefecto de las escuelas, el padre Benedicto, por maestro de la primera clase, el padre Joan de Villanueva, por de la 2ª, el hermano Melchor Miralles, por de la tercera. Prometio el obispo labrar escuelas. Començaronse los estudios en las casas de Pedro /f. 28/ Carniçer.

Entretanto que se edificava, por octubre, a 12 dias, del [entre líneas: año de 1593], aviendose tenido en las casas de la ciudad primero un dialogo en latin que compuso el padre Joan Sanz, el qual representaron los estudiantes tan bien y tan graciosamente que dieron mucho contento a toda la ciudad, pusieronse edictos publicos por toda la comarca y muchos estudiantes della vinieron a los estudios, de tal manera que quando los començamos no llegava el numero dellos a 40 y en estos messes que a seys que se començaron an llegado de todas 3 /f. 28 v./ clases a numero de 140.

En el concierto de los estudios no se hizo obligacion de alguna parte sino que leyendo la Compañia para su sustento la ciudad le dara 75 libras cada año y el cabildo los frutos de la media racion con libertad que quedo a cada una de las partes de salirse a fuera quando con razon le pareciere y assi podra el collegio dezir que no quiere ya leer perdiendo los frutos que le dan. Y la ciudad y cabildo que no quiere dar los dichos frutos y el señor obispo obligado por palabra que para ello dio a edificar las escuelas, de las quales fue pre /f. 29/ guntado por la ciudad si queria si despues de edificadas quedassen por la ciudad y respondio que como diessen al collegio el costo fuesse en buena hora y despues el padre Pedro Bernal, rector deste collegio, pidiendole que no dexasse el collegio con algunas dificultades con la ciudad, cerca desto dixo que no aria attento que no pidiendolo el ni queriendolo nuestro padre general Claudio Aquaviva le avia admittido por fundador deste collegio por patente propria que dello tiene y como a tal dia de San Vicente de [15]93 en este collegio se la dio la candela por mano del padre Pedro Villalva, provincial /f. 29 v./ que entonçes era, y la recibio respondiendole palabras de agradecimiento asistiendo la ciudad y cabildo y predicando el mismo obispo un sermon en que dixo algunas loas de la Compañia y diziendo la missa el doctor Carlos Muñoz de quien se a dicho lo mucho que ayudo la fundacion deste collegio.

Capitulo 13. Del fruto que con la predicacion de las Quaresmas se ha hecho en este collegio [añadido con otra letra: y confesiones y ministerios].

[Al margen: Hasta aqui es del padre Pedro Bernal. De aqui adelante es del padre Geronimo Broto.] Despues de aver muerto el padre Guillermo ar[r]iba dicho, murio tambien el hermano Pablo Arensis, coadjutor, formado a 20 de /f. 30/ noviembre de 1592. Enterrose junto al padre Guillermo Suñer, en cuyo lugar por confessor vino a este collegio el padre Raphael Ferrer⁵ y

⁵ Rafael Ferrer nació en Valls (Tarragona) en 1566. Ingresó en la Compañia en Zaragoza el 8 de abril de 1587. Viajó como misionero a Perú en 1593 donde fue maestro de novicios, aunque más tarde solicitó trabajar en Quito. Falleció en la provincia ecuatoriana de Napo en junio de 1610 (Enrique FERNÁNDEZ y Jorge VILLALBA, «Ferrer, Rafael», en Charles E. O'Neill y Joaquín Mª Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. II, p. 1.409; e Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañia de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 844).

por predicador para las quaresmas del año de 1593 y [15]94 el padre Francisco Gultierrez [*sic*], cuyo pulpito fue aqui recibido con grande aceptacion y tuvo el mejor concurso que aya tenido otro alguno que aya predicado de la Compañía porque el padre Millan Garcia [*subrayado en el original*], que assimismo agrado y aprovecho mucho [*al margen*: Padre Millan. Estuvo antes una temporada], duro pocos días su predicacion pues, aun no llevo a un mes, hizose con los sermones del padre Gultierrez especialmente con los de la Quaresma. Mucho fruto especialmente en dar luz a las confessions. Las tardes hizo las platicas en nuestro collegio el padre rector [*entre líneas*: Pedro Bernal], con buen concurso de gente, el qual se bolvio a la Andaluzia y murio en Guadix en noviembre de 1601. Fue el dicho Bernal un padre [*entre líneas*: muy antiguo y] de muchas partes y de grande religion, el qual fue algunos años Provincial de la Andaluzia y rector de muchos collegios, y en esta Provincia fue Preposito de la cassa professa y el primer /f. 30 v./ rector deste collegio de Taraçona. Era muy espiritual y assi hazia fruto con sus palabras y buen exemplo. Y assi todos le amavan y querian mucho y tenian grande concepto del.

Sin las dichas quaresmas del padre Gultierrez tambien han predicado en la Seo quaresmas otros padres el año de [*tachado*: 16] 1596: el padre Francisco Ruiz, natural desta misma ciudad, el padre Pedro Malonda la Quaresma del año de 1600, y el padre Sevilla⁶ la Quaresma del año de 1604. Todos ellos hizieron grande fruto y fueron bien oydos. Sin los dichos vino tambien aqui por octubre de 1600 el padre Lorenço San Juan⁷ y con sus sermones movio muchisimo [a] la gente, y se remediaron muchisimas almas, y los confesores estuvieron muy bien ocupados, no solo los de este collegio sino los de las otras religiones y los clerigos. Hanse predicado en nuestra cassa ordinariamente [*tachado*: predicado] las platicas por la tarde en el Adviento y Quaresma y algunos años se ha predicado en nuestra Iglessia en la Quaresma los dias de entre semana que no se predicava en las Iglessias donde predicava el predicador de /f. 31/ la Seo. Tambien se ha predicado los dias de fiesta quando no se ha predicado en la Seo. Todo lo sobredicho con grande fruto y utilidad de los proximos y con grande concurso.

Hase discurrido por los lugares deste obispado que estan en esta comarca. El padre Juan de Florençia y el padre [*palabra tachada*] Raphael Ferrer fueron muy de proposito y estuvieron en Calcena, Añon y otros seys o siete lugares y el mismo padre Florençia y el padre [*entre líneas*: Hieronymo] Broto fueron muy de proposito a la villa de Agreda y estuvieron alli dias y fue extraordinario el fruto que alli se hizo. Donde tambien han predicado estos años [*entre líneas*: quaresmas] el padre Juan Ferrer,⁸ el padre Palaçios y el padre Nicolas Garçia⁹ y todo con grande

⁶ Debe identificarse con Valero Sevilla, natural de Játiva (Valencia) donde nació hacia 1553. Abrazó el estado religioso en Valencia en 1574. Murió en Gandía (Valencia) el 14 de noviembre de 1623 (*idem*, p. 850).

⁷ Lorenzo San Juan nació en Cati (Castellón) hacia 1546. Estudió en la Compañía de Jesús en Valencia donde ingresó el 1 de enero de 1563. Falleció en la misma ciudad el 10 de noviembre de 1617 (*idem*, p. 849).

⁸ Juan Ferrer era el seudónimo de Fructuoso Bisbe i Vidal, nacido en Tremp (Lérida) en 1558. Ingresó en la Compañía en Barcelona el 14 de abril de 1574, colegio en el que murió el 20 de noviembre de 1636 (*idem*, p. 844).

⁹ A finales del siglo XVI este religioso se encontraba en el colegio de Lérida junto con el padre Juan de Florençia (Ramón GAYA MASSOT, *Los Jesuitas en...*, ob. cit., p. 12).

fruto y consuelo de los de aquella villa. A la tierra de Agreda se ha ydo dos otras misiones por aquellos pueblos, la una mission el padre Balthasar de Silva y [*tachado*: la una] el padre Fons,¹⁰ y la otra el mismo padre Silva y el padre Avalos.

Tambien fueron a Calçena y a toda su comarca el padre Juan Pablo Fons y el padre Broto y fue mission muy de proposito. Estuvieron en siete lugares y se remediaron muchissimas almas y fue grande la cosecha y el padre Fons ha predicado en Calçena esta Quaresma de 1606 con /f. 31 v./ extraordinario fruto.

Tambien se [h]a acudido a Corella, Cintruenigo, Cascante, Anbel y Borga y otros lugares de suerte que con los ministerios de la Compañia no solo se ha acudido a esta çiudad sino tambien a los lugares y en esta ciudad acuden mucho a ayudarse de nosotros por [*entre lineas*: via de] nuestros ministerios de confession y predicar, ayudar a buen morir y con las escuelas de Gramatica que se lee desde el año de [15]92 aca, se ha hecho grande fruto y se haze y han entrado en la Compañia muchos y muy abiles estudiantes y tambien en otras religiones de gloria laudi cuius qui hoc fuit, et cetera.

De los que han ayudado a la Compañia y de los sucessos prosperos y adversos. Capitulo 14.

De lo dicho arriba se collige claramente quien son los que han ayudado a la Compañia, pero para que conste con brevedad se pondra aqui. El ilustrisimo don Pedro Cerbuna [*entre lineas*: obispo desta ciudad] dio diez mil escudos para que estos se pussiesen en renta, como consta de la donacion que hizo dellos. Amas desto dio para alajas de la cassa mil escudos y para comprar las cassas en que agora estamos dos mil y quinientos escudos, de suerte que todo lo que dio son treze mil y quinientos escudos. A esto se añade la hazienda del padre Antonio Carnicer, que tambien la dio para /f. 32/ la fundacion deste collegio, que sera como seys mil y quinientos o siete mil escudos, y el doctor Carlos Muñoz, que fue regente del Consejo Supremo de Aragon y despues obispo de Balbastro [*sic*], dio tres mil escudos. Fuera desto no [h]a havido cossa de consideracion de otros legados y limosnas, solo se ha dado lo que arriba esta escrito. Del rey y Reyno y Juan Laynez en su testamento, ciento y cinquenta escudos, y cien ducados en una vez dio don Diego de Yepes, obispo de Taraçona, y doña Geronima de Eguaras que dexo una saya que valdria como docientos escudos, y [*tachado*: otra] doña Mariana Sierra otra que vale como sesenta escudos. Esto es lo que de algun momento parece.

¹⁰ Juan Pablo Fons nació en Piera (Barcelona) en 1576. El 28 de marzo de 1594 ingresaba en el colegio de Barcelona, donde murió el 29 de junio de 1622 (*Biografía eclesiástica completa*, Madrid, Imprenta y librería de don Eusebio Aguado, 1854, t. VII, pp. 278-280; e Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañia de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 844). Fue autor de varias obras, entre las que destacan *El mystico serafin de S. Buenaventura* (Barcelona, Sebastián Matevad, 1622) y la *Historia y vida de la Venerable Madre Angela Margarita Serafina* (Barcelona, Casa de María Dexen viuda, 1649, aunque escrito en 1622). Asimismo, tradujo del italiano el anónimo *Compendio de las vidas de San Ignacio y San Francisco Xavier* (Barcelona, Matevad, 1622) (citado en José SIMÓN DÍAZ, *Mil biografías de los Siglos de Oro (índice bibliográfico)*, Madrid, C.S.I.C., 1985, ítem 313 de la p. 51).

El successo adverso que en este particular ha tenido la Compañía es que, estando algo encontrada la ciudad con don Pedro Cerbuna, nuestro fundador, por ciertas diferencias que tenia con esta ciudad, se determino de dexar esta ciudad y yrse a Calatayud, donde enfermo. Hizo allí una donaçion, estando muy cercano a la muerte, donde dexava a la Compañía su libreria y la tercera parte del dinero que estava en poder de los arrendadores del obispado, que eran algunos millares de escudos. /f. 32 v./ Y con esto murio el obispo. Luego vino de la corte un colector del Nunçio y nos tomaron por orden del Nunçio todos los libros que don Pedro Cerbuna havia comprado siendo obispo, y se los llevaron a la corte. Quedaron los que tenia de quando era prior de la Seo, y essos nos entregaron. Pero luego la Seo nos puso pleyto en ellos delante del Nunçio diziendo que eran libros de quando era canonigo reg[u]lar de la Seo de Çaragoça, y que assi no los podia dar. Y assi nos condenaron por el Nunçio. Pero despues, poniendo la Compañía [*tachado*: poniendo] buenos medios y con ruegos, salio con que el doctor Matheo, procurador que era de la Seo el año de 1604, y el canonigo Sora, que no era mas en el cabildo, capitularmente hizieron donacion della a la Compañía y ay escritura dello en poder de Juan Moles, notario de Caragoca. Del dinero nunca se cobro cossa alguna porque la donacion fue nulla por averse hecho tan tarde y sin entrega [de] esta. Esto ha sido el successo mas adverso porque nuestro fundador tenia grandes desseos de ayudar a este collegio y lo huviera hecho si la muerte no le huviera ocupado, et cetera, no ay otras cossas acerca desto.

De los difunctos deste collegio. Capitulo 15.

/f. 33/ Sin los difunctos que arriba ya se hizo mencion que fueron el padre Suñer y el hermano Pablo Arenal, han muerto en este collegio otros, es, a saber, [*al margen*: el hermano Domingo Briz, coadjutor, natural de Muniessa, muy buen religiosso y edificatisimo. Murio a 10 de febrero de 1596 recibidos los sacramentos. Ytem] el hermano Juan de Ezpeleta, navarro, coadjutor temporal formado, murio el año de 1599 a 25 de junio con todos los Sacramentos, era de edad de 60 años y vivio los veinte en la Compañía con grande sinceridad y llaneza y como verdadero hijo de la Compañía, siempre dando buen exemplo en cassa y defuera della.

El hermano Bernardo Armengol,¹¹ valenciano, natural del lugar de Carcagent, coadjutor temporal, murio con todos los Sacramentos en julio de 1600. Este hermano vino de Tarragona yahetico [por diabético]. Llevo su enfermedad con mucha paciencia y resignacion. Aparejose muy bien para la muerte confessandose generalmente y muy de proposito con un padre. Murio [*tachado*: en julio de 160] con grande paz y quietud de su alma y con este buen aparejo se fue a goçar de Dios.

Muerte del padre [*entre líneas*: Pedro del] Villar, Provinçial. El ser tan conocidas la virtud y santidad del padre Villar por todos los padres y hermanos desta Provinçia me da lugar para passarla aqui en silençio por no quedar corto en contar sus muchas virtudes y tan heroycas. Lo mucho

¹¹ Al menos entre 1597 y 1598 residió en el colegio de Nuestra Señora de Belén de Barcelona donde desempeñó las funciones de enfermero (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., pp. 881-882).

que trabajo en esta Provincia, y lo mucho que todos los della le deviamos como a padre que lo era de todos /f. 33 v./ y por tal conoçido y tenido [*entre líneas*: todos lo sabemos], et cetera. El dicho padre Pedro del Villar lleço a este collegio a 12 de agosto de 1604. Vino en su compañía el padre Antonio Augustin para ayudarle en las cossas de la visita deste collegio por quedar el padre Balthasar Mas algo enfermo en Caragoça. Vinieron en un dia desde Çaragoça hasta Taraçona (que forte fue occasion el camino de su muerte). Llego muy cansado. Con todo esso, començo, despues de [*entre líneas*: haver] descansado un dia, su visita. Hizo una o dos platicas de la caridad fraterna, si bien me acuerdo, y de la obediencia y començo a hablar a los de cassa. Y luego cayo en una gravissima enfermedad y tan grande que las acersiones le duravan algunas 26 horas y fue esto causa para que lo mas de la enfermedad estoviesse como suspenso. Visitaronle los medicos desta ciudad y tambien se procuro que viniessse un medico de Tudela y vino, pero la enfermedad se le agravo tanto que al dezimo dia de su enfermedad dio su alma bendita a su Criador, que fue el dia de su muerte el ultimo de agosto de 1604 entre dos y tres de la mañana.

Fue grande el sentimiento de los de cassa por ver que perdimos tal padre, pero por otra [*entre líneas*: parte] estuvimos muy contentos por ver quan recia salio su alma a gozar de su Criador. Del tiempo de su enfermedad no se puede dezir mucho porque estuvo lo mas como suspenso y algo aturrido y confusso y comulgo dos vezes. /f. 34/ En los diez dias que estuvo enfermo y recibio la extrema uncion nombro por Viceprovincial al padre Melchior de Valpedrosa.¹² Notosele una compostura grande y paz y quietud en la enfermedad y quando entrava algun seglar parece que se animava y esforçava ha hazerles la cortessia y mostrava algo de alegria, y con ella les recibia. Muerto que hubo por el grande concepto que los de cassa tenian de su sanctidad luego se quisieron aprovechar de la buena occasion y tener cossas del bendito padre como bonetillo, disciplinas, scofias [*entre líneas*: de] la camissa, y no falto quien le cortasse un dedo del pie.

A la mañana luego se divulgo su muerte y [*entre líneas*: la] sintieron mucho en la ciudad [*tachado*: su muerte]. Pussimosle luego en sus andas y parece que estava vivo y con arto mas hermosso rostro que en vida y pusieronse las andas en una quadra que es el ajuntamiento de la congregacion. Luego por la mañana vino [*entre líneas*: su señoria] don Diego de Yepes, obispo desta çidad, con

¹² Melchor de Valpedrosa nació en Valencia hacia 1549. Ingresó en la Compañía el 25 de febrero de 1565 en su ciudad natal. Se graduó en la Universidad que los jesuitas tenían en Gandía y que fue la primera que dispusieron (Mariano PESET y Pilar GARCÍA TROBAT, «El nacimiento de la primera Universidad de la Compañía de Jesús», *Revista Borja. Revista de l'Institut Internacional d'Estudis Borgians*, 4 (Valencia, 2012-2013), p. 121). En diciembre de 1599 ocupaba el cargo de preposito de la Casa Profesa de Valencia cuando se estaba levantando la primera fase constructiva de la iglesia (Fernando PINGARRÓN SECO, «Dos plantas setecentistas de la casa profesa de la Compañía de Jesús en Valencia», *Ars Longa. Cuadernos de Arte*, 3 (Valencia, 1992), p. 127). Fue provincial de Aragón entre 1600 y 1603 y visitador, teniendo como compañero al padre Gabriel Álvarez. En 1605 el general Aquaviva lo nombró confesor del conde de Benavente (Julián J. LOZANO NAVARRO, *El pensamiento político de la Compañía de Jesús en la España de los siglos XVI y XVII y su relación con el poder local en la Andalucía moderna*, Tesis de doctorado defendida en el Departamento de Historia Moderna y de América de la Universidad de Granada, 2003, nota nº 132 de la p. 62 y apéndice VII, p. 391. Disponible en línea en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/4411> [Fecha de consulta: 27 de agosto de 2015]). Valpedrosa falleció en Roma el 26 de mayo de 1606 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 850).

su compañero fray Justo y dixeron missa por el difunto, y despues entro donde estava el cuerpo ya en las andas. Arrodillose el obispo y dixo el psalmo De profundis, assi como estava arrodillado y un responsorio. Y hecho esto se levanto y se estubo un rato mirando al difunto y despues se abaxo y le beso la frente. Despues a la tarde bolvio el [*entre líneas*: señor] obispo al entierro y tambien vino la ciudad, justicia y jurados, y toda la gente principal y [*entre líneas*: mucha] gente del cabildo y todos los del convento de San Francisco [*tachado*: sino fueron dos o tres frayles] [*entre líneas*: conventualmente y en procession]. Acudieron los de las congregaciones de los seglares y de los estudiantes con sus velas blancas al entierro y tambien /f. 34 v./ salimos con velas blancas los de cassa y los frayles franciscos y toda la gente de cuenta. Y estava la Iglesia y patio y lo demas de cassa lleno de gente que no nos podiamos valer y assi le llenamos a la Iglessia donde se le dixo el nocturno y laudes y los responsorios. Y assi fue sepultado a las seys desa tarde.

Al otro dia siguiente, que fue el primero de setiembre, la congregacion de los seglares truxo la capilla de la Seo, la qual canto una missa de requiem [*entre líneas*: a canto de organo] asistiendo los de la congregacion con sus velas y muchissima gente. Murio, segun dixo Martin del Villar, de sessenta años que no le faltava sino un dia. Fue el padre Pedro del Villar varon apostolico de virtudes heroicas y muy mortificado. Fue grande trabajador. Fue provincial dos vezes, rector de Gandia y de Calatayud, maestro de novicios veynte años y con mucha exacion y satisfaccion fue y vino a Roma y assi todos tenemos por cierto que a la buena vida y muerte se le ha seguido eterna gloria y descanso, et cetera.

El padre Pedro de Aranda murio en este collegio de Tarazona a 26 de setiembre de 1605 entre diez y onze de la noche [*palabra tachada*] con todos los Sacramentos. Era natural de la villa de Yxar en el Reyno de Aragon. Passaba ya de cincuenta años y segun entiendo tenida ya trenta años de Compañia [cuando] tuvo una enfermedad terrible de calenturas /f. 35/ y juntamente se le hizo una parotidia, la qual le abrieron los cirujanos dos vezes. Llevolo todo con mucha conformidad y paciençia. No estava quando enfermo [*tachado*: en la] aun encorporado en la Compañia y esto le dio mucha pena. Escriviiose al padre Provincial y dixo haziessse los votos de coadjutor formado special y assi los hizo quando le dieron el viatico. Trabajo muy bien muchos años y se exercito en predicar y hizo mucho fruto en algunas misiones que hizo y dello es buen testigo el padre Geronimo Broto que fue [a] algunas misiones con el. Era escrupuloso y algo timido y aunque se confesso generalmente en la enfermedad fue combatido de los mismos escrupulos, pero Dios, que sabe consolar a sus hijos, le proveyo de mucho consuelo al tiempo de la mayor tribulacion y trabajo porque pocos dias antes que muriesse dixo a un padre «no vee padre con quanta quietud muero», y cierto que fue grande consuelo para el padre que le ayudo a bien morir, que fue el padre Geronimo Broto, porque descubrio en el grande paz y consuelo y pudo advertir esto de lo que dezia y hazia el enfermo porque estubo en su juicio [*entre líneas*: y hablo] hasta que espiro, y assi se pueden tener grandes prendas de su salvaçion.

[ff. 35 v.-36 en blanco.]

/f. 36 v./ [*Cambio de letra:*] Padre Antonio Carnizer, sacerdote seglar, hazia platicas a los estudiantes de la ciudad y les enseñava la doctrina en las propias aulas. Muy continuo en visitar los encarcelados remediando muchos a costa de su hazienda [*al margen:* a 7 a los de la ciudad]. Al hospital acudia confessando, consolando, ayudando a morir. Devoto del Santisimo Sacramento, cada año para el Corpus hazia representar alguna cosa devota a estudiantes que el luego comulgava. Dava mucha limosna y, a vezes, venia a quedarse sin un real. Dezia a su hijo, la hazienda y oro no la disminurie, pero tampoco la aumentare.

Carlos Muñoz, mi assistente a los divinos officios.

**Archivo de la Real Academia de la Historia de Madrid,
*Historia de la fundacion y principio que tuvo el collegio de
Taraçona de la Compañia de Jesus, ms. 9/7342, nº 17, 25 ff.***

/f. 1/ Historia de la fundacion y principio que tuvo el collegio de Taraçona de la Compañia de Jesus.

[*Con otra letra:* Escrita por el padre Pedro Bernal padre retor del, año 1594. Proseguida por el padre Juan Antonio Diago].

Capitulo I. Primero de algunas missio[n]es con las quales se movio la fundacion del collegio.

Siendo tan proprio de nuestra Compañia el hazer misiones a diversas partes podemos dezir haver sido este collegio de Taraçona fruto dellas pues los que a ellos vinieron con su predicacion y buen exemplo dieron noticia [*entre líneas:* a] en esta çiudad y su comarca de nuestra religion y modo de proceder della y aficionaron los coraçones de muchos con la devocion que nuestro Señor puso en ellos los quales dieron favor y ayuda para que en Taraçona huviesse collegio de nuestra Compañia como en el discurso de esta historia se dira.

El primero de la Compañia que dio noticia della por esta tierra fue el padre Pedro Villalva, provincial que ha sido en esta provincia de Aragon dos vezes. El qual predico en Agreda tres leguas de Tara[çona] el [*tachado:* qual] hizo grande fruto principalmente en los ecclesiasticos los quales an conservado a quella villa en mucha frecuencia de sacramentos con provecho y exemplo enseñando assimismo la doctrinal christiana publicamente. Entre ellos fueron el bachiller Geronimo de la Puerta siendo comisario del Santo Officio y el archipreste Joan de Janguas, personas exemplares.

Despues [*tachado:* desto] vinieron a Taraçona otros padres de la Compañia y predicaron quaresmas enteras con mucho fruto y maior conocimiento de nuestra religion entre los quales fueron en padre Joseph de Ayala cuiο pulpito fue señalado y el padre Pedro Prado cuiο fervor y

religion fue grande y tuvo esta ciudad muy mejorada. Vinieron assimismo a predicar quaresmas antes de haver collegio el padre Francisco Ruiz y el padre Malonda y ultimamente el padre Figue /f. 1 v./ roa que era de Castilla la Vieja y rector de Medina del Campo. Con las dichas misiones se afisiono la gente mucho a nuestra religion y en particular Antonio Carnicer y Juan Antonio Carnicer, su hijo.

Capitulo 2º.

Los Carniceres en Taraçona son antiguos muy onrrados, christianos viejos y hijosdalgo y uno de ellos fue el padre Antonio Carni[cer] a quien su padre en vida quiso dar toda su hazienda y colocarle en el estado de matrimonio. El qual, so tener repugnancia a este estado y entendi- da la voluntad de su padre, se ausento. Puso diligencia su padre en bolverle y en procurar con el que le obedeciesse y assi por solo obedecer a su padre mas que por otro respecto se caso con Jeronima de Beraton. Duro el matrimonio solo un año dexando un hijo que se llamo Joan Antonio Carni[cer] de cuiu parto murio la madre. Viendo Antonio Carni[cer] lo poco que su matrimonio havia durado determino no casarse, entendiendo que de esta manera podria mejor criar su hijo y regalar a su padre que ia era viejo. Y assi determino de [e]studiar y tomar habito ecclesiastico como lo hizo. Siempre procuro tener en su compañia personas de virtud y letras que le pudiessen enseñar.

Supo el padre Antonio Carni[cer] lo necessario para ser sacerdote y ordenado vivio en esta ciudad como diez y seis años en los quales se ocupo en los ministerios de la Compañia de con- fesar, ayudar a bien morir, enseñar la doctrina publicamente con mucho fruto de las almas y autorizava y dava fuerça a sus ministerios con el exemplo de sus obras y vida sancta porque era hombre de mucha oracion y penitencia y traya serbicio y tenia ordinaria disciplina en algunos tiempos del año no solamente para los de su casa sino para otras muchas personas que acudian a el para el para tratar las cosas de sus almas de manera que ia ponia Dios nuestro Señor una figura y sombra de un collegio de la Compañia y despertava con maior fervor quando los nues- tros venian a predicar a esta ciudad y de aqui tomo devocion con nuestros padres y nacieron los deseos que nuestro Señor puso en su coraçon de procurar huviese collegio en esta ciudad, como adelante se dira.

/f. 2/ Capitulo 3º. De como entraron el padre Antonio Carniser en la Compañia y su hijo [*tachado*: y como dieron su hazienda a la Compañia].

Viviendo el padre Antonio Carniser al modo dicho criavase su hijo Joan Antonio en virtud y sanctidad con los exemplos de su padre y siendo de 15 años lo envio a estudiar al collegio de la Compañia de Jesus de Soria donde aprovecho en el [e]studio de latinidad y mas en el [e]studio y deseo de servir a su Criador. Y assi puso nuestro Señor en el deseos efficaces de ser de nuestra religion en la qual fue recebido. Supolo el padre Antonio y, como de beneficio señalado, dio

particulares gracias nuestro Señor y pudo tanto en su corazón el exemplo del hijo que, ayudado con la divina gracia, determino de seguirle tambien el padre en la misma vocacion y assi entro en la Compañia en la qual vivio 3 años despues de los quales vino con su hijo a esta ciudad de Tarazona a poner cobro y dar orden en las cosas de su hazienda en cuya ocasion enfermo y murio. Y entendiendo que su enfermedad era peligrosa hablo y trato con su hijo Joan Antonio las cosas que se siguen [*tachado*: en el].

[E]stando pues sercano a la muerte el padre Antonio llamo a su hijo y dixole desta manera: [*al margen*: platica del padre Antonio a su hijo] «Hermano Joan Antonio mucho devemos a nuestro Señor por el beneficio que havemos recebido en havernos llamado a la Compañia de Jesus lo qual vuestra entrada ayudo a la mia pues con vuestro exemplo movio Dios mi corazón a seguir la vida que vos elegisteis primero. Ahora quiero pagaros aquel beneficio en rogaros y pedirlos [e]steis firme y perseverante en vuestra vocacion pues sabeis que al fin se canta la gloria y que a la perseverancia se atribuye la corona y que no bastan buenos principios sin buenos fines y es cosa justa, pues Dios nuestro Señor nos junto en la vida en una misma vocacion, nos iunte tambien en la muerte muriendo el hijo donde muere el padre.

Tambien os digo que como nuestro Señor puso en mi deseos de servirle con mi persona, tambien me los a dado de servirle con mi hazienda y bienes siendo ellos principio para traer la Compañia a esta ciudad, para lo qual me ha parecido ser buen medio que yo muera sin hacer testamento, que vos me su /f. 2 v./ sedais como heredero ab intestato y vos mismo por mi y por vos los doncis a nuestro padre general declarandole nuestro comun deseo que ha sido y es que nuestra hazienda sea para fin y effecto de que la Compañia haga asiento en [e]sta ciudad, y porque este negocio pende de vuestra perseverancia y parta yo de esta vida confiado de que la torneis seria en mucho consuelo mio que en esta hora los dos iuntos confirmasemos y renovasemos nuestros votos y promesa hecha a nuestro Señor para que asi como vos viviendo me ayudasteis a hazerla asi yo muriendo os ayude a vos a cumplirla y aprendais de vuestro padre a hazer vuestros votos a Dios como quien [e]spera tan presto salir desta vida y dar cuenta de haverlos bien cumplido en la otra».

Enternechosse el hijo con las palabras del padre, dichas tan de corazón, y en el passo de la muerte, donde todas las cosas suelen hazerse muy de veras, rindiose el hijo a la voluntad de su padre y ofreciole que en todo la compliria, como adelante lo hizo. Hallose a este paso el padre Juan Osorio, rector del collegio de Soria, que vino a ajudar y consolar en su muerte al dicho padre Antonio, el qual, recibidos los Sanctos Sacramentos con mucha confianza y prendas de su salvacion, dio el alma a su Criador ayudando a su buena muerte su propio hijo y su propio superior. Fue enterrado en el Asseo desta ciudad de donde sera trasladado como es razon a este collegio de San Vicente quando le hysiere nuestro Señor misericordia que tenga noticia a proposito, que no la tiene, y este año de 1608, en una sala de prestado.

Capitulo 4º. De como el hermano Joan Antonio Carnicer dio dicha hazienda a la Compañia.

Quedo el padre Joan Osorio con el hermano Antonio Carnicer en Taraçona despues de la muerte de su padre siempre con deseo de cumplir el orden que su padre le mando. Quiso nuestro Señor probar su virtud permitiendo que algunos conocidos y amigos suyos en el siglo le tentasen diziendo la buena occassion que tenia para vivir en el mundo con mucho regalo y contento, pues quedaba señor por la muerte de su padre de casi ocho mil libras que en esso se estiman los bienes y rayçes de viñas y casas que /f. 3/ avia heredado. Esta tentacion evito el hermano Joan Antonio con fortaleza acordandose de la encomienda que su padre le havia echo y de lo que el le avia prometido. Y partiendo de que su tierra hera lazo y occassion de peligro pidio al padre Joan Osorio lo sacase de su tierra, estando actualmente enfermo de una muy fuerte quarta que por ser mal prolijo era occassion de quedarse en su tierra entre sus deudos entre los quales tenemos experiencia quantos an buuelto atras y dejado del todo los primeros propósitos de su vocacion.

Quiso nuestro Señor pagarle su buen consejo porque salido de su tierra y deudos luego quedo libre de la quartana y renunçio toda su hazienda en manos del padre Antonio Marsen, provincial que era entonces de Castilla la Vieja y para que nuestro padre General dispusiese de ella a su voluntad, como consta por renunciacion que el hizo, la qual esta en este collegio, declarando aver sido voluntad y deseo de su padre y suyo que esta hazienda sirviese para collegio en esta ciudad de Taraçona. Accepto la donacion nuestro padre General Claudio Aquaviva, y visto que era poca hazienda para fundacion de collegio suspendio la determinacion y mando que el collegio de Çaragoça administrase la dicha hazienda y gosase de su renta por el tiempo que fuese su voluntad. Y así a gosado aquel collegio della desde el año de ochenta y tres hasta el de noventa, dentro del qual tiempo en dicho collegio vendio dos pares de casas principales, y viñas y olivares, a muy ordinario precio porque rogavan que a sido arto daño para [*palabra tachada*] este collegio porque siempre se penso no se fundaria collegio en Taraçona. El dicho hermano Joan Antonio murio despues en Taracona.

Capitulo 5º. Como el doctor y canonigo Carlos Muñoz despertó y aiudo la fundacion deste collegio.

Tuvo el doctor Carlos Muñoz amistad y devocion con el padre Antonio Carni[cer] y contentole mucho su virtud y sancta vida por hazer bien a su tierra tuviese tan grande deseo de traer la Compañia a esta ciudad. Hallose presente a su entierro y, al tiempo de meter el cuerpo en la sepultura, hablava entre si diziendo «justo sera que pues este hombre procuro tra /f. 3 v./ er la Compañia de Jesus a esta ciudad dando para ello su persona y hazienda que yo haga lo que pudiere para lo que tanto deseo tenga ejecucion». Y assi propuso de hazerlo y lo hizo persuadiendo a don Pedro Cerbuna, obispo que era de Taraçona, llevase esta obra adelante pues a el mas que otra persona convenia. Ansimismo, persuadio a los de su cabildo a lo mismo, trayendoles razo-

nes de como le convenia a esta ciudad traer la Compania a ella, y ofreciendo de su parte daria para esta obra tres mil libras que el tenia ultra de su canongia.

Fue grande la efficacia que puso en esto y asi movio al dicho obispo a que una vez diese para esta obra sinco mil libras y otra vez otras sinco mil, de suerte que quando las cosas estavan como olvidadas y muertas, el dicho dotor Carlos Muñoz, con su zelo y efficacia grande que tiene para persuadir qualquier cosa, las despertó y avivo de tal manera que tuvieron el buen effecto que se podia desear. Y aunque de tres personas que concurrieron la fundacion deste collegio, que son don Pedro Cerbuna, los Carniseres y el dicho dotor Carlos Muñoz, en cantidad de dinero dio menos este, pero en diligencia y con zelo y en mover a otros que ayudasen fue el que hizo mas. Y a no estar el de por medio, humanamente no se offrecia medio para conclusion desta obra y aun hizo mas, que deseando mucho los padres agustinos y dominicos hazer asiento en esta ciudad, un padre dominico le dijo que pues la Compañia no venia, que tuviese por bien de darles dos mil libras con las quales pondria luego seys frailes y acian asiento en esta ciudad, al qual respondió el sancta y discretamente diziendo «padre mio, yo conosco por santa y buena obra entrar vuestra religion en esta ciudad, y por ventura para ella sera de mas provecho que no venir la Compañia de Jesus, pero en mi no ha puesto nuestro Señor deseos de ayudar con mi hazienda a la entrada de vuestra religion como a que entre la Compañia». El padre dominico era docto y siervo de Dios, quedo satisfecho con tan prudente respuesta. De todo lo qual se ve lo mucho que ayudo esta fundacion el dicho dotor Carlos Muñoz, pues en diligencia y zelo ayudo mas /f. 4/ que ninguno, y en hazienda dio toda la que tenia, y en amor y devocion a la Compañia ninguno le hazia ventaja, y en la afabilidad y dulce trato con los padres deste collegio, y por ser tales sus padres, su Magestad del rey don Philipe 2º le ocupó en officios principales de su servicio, y por el mes de mayo de 1594 fue llamado para ser regente del Supremo Consejo de Aragon y de alli fue promovido al obispado de Balastro [*sic*]. Y vive oy en año de 1603 y declarole nuestro padre general Claudio Aquaviva benefactor deste collegio por un bulleto propio que su paternidad le embio haziendole participante de las buenas obras que en la Compañia se hazen con parabras de mucha gratitut a los beneficios que la Compañia havia recebido del dicho Carlos Muñoz.

Capitulo 6. De como se concluyo la fundacion deste collegio.

Con todo lo susodicho y con tener el collegio las siete mil libras de los padres Carniseres y tres mil del doctor Carlos Muñoz y diez mil del obispo Pedro Cerbuna, por la grande dificultad que havia de admitir collegios pequeños no se acceptava este collegio. Sucedió que el padre Pedro Villalva, provincial desta provincia, con deseo que tenia de llegar al cabo desta fundacion, despues de haver acabado una congregacion provincial que se tuvo en Çaragoça, envió al padre Pedro Bernal, preposito que era de la casa profesa de Valencia, con el padre Pedro Prado a visitar el obispo don Pedro Cerbuna, y estuvieron en su casa como doze dias, y predicaron en la Seo y entendieron los buenos propositos que tenian, lo qual fue el año de ochenta y siete. Y dispidieronse del obispo y antes de partirse llegaron el padre provincial Pedro Villalva con el padre

Millan Garcia, y predico aquella Pascua y fiestas de Corpus Christi con mucho consuelo y fruto del pueblo. Quedaron las cosas bien dispuestas y remitidas a la respuesta [*entre líneas*: que] se [e]sperava vendria presto de Roma, la qual [e]sperava el obispo con algun enfado de su dilacion. Vino el año de 1590 por visitador desta provincia el padre Joseph de Acosta, al qual /f. 4 v./ [e] stando en Valencia [e]scribio el obispo que se resolviere en admitir el collegio, si no que aplicaria la limosna a otra parte, con lo qual el padre visitador, con consulta de los padres de Valencia y viendo las facultades que de nuestro padre general tenia, parecio poder y dever admitir el dicho collegio y para ello envio al padre Pedro Bernal con solo el hermano Joan Odesalita [*sic*] y estuvo en casa del obispo como mes y medio.

Acceptose el collegio quedando algo descontento el obispo de que la aceptacion del collegio se hiziese [*entre líneas*: sin] firma particular, como sesperava de nuestro padre general, sino por virtud de las conviciones que traya el padre visitador. Despues vinieron para dar principio al collegio y exercitar los ministerios del collegio de Çaragoça el padre Joan Florença, de la casa profesa de Valencia el padre Geronimo Broto y el hermano Miguel Roche. Estando las cosas en este [e]stado no se hallava casa acomodada comprada ni alchilada para exercitar nuestros ministerios, hasta que despues se alchilaron unas de Geronimo Sola, las quales estaban dentro de las canas en respecto de los padres mercenarios, los quales se sintian, pero viendo nuestros privilegios y las diligencias que se hizieron, callaron. Y assi se tomo en ellas la posesion del collegio, dia de la Sanctissima Trinidad, que fue a nueve de junio de 1591 [*varias letras tachadas*]. Hallaronse a tomar la posesion del collegio en las dichas casas el padre Pedro Bernal, rector del collegio, y el padre Antonio Marsen, y el padre Lamora [*sic*] que se hallaron en Taraçona, y el padre Joan de Florença y el padre Geronimo Broto, el qual dixo la primera missa al tomar la posesion y exercitando los demas ministerios.

Capitulo 7°. De como se compraron las casas de don Hernando [*tachado*: chi] Conchillo en que oy esta el collegio.

Estuvo cassi un año el collegio en las dichas casas con quatro padres y tres hermanos y un dia de San Juan Batista comio en el collegio el dotor Carlos Muñoz [*tachado*: que fue] y iuntando los padres que alli estaban hizo una platica declarando el amor que a la Compañia tenia y con la voluntad que le daba lo que tenia, que eran las tres mil libras ar[r]iba dichas y entregar las cartas de censo en que las tenia. Y otras personas dieron otras cosas, imagines, /f. 5/ vinajeras y un plato de plata. En este año se hizo grande fruto con nuestros ministerios, no solo en la ciudad, sino en los pueblos comarcanos [*palabra tachada*].

Ordeno nuestro Señor que viniese de Toledo a vender las casas que tiene la Compañia, las quales en un tiempo fueron de don Hernando Conchillos y quando la Compañia vino las poseyan los pupillos de don Juan Niño. Pusieronse en almoneda y un ydalgo llamado Alonso Muñoz las puso luego en dos mil libras, y assi dezia el obispo que no las queria. El padre rector le dixo que

no perdiese esta ocasion, pues en Tarazona no havia otra y el edificar de nuevo en los Estudios (que era un puesto adonde algunos se inclinavan [*tachado* hazer que] se hiziese el collegio) era de costa y trabajo. Quiso nuestro Señor en aquel punto darle una grande liberalidad y hechando la bendicion dixo «fiat in nomine Domine» y assi dio por ellas de contado dos mil y cien libras, quatrocientas fiadas por dos años. Huvo algunas dificultades despues de compradas en cosas que pedian los que las vendieron. Compraronse estas casas a 6 de abril de 1592 y el dia siguiente vino carta de su Magestad en que nombrava a esta ciudad para tener Cortes, con lo qual las casas no se vendieran tan presto y pudieran suceder otros enpedimentos.

Capitulo VIII. Como se tomo posesion de las casas, y fueron dellas excluydos los nuestros.

A catorse de abril de [15]92 entro el collegio en la posesion destas casas y, hasiendose ya los ministerios en la iglesia por los padres arriba nombrados, vino una carta del rey al obispo diziendo que las casas compradas para la Compañia se le diesen para su real abitacion y el conde de Gíngon [*sic*], que entonces era [el] mas privado del rey escribio, lo mismo. Y en realidad de verdad no las queria para el rey, sino para el arçobispo don Andres de Bovadilla, arçobispo de Çaragoça, y hermano del dicho conde, y dando y tomando el obispo se vino a rendir aunque fuesse recello consumir el Sacramento y dejar la casa y la yglesia, lo qual parecio mal a muchos, que para entrar el arçobispo no solo saliesen los padres sino tambien el Santissimo Sacramento, sobre lo qual el padre rector /f. 5 v./ hizo grande instancia y despues se concerto que dexamos nuestra casa y quedase la iglesia para exercitar nuestros ministerios. Señalaron a los nuestros para abitacion unas casas junto a la iglesia pequeñas, tristes y obscuras, y dieron tanta priesa a ello que siendo vispera del Corpus Christi trujeron 6 hombres de la placa con grande priesa para desembaracar el collegio.

Era lastima de ver lo que pasava en nuestra casa de bullicion de la gente y ruydo con inquietud de nuestra iglesia, que no era impedimento para el oír las confesiones y dezir las misas. Con esta incomodidad estuvieron tres meses los padres. Habitando en las casas el arçobispo presidiendo en cortes por su Magestad y en medio de la honra posible porque tuvo solio y todos los obispos del reino le hizieron reverencia como a la persona real. Quiso nuestro Señor declarar como las cosas altas desta vida son transitorias y poco dignas del amor de nuestro coraçon, adolecio, pues, el arçobispo a los 15 de agosto de 1592; finalmente, al noveno dia vino a estar cercano a la muerte, y tres horas antes un capellan suyo paso a la casa adonde estavan los padres y dixo al padre rector a las 9 de la noche como el arçobispo se moria y sin la Extrema Uncion, y que de sus criados no havia quien se lo osase dezir, y passo luego alla con el padre Diego Morales, y hablo el arçobispo diziendole la necesidad en que [e]stava y como convenia recibir la sancta union. Pidiola y truxeronse la y de alli a dos horas murio a 25 de agosto, dia de San Luis rey de Francia. Con esto quedaron nuestras casas desembaraçadas y bolvieron los padres luego a ellas y pusieron la iglesia en mejor orden haziendo coro y confesonarios. Despues desto vino el rey y acabo las cortes y dio a este collegio de limosna docientas libras y el reyno otras docientas.

Capitulo 9. De las rentas que este collegio posee.

De lo arriba dicho se colige lo que este colegio tiene de renta que son al presente 944 libras porque de la renta que tenia se quita /f. 6/ ron de los propios qui[ni]entos [e]scudos de principal para comprar la heredad que tiene la Compañía, y tambien quatrocientos escudos de un censal que van quitando los Carniseres por partes y se va recogiendo para cargarse despues todo iunto. Y esto ha hecho este collegio porque temia se perdiese esse censal de suerte que por aora no tiene mas [*tachado*: cargadas ni] en sensales mas que las novecientas y quarenta y quatro libras arriba dichas. Tambien tiene para el sustento de los maestros setenta y cinco escudos que da la ciudad y media racion que da el cabildo, que sera otras setenta y cinco libras y hazen cada un año ciento y cinquenta libras. A mas desto tiene la heredad que compro en setecientos escudos, la qual se va mejorando y plantando de olivos, que adelante esta [*palabra ilegible*] la Compañía que con ella y unas viñas que tiene dadas un viejo que esta en casa y con dos o tres pedaços de viña y olivares que a comprado [*entre líneas*: el collegio] tendra adelante el collegio vino y haseyte, recreacion y frutas, y se sacaran [*tachado*: los gastos] para los gastos algunos ducados porque si mejora mucho con la dicha renta se an sustentado unos años al prencipio [*entre líneas*: pocos] porque se alaxo la casa solos 7 y algunos años treze sujetos, y al presente son veynte y uno o veynte i dos padres y hermanos, bien deve agora el collegio de 1603 como quatrocientos escudos, pero caen algunas pensiones y se pagara mucha parte de lo que se deve. Podra sustentar este collegio como diez y ocho o veynte sujetos. No tiene este collegio carga alguna mas de la dicha de deudas y una pension de veynte y cinco reales que dexo cada un año [*varias letras tachadas*] el padre Antonio Carniser para unas guerfanas. Tambien se han acomodado las casas [*palabra ilegible*] y ay una guerta en ellas muy buena y fertil para ortalizas. Limosnas de cuento no se dan. Un mercader de Çaragoça dio 150 escudos de limosna a este collegio en su testamento.

Capitulo 10. Aserca de los estudios de latinidad y de artes.

A veynte de octubre de 1593 començo la Compañía a leer latinidad porque la ciudad lo pidio con instancia y tambien gustava nuestro fundador y ordinariamente han leydo tres maestros. Solo un año por haver po /f. 6 v./ cos estudiantes se quito el terzer maestro de lo qual se sintio mucho la ciudad y cabildo, y assi emportunaron aqui en casa para que pusiessen otro maestro, y el cabildo y la ciudad escribieron cartas a nuestro padre general Claudio Aquaviva para que sirviese su paternidad se bolviese al terzer maestro (y assi propter bonum partis) se hizo. Y assi los tres maestros con unas casas que compro la ciudad para [*tachado*: las] [e]scuelas. El numero de los [e]studiantes seran como sientos y cincuenta. En el consierto de los [e]studios no se hizo obligacion de parte alguna, sino que leyendo la Compañía, la ciudad y cabildo daran lo que esta dicho en el capitulo precedente, que son las sientos y cincuenta libras en dinero y frutos. Y assi quedo libertad a cada una de las partes de salirse afuera quando con razon le pareciere. Y assi podra el collegio dezir que no quiere leer perdiendo lo que le dan, y tambien la ciudad y cabildo puede quitarnos las escuelas y no ay [e]scriptura alguna en contrario desto. Aunque el numero

de los estudiantes no es mucho, pero son los estudiantes de muy buenos naturales y abiles y an entrado muchos religiosos en otras religiones destas [e]scuelas, y en la Compañia an entrado ocho de los mejores y prueban muy bien y agora ay quatro o sinco pretendientes muy abiles. Asimismo, se acabo dos años ha un curso el qual oyeron 6 hermanos y agora este año de 1603 se lee otro actualmente.

Capitulo 11. Acerca de los ministerios.

En esto[s] doze años que ha que esta aqui la Compañia por misericordia de Dios se ha echo mucho fruto, no solamente en la ciudad pero tambien en toda la comarca y a logares muy grandes donde se a servido nuestro Señor mucho. Y en esta ciudad predico Quaresmas en la Seo de noventa tres y noventa y quatro el padre Francisco Gutierrez con mucha satisfacion y concurso. Asimismo, an tenido Quaresmas en la dicha Seo el padre Francisco Ruiz y el padre Pedro [añadido al margen con otra letra: el padre Figueroa la del año de 1591 y el padre Millan Garcia y el padre Lorenço San Juan estuvieron en dos ocasiones. El fruto fue muy grande.] /f. 7/ Malonda con el mismo fruto y en casa ha avido sermones algunos años en la Quaresma los días que no havia en la Seo, y los domingos y fiestas del Adviento se ha predicado siempre por las tardes platicas muy provechosas y que movian mucho al pueblo. Principalmente este año la ha hecho el padre Valero Sevilla que es muy accepto a toda la gente y a sido extraordinario el concurso a los sermones y la frecuencia [*tachado*: de los sermo] de las confesiones ha sido muy grande. Esto es lo que ha pasado en este collegio desde el principio de su fundacion hasta siete de mayo de 1603.

[*Cambio de letra*].

Hase ido a diversas partes de la comarca a misiones en las cuales se ha hecho muy grande fruto en las almas. El padre Juan de Florencia y el padre Raphael Ferrer fueron a la villa de Calcena y a otros seys o siete lugares. En otra ocasion fueron el padre Florencia y el padre Geronimo Broto a la villa de Agreda. El fruto que se hizo en estas misiones fue extraordinario y despues aca se han predicado alli tres Quaresmas los siguientes padres: el padre Juan Ferrer, el padre Miguel Palacios y el padre Nicolas Garcia. Hanse hecho otras misiones de mucho servicio de Dios a la tierra de Agreda: fueron el padre Balthasar de Silva y el padre [*tachado*: Fons] Juan Pablo Fons, y despues fueron el dicho padre Silva y el padre Alonso Davalos. A la villa de Alfaro fueron el padre Juan Ferrer y el padre Geronimo Broto. Otra vez se bolvio a Calcena muy de proposito y a seys otros lugares. Que en todas las dichas misiones fue grande la cosecha de almas. El año de 1606, que es el presente año, predico en Calcena con extraordinario fruto. /f. 7 v./ Hase acudido a otros lugares grandes y pequeños, aunque no tan de proposito: a Borja, Cascante, Cintruenigo, Ambel, Ablitas, et cetera. Ay frecuencia grande a las confesiones y sermones en este collegio. Salese mucho a ayudar a bien morir y continuamente se a enseñado la doctrina los domingo en la plaça, de lo cual se saca mucho provecho y edifficacion. Con las escuelas de gramatica se ha hecho mucho fruto, porque han entrado en la Compañia y en otras religiones muchos estudian-

tes abiles y de muy buenos naturales, de suerte que por todas estas vias se ha hecho muy grande fruto en los proximos. La Quaresma de 1607 predico en la villa de Agreda el padre Juan Ferrer con fruto grande y satisfacion.

De los que han ayudado a la Compañia y de los sucessos prosperos y aduersos.

De lo que se ha dicho arriba se collige claramente quienes son los que han ayudado a la Compañia, pero para que conste con brevedad se pondran aqui.

El ilustrisimo don Pedro Cerbuna, obispo desta ciudad, dio a la Compañia, digo a este collegio de Tarazona, diez mil escudos para que estos se pusiesen en renta, como consta de la donacion de carta que otorga en favor de la Compañia. A mas desto, dio para halajas mil escudos /f. 8/ y para comprar las casas y huerto que al presente la Compañia posee, dio dos mil y quinientos escudos, 2500 escudos, de suerte que todo lo que dio es trece mil y quinientos escudos. Lo que el hermano Juan Antonio Carnicer y su padre, el padre Antonio Carnizer, dieron a la Compañia son como seys mil y quinientos escudos. Toda esta hacienda estava en cassas, heredades, muebles y como la Compañia tardava a venir a Tarazona, los que tenian encomendada la hacienda la vendieron por muy baxo precio.

El doctor Carlos Muñoz, canonigo que fue de la Seo de Tarazona y despues regente del Consejo Supremo de Aragon y obispo despues de Balbastro [*sic*], dio a la Compañia tres mil escudos. Fuera desto no ha havido cossa de momento.

El año de 1592, estando las Cortes en Tarazona, dio el rey a este collegio 200 libras y el reino otras 200. Juan Laynez, mercader, dexo en su testamento 150 libras y un año dio el ilustrisimo don Diego de Yepes 100 ducados de limosna para la iglessia. Han dexado algo doña Geronima de Eguaras, dexo una saya de rasso prensado blanco con muchas faxas de canutillo de oro que valia como 200 libras; doña Mariana Serra, otra saya que se vendio en 30 libras; el padre Lorenço /f. 8 v./ canto y dixo la primera missa en Bulguente [*sic*] y entonces dio para la sacristia un frontal de brocado, que es el mejor que ay, y su madre dio un caliz muy bueno dorado y una alba muy buena; y el señor thesorero Navarro dio una casulla de tela de plata blanca y otras cosas que dio el padre. Esto es lo que es de momento.

El successo adverso que en este particular ha tenido es que estando la ciudad algo encontrada con don Pedro Cerbuna, nuestro fundador, por ciertas diferencias, se determino de yrse a Calatayud donde enfermo y murio, y aunque alli hizo una donacion en favor de la Compañia en la cual le dexava con seys mil o mas escudos y su libreria, pero no valio la donacion, porque la hizo muy cercano a la muerte y no hubo entrega, y assi luego vino un collector del nuncio y se llevo todos libros que el quondam señor obispo havia comprado siendo obispo, y todo lo que nos dexava en dinero. Solo se nos entregaron los libros que tenia quando era prior de la Seo de Caragoça. Pero luego la Seo de Caragoça puso pleito a este collegio acerca de los libros y se llevo algunos años

delante del nuncio diziendo que era el obispo canonigo reglar y que no podia dar cossa alguna, y creo /f. 9/ condenaron a la Compañia, pero despues, poniendo buenos medios, el cabildo de la Seo los dio a este collegio el año de 1604, siendo prior el doctor Mata y el canonigo Sora, que otros no habia en el cabildo entonces. Tienela y la testifico Juan Moles, notario de Caragoça.

De los difunctos deste collegio.

Sin los diffunctos de que arriba se hizo mencion que fueron el padre Suñer y el padre Pablo Areense, despues han muerto en este collegio otros es, a saber, el hermano Domingo Briz, coadjutor, natural de Muniessa, muy buen religiosso y edificativo, murio a 10 de febrero de 1596 con los Sacramentos recibidos.

Item murio el hermano Juan de Ezpeleta, navarro, coadjutor formado. Murio el año de 1599 a 25 de junio, era de edad de sessenta y vivio los 20 en la Compañia con grande sinceridad dando siempre buen exemplo a los de cassa y a los de fuera.

El hermano Bernardo Armengol, coadjutor, era natural de Carcagent en el Reyno de Valencia. Murio en julio de 1600. Recibio los Sacramentos, vino de Tarragona a este collegio ya muy enfermo y ethico llevo con mucha paciencia su enfermedad. Confessosse en ella general /f. 9 v/ mente. Murio con grande paz. Era muy christiano, humilde y quieto.

Muerte del padre [*entre líneas*: Pedro] Villar.

El ser tan conocidas las virtudes y grandes partes del padre Pedro Villar [*entre líneas*: provincial] por todos los padres y hermanos desta Provincia me da lugar para passarlo aqui con silencio por no quedar corto en contar las virtudes de un tan grande santo y señalado varon, el qual todos como a padre nuestro amavamos y reverenciavamos. El dicho padre llevo a este collegio de Taraçona a 12 de agosto de 1604. Vino en su compañía el padre Antonio Augustin para ayudarle en las cossas de la vissita deste collegio por estar enfermo en Çaragoça el padre Balthasar Mas. Vinieron en un dia desde Caragoça hasta Taraçona que fuerte fue esta causa de su muerte y llevo muy cansado con todo esso. Despues de aver descansado un dia, començo su visita, hizo una o dos platicas de la caridad fraterna y de la obediencia, si bien me acuerdo con el spiritu grande que siempre tenia. Començo a hablar a los de cassa y luego cayo en una gravissima enfermedad y tan grande que las acesiones le duravan 26 horas y fue esto causa para que los mas de la enfermedad estuviesse como en suspenso y con gran quietud. Visitaronle tres medicos desta ciudad y tambien se traxo con el obispo otro de Tudela, pero la enfermedad se le agravo tanto que al dezimo dia de su enfermedad dio su alma a su Criador. Fue el dia de su muerte el ultimo de agosto de 1604 entre dos y tres de la noche.

Fue grande el sentimiento de los de cassa por ver perdiamos al padre, pero por otra parte estuvimos muy contentos por ver quan vien salio de virtudes. Su alma para gozar de su Criador.

Del tiempo de su enfermedad no se puede dezir mucho por la suspension grande que tuvo por respecto de tan terribles cessiones. Confesso y comulgo dos vezes en su enfermedad y recibio la Extrema Uncion. Nombro por viceprovincial al padre Melchior Valpedrosa. Notosele en toda la enfermedad una compostura muy grande y quando entrava algun seglar a visitarle parece que se avivavan para hazerle cortesia con alegria en el rostro y quitandose el bonetillo.

Luego que murio con el concepto grande que tenian los de cassa de su virtud y santidad se aprovecharon de la occassion tomando de sus cossas por reliquias, es, a saber, el bonetillo, disciplinas, camissa, y uno [*entre lineas*: Rajas] le quito un dedo del pie. Pusimosle en las andas y parece que estava vivo y arto mas hermosso muerto que quando estava vivo.

Visitole el señor obispo /f. 10 v./ don Diego de Yepes en la enfermedad y, entendiendo que el santo padre havia muerto, vino al collegio luego por la mañana con su compañero fray Justo, y dixeron missa por el difunto y acabada la missa entro a una quadra donde estava el cuerpo del santo en el feretro y luego el señor obispo se arrodillo y dixo el psalmo De profundis, assi como estava arrodillado y dixo un responsorio. Y hecho esto se levanto y se estuvo mirando un rato el rostro del difunto y luego se abaxo el señor obispo y le beso la frente y dixo «parece que esta vivo». Despues, por la tarde bolvio otra vez al collegio al entierro, al qual assitio quasi toda la çidad, justicia, jurados y toda la gente principal y muchos señores del cabildo, los frayles de San Francisco vinieron conventualmente y en procession al collegio al entierro. Tambien acudieron los capuchinos. Assistieron las congregaciones de seglares y estudiantes y se procuro que todos llevassen velas blancas. Estava nuestra iglessia y el patio grande que no cogia de gente y era de manera que no nos podiamos valer. /f. 11/ Llevamosle a la iglessia donde se le dixo el nocturno y laudes y los responsorios y assi fue sepultado a las seys de la tarde y al otro dia que fue el primero de setiembre [*añadido al margen*: en el qual cumplia los sessenta años segun dixo su hermano Martin del Villar].

La congregacion de los seglares truxo la capilla de la Seo, la qual le canto una missa a canto de organo assistiendo los de la congregacion con velas. Murio segun dixo Martin del Villar, hermano del dicho padre, de sessenta años menos solo un dia [*entre lineas*: como esta dicho]. Fue este padre natural de Munebrega de la Comunidad de Calatayud. Fue siempre varon apostolico, de heroycas virtudes y muy mortificado y de grande oracion. Fue grande trabajador y amigo de acudir y que se acudiesse a carçeles, hospitales [*entre lineas*: y otros enfermos]. Fue provincial dos vezes, rector de Valençia y de Calatayud. Fue maestro de novicios veynte años y todo lo hizo con grande exaçcion y edificacion. Fue a Roma y vino. Segun fue la vida, assi fue la muerte, por lo qual todos sus hijos podemos estar muy consolados y con cierta esperança que goza de Dios, lleno de mucha gloria que se le ha dado el premio de las virtudes que en esta vida adquirio y que de alla nos ayuda con su interccesion. Plegue al señor le imitemos. Amen.

/f. 11 v./ El padre Pedro de Aranda era natural de la villa de Yxar en el reyno de Aragon. Era de edad poco mas de cinquenta años. Murio en este collegio a 26 de setiembre de 1605 entre

diez y onze de la noche recibidos los Sacramentos. Tuvo una enfermedad terrible de calenturas y juntamente con esto se le hicieron unas partidas, las quales le abrieron los cirujanos dos veces. Llevo todo con paciencia, quando enfermo no estaba aun incorporado en el grado de coadjutor formado ni de professo, aunque habia muchos años que estava en la Compañia. Esto le vino a dar grande pena y assi se escrivio al padre provincial y en aquella ocasion estava en Caragoca y vino licencia para que hiziesse los votos de coadjutor formado que [e]spiritual y assi los hizo quando le dieron el viatico. Trabajo muy muchos años y se exercito en predicar en lo qual tenia facilidad y hizo mucho fruto en misiones y en quaresmas y dello es testigo el padre Broto que lo acompaño algunas vezes. Era muy escrupuloso y, aunque se confesso gene /f. 12/ ralmente en la enfermedad, fue combatido de los mismos escrupulos, pero Dios, que sabe consolar a sus hijos, le proveyo de mucho consuelo en la mayor tribulacion porque pocos dias antes que muriesse dixo a un padre «no vee, padre, con quanta quietud muero» y cierto que fue de grande consuelo al padre que le ayudo a bien morir, que fue el padre Geronimo Broto, porque descubrio en el padre grandissima paz y consuelo y pudo advertir esto de lo que hazia y dezia el enfermo porque estuvo en su juizio y hablo hasta quasi quando espiro. Y assi se puede tener grandes prendas de su salvacion.

De los Rectores que ha havido en este collegio desde el año de 1591 hasta el año de 1597 a 22 de Agosto.

El padre Pedro Bernal fue el primer rector que tuvo este collegio del qual se tomo profession a 9 de junio de 1591 y fue rector hasta los primeros de setiembre de 1594 que es quando se fue a la Andaluzia de donde años havia que havia venido.

/f. 12 v./ El padre Juan de Florencia fue vicerrector cinco meses es, a saber, desde los primeros de setiembre de 1594 hasta 27 de henero de [tachado: 1605] de 1595.

El padre Pedro Prado fue rector desde 27 de enero de 1595 hasta 20 de noviembre de 1596 que fue el dia que murio en Çaragoça.

El padre Juan de Florencia fue rector desde 20 de noviembre de 1596 hasta deziembre de 1600.

El padre Antonio Augustin fue rector desde henero de 1600 hasta el henero de 1603.

El padre Geronimo Broto fue vicerrector los nuebe meses siguientes despues del rectorado del padre Antonio Augustin.

El padre Juan de la Viña fue rector desde noviembre de 1603 hasta [tachado: 25 de agosto de 1606] noviembre de 1606.

El padre Balthasar Mas començo su rectorado en junio de 1607.

[*Al margen:* Esto es hasta 22 de agosto de 1607.]

/f. 13/ [*Cambio de letra:*] Los rectores que a havido en este Collegio de Tarazona desde el año 1591 que se fundo hasta el año 1631 [*subrayado en el original*].

El padre Pedro Bernal fue el primer rector y tomo possession a 9 de junio 1591 y lo fue hasta setiembre 1594 que se fue a Andalucia.

[*Al margen:* 4.] El padre Juan de Florencia fue vicerrector cinco meses consecutivos.

[*Al margen:* 5.] El padre Pedro Prado fue rector desde 27 de henero 1595 hasta 20 de noviembre 1596 que murio en Caragoza.

[*Al margen:* 6.] El padre Juan de Florencia desde 20 de noviembre 1596 hasta diziembre de 1600.

[*Al margen:* 0.] El padre Antonio Augustin desde 1600 hasta enero de 1603.

[*Al margen:* 3.] El padre Geronimo Broto vicerrector nuebe meses siguientes.

[*Al margen:* 06.] El padre Juan de la Viña desde noviembre 1603 hasta agosto 1606.

[*Al margen:* 07.] El padre Balthasar Mas desde junio 1607.

[*Al margen:* 1.] El padre Juan Artal sucedió al padre Baltasar Mas.

[*Al margen:* 15.] El padre Geronimo Pomar vicerrector parte del año 1615 hasta mayo 1617.

[[*Al margen:* 16.]

[*Al margen:* 17.] El padre Luis Ferrer comenzo en 11 de mayo 1617.

[*Al margen:* 24.] El padre Vicente Navarro desde setiembre 1621 hasta setiembre 1624.

El padre Joseph Ramohi desde 16 de setiembre 1624.

[*Al margen:* 27.] El padre Pedro Fons a 2 de octubre 1627.

[*Al margen:* 30.] El padre Juan Cortes desde agosto 1629 hasta enero 1630 que murio.

[*Al margen:* 31.] El padre Sebastian Artessona vicerrector desde marzo 1630.

/f. 13 v./ [*En blanco.*]

/f. 14/ Tarazona.

Quien acabo el curso de Artes? An. § 15.

Quien predico la Cuaresma. § 15. +.

Quien el despedido. § 15. Fin.

Mission donde y quienes An. § 33.

Las 40 horas si se començaron este año. § 32.

Misiones. § 34.

Quaresma en que pueblo? § 33. Y quien? Padre Juan Pablo Fons.

Quien era obispo? § 25.

Quienes eran los padres que vio en vision un hombre affligido? § 27.

Las 3 misiones § 27.

Quien es el congregante cuya vida insigne se cuenta. § 9.

Falta en Tarazona la Historia desde el año 1606 hasta 1621. Y se a de copiar para enbiarselas.

/f. 14 v./ Misiones que ha hecho el padre Juan Antonio Diago.

1620. A Cariñena con el padre Geronimo Continente.

Item el mismo año con el mismo a La Almunia y Aguaron.

1621. A Paniza con el padre Pedro Geronimo Continente.

1623. A Mallén, Borja con el padre Geronimo Continente.

1624. A Magallon con el padre Antonio Meca.

1626. A Calcena y Xarque, obispado de Tarazona, con el padre Juan Garcia.

1627. A Alberite, el Pozuelo, Fuen de Xalon, Ricla y Calatorao con el padre Jayme Murillo.

1627. A Monreal del Campo, Cuaresma y mission en Odon y Vañon, arzobispado de Caragoza, con el hermano Montaner.

1628. A Monreal 2 Cuaresma [*tachado*: y mis].

Item misiones a Añon, obispado de Tarazona, con el padre Garcia y [*tachado*: M] despues padre Murillo.

1629. A Monreal 3 Cuaresma y fiestas por la tarde en Torrijos.

Item misiones a Trasovares, Aranda, [*tachado*: Pome] Pumer, [*tachado*: La Ariça] [*entre lineas*: Sestrica] y Mores, del obispado de Tarazona, con el padre J. Garcia La Calle.

1630. A Epila con el padre Lupercio Sanchez.

Item a Monreal 4 Cuaresma, domingos y fiestas en Torrijos y [*tachado*: Monrea] Caminreal, predicando 3 sermones cada dia [*tachado*: de] de fiesta.

1630. Estava concedida por el padre provincial Crespin Lopez a quien se lo pidio en forma de consello para que aquella y todas las demas que quisiese predicar despues.

1631. A Monreal 5 Cuaresma, se impidio por la visita del padre visitador.

Item misiones a Sariñena y La Luesa con el padre Geronimo Xaray.

1632. Item a Mallen y Biota con el padre Geronimo Fortunio.

Por mayo fue el padre Juan Garcia y el padre Bertolome Lago a Matalebreras y Olvega, villas en Castilla, tierra de Agreda.

/f. 15/ Bienhechores del collegio de Tarazona.

El señor obispo don Pedro Cerbuna, fundador, dio diez mil escudos y compro las casas donde oy vivimos que costaron hasta dos mil escudos.

El padre Antonio Carnicer y el hermano Juan Antonio Carnicer, su hijo.

Don Carlos Muñoz, canonigo de esta Iglesia y despues obispo de Barvastro, dio tres mil escudos.

El racionero Francisco de Agorria de esta Iglesia y su hermana Juana de Agorria, el dio una heredad que vale 300 libras con sus libros y ella 50 libras.

Cathalina de Echarri, viuda, fundo la procesion del cabildo el dia de San Francisco Xavier y este dia viene el cabildo al collegio.

Anna La Cambra, viuda, fundo la procesion de dicho cabildo dia de nuestro santo padre Ignacio por una heredad que dio y se vendio por 105 libras.

Doña Thomasina de Gotor hizo unas vinageras de plata y un sagrario y otras limosnas que ha dado, tiene carta de hermandad de nuestro padre general.

El arcediano don Miguel Orti dexo un legado de mil escudos quando murio para la yglesia con condicion que gozase la pension mossen Joseph Gomez, su capellan, oy vive.

Juliana La Casta ha hecho diferentes limosnas en varios tiempos y dado vestidos de terciopelo, tiene carta de hermandad.

Gaspar Ximenez del Corral dexo en su testamento 60 libras para uno de los jubileos de los meses del año. Esperase que su muger Maria Thomas ayudara para que se hagan dos meses.

/f. 15 v./ Domingo Baranguan dexo un campo para hazer otro domingo la fiesta del jubileo. Gozalo su muger de violario.

Otras personas se ofrecen a hazer fiesta los domingos que faltaren de la minerva y para ninguno falta.

Juan de Echarri, difunto, dio muy buenas limosnas para hazer los altares de Sant Ignacio y Sant Francisco Xavier.

Doña Maria Anna de Aguirre hizo una lampara de plata para la yglesia.

Doña Leonor de Garro dexo un buen legado en su testamento y hasta ahora no se a podido cobrar por quedar pobres sus herederos.

Pedro Perez de Alava dexo en su testamento 500 libras para la yglesia y juntamente su pontifical de seda, caliz y vinageras de plata y amas de esto ha sido bienhechor por haver sido procurador del collegio siendo notario y no llevandose nada de las escrituras.

El hermano Gaspar de Hajar dexo toda su hazienda a este collegio. Estimavase en seis o siete mil escudos, pero por haver pleito y quedar tan pobre su padre solo se saco en limpio hasta tres mil escudos.

La casa de don Dionisio de Eguaras ha sido siempre muy devota y a ayudado mucho al collegio y en la canonizacion de Sant Ignacio y Sant Francisco Xavier gasto mas de 400 libras.

Sebastian Gomez dio un caliz sobre dorado de limosna.

Doña Francisca de Mur, muger de don Fortun Diez de Escoron, haze la fiesta del Corpus cada año y para ello da 4 libras.

Doña Anna del Pueyo, muger de don Francisco Muñoz, adreza ropa de la sacristia por sola devocion.

/f. 16/ Siendo rector el padre I [*en blanco*].

1595. Platicas en la Madalena y en San Miguel.

1596. San Feliu de Guisona.

1597. San Martin [de] Valencia.

1598. En Tarazona en casa y en el hospital.

1599.

[*Tachado*: 159]

1600. San Juan de Lerida. Hospedaje en el hospital. [*Entre lineas*: Y tenian la dicialia alli quando padre Latorre salio.]

1601. En Santo Tomas de Valencia.

1602. En la Casa Profesa fue la primera.

1603. En Santa Maria de la Mar en Barcelona.

1604. Alli mesmo. Las de Castilla.

1605 [*corregido*]. [*Tachado*: En San Juan de Llerida] [*Entre líneas*: En San Juan de Llerida.] Con el Piño de Barcelona.

1608 [*corregido*]. Enfermo en San Nicolas de Valencia y casi se desmayo en el pulpito y dixo el virrey [*palabras ilegibles*] tengo a los parroquianos.

1607. [*Tachado entre líneas*: Huesca.] Exemplos por la tarde en Çaragoza. [*Palabras ilegibles*]. El padre Juste, padre Florencia y Marco Antonio. Aunque algunos repugnados pero venerse todo.

[*Tachado*: 1608.] 1609. En San Nicolas.

1611 Exemplos de Çaragoza.

Dos Cuaresmas en Castilla, la una en Avila, la otra en Tudela.

Seria.

/f. 16 v./ 1611. En la Seo de Girona.

1612. En Santa Maria de la Mar.

1613.

Las Cuaresmas de cada son:

En Barcelona: 7.

En Valencia: 7.

En Girona: 2.

Llerida: 2.

Huesca: 1.

Barbastro: 1.

Daroca: 1.

Calatayud: 2.

Segorve: 1.

En Castilla: 2.

Çaragoza entre platicas y exemplos: 6.

Acabada la Cuaresma de Hues[ca] fue a la Congregacion de Valencia.

/f. 17/ [En blanco]

/f. 17 v./ [En blanco]

/f. 18/ [En blanco]

/f. 18 v./ Rector del Colegio de Tarazona:

[*Al margen*: 1. Padre Pedro Bernal.] 1. Padre Rector padre Pedro Bernal que fue embiado de la Casa Profesa de Valencia donde era preposito por el padre visitador Josef de Acosta para fundar el colegio de Tarazona, del qual tomo possession en 9 de [*tachado*: jul] junio 1591 y fue rector hasta los primeros de setiembre de 1594 que se fue a la provincia de Andaluzia.

Vicerrector padre Juan de Florencia [*tachado*: abril, mayo, junio y julio de 1593] por ausencia del padre Bernal [*tachado*: el cual prosiguió su rectorado des hasta el setiembre de 1594 como esta dicho] hasta enero de 1595.

Vicerrector padre Juan de Florencia en el mes de enero de 1595.

[*Al margen*: 2. Padre Pedro Prado.] 2. Rector padre Pedro Pardo desde 27 de enero 1595 hasta setiembre de 1596 el qual murio rector en aviendo ido por negocios a Çaragoza.

[*Tachado*: Vicerrector padre Pedro Martin en febrero y março de.]

[*Al margen*: 3. Padre Juan de Florencia.] 3. Rector padre Juan de Florencia desde 20 de noviembre 1596 hasta [*entre líneas*: 6 de enero] de 1599.

Vicerrector padre Pedro Martin, enero, febrero y março de 1598.

[*Al margen*: 4. Padre Antonio Agustin.] 4. Rector padre Antonio Agustin desde enero de 1600 hasta deziembre 1602.

Vicerrector padre Geronimo Broto desde enero hasta octubre de 1603.

[*Al margen*: 5. Padre Juan de la Viña.] 5. Rector padre Juan de la Viña desde noviembre 1603 hasta enero 1607.

Vicerrector padre Geronimo Broto, março, abril de 1606.

Item vicerrector padre Geronimo Pomar, febrero, março, abril de 1607.

[*Al margen*: 6. Padre Baltasar Mas.] 6. Rector padre Baltasar Mas desde mayo de 1607 hasta [*tachado*: 22 de agosto 160] [*entre líneas*: setiembre 1611].

[*Al margen*: 7. Padre Juan Artal.] 7. Rector padre Juan Artal desde octubre de 1611 hasta deziembre al fin 1614.

Vicerrector padre Gernomino Pomar desde enero 1615 hasta 11 [*tachado*: abril] [*entre líneas*: de mayo] de 1617.

[*Al margen*: 8. Padre Luis Ferrer.] 8. Rector padre Luis Ferrer desde 11 de mayo 1617 hasta 23 setiembre 1621.

[*Al margen*: 9. Padre Vicente Navarro.] 9. Rector padre Vicente Navarro desde 23 setiembre 1621 hasta 16 setiembre 1623.

Vicerrector padre Antonio Diago, mayo y junio 1615 [*sic*] [¿por 1625?].

[*Al margen*: 10. Padre Josef Ramohi.] 10. Rector padre Josef Ramohi desde 16 de setiembre 1624 hasta 2 de octubre 1627.

[*Al margen*: 11. Padre Pedro Fons.] 11. Rector padre Pedro Fons desde 2 octubre 1627 hasta julio de 1629.

Salio para compañero del padre provincial Crespín Lopez.

[*Al margen*: 12. Padre Juan Cortes.] 12. Rector padre Juan Cortes desde agosto de 1629 hasta 29 de enero 1630.

Murio en el oficio.

Vicerrector padre Sebastian Artesona desde março de 1630 hasta 11 de junio.

Vicerrector padre Juan de Florencia desde 11 de junio hasta [*en blanco*].

/f. 19/ [En blanco]

/f. 19 v./ [En blanco]

/ f. 20/ [Cambio de letra:] Cabos de las rebueltas de la Congregacion de Tarazona el año 1631.

- 1º. La congregacion trataba de enmendar a los que faltaban a las comuniones de cada mes.
2. Uno de los que mas faltaban a ellas era el racionero Diego Navarro, que por ser consultor tenia mas obligacion de acudir.
3. Por esta y otras faltas de mas importancia, le envio la congregacion un recaudo primero a el que como hijo de la congregacion proçediera en adelante [*tachado*: nos].
4. No dio satisfaccion, ni se enmendo. Trato el padre con el prefecto y congregacion secreta se tratase de su enmienda. Determinose que se le diese segundo recaudo. Diosele y dixo que ya vendria a dar raçon de si.
5. Vino el primero savado que se seguia y por no aver aquel dia congregacion no pudo hablar al padre, pero enviole a deçir con Matheo Rodriguez que mirase como hablaba, que ya daria su satisfacion.
6. Venia aquel dia con el racionero Corella y otros de sus amigos.
7. El savado siguiente vino con Corella y otros y acavada la platica dixo a la congregacion que se de /f. 20 v./ tubiese. El prefecto, viendo que le usurpaba la autoridad de detener la congregacion, le dixo que callase y que si tenia que dezir lo propondria en consulta y congregacion secreta.
- 8º. Por si le avian de oir o no començaron los dos a varajar. Y el padre, para evitar la rençilla que se levantaba, dixo a los congregantes que se fuesen.
9. Ibanse ya y aqui se levanto Corella y empeço a defender a Navarro y llebar el uno y el otro a gritos contra el padre y el prefecto.
10. Este Corella estaba ya despedido en tiempo del padre Baffart¹ y en todo este año no avia acudido a la congregacion y asi es indiçio manifiesto que el venir aquellos dias solos era por averle traído Navarro para su defensa (como el mismo Corella despues lo dixo).

¹ Durante su estancia en el colegio de San Vicente de Huesca, el padre Baffart colaboró con el erudito y coleccionista Vicencio Juan de Lastanosa en su faceta como experto anticuario (Pablo CUEVAS SUBÍAS, «El círculo

11. Los quales dixo el prefecto que venian con animo de alçarse con la congregacion y hazer y deshazer a su modo.
12. Quedaronse (pasada aquella borrasca) los consultores y, escandalizados del caso, se trato que se haria con Nabarro, y se resolvió que se suspendiese aquel punto asta ver si daba alguna satisfaccion a la congregacion y si no la daba se trataria de despedirle de la congregacion.
13. Y viendo que Corella dezia que no se tenia por despedido de la congregacion y que volveria a ella porque no le despidieron todos de la congregacion /f. 21/, aviso desto el prefecto al padre y juntando congregacion hizieron que toda la congregacion le despidiese.
14. En este tiempo iban en varias juntas de sus amigos (y los mas de la Seo) Corella y Navarro hablando mal del prefecto y padre y que avian e hazer y acontecer.
15. Y aun Corella fue a desafiar al prefecto que se saliese a matar con el.
16. Y los de la Seo le daban en rostro al prefecto porque volbia por la Compañia y le llamaban teatino y el confesaba que padeçia notable odio por esta ocasion.
17. Visto que Nabarro no se enmendaba y que antes daba mas ocasiones y se agatillaba con sus amigos contra la congregacion y que dizian que avian de alçarse con los bienes de la congregacion y mudarla a la merced o al cavildo, el padre temiendo no hiziesen alguna vexacion a los que tenian alaxas y dineros de la congregacion, hizo que se leas traxesen hasta que se pasase aquel peligro, el qual pasado las volbio a entregar a sus oficiales.
18. Pasaron las cosas adelante que se resolvieron el padre y prefecto en que se tratase de despedir /f. 21 v./ a Nabarro.
19. Estando las cosas en estos terminos sucedio que Jusepe Fernandez de Apreguindana,² con miedo de que su maestro no le açotase por aver rasgado delante sus ojos con mucha rabia y desacato la composicion que el padre le correjia, viendo que el padre se salia a calçar unos çapatos que le trayan, se fue del aula y con consentimiento de su padre se determino a no volver mas a ella.

lastanosino», en Carmen Morte García y Carlos Garcés Manau (coords.), *Vicencio Juan de Lastanosa (1607-0681). La pasión de saber*, catálogo de la exposición, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2007, p. 187).

² Años más tarde, este joven ingresó en la Compañía de Jesús. Siendo conventual del colegio de Graus (Huesca), ayudó con su hacienda a edificar la iglesia que ha llegado a nuestros días. Los pormenores de esta donación se estudian en Rebeca CARRETERO CALVO, *Arte y arquitectura conventual...*, ob. cit., pp. 142-146.

20. Era este muchacho sacristan de la congregacion y por su officio tenia las llaves de la sacristia y, entre otras, una del aula. Lo qual, como le pareçiese al padre inconveniente, que un estudiante foragido de su aula tubiese llave de lla y de todo lo que en ella avia, trato con el prefecto que se le diese ese officio a otro. Pidio el prefecto al padre que se propusiese en consulta y por darle gusto lo hizo el padre.
21. Propusose. Resistio fuertemente el prefecto y algun otro consultor. Dio uno un buen medio que le abraçaron todos y fue que, atento que el padre del niño era hombre de buen juyçio, que se le hablase y se le propusiese la dificultad de que los padres no avian de permitir que estudiante que no fuese a las aulas tubiese llaves de ellas y que si su padre deshazia esta dificultad que se quedase el niño con el officio; y que /f. 22/ si no se le quitase. Pareçio bien al padre y a los demas este pareçer y el padre tomo a su cargo tratar con Juan Fernandez³ ese negoçio.
22. Estando esto asentado en esta forma, salio el prefecto [*tachado*: que no] que no se le avian de proponer a su padre aquellas condiçiones porque era çierto que no vendria en que su hijo volbiese a las aulas y a si que en todo caso se le dexase el officio en que mostraba mucha passion por el muchacho.
23. Y viendo el prefecto que el padre insistia en que se haria lo que se avia resuelto, empezo a enojarse y a negar al padre la authoridad que sobre el y la congregacion tiene, diziendo que el era alli el superior y el que mandaba y que el padre solo tenia la direccion, y asi que se saliese el padre de la consulta, que el tenia que tratar con sus consultores.
24. Quisole el padre poner en raçon dandole a entender la subordinacion que devia y el poder que tiene el padre que preside sobre el y los demas y que consulta no la podia tener sin su aprobaçion y liçençia ni sin deçirle lo que avia de tratar. Y asi que le dixese lo que /f. 22 v./ avia de tratar en la consulta conforme a las reglas.
25. Volvio a insistir en que no devia tal subordinacion y que el no pasaria por aquellas reglas y menos por otro que dize que en algunos casos puede el padre por si solo, si juzga que no conviene, despedir algun congregante sin consultarlo, siendo esta regla una de las que dio nuestro padre Claudio Aquaviva, general de la Compañia, a esta congregacion, como tambien lo son las demas del libro desta congregacion.

³ Juan Fernández de Apreguindana, padre de José, fue un infanzón turiasonense, que ocupó los cargos de mayordomo del obispo fray Diego de Yepes (Jesús CRIADO MAINAR, «El retablo mayor de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona (Zaragoza). Noticias sobre su realización. 1605-1614», *Artigrama*, 21 (Zaragoza, 2006), p. 418) y de síndico y ecónomo del convento de San Francisco de Asís de Tarazona en la década de 1630 (Javier IBÁÑEZ FERNÁNDEZ y Jesús CRIADO MAINAR, «Manifestaciones artísticas de la Contrarreforma...», ob. cit., p. 99).

26. Aviaſe tambien tratado en aquella consulta, antes deſto, ſi ſe propondría a toda la congregacion que ſe deſpidieſe Navarro, y de los 15 votos, los onze fueron de parecer que ſi. Y eſtaba esperando toda la congregacion para hacerlo y, como ya el prefecto ſe avia ſalido de la ſubordinacion del padre, no quiſo tampoco proponer aquel caſo a la congregacion como ſe lo ordenaba el padre y por los inconvenientes y alvoro to que ſe podia temer (como de facto le hubo) juzgaba no ſe avia de dilatar aquel caſo a otro dia. Con todo, el prefecto dixo a los congregantes que ſe fueſen y que el y lo demaſ consultores aſiguraban que no avria ruidos ninguno. Y con eſta ſiguridad el padre, condeſcendiendo con ellos, y ſe fueron.

/f. 23/ 27. En el interin tubieron ellos varias juntas para que no paſaſen por aquellas reglas y el prefecto lo iba aſi diçiendo a algunos.

28. El padre dio raçon deſto al padre rector y ſu reverencia envió a la congregacion al padre Antonio Xarque,⁴ con todas ſus vezes, para que leſ dieſe a entender la neçeſidad y obligacion que tenian de paſar por aquellas reglas.

29. Fue el padre, y como prudencia, entro eſcuſandoles las acciones que avian hecho, y empeço a leerleſ algunas reglas en que ellos maſ reparaban, haziendoles ſaber que aquellas eran las reglas que nueſtro padre Claudio dio a la congregacion y que por fuerça ſe avia de vivir conforme a ellas.

30. El prefecto interrumpio al padre y dixo que el no avia de paſar por aquello de ninguna suerte y empeço a deçirleſ a los demaſ hablaſen y defendieſen ſu partido. Hizieronlo aſi algunos de tropel y el padre, viendo el deſorden tan grande, dixo que el tenia authoridad del padre rector para deponerle ſi no paſaba por aquellas reglas y aſi, ſi no ſe determinaba de atenerſe a ellas, que deſde luego /f. 23 v./ le deponia.

31. Aqui començo a amotinarse el prefecto diçiendo que el padre rector no tenia autoridad para deponerleſ que, ſi no le deponia toda la congregacion, no ſe tenia por depueſto. Y pidio que ſi le tenian por prefecto y algunos de ſus aliados levantaron la voz que ſi.

32. Con eſto ſe empeço a amotinar la gente y llebando el negoçio a gritos, empeçaron algunos a querere açar con los bienes de la congregacion como ſi fueſen ſuyos.

⁴ Juan Antonio Jarque nació en Orihuela del Tremedal (Teruel) en 1600. Fue profesor de Humanidades entre 1626 y 1628 de la Compañía de Jesús, entre otros cargos docentes. Asimismo, destacó por ser excelente orador. Debido a su prestigio la ciudad de Zaragoza le encargó predicar en las honras fúnebres de Felipe IV. Fue autor de gran cantidad de obras literarias, entre las que cabe citar *El Orador Cristiano* (1657-1658). Falleció en Zaragoza el 2 de julio de 1666 (Miguel GÓMEZ URIEL, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa en forma de diccionario bibliográfico-biográfico*, Zaragoza, Imprenta de Calisto Ariño, 1885, t. II, pp. 53-54).

33. Los padres, viendo el desacato, por no meterse mas en ocasion que les perdiesen mas el respeto, se salieron.
34. Y ellos, viendo la suya, començaron a desenaligar la congregacion y querese llevar las alaxas de ella.
35. El racionero Navarro saco un palo de devaxo el manteo y fue a desçerraxar una puerta para sacar por ella lo que quitaban, y viendo que se le rompio el palo y no avia podido acavar de romper la çerra, subio muy apesaxado, y animaba a los demas para acavar lo començado.
36. Fue forcoso llamar al justiçia para que los sosegase.
37. Los que mas se señalaron en el despojo de la /f.24/ congregacion fueron: el prefecto Fraca; sus dos asistentes, Rama y Blanco; el raçionero Navarro; el racionero Corella; Gurruchaga; Garro; Saraspe; Puey; y Apreguindana.
38. No obstante que a este ultimo aquella misma tarde el padre de la congregacion avia acariciado mucho y perdonadole todo lo que hasta alli avia hecho y dichole que si le quitaba el oficio de sacristan por el inconveniente de las llaves, que le daria otro mejor. Y dado el muestras que quedaba muy amigo con dicho padre, y despues fue de los primeros que despoxaron la congregacion.
39. Entro don Diego Blasco con el justiçia a la congregacion y con buenas raçones raçones [*sic*] les persuadio que lo dexasen estar, y ellos ofreçieron hazerlo.
40. Con esto se volvieron, pero apenas desaparecio el justiçia, quando llegaron muchos de ellos otra vez a reconoçer los bienes de la congregacion çerrandoles la puerta, y allo estaban dando golpes y instando que se les abriese hasta que Corella, que se adelanto a entrar y quedo solo dentro, salio por otra puerta y se los llevo.
- /f.24v./ 41. Luego començaron a ir sembrando por la çiudad mil rabias de los padres y trataban de inventariar las cosas de la congregacion.
42. De alli a tres dias vino Fraca con los dos asistentes a pedir al padre que queria pasar las quantas de la congregacion.
43. El padre les amonesto que se fuesen, que antes tenia unos puntos que tratar con los congregantes, y que si se juzgaba conveniente les llamaria. Ellos jamas se quisieron ir, antes començaron a hablar mal al padre, el qual les dixo que si no se iban a buenas, que avria de llamar al justiçia.

44. Començaron a hazer burla desto y a deçir que no querian irse. Y asi fue forçoso llamar al justicia. Vino su açesor y sacolos de casa.
45. Visto que no avia esperança de remedio y que iban diciendo que de ninguna manera pasarían por aquellas reglas, junto el padre su congregacion, dio raçon de las insolencias que se hazian y todos los congregantes fueron de parecer que se despidiesen de la congregacion los sobredichos, y asi se hizo.
46. Al otro dia se comulgo la congregacion para que Dios /f. 25/ la quietase y le diese luz para la eleccion de nuevo prefecto. La qual se hizo con mucho acuerdo y gusto de todos, y asi prosigue la congregacion con mayor fervor y cuidado que antes y con mucha paz, si bien algunos de los despedidos an intentado quitarsela.
47. Y para que otra vez no suçedan estos escandalos, por aver sido la causa dellos los estudiantes que no eran de las aulas, se determino que no se admitiesen en la congregacion estudiantes que actualmente no estudiasen, y que a los que ubiesen acavado sus estudios, se les diese patente para subir a la otra congregacion.

[*Cambio de letra:*] Y para demonstracion del buen animo con que sin compaña de los alboradores seguian las reglas de la congregacion y deseos de mas alentarla, hicieron aquel año el dia de su fiesta gran demonstracion de fuegos artificiales y mantuvieron un certamen impreso con muy buenos premios, que uvo asistencia de toda la ciudad y muchos forasteros se repartieron el dia señalado.



Archivo de la Real Academia de la Historia, *Historia del Colegio de la Compañía de Jesus de Tarazona, 1600-1628*, ms. 9/7342, nº 16, 24 ff.

/f. 1/ Historia del colegio de la Compañía de Jesus de Tarazona. Año 1600.

[*Al margen izquierdo: 1600.*] [*Subrayado en el original*] [*Al margen derecho: Capitulo 12. De lo sucedido en el rectorado del padre Antonio Augustin.*]

El año de 1600, a tantos de tal mes, nombro por rector nuestro padre general al padre Antonio Augustin, aragones, natural de Çaragoca. Trabajose mucho en lo espiritual con ocasion del Año Santo y el Jubileo que imbio la sanctidad de Clemente octavo. Huvo muchas confessions generales y se dieron buenas limosnas al colegio este año.

[*Al margen derecho: Doña Leonor de Garro.*] Primo doña Leonor de Garro, dama principal del Reyno de Navarra, se mostro muy hija de la Compañía y bien se vio que estimava ser sobrina de San Francisco Xabier, nuestro padre, y en su testamento hecho el resto dexando heredero universal a este colegio de todos sus bienes como se vera abaxo en el año que murio de 1607.³ [*Al margen izquierdo: 3. Murio el hermano Bernardo Armengol, hermano coadjutor. Era natural de Cartagena en el Reyno de Valencia. Esta enterrado en la yglesia del colegio.*] La primera lymosna con que mostro su liberalidad fue no mas de la salva de las demas y asi dio trece escudos, que a la verdad por ser casada con don Pedro de Mur, caballero principal desta ciudad, no podia alargar la mano segun su affecto y asi se contentava con hazer lo que podia.

[*Al margen derecho: Alonso Muñoz.*] Dio tambien don Francisco Muñoz veinte escudos de un legado que dexo su padre Alonso Muñoz. A esta casa deve mucho este colegio, y en particular despues que don Francisco casara con doña Ana del Pueyo, dama de mucho exemplo, [*al margen derecho: doña Ana del Pueyo*] entrambos descosos de hazernos mucho bien, y por no poderse alargar mas, doña Ana se contento muchos años con hazer adreçar la ropa de la sacristia poniendo mucho cuydado y trabajo en que la capa y pieza y policia tuviesen su puesto.

[*Al margen derecho*: Doña Francisca de Angulo.] Doña Francisca de Angulo tambien se señaló dando de lymosna veynte y quatro escudos y otras personas diez, veynte y dos escudos.

[*Al margen izquierdo*: 1601.] El año de 1601 diversas personas dieron noventa y quatro escudos de limosna, entre ellas las que mas se señalaron fue el Rector de Fuendexalon, el doctor [*al margen derecho*: El doctor Sanz, Rector de Fuendexalon.] sazerdote, docto, pio y muy afecto a nuestro Instituto y muchos años tenia devocion de ymbiarnos algunas carretadas de trigo y otras de cevada.

[*Al margen derecho*: Doña Francisca de Angulo.] Tambien doña Francisca de Angulo dio buena parte desta lymosna continuando su devocion y [*al margen derecho*: sor Hipolita Torrijos] la madre sor Hypolita de Torrijos, religiosa de la Purissima Concepcion desta ciudad, ymbio lymosna y muchos meses entre año lo hazia. Era singular la devocion que tenia a la Compañia de Jesus y lo mostro en muchas /f. 1 v./ ocasiones. Tuvo verdadero espiritu de la Compañia y fue persona muy mortificada. Siendo abadesa dio exemplo raro de caridad y mortificacion y salio a fundar el combento de Miedes en la Comunidad de Calatayud y fue la primera abadesa dos trienios y murio con opinion de mucha sanctidad. Hembra merecedora de larga narracion y que se le haga historia aparte.

[*Al margen izquierdo*: Juan Francisco de Añon.] Juan Francisco de Añon dexó en su testamento un buen legado como consta de la clausula que esta en el libro de Rayzes deste colegio, folio 199. B [*sic*]. [*Al margen derecho*: Libro de Rayzes, folio 199.]

[*Al margen izquierdo*: 1602. Doctor Juan Estella.] El año de 1602 tuvo la primera lymosna del doctor Estella, medico, vezino de Mallen, el qual imbio decisays escudos y muchas vezes solia imbiar carretadas de trigo. Amava mucho a la Compañia y sentia muy bien de ella y a todos los padres y hermanos que pasavan por Mallen recibia en su casa y los hospedava con singular caridad. Dexó muy buen nombre y ordenado en su testamento que su hijo hiziese otro tanto y va adelante esta devocion.

[*Al margen izquierdo*: 1603. Padre Juan Lorenço Navarro.] El padre Juan Lorenço Navarro, natural de Çaragoça, entro en la Compañia y dio a este colegio el dia que dixo la primera missa un frontal de brocado de tres altos con frontaleras dobladas guarnecidas con fresos de oro fino y seda blanca, todo gravemente acavado; y [*al margen izquierdo*: Doña Esperança de Fuentes.] doña Esperança de Fuentes, su madre, dio un caliz de plata sobredorado; y [*al margen izquierdo*: el tesorero Navarro, despues obispo de Huesca] el thesorero don Francisco Navarro, su tio, despues obyspo de Huesca, dio una casulla de damasco de plata con flores de oro aforrada en tafetan colorado ricamente guarneçido a lo romano; y Geronyma [*al margen derecho*: Navarro], su hermana, dio una alba de Olanda y un missal que costo [*al margen izquierdo*: todo docientos] [*tachado*: doc] reales, que todo vale quatrocientos escudos, antes mas que menos.

[*Al margen izquierdo*: 1604. Capitulo 13. De lo sucedido en el retorado del padre Juan de la Viña.] El año de 1604 fue rector el padre Juan de la Viña, aragones, natural de Longares. [*Al margen izquierdo*: Don Pedro Cerbuna, obispo de Tarazona, nuestro fundador.] Este año entro en el colegio la lybreria del ilustrisimo y reverendisimo señor don Pedro Cerbuna, obispo de Tarazona y fundador deste colegio, la qual avia de aver entrado antes, pero por ciertas pretensiones del Asseo de Çaragoça, se entretuvo hasta que bien visto todo el dean y cabyldo de la iglesia metropolitana, juzgo que era presto se cumpliese la voluntad de su dueño, y asi se nos hizo donacion de ella.

[*Al margen izquierdo*: Don fray Diego de Yepes, obispo de Tarazona.] Tambien entro otra buena lymosna que dio de cien escudos el ilustre y reverendisimo señor don fray Diego de Yepes, obispo de Tarazona, perlado verdaderamente pio y santo y de grande opinion.

[*Al margen izquierdo*: Muerte del padre Pedro del Villar.] Este año murio el padre Pedro del Villar /f. 2/ siendo provincial. Llego a este colegio a 12 de agosto y por haber caminado mucho llego cansado. Començo la visita, luego cayo enfermo con grandes acepciones que duraron 26 horas, suspensiose la calentura mucho y tanto que casi le enagenava. Murio el ultimo dia de agosto entre dos y tres de la mañana. Nombro por viceprovincial al padre Melchor de Valpedrosa. Huvo mucho sentimiento assi en todos los de casa como tambien en los de fuera. Recibio todos los Sacramentos y rindio el alma con mucha devocion estando en aquel punto muy en si. Era grande la opinion que los nuestros tenian de su sanctidad y asi lo mostraron procurando cada uno haver para si algo de lo que usava para tenerlo en cuenta de reliquia y asi se repartian las disciplinas y otras cosas de su uso y uno le corto un dedo del pie. Quedo con rostro venerable y parecia que en el semblante estava mas vivo que muerto. Hizo mucho ruydo su muerte, lo uno por ser provincial, y lo otro por ser tan virtuoso. No se hablaba de otro en la ciudad. Luego al otro dia, de mañana, vino el ilustrisimo y reverendisimo señor don fray Diego de Yepes, obispo de Tarazona, con su confesor el padre fray Justo, religioso de San Geronimo, y dixo missa el señor obispo y tambien el padre fray Justo por el difunto, y despues entro su señoria a donde estava el feretro con el difunto y se arrodillo y dixo el psalmo De profundis y un responso. Estuvose despues mirando el rostro, y con mucha humanidad y ternura le beso en la frente y con esto acredito mucho la sanctidad del padre Villar y con su buen exemplo muchos le veneraron e ymitaron. Fuese su señoria y a la tarde volvio al entierro y asistio a el [*al margen derecho*: Visita el señor obispo al cole[gi]o en la muerte de su provincial.]

El justicia y jurados vinieron en forma de ciudad acompañados de los cavalleros y ciudadanos, [*tachado*: que] y no huvo hombre de cuenta que no viniese. El ilustre cabyldo de la catredal [*sic*] vino y tambien los padres de San Francisco conventualmente [*al margen derecho*: los padres de San Francisco vinieron capitularmente a decir resposos] y le dixeran resposos. Los padres capuchinos no faltaron y tambien hizieron sus sufragios. La congregacion de cavalleros y oficiales se junto y con su prefecto y asistentes honraron al benerable padre Villar y lo mismo hizo la congregacion de los estudiantes, y todos los de entrambas congregaciones con velas blancas.

/f. 2 v./ Estava nuestra yglesia llena de mugeres assi principales como pleveyas que como gremio tan pio no quiso hazerse agravio. El patio lleno de cavalleros y de otra gente comun [*palabra tachada*] [*al margen derecho*: y tanto] que apenas nos podiamos revolver. Llevamos el feretro a la yglesia en donde le diximos un nocturno de difuntos con laudes y responso y le sepultamos⁴ [*al margen derecho*: 4. En medio de la yglesia frontero de la puerta principal] y al otro dia, que fue el primero de setiembre, la congregacion de los seglares truxo la capilla del Aseo y cantaron una misa a canto de organo, asistiendo los de la congregacion con otros muchos y los congregantes con velas blancas.

Murio el padre provincial Pedro del Villar de hedad de sesenta años y quedo vivo en la memoria de muchos. Fue este venerable padre aragones, natural del lugar de Munebrega de la Comunidad de Calatayud, de lo mejor de aquella Comunidad. Bien nacido, de padres ricos y muy cristianos, varon verdaderamente apostolico, enriquecido con solidas y heroicas virtudes. Resplandecio mucho en el una grande mortificacion asi en sus passiones interiores como en las oraciones exteriores. Fue rector del colegio de Calatayud y rector de la casa de probacion de Tarragona y juntamente maestro de novicios muchos años. Despues fue provincial desta Provincia de Aragon y Rector del colegio de Valencia y, finalmente, fue por procurador a Roma ymbiado desta Provincia. Y nuestro padre Claudio Aquaviva, viendo sus muchas partes de virtud y gobierno, podemos dezir que aprobo las informaciones y le coronó de su mano nombrandole segunda vez provincial desta Provincia de Aragon. En todos estos officios se huvo como verdadero hijo de nuestro padre San Ignacio mostrando su mucha prudencia en el gobierno y su mucha virtud en varias ocasiones de la execucion. Fue verdadero amator de la pobreça religiosa y guardava las reglas de la Compañia con grande puntualidad. En suma, (que aqui no se puede hablar menos) todos los padres y hermanos que le trataron convinieron en que nunca le notaron falta ni imperfeccion que les dixese del espiritu que piden nuestras reglas y constituciones. Dexo mucho que ymitar.

/f. 3/ [*Al margen izquierdo*: Concluyo este año con la] [*palabra tachada*] lymosna que dio de 23 escudos 10 sueldos el [*palabra tachada*] señor obispo [*al margen derecho*: don Diego de Yepes]. [*Al margen izquierdo*: 1605. Esto paso el año de 1615, hagase halli mencion y refierase a este lugar.]

[*Al margen derecho*: Don Miguel de Orti, arcidiano.] El año de 1605. [*Palabra tachada*] El doctor don Miguel de Orti, arcidiano de la catedral [*sic*] de Taraçona, persona que hizo muchas y lucidas obras de caridad empleando bien sus rentas eclesiasticas. Dexo a este collegio mil escudos de lymosna para principio del hedificio de la yglesia futura del colegio [*al margen izquierdo*: vide libro de Rayces f. 198]. En esta ciudad gasto liberalmente fundando un combento de padres capuchinos⁴ [4. Gasto seys mil escudos.] y dio para ayudar a los labradores docientos caffices de trigo fundando granero con orden que se repartiesen para sembrar. Item fundo un Monte de Piedad con mil escudos de propiedad y hedifico el coro vajo del combento de la Purisima Concepcion desta ciudad.

[*Al margen izquierdo*: 1606.] El año de 1606 tuvo su principio en tres lymosnas de cantidad de 64 escudos 6 sueldos. [*Al margen derecho*: Rector de Fuendexalon.] Las 28 se dio el doctor N., rec-

tor de Fuendexalon, continuando la caridad que en otras ocasiones tenia de costumbre de hazer. Lo demas dieron varias personas. Este año predico la Quaresma en Calcena el padre Juan Pablo Fons, hizole compañia el padre Francisco Fernandez. Trabaxose mucho y cada uno en su ministerio. Hizo mucho fruto y quedo aquella villa muy ganada y ay en todos mucha devocion y pio afecto a nuestra religion.

[*Al margen izquierdo*: 1607. Capitulo 14. Del retorado del padre Balthasar Mas.] En el año de 1607 començo ha ser Rector el padre Balthasar Mas, valenciano, natural de Alcira. Dos lymosnas halló en este año de cantidad de sesenta escudos. [*Al margen derecho*: Andres de Alcober. Juan de Hecharri.] Los diez los dio Andres de Alcober y los cinquenta dio Juan de Hecharri⁷ [*al margen izquierdo*: 7. con [*tachado*: Maria] Juana de Agorria, su muger, hembra adornada de toda virtud y que murio con opinion de virtuosa.] Estas sirvieron para ayuda a comprar taferanes para colgaduras de la yglesia. Y no se contento Juan de Hecharri con dar estos 50 escudos sino que en vezes dio largamente muy buenas lymonas. El quadro de Santa Maria la Mayor que esta en el altar de la yglesia, de hermosa y consumada pintura, lo dio para dicho efecto. Ittem hizo el pedestal del altar mayor desta yglesia y tambien el altar de nuestro sancto padre Ignacio.

[*Al margen derecho*: Pretende el Aseo que pague la Compañia diezmos.] En este año pidio la yglesia catredal [*sic*] de Taraçona que pagase este colegio el diezmo y primicia de lo que cogia de sus heredades y el colegio respondio que hasta entonces estava en possession de no pagarlos lo que mas se hizo cerca desto esta en el Libro de Rayzes, folio 195. A.

[*Al margen derecho*: Doña Leonor de Garro haze heredero universal ha este colegio.] Este año murio doña Leonor de Garro de quien arriba se hizo honorifica mencion. Otorgo su testamento a 11 de febrero [*al margen izquierdo*: notario] y dize en el lo siguiente: Ittem dexó a los padres y hermanos del colegio de la Compañia de Jesus de Taraçona mil sueldos jaqueses con veynte mil sueldos de propiedad y quiero que los gozen luego como yo muera y sean para ayuda /f. 3 v./ a alimentar un sugeto que predique o confiesse en dicho colegio. Ittem de todos los otros bienes mios, et cetera, dexó herederos mios universales a los padres y hermanos del colegio de la Compañia de Jesus de Taraçona para fin y effecto que hagan una capilla en dicho colegio con un Crucifixo, mientras no fuere beatificado el santo padre Francisco Xabier, y que en dicha capilla sea enterrada. Y en el ligajo de escrituras tocantes a doña Leonor se hallara una copia deste testamento que esta en el archivo [*al margen derecho*: Devocion de doña Leonor de Garro a San Francisco Xabier].

[*Al margen izquierdo*: 1608. Padre Francisco Fernandez.] En este año de 1608 dio de lymosna el padre Francisco Fernandez cinquenta libras. Fue este padre cura y despues de haber sido soldado se ordeno y al fin en hedad de 60 años entro en la Compañia y, aunque de tanta hedad, pudo predicar y confessar. Trabajo bien y dio algunas buenas lymosnas a este colegio y a la cassa professa de Valencia y a la Provincia. De lo demas dispuso, con licencia de nuestro padre general.

[*Al margen izquierdo*: El doctor Clemente Serrano.] Otra lymosna dio el doctor Clemente Serrano, canonigo de la catredal [*sic*] de Taraçona, de cinquenta escudos. Fue persona docta y de prudencia, hizo officio de vicario general y official eclesiastico en esta ciudad y obyspado muchos años, ganando para si el nombre de integrisimo juez, juntando el rigor de la ley con la prudencia cristiana. Exacto y estudioso sobremanera, tanto que en sus sentencias nunca tuvo en contra sino que en caso de apelaciones fueron todas confirmadas. Hizo algunas obras pias: dexo renta en el Seminario de Taraçona para un convictor; hizo el retablo de la capilla mayor de la villa de Calcena, de donde era natural, y fundo una buena capellania. En suma, fue espejo de prevendados.

[*Al margen izquierdo*: 1609. Milagros que obro Dios por intercesion de nuestro santo padre Ignacio.] El año de 1609 hizo nuestro Señor algunos insignes milagros por la intercesion de nuestro santo padre Ignacio. Entre otros, fue el primero que una muger tenia una hija valdada y movida la madre de lo que avia oydo dezir a muchas personas de que nuestro Señor hazia muchos milagros por la intercesion de nuestro santo padre Ignacio, trajo la enferma a nuestra yglesia, pidio con heroyca fe que la diesen a adorar la firma del santo y como le dixesen que no estava en casa, dixo «pues he de valerme de todo lo que pueda» y arrodillose delante [de] la ymagen del santo y tan afectuosamente hizo su oracion que curo su hija aquella noche y no tuvo mas rastro de aquella enfermedad y todos juzgaron que era milagro pues sin ninguna medicina se hallo buena la enferma de enfermedad tan larga y prolixa quando menos de encogimiento de nervios e inhabilidad de miembros y asi quedaron la madre y la hija devotissimas de nuestro santo padre Ignacio.

/f. 4/ Otro insigne milagro sucedio luego en aquellos dias porque volo la fama del referido y supolo en Añon, lugar distante de Taraçona tres leguas² [2. Una muger enferma de gota coral] y pidio a un padre de los nuestros que estava alli en mission que la encomendase al glorioso sancto. Y el padre la exorto ha que tuviese grande fe y ella lo hizo y se arrodillo y el padre le aplico una reliquia del santo que era un pedacito del saco que vistio en Manresa y quedo sana y buena sin que jamas en adelante le volviese la dicha enfermedad siendo verdad que le acostumbrava tomar el mal con grandissima fuerça haziendola caer en el suelo, arrojar espumajos y esto cada dia y algunos dias muchas vezes.

[*Al margen derecho*: Otro milagro de San Ignacio.] Ittem en el dicho lugar la muger del alcaide tuvo la misma enfermedad de gota coral y le duro algunos meses y le tomava tres y quatro vezes cada dia y acordandose de lo mucho que nuestro padre San Ignacio puede con Dios nuestro Señor y del milagro de arriba, se hizo traer al colegio para adorar la reliquia y en el camino le tomo aquel dia quatro vezes el mal con grande fuerça. Al fin llevo y, con la mayor devocion que pudo, adoro la reliquia y quedo buena y sana y nunca mas le tomo aquella enfermedad.

[*Al margen derecho*: [*tachado*: Otro milagro.] El Duque de Villahermosa don Francisco de Aragon.] El Duque don Francisco de Aragon,¹ llamado de Villahermosa, Conde de Luna y señor de

¹ Francisco de Gurrea y Aragón nació en Pedrola (Zaragoza) el 6 de diciembre de 1551. Fue el cuarto hijo de Martín de Aragón y Luisa de Borja. Fue VI Duque de Villahermosa (1592-1603), IX (y último) Conde de

la Varonia de Torrellas, sabiendo que este colegio llevaba pleyto con Diego de San Martin porque avia vendido al dicho colegio unas pieças de tierra que eran de unos vasallos suyos y por haberlo hecho sin su decreto estavan confiscadas al estado, y viendo que el colegio no podia cobrar del Diego de San Martin, su excelencia, como principe que amava mucho la Compañia, dio las dichas pieças francas y libres al colegio y se hizo la escritura por dicho Diego de San Martin, notario, en el año de 1609. Vide Libro de Rayces, folio 195 [*al margen izquierdo*: Libro de Rayces, folio 195].

[*Al margen izquierdo*: 1610.] [*Al margen derecho*: Fiestas de la beatificacion de nuestro santo padre Ignacio.] En el año de 1609 tenemos mas larga relacion de cosas que en otros años precedentes por lo mucho que se adelanto esta ciudad en solemnizar la beatificacion de nuestro santo padre Ignacio. [*Al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Joseph, folio [*en blanco*].] Lo mucho que se hizo esta en una relacion en el libro de la congregacion de San Joseph, al fin. Lo que voy a decir se saco de alli.

[*Al margen derecho*: Ciudad de Taraçona.] Començaronse las fiestas de la beatificacion de nuestro santo padre Ignacio en esta ciudad de Taraçona a 20 de febrero de 1610. Duraron tres dias, son, ha saber, domingo, lunes y martes. Quien primero se mostro en todo genero de cosas fue el ilustrisimo y reverendisimo señor don fray Diego de Yepes, obispo de Taraçona [*al margen derecho*: Don Diego de Yepes, obispo de Taraçona], persona nunca acabada de alavar y coronada con lo que hizo en esta ocasion.

/f. 4 v./ [*Al margen izquierdo*: Cabildo de la catedral.] Lo primero, dio su señoria una buena limosna. Lo segundo, asistio a todos los actos assi ecclesiasticos como seculares de mas concurso y gravedad. Lo tercero, en su Palacio Episcopal mostro su affecto con las muestras exteriores que se acostumbran en tales ocasiones. El ilustre cabyldo de la catedral [*sic*] hizo cosas singulares y sin par porque vino en procession sin haber de dezir la missa porque avia de ser el preste de nuestra religion. Lo segundo, dio las cabeças de San Prudencio y San Gaudioso y franqueo la sacristia. Lo tercero, con luces y nuevas traças, hermoso su yglesia asi para de dia como para de noche. La ciudad tambien alargó la mano con todas la demostraciones mas lucidas que acostumbra, son, ha saber, pregon, clarines, luces y acompañamiento.

[*Al margen izquierdo*: Don Dionysio de Heguaras.] Los cavalleros salieron de madre gastando con mucha liberalidad y el que mas se señaló fue don Dionysio de Heguaras, cavallero de quatro quartos muy de la Compañia, ninguno le pasa y pocos le ygualan, y hamas de esta prueba, se vera la real avajo el año de 1622.

Ribagorza (1592-1598) y I Conde de Luna (1592-1622), condado creado por Felipe II a su favor a cambio de su renuncia al condado de Ribagorza. Don Francisco perdió el ducado de Villahermosa por sentencia del Consejo Supremo de Aragón el 10 de diciembre de 1603 que se lo adjudicó a su sobrina María Luisa de Aragón y Pernstein (José Antonio SALAS AUSENS, «Gurrea y Aragón, Francisco de», en *Gran Enciclopedia de Aragón*, t. VI, Zaragoza, Unali, 1981, p. 1.644).

[*Al margen izquierdo*: Congregacion de estudiantes, congregacion de cavalleros.] Las congregaciones de estudiantes y cavalleros con carros triumphales, invenciones de fuego, danças y otras cosas hecharon el resto.

[*Al margen izquierdo*: Monjas carmelitas descalças.] Las religiones con fervoroso emulo se derretian. La primera noche en sus brices [¿?] y quien se mostro aguila fueron las madres descalças vistiendo la persona de nuestro santo padre Ignacio con manteo y sotana tan propria y ricamente que las bendiciones y elogios con graves episodios de todosregonavan el valor de deciseys mil escudos de joyas que agregaron con delicada composicion en el vestido del sancto. Començaronse las primeras visperas [*tachado*: sabado] [*al margen derecho*: el domingo] aviendo precedido el repique general de campanas de la catredal, parroquias y combentos. El señor obispo, [*tachado*: Re], Cabildo, religiones y cavalleros con todos los demas acudieron y se celebraron con la pompa, gravedad y aparato que pedia tan grande fiesta y el extraordinario aparato y belleça nunca mas hermosa de la yglesia y patio, aquella con ricas colgaduras y quadros estremados, este con tapices y papeles exámenes todos de los delgados ingenios. Concluydas luego se vistieron de lucientes luceros el Palacio, [*al margen derecho*: cymbor[r]io] y Alcaçar, nuestro colegio y los combentos. Siguieron todas las casas mas principales y en suma toda la ciudad con luces en las galerias, texados y ventanas y las calles con hogueras, parecia un dulce purgatorio con las almas por las calles apellidando alborço y derramando [*letras tachadas*] los affectos, en cierto modo ymitando al Colegio Apostolico el dia de Pentecostes.

Al otro dia [*tachado*: domingo] lunes /f. 5/ por la mañana con la misma solemnidad se toco a missa y acudieron las cabeças de entrambos gobiernos con sus acompañamientos. [*Al margen derecho*: Fray Juan Albaro, abad de Beruela y obispo de Osma [*sic*].] Cantose la missa mayor con la musica dicha y predico el señor abad de Beruela, el padre fray Juan Alvaro, despues obyspo de Solsona, persona de muchas partes y mostro el afecto a nuestra religion y al sancto y en otras ocasiones lo hizo bien con este colegio viniendo a nuestras fiestas y dando buenas lymosnas una y muchas vezes. Acabada la missa, todo aquel dia y los dos siguientes hubo solemnidad de officio y musica, danças, carros triunfales y otras cosas de mucho regocijo y alegria y quedaron los animos prendados para hazer mayores cosas, si dezir se puede, en la canoniçacion, y en particular el muy noble y generoso cavallero don Dyonisio de Heguaras ofrecio de hazer las fiestas por su cuenta [*Al margen derecho*: Don Dyonisio de Heguaras.] y desempeño muy bien su palabra como se vera el año 1622 en que se celebraron las canoniçaciones de nuestro santo padre Ignacio y San Francisco Xabier. Hizose una famosa comedia del beato Stanislao Koska asistiendo el señor obyspo, cabildo, religiones y ciudad, et cetera.

[*Al margen derecho*: Expulsion de los moros.] Este año se executo en España la expulsion de los moriscos, cosa si util y provechosa para lo espiritual, pero dañosa para lo [*tachado*: espiritu] temporal. [*Al margen derecho*: Padre Ricardo Halliz.] Con todo fue acertadissimo y tuvo buena parte

la Compañía por medio del padre Ricardo Haller,² religioso verdaderamente hijo de nuestro santo padre Ignacio y confesor de la Magestad de nuestra señora la reyna Margarita de Austria. [*Al margen derecho*: Reyna doña Margarita de Austria.] Esta gloriosa reyna fue la que tuvo mayor parte en la expulsion por consejo del padre Ricardo³ y así a nuestra Compañía se deve todo este bien. Perdio este collegio docientos y dos escudos de annua pension sobre el varrio de Caspe, treynta escudos de anua pension sobre el lugar de Malon, quinze escudos de anua pension sobre la varonia de Torrellas⁷ [*al margen izquierdo*: 7. y 3 escudos 12 sueldos sobre el lugar de Bierlas] y amas del principal perdio muchas pensiones caydas y no pagadas. [*Al margen derecho*: Perdio este colegio con la expulsion de los moriscos 245 escudos 12 sueldos.]

[*Al margen izquierdo*: 1611. Capitulo 15. Del re[c]torado del padre Juan Artal.] En el año de mil seyscientos y once començo su re[c]torado el padre Juan Artal,⁴ de nacion catalan, natural del lugar de Trem. [*Al margen derecho*: Don Diego de Yepes, obispo de Taraçona.] Dyo el señor don Diego de Yepes, obispo de Taraçona, cinquenta escudos de lymosna⁹ [*al margen derecho*: 9. y porque el padre Pedro Juste,⁵ provincial, le dixo que no podia dejar de sacar un sugeto por la grande perdida

² Ricardo Haller nació en Nüremberg (Alemania) en enero de 1551. Ingresó en la Compañía en el colegio de Munich el 4 de julio de 1569 y murió en Madrid el 22 de enero de 1612 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 845). En 1597 fue destinado a la provincia de Austria como confesor de los archiduques de Estiria y rector de Graz. A finales del año siguiente acompañó a la archiduquesa Margarita de Austria a España para la celebración de su boda con el rey Felipe III en Valencia que tuvo lugar el 18 de abril de 1599. Tras ella, permaneció en la corte como confesor de la nueva reina (Francisco de Borja MEDINA, «Haller, Ricardo», en Charles E. O'Neill y Joaquín M^o Domínguez, *Diccionario histórico...*, ob. cit., t. II, p. 1.871). Acerca de su labor en la corte véase Esther JIMÉNEZ PABLO, «Los jesuitas en la corte de Margarita de Austria: Ricardo Haller y Fernando de Mendoza», en José Martínez Millán y M^o Paula Marçal Lourenço (coords.), *Las relaciones discretas entre las monarquías hispana y portuguesa: Las casas de las reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid, Polifemo, 2009, vol. 2, pp. 1.071-1.083; y José MARTÍNEZ MILLÁN, «La doble lealtad en la corte de Felipe III: el enfrentamiento entre los padres R. Haller S.I. y F. Mendoza S.I.», en José Martínez Millán (coord.), *La doble lealtad: entre el servicio al rey y la obligación a la Iglesia*, número monográfico de la revista *Librosdelacorte.es*, 6 (Madrid, 2014), pp. 136-162.

³ Sobre el papel desempeñado por los jesuitas en la expulsión de los moriscos de España puede verse Francisco de Borja de MEDINA, «La Compañía de Jesús y la minoría morisca (1545-1614)», *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 113 (Roma, 1988), pp. 3-136, la mención a la labor de los jesuitas turiasonenses con los moriscos se encuentra en p. 60; y Paolo BROGGIO, «Las órdenes religiosas y la expulsión de los moriscos: entre controversias doctrinales y relaciones hispano-pontificias», en Mercedes García-Arenal y Gerard Wieggers (eds.), *Los moriscos. La Expulsión y después*, Valencia, Universidad de Valencia, 2013, pp. 149-171.

⁴ Juan Artal nació en la Pobra de Segur (Lérida) hacia 1561. A los dieciocho años, el 28 de octubre de 1579, ingresó en la Compañía de Jesús en el colegio de Barcelona. Murió en Valencia en 1643 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., p. 842). Considerado escritor de segundo orden (Miguel BATLLORÍ, *Gracián y el...*, ob. cit., p. 66), dejó inéditas varias obras (Félix CORRÉS AMAT, *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes, y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña*, Barcelona, Imprenta de J. Verdaguer, 1836, p. 57).

⁵ Pedro Juste era natural de Utiel (Valencia) donde nació en 1550. Entró en la Compañía en Valencia el 29 de mayo de 1568. Fue maestro de artes, rector del colegio de Barcelona entre 1591 y 1594, y provincial de Aragón en dos ocasiones. Falleció en Valencia el 2 de junio de 1622 (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., n^o 554 de la p. 706, pp. 706-707 y p. 845).

de los moros, el señor obispo mando 50 escudos cada un año durante su vida y asi lo hizo porque no faltase un operario en el colegio] y sin eso, años avia que dava en cada uno veynte escudos por la Pascua de Navidad para /f. 5 v./ [*al margen izquierdo*: Don Diego de Yepes, obispo de Taraçona.] acudir a las necesidades usadas en aquellos dias. Item hizo un ofrecimiento de dar cada año durante su vida quinientos escudos para fabricar la yglesia del colegio y dixo que, si la vida y hazienda le davan lugar, que de cada dia yria aumentando lo que pudiese y no cessaria hasta ver acabada la fabrica de la yglesia, ofrecimiento, por cierto, digno de su piedad, pero por [*palabra tachada*] que su señoría estava ya muy viejo parecio no admitir ni començar porque despues no se hallaria facilmente quien prosiguiese, y por esto se quedo y nuestro Señor recibio aquella buena voluntad del señor obyspo.

[*Al margen izquierdo*: El padre Geronimo Pomar, el padre Pedro Martinez.] Este año salieron a mission dos padres y con sus buenos y loables trabajos hizieron mucho fruto y en el colegio se trabajo bien en nuestros ministerios maxime en acudir a los enfermos que los huvo muchos peligrosos y con ninguno se falto.

[*Al margen izquierdo*: 1612. Padre Diego Ordoñez.] A 21 de julio deste año de 1612 murio en este colegio el padre Diego Ordoñez, natural de Toledo. Vino novicio a esta Provincia. Probo muy bien. Fue maestro de novicios en Zaragoza y despues rector y maestro de novicios en Tarragona y ultimamente fue rector en el colegio de Valencia y en todos estos cargos se huvo como hombre entero, humilde y prudente. Tuvo espiritu de oracion y gran serenidad y uniformidad en su semblante y costumbres. Muy amado de sus novicios y bien visto en su gobierno. [*Tachado*: Ultima] Finalmente, le visito nuestro señor con una grave enfermedad de mal de orina y padecio aquellos agudissimos dolores y las medicinas con instrumentos tan sensitivos con grande paciencia y notable modestia y murio en medio de ellos con grande resignacion dexandonos a todos muy hedificados¹⁴ [*al margen derecho*: 14. Por aver venido muy a menos la renta del colegio y no ser los estudiantes mas de 150, parecio al padre provincial Pedro Juste quitar un maestro y asi se hizo y la ciudad y cabildo, sentidos, escribieron a Roma pidiendo a nuestro padre general que restituyese el tercer maestro y, despues de muchos dares y tomares, nuestro padre escrivio que el padre provincial mirase lo mejor, y asi se volvio ha poner dicho maestro [*nueve líneas tachadas*] como se dize avajo en el año de [*en blanco*]].

[*Al margen izquierdo*: Juliana La Casta.] Dio de lymosna diez escudos Juliana La Casta y en otra ocasion dio cinquenta escudos. Ittem una ropa de terciopelo negro y un crucifixo de oro con su canestillo de oro de martillo y muchas vezes ha dado otras cosas. Es mucho lo que dio por no tener para dar lo que quisiera y asi en ella se puede dezir que voluntas pro facto reputatur. Supo todo esto nuestro reverendo padre general [*tachado*: Claudio] Mutio y la dio carta de hermandad y licencia para enterrarse en nuestra yglesia. Todos favores devidos al largo afecto con que deseo hazernos bien y no pensaba en otro sino como lo podria hazer el enpobreciendose.

/f. 6/ [*Al margen derecho*: Heredad del Recuenco.] Augmentose lo temporal este año con una buena heredad que compro el colegio de la Magestad del rey Philippo tercero. Procedio de la

hazienda Realenca que dexaron los moriscos en el lugar de Tortoles, varrio de Taraçona. Costo esta heredad llamada el Recuenco, dos mil ducados como consta del Libro de Rayces, folio 88 B. [*Al margen izquierdo*: Libro de Rayces, folio 88. B.]

[*Al margen izquierdo*: 1613.] [*Al margen derecho*: Don Diego de Yepes, obispo.] Este año de 1613 tuvo feliz principio con cinquenta escudos de lymosna que dio el reverendisimo señor don Diego de Yepes, obispo de Taraçona, y al fin del año dexo en su testamento veynte escudos y llevole nuestro señor ha descansar en hedad muy anciana, lleno de virtudes y buenos exemplos. Dexo a sus ovejas este sancto pastor con mucho sentimiento y con raçon porque era verdadero padre de todos.

[*Al margen derecho*: Arriendanse las heredades.] [*Al margen izquierdo*: Libro de Arrendaciones, folio primero.] Este año mando en visita el padre Joseph de Villegas,⁶ provincial, que no administrase labor el colegio y que se arrendase toda la tierra blanca como de facto se hizo, consta del Libro de Arrendaciones, folio primero.

[*Al margen derecho*: Doña Mariana de Aguirre. Lampara de plata.] Doña Mariana de Aguirre, viuda de don Diego de Mur, señora navarra natural de Pamplona, como muy devota de nuestro santo padre Ignacio, quiso mostrar su affecto mandando hazer una lampara de plata de sesenta onças con las armas de su marido y suyas, y es la que sirve en la capilla mayor.

[*Al margen derecho*: Hermano Ignacio San Juan.] Este año hizo de varias lymosnas el hermano Ignacio San Juan una casulla y frontal, sobrecaliz y dosel para el Santisimo Sacramento de raso carmesi bordado de oro y plata, todo costo 100 escudos. Trabajo mucho en la lavor doña Ana del Pueyo y tambien ayudo doña Francisca Turlan. Hizo muchas cosas semejantes el dicho hermano Ignacio en el tiempo que fue sacristan que, en muchos años con la buena gracia que Dios le dio para con todas estas señoras, fue mucho y crecido lo que trajo a la sacristia. De sus virtudes se dira el año 1628 en que murio.

[*Al margen izquierdo*: 1614.] En este año de 1614 hubo algunas inquietudes y desasosiegos entre el cabildo de la catredal [*sic*] desta ciudad y el colegio porque el hermano labrador planto unas olivas y hizo cerca por el termino de Grisel cuyos señores son los canonigos de dicha yglesia. [*Al margen derecho*: Mojonacion de la Pedrera con termino de Grisel.] Confronta dicho termino con nuestra heredad de la Pedrera y llamandose a engaño el cabyldo decreto la cerca y por quitar questiones en adelante señalo la ciudad personas que reviesen los mojones y con auctoridad competente señalaron los mojones y se levanto acto a 10 de deziembre del año de 1614, notario Martin de Falces.

/f. 6 v./ [*Al margen izquierdo*: Padre Pedro Juan Malonda. Pleyto de predicar con el cabildo de Taraçona.] Sin este huvo otro mayor y asi lo habre de dezir algo mas estendidamente. Vino ha pre-

⁶ José de Villegas nació en Gandía hacia 1546. Abrazó el estado religioso en Valencia en 1565, ciudad en la que falleció el 2 de mayo de 1615. Fue provincial de Aragón a comienzos del siglo XVII (Ignacio VILA DESPUJOL, *La Compañía de Jesús en Barcelona...*, ob. cit., nota 517 de la p. 434 y p. 851).

dicar la Quaresma desta ciudad a peticion del cabildo el padre Pedro Juan Malonda. Vinieron de parte del cabildo dos canonigos y dada la bienvenida le dixeron que en los sermones avia de saludar al cabildo y no a la ciudad (motivo bien enricado de antes entre entrambos gobiernos). Respondio el padre que aquello pedia mas tiempo y que su venida era ha predicar y no ha fomentar preten-siones. Respondieron que de parte de su cabildo le intimavan que no haziendolo asi, se estuviere por despedido y luego trato el dicho cabildo de buscar predicador como lo hizo. Supo la ciudad esto y determino de pedir al padre Malonda les predicase a ellos en el colegio porque no avian de yr al Aseo y tomaron todos los medios conducibles para persuadir al padre rector para que diese licencia, la qual dio por justos respectos. Llego el Miercoles de Ceniça y al punto rapado del sermon presente la ciudad y llena la yglesia de gente, [*tachado*: llego] vino un notario y de parte del cabildo intimo al padre con letras del vicario general que no predicase so pena de escomunion atento que en tiempo que en la yglesia mayor ay sermon no se predica en Taraçona en otra parte. Reparo el padre y un hidalgo, notario del numero de Taraçona, platico en negocios, advirtio en el asiento donde estava lo que pudo ser, y con voz alta dixo «appele padre y predique». Hizolo y predico. [*Al margen izquierdo*: Pedro Perez de Alaba.] Admiraronse todos del valor y zelo de Pedro Perez de Alaba, que es el dicho, persona deseosa del bien y augmento de la Compañia, el qual muchos años hizo officio de notario y procurador en este colegio gratis, et pro Deo, y a todas horas y ocasiones por nuestras cosas ha dejado las suyas y se puede dezir de el que verbo et opere nos ha ayudado y se ha mostrado mas que otros el zelo que ha tenido del buen suceso de nuestras cosas.

Llego el viernes de los enemigos y de la misma manera le yntimaron al padre Malonda que no predicase. Pero en virtud de la apelacion no se dexo de pasar adelante en el predicar. El cabildo negocio con el vicario general, sede vacante, que revocase las licencias de predicar y confessar, y asi se hizo. Viendo esto se huvo de formar pleyto y este colegio nombro por su conservador al abad de Rueda y a la primera citacion le ynhibieron con una firma. [*Al margen izquierdo*: El padre fray Gonçalo Pacheco.] Con esto fue nombrado por conserbador el padre prior del colegio de San Augustin de Agreda llamado el padre fray Gonçalo Pacheco. Y salimos a Castilla por el caso de firmas. Procedio contra el cabildo y pronuncio sentencia de excomunion. Appelose el cabyldo para su juez comisionado de Pamplona como parece /f. 7/ por el processo sub hoc signo [*signo*] y el rescripto a 14 de março [de] 1614 [*al margen izquierdo*: en el archivo del colegio, ligajo de papeles de este pleyto.]. Luego vino un monitorio de parte del cabildo contra nosotros para que nos apartasemos del conservador de Agreda. Atento que no podiamos en la primera instancia sacar la causa del Reyno de Aragon y asi se hizo quedando el derecho de las partes entero. [*Al margen derecho*: El doctor Bartholome Lorente.] Fue forçoso elegir otro juez conservador dentro del Reyno y asi nombro este collegio al doctor Bartolome Llorente,⁷ prior del Pilar, a 14 de março. Poco se hizo con el nuevo conservador porque el cabildo trajo poder del señor nuncio para que la causa

⁷ El doctor Bartolomé Llorente (1540-1614), prior y archivero del Pilar de Zaragoza, fue nombrado cronista del Reino de Aragón el 11 de mayo de 1613 por acuerdo de los diputados del Reino (Félix LATASSA Y ORTÍN, *Biblioteca nueva...*, ob. cit., t. II, pp. 157-166; y Baltasar CUARTERO HUERTA, *Índice de la colección de don Luis de Salazar y Castro*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1949-1979, t. XXI, ítem 33.919 de la p. 264).

pendiese ante el inquisidor Sanctos, el qual dio sentencia como veremos avajo en el año de 1615. En todas estas diligencias gasto muchos ducados el colegio, y aunque al principio la ciudad salio a los gastos, pero luego cesso y resolvió el consejo que la ciudad en adelante no gastasse mas y que si el colegio queria llevar adelante sus pretensiones que fuese a su costa. Aviso digno de observancia para que en adelante por las universidades no se ponga la Compañia en nada, sino que se haga neutral y se conserve con todos. [*Al margen izquierdo*: Nota: Iteriem nota.]

[*Al margen izquierdo*: 1615.] [*Al margen derecho*: Sentencia del inquisidor.] En este año de 1615 el inquisidor don Miguel Santos de San Pedro,⁸ con auctoridad de un breve concedido por el ilustre señor Antonio Gaetano, nuncio apostolico en los Reynos de España, a 14 de mayo de 1614, pronuncio sentencia sin ser oydos nosotros, antes bien en la citacion y compulsa que haze para que lleven los notarios los actos, manda a los rector y padres y collegio sub excomunion pena et aliis penis arbitrio suo infligendis donec alid per non fuerit provisum quadragessimali seu alio quovis tempore et hora quibus concionatur in cathedali seu aliis ecclesiis Tyrassone ubi ipsius cathredalis capitulum de erit concionentibus, et cetera.

Intimadas estas letras a la Compañia, luego por su parte se dio un memorial al inquisidor a 7 de henero [de] 1615 por el qual concluye que lo contenido y [*palabra tachada*] proveydo en el es nulo porque el declarar tocava a la difinitiva sentencia y no en el estado presente y hazer su apelacion como parece por papeles de esta señal [*signo*]. [*Al margen izquierdo*: ubi supra.]

Acerca desto escribio una carta el señor nuncio al /f. 7 v./ cabildo muy prudente y cristiana, la qual otras muchas cosas pasaron en este negocio. Se hallaran en nuestros papeles en folio que estan en el archivo en el legajo de papeles del pleyto del predicar con el cabildo³ [*al margen derecho*: 3. Quito el cabildo la media racion que dava para ayuda a sustentar los maestros y se quedo con la prorrata de aquel nuestro que solo faltaban quince dias, como se ve en el libro de diversos, verbo cabildo de Taraçona, y no han pagado porque dizen que vaya el colegio a cuentas y tienen en contra su pretension de diezmos y quisieren quedarse con aquello en lugar de la paga de esto, pero el colegio no ha ydo aun a pasar dichas cuentas [*tachado*: hay] asta hoy 11 de agosto [de] 1628 que esto se escribe. Vide Libro de diversos, fol. 117. La ciudad señalo luego cinquenta escudos mientras que el cabildo no volvia la media racion. Volviola como se dira abajo y la ciudad quito los 20 escudos.]

[*Al margen izquierdo*: Suspension de la apelacion del pleyto de predicacion.] Quedo el negocio en este estado suspenso con drecho de cada una de las partes y las appellaciones interpuestas a fin y efecto que nadie se defraude. Y de esto ay acto publico recibido por Juan Francisco Perez, vezino de Taraçona y notario del numero, fecho en 2 de setiembre del año de 1615, y esta sacada la escritura originalmente y se hallara en el archivo del collegio entre las demas escrituras.

⁸ Miguel Santos de San Pedro fue inquisidor de Aragón entre 1604 y 1621. Falleció en 1633 (Lucrecio MARTÍNEZ PÉREZ, «La Casa y Familia Santos de San Pedro de Quintana Díez de la Vega», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 32 (Palencia, 1971), pp. 263-288, esp. pp. 281-285).

[*Al margen izquierdo*: Don Martin Terrer, obyspo de Taraçona.] En este año de 1615 diversas personalidades dieron de lymosna tre[s]cientos escudos, los d[i]eiciocho dio el ilustrisimo y reverendisimo señor don Martin Terrer, obyspo de Taraçona, prelado verdaderamente entero y que tuvo siempre grande estima de la Compañía. Y estando con el viatico le oy dezir, delante [de] personas muy graves, «por el paso en que estoy que juzgo que las verdaderas letras y virtud que estan hoy en la religion de la Compañía de Jesus». [*Al margen izquierdo*: Pedro Orobio. Juliana La Casta.] Las docientas y cinquenta dio el padre Pedro Orobio y las demas Juliana La Casta, hembra verdaderamente de generoso coraçon y que quisiere tener un mundo para darnoslo, en muchas ocasiones mostro su liberalidad.

[*Al margen izquierdo*: Don Miguel de Orti, arcidiano de Taraçona.] El legado de mil escudos que dio don Miguel de Orti, arcidiano mayor de Taraçona, para la fabrica de la yglesia de que hizo mencion arriba el año de 1605 fue yermo el ponerlo alli porque en este año sucedio como se nota alli en la margen.

[*Al margen izquierdo*: 1616. Padre Geronimo Pomar y padre Pedro Martinez.] El año de 1616 salieron a mision dos padres y estuvieron en Aranda, Calcena y otros lugares y se hizo mucho fruto con los ministerios. Dieron algunas personas lymosna. Cantidad de 33 escudos.

[*Al margen izquierdo*: 1617. Padre Luys Ferrer.] [*Al margen derecho*: Capitulo 12. Del re[c]torado del padre Luys Ferrer.] El año de 1617 fue rector el padre Luys Ferrer, valenciano, natural de Alcira. Varias personas dieron de lymosna ciento y quince escudos y quatro sueldos. [*Al margen izquierdo*: Juan del Corral.] La mayor cantidad fue de Juan del Corral, ciudadano de Çaragoça, persona a quien su ciudad encomendo varios y graves negocios y fue bien affecto a la Compañía y dio a este colegio en varias vezes algunas lymosnas, esta fue de ochenta escudos. [*Al margen izquierdo*: Don Bernardo Laca[m]bra.] Tambien se mostro don Bernardo Laca[m]bra, arcidiano mayor de Taraçona, y despues inquisidor /f. 8/ de Barcelona, persona que sintio bien de la Compañía.

[*Al margen izquierdo*: 1618.] En este año de 1618 dio el Reyno trenta escudos de lymosna en tres tandas. Devense al buen affecto del ilustrisimo y reverendisimo señor don Martin Terrer, obispo de Taraçona, que era diputado del Reyno y por ser aquel año de arrendacion nos consig-no dicha cantidad.

[*Al margen derecho*: El canonigo penitenciario Juan Blasco.] El doctor Juan Blasco, canonigo penitenciario, dexo un legado de do[s]cientos escudos y despues sus alvaças nos dieron mas como se dira. Fue persona devota de la Compañía y siempre que la ocasion pedia hablar bien la honrrava.

[*Al margen derecho*: Geronyma Martinez Cerveto.] Geronyma Martinez ymbio algunas lymosnas. Señora generosa que no [*entre lineas*: se] contento con aver dado toda su hazienda para fundar el colegio de Huesca, sino que al de Çaragoca y a este hizo muchas lymosnas. Pagole Dios sus

buenos deseos y obras con continua y larga enfermedad llevada con mucha conformidad de su Magestad². [*Al margen izquierdo*: 2. Este año se començo ha celebrar la fiesta de las 40 horas carnestolendas los tres dias aunque antes no se celebran mas de un dia en la pobreza del colegio. Un padre tomo a su cargo los tres dias y dio los dos a las congregaciones de estudiantes y cavalleros y con eso sin hazer gasto del ordinario se ha entablado muy bien y acude toda la ciudad con mucho consuelo de todos y grande reformation de los abusos destos dias.]

[*Al margen izquierdo*: 1619. [*Al margen derecho*: Don Lupercio Arbiçu, vayliu de Caspe.] En este año de 1619 el ilustre señor don Lupercio de Arbiçu, vayle de Caspe, gran patron del colegio de Çaragoça y fundador del colegio de Manresa, vinculo un censal de mil y do[s]cientos escudos a este colegio y al de Calatayud y Huesca, vease el Libro de Rayces, folio 200. [*Al margen izquierdo*: Doña Juana de Beaumont.] Veynte y quatro escudos se recibieron de lymosna, parte de ellos de doña Juana de Beaumont, señora devotissima de nuestro santo padre Francisco Xabier y que en muchas ocasiones ha dado lucida lymosna, como se dira en los años siguientes⁴. [*Al margen izquierdo*: 4. Murio el hermano Martin Rubio, escolar, natural de Taraçona. Esta enterrado en la yglesia del colegio.]

[*Al margen izquierdo*: 1620.] [*Al margen derecho*: El doctor Juan Blasco, canonigo penitenciario.] Algunas personas dieron de lymosna este año de 1620 ciento y ocho escudos. Los 70 fueron aplicados de los bienes del canonigo Juan Blasco y sus alvaceas. Dieron el arbitrio a [*tachado*: su] [*entre lineas*: este] colegio y porque en tres o quatro ocasiones señalaron grandes cantidades es justo se pongan aqui sus nombres y son el doctor Pedro Gotor, chantre de la catredal de Taraçona, varon entero y espejo de ecclesiasticos, el racionero Miguel Roncal, muy afecto a nuestras cosas, tuvo cuenta muchos años de la hacienda del padre Antonio Carnicer y despues dio cuenta con pago y no quiso el salario de diez escudos que se le señaló cada año y dio mas un juego de las obras de San Augustin; el tercero, el doctor Raphael Jaramillo de Contreras, medico, que visito a este colegio muchos años gratis y en todas las ocasiones que pudo nos beneficio y dexo un buen legado, como se dira abajo⁷. [*Al margen izquierdo*: 7. En 29 de junio [de] 1620 se hizo reconocimiento de cerrar las ventanas que caen a nuestra huerta de la casa de Petronila de Heraso que durante dicho encerramiento el colegio les daria agua para su jardin. Notario Diego de San Martin, vezino de Taraçona. Pidio el cabildo que predicasse la quarta el padre Carrillo, concediolo el padre provincial de Castilla con tal que no lo huviese de menester para Salamanca. Diolo a Pamplona. Sint[i]olo mucho el cabyldo. Fue el padre rector a Valladolid, no pudo alcançar del provincial mas de al padre Daça. Vino de Soria y vio, despues se escuso. Y asi quedo este colegio gastado y disgustado. Notese que forte convendra no prendarnos con la Provincia de Castilla porque alla primero an de acudir a sus obligaciones. Vide la relacion en el archivo sub. Anno 1620. Legajo de Relaciones.]

[*Al margen derecho*: Mission padre Juan Antonio Dyago. Padre Pedro Geronimo Continente.] Salieron a mission el padre Juan Antonio Dyago y el padre Pedro Geronimo Continente y fue

servido nuestro Señor en muchas cosas. Dire, de las mas selectas, algunas. Primeramente hallaron dos familias encontradas y cada una llevaba tras si lo mejor del lugar por ser de los mas principales. Las cabeças eran dos por una estocada, avia gastado mucho y con la gracia del Señor juntaron los padres de la mission en su posada a los mas interesados en presencia de los justicia y jurados y alli se pidieron /f. 8 v./ perdon queriendose besar los pies. Dixieron el Te Deum laudamus y luego, despues de visperas, las mugeres de aquellos hizieron otro tanto. [*Al margen izquierdo*: Mosen Miguel Quintin. El licenciado Soria.] Quedo asentado que un sacerdote enseñase la doctrina y lo hizo con asistencia de los justicia, jurados, clerigos y los padres de la mission y lo llevo hadelante toda su vida y movio con su exemplo a un licenciado en Theologia y le acompañava como si fuera hermano de la Compañia con grande hedificacion del pueblo granado y grande de 600 vezinos. Pidieron los padres en consejo que se cerrase la casa publica y luego se hizo la relacion mas larga desta mission. Esta en el archivo rubricada «Mission de Cariñena. Año 1620».

[*Al margen izquierdo*: Otra mission.] Los mismos padres salieron a otra mission y no los querian ni recibir en cierta villa principal. Al fin se fueron al hospital y los jurados, viendo la grande incomodidad, los sacaron y dieron honesta posada. [*Al margen izquierdo*: Paces entre dos sacerdotes.] Lo primero que se remedio fue un grande disgusto entre dos sacerdotes, el uno cura del lugar, que dio en medio de la plaça, delante de mucha gente, un bofeton al otro. Fuese luego a Çaragoça por absolucion y uno de nosotros escrivio al Recibidor don Lupercio Arbiçu como a superior, el qual remitio el negocio dando toda su autoridad y aunque el sazerdote offendido estava muy fuerte por la grande afrenta recibida, con todo, con eficaces medios, el dicho padre los compuso y se le dio la satisfaccion que convino delante [de] personas principales y quedaron en paz y concordia.

[*Al margen izquierdo*: Remediase una sentencia de muerte.] Tambien aqui se medio otro intestino hodio porque un hombre avia dado a traycion a otro una estocada tal que costo seys meses de cama y se hizo mucho gasto en cirujanos y medicinas. Llego el negocio a sentencia de muerte. Pusose uno de los padres de por medio y alcanzo perdon de todo por acto de notario sin querer gastos ni otra cosa. El original desta mission esta en el archivo. Año 1620.

[*Al margen izquierdo*: 1621. Padre Vicente Navarro.] [*Al margen derecho*: Capitulo 13. Del re[c]torado del padre Vicente Navarro.] En el trienio del padre Vicente Navarro, re[c]tor deste colegio, ay mas cosas que en los pasados, parte porque hubo mas sucesos y parte porque tambien hubo mas curiosidad en notarlos que hasta este año de 1621. Desde el año 1600 se hallan muy pocas cosas notadas. Fue pues el dicho padre natural de la ciudad de Valencia. Començo su gobierno a 23 de septiembre de dicho año. [*Al margen izquierdo*: Revocacion de estudios, salutations y asientos.] Celebro la revocacion de los estudios y porque muchas vezes se ofreçen dudas cerca de los asientos y salutations dire lo que paso este año. Lo primero por estas dificultades de saludar, el cabyldo y ciudad reparan en juntarse entrambos gremios porque concurren en dar para el sustento de los maestros. Solo estan concertados en que el cabildo, toma la mano izquierda. Este año se difirio la ocasion de San Lucas hasta el dia de San Symon y Judas. Vino el señor obyspo don Martin

Terrer y los justicia y jurados con todo lo crecido del, cavalleros y /f. 9/ ciudadanos con maças, et cetera. El cabildo solia venir tambien con maça y en forma y este año vino a la desilada. Sentose el señor obyspo en su silla y el justicia y jurados en escaño como otras vezes. Algunas dignidades y canonigos vinieron. Començo la oracion uno de los maestros y luego vino el dean con algunos prevendados y por ver que no avian aguardado, el y los que le acompañavan se fueron sentidos. Dioseles satisfaccion que pues el señor obyspo y ciudad vinieron con tiempo y en forma de ciudad y el cabildo venia a la desilada, no era raçon a guardar y con esto se quietaron.

[*Al margen derecho:* Mission de los padres Juan Antonio Dyago y Pedro Geronimo Continente.] En el mes de setiembre fue a mission el padre Juan Antonio Dyago deste colegio y de el colegio de Çaragoca salio el padre Pedro Geronimo Continente. Corrieron algunos lugares de la Comunidad de Daroca. Experimentaron varias cosas ya prosperas ya no favorables. La relacion se hallara en el archivo del colegio [*Al margen izquierdo:* Legajo de Relaciones de misiones sub. tit. 1621]. En los lugares hizieron procession en accion de gracias y hubo muchos disciplinantes de sangre, en uno 15, en otro 20, y asi en los demas y de noches yvan por las calles penitentes con cadenas, barras de hierro y otros instrumentos de penitencia, et cetera.

[*Al margen derecho:* Missas de San Amador quitadas.] Hallaronse muchos abusos y todos se remediaron y en particular uno que llamavan las missas de San Amador. Dezian muchas mugeres sencillas que si hazian dezir treynta missas con tales y tales candelas y tales y tales ceremonias, que el alma por quien se dezian no solo salia del purgatorio pero aun del infierno y suvia al cielo. Con esto no avia quien no hiziese esta diligencia y los clerigos interesados por tomar sesenta reales de lymosna las dexaron en aquella mala fe. Predicose contra esto, et cetera.

[*Al margen derecho:* Padre Alonso Beraton.] El padre Alonso Veraton, hijo desta ciudad, renuncio su legitima en favor deste colegio y se concerto con su hermano don Pedro Villalon y Beraton los do[s]cientos y cinquenta escudos, los quales pago.

[*Al margen izquierdo:* 1622.] [*Al margen derecho:* Reconocimiento del agua del huerto de Barbaran.] A 7 de noviembre [de] 1622 Pedro Frances y doña Juana Frances, sucesores de N. Barbaran, hizieron reconocimiento de una agua que les da este colegio para regar su jardin a fin y efecto de no defraudarse el colegio en sus d[e]rechos y que no puedan alegar posesion y nuestra dicha agua se les da durante el beneplacito. Fue notario Francisco Lamata, vezino de Taraçona.

[*Al margen derecho:* Platicas de carnestolendas por la mañana.] La fiesta de carnestolendas se celebrou este año como nueva accion y por haber salido muy bien lo pongo aqui. Començose ha introducir que tuviese platicas por la mañana el lunes y el martes antes de las comuniones de las congregaciones y asi se señaló el lunes para la congregacion de estudiantes y el martes para la de San Joseph. Fue muy acertado esto porque acudio mucha gente a las platicas y despues viendo comulgar a los congregantes /f. 9 v./ quedo el pueblo muy hedificado y gloria a Dios va adelante

esta devocion de tal manera que por la mañana y por la tarde esta la yglesia llena de gente y viene la ciudad por la mañana a una platica y por la tarde continua y el señor obyspo los martes por la tarde y da la bendicion concediendo los 40 dias de indulgencia.

[*Al margen izquierdo:* Fiestas de las canoniçaciones de San Ignacio y San Francisco Xabier, nuestros padres.] A 13 de abril de 1622 lleço la nueva que nuestro santo padre Gregorio XV, a los 12 de março de dicho año, avia canoniçado a nuestro santo padre Ignacio de Loyola y a San Francisco Xabier. Luego con el alegria que dezirse pueden todos los del colegio dixeron un Te Deum. Diose raçon al señor obyspo, cabildo y magistrado y combidoseles para el Te Deum solemne. Admitieron y acudieron y el cabildo dio todo lo necesario y la ciudad mando hazer un pregon y que encendiesen hogueras y luminarias. Publicose con la solemnidad de trompetas y atabiles. Combidose tambien a todas las parrochias y religiones y asi todos con repique de campanas y sus presencias celebraron la descada nueva. En un punto se lleno la yglesia de gente y puestos en sus lugares dio señal un juego de menestriles en el coro. Estava la yglesia de Pascua y salieron el doctor don Gaudioso Matheo, dean, y dos canonigos con capas a entonar. Respondio la capilla y con la mayor gravedad que pudieron prosiguieron y concluyeron con otras cosas de musica. En el interim incensaron en los dos altares de los santos. Yva todo con tal pausa que duro una hora. Fue de mucha consideracion ver que en tan poco tiempo se huviese hecho tanto y tan bien y a gusto de todos.

Dada la señal de las oraciones començo otra vez el repique de campanas siendo las primeras las del Aseo y prosiguiendo todas y a las 9 encendieron hogueras y luminarias. Señalaronse mucho las religiones. En el collegio hubo, amas de las luminarias, un juego de menestriles en la açutea. Toda la ciudad esta hecha un emporio de placer y los vezinos de ella discurrían por las calles llenos de gozo con varios instrumentos de musica y gracias a Dios no hubo inquietud ni disgusto como se acostumbra en tales ocasiones y quedaron los animos de los ciudadanos desta ilustrisima ciudad prendados para hazer las cosas siguientes.

[*Al margen izquierdo:* Don Dionysio de Heguaras, doña Juana de Beaumont.] Señalase el tiempo de la gran solemnidad y fue a 11 del mes de septiembre por ser feria y ocasion de mas regocijo. Sabido esto por don Dyonisio de Heguaras y doña Juana Beaumont, su muger (entrambos consortes cortados a su medida de la mano de Dios, don Dyonisio en sangre, animo y virtud con la devocion a nuestra religion, ilustre doña Juana por el parentesco con nuestro santo padre Francisco Xabier mas noble por su virtud que por la prosapia, si bien es de lo mas ilustre de Navarra). Luego trataron del desempeño de la palabra dada por don Dyonisio en la beatificacion (como alli se dize) y tomaron dos cosas. Doña Juana pidio vestir a los sanctos y don Dionysio proponer un certamen /f. 10/ poetico señalando premios ricos y lucidos. Imprimio luego el cartel y se ymbio a varias partes.

Fue el padre rector a las casas de la ciudad y hablo a los señores justicia y jurados, y despues les dio memorial del postulado, que era pedir asistencia y socorro de lymosna. Lo mismo hizo

con el cabildo y lo que contenia el memorial era: Lo primero que tomase a su cargo el celebrar la missa y visperas en su propia yglesia; segundo, que proveyese el sermon; tercero que se hiziese procession dando la vuelta que la del Corpus con cruces, pendones, tabernaculos; cuatro que nos franqueasen su sacristia; y lo ultimo que nos diesen alguna lymosna. Fue bien recibida la embajada y revistos los memoriales el uno y otro senado concedieron lo postulado y señalaron buenas lymosnas.

El mismo cumplimiento se hizo con las religiones encomendando a cada una un altar el dia de la procesion y que por su antiguidad predicasen un dia de la octava.

A los cavalleros y ciudadanos mas bien affectos les encomendo el padre rector el octavario dando un dia a una familia por cuya quenta avia de correr. Los que avian de hazer el officio, musica, cera, mesa, lymitando la cantidad a veynte escudos que, dados al procurador, el lo disponia.

Llego el dia señalado de la fiesta, 11 de septiembre, sabado, y al mediodia se dispararon delante [de] nuestra yglesia dos rociadas de mascletes y bombas que sirvieron de salida a los alcabuceros repartidos por las torres de las yglesias. Luego en el Alcaçar se oyo un juego de clarines y otro en nuestra galeria de menestres y despues el repique universal.

Llegaron doce padres de los colegios circunvecinos y, sabiendo la ciudad que aviamos de yr a visperas al Aseo, vino el magistrado con lucido acompañamiento y entre si, nos llevaron a la yglesia mayor. Fueron primero a la casa de don Dyonisio de Heguaras y tomaron en hombros ocho de los nuestros los dos tabernaculos y los llevaron a la yglesia con achas blancas. Estaban a la puerta el señor obispo e ilustre cabildo para recibir a los santos colocados en el presbyterio. Fueronse todos a sus lugares y a nosotros nos pusieron en el coro con sobrepellices en las mas honrradas sillas graduados segun la Antiguidad.

Començaronse las visperas y, mientras el preste yva ha incensar con ocho capas, cayan por el cymborio infinitos papeles con dichos y sentencias de los santos y de su religion. Acabadas las completas nos volvio el magistrado a casa como nos llevo.

La riqueza de los santos trayda de Castilla y Navarra y la que se pudo hallar en Aragon, con mucho gasto, subia de quarenta mil ducados arriba. El affecto de la señora dicha que anduvo en este trabajo fue sin par y asi se cumplio su voto y deseo. San Francisco Xabier yva con sotana y roquete, por diferenciarle del santo padre Ignacio. Sobre la blanca olanda es indezible la gala y destreza que yva entretexida, en suma, yva hermoso virgen, et cetera.

Oyda la hora de las oraciones hizo la matriz su reseña siguieron las demas yglesias. Los fuegos e invenciones, portadas y otras cosas se callan aqui y se vera en el libro de la Congregacion de San Joseph, fol. 272, ub. su sig.

/f. 10 v./ El domingo por la mañana a la hora de missa vino el magistrado por los padres y llevando el justicia y jurado prehemimente en medio al padre Rector y los demas cavalleros a los otros padres llegaron al Aseo. Recibionos el señor obyspo y, colocados en el choro como en las visperas, se començo la missa. Predico el doctor Geronymo Hypença, canonigo magistral. Salio bien el sermon. [*Al margen izquierdo:* Pedro Beraton. Don Pedro Villalon y Beraton.] Hizo este dia la fiesta Pedro Beraton y le acompañaron don Pedro Villalon, su hijo, y, como dueños, combidaron al preste y colaterales, al predicador y a otros mas de quarenta, y a la tarde pro tercio la ciudad nos llevo a visperas y acavadas se dispuso la procession como se sigue.

[*Al margen izquierdo:* Procession de San Ignacio y San Francisco Xabier.] Fue grande la ostentacion de la procession y a la fama vino tanta gente forastera que pocas vezes se ha visto cosa ygual. Llevaba el guion Pedro Perez de Alaba, sazerdote, persona exemplar y que, como se dixo arriba, siendo notario ninguno le ygualo ni siendo sacerdote le passo. En querer, estimar y acudir a las cosas de la Compañia combido a muchos sazerdotes que le alumbrasen con blancas antorchas. Seguian las cofadrias [*sic*] todas con estandartes, atambo[re]s y cabeças y hachas. Luego se entretegian tres danças diferentes con graciosas y vistosas traças. Despues yvan los seminaristas y convictores con mantos açules. Llevavan un niño Jesus rico por extremo en andas vistosas. Luego se seguian las religiones con buen numero de religiosas.

El estandarte de los santos yva en este lugar en manos del principe de la fiesta don Dionysio de Heguaras. Los cordones llevavan quatro cavalleros de su casa. Delante todos los graves con achas. Aquí entrava la clerecia y cerrava el coro el señor obyspo. Los de la Compañia, queramos [*sic*] 24 con sobrepellices y velas, entretegididos entre los canonigos y dignidades, y entre sus hijos yvan los gloriosos patriarcas en hombros dellos honrrandose con su familia. La ultima corona era el magistrado con toda gala y velas.

Entro la procession en la ciudad y hallo las calles vestidas de varios tapices y quadros. Llevo la gala la familia seraphica porque levanto un sobervio altar y trajo riqueza de todo el Reyno. Su aparato y grandeza eran decible[s] y sin par. [*Al margen izquierdo:* El padre fray Jaime Ximenez de Arbues.] Todo se devia al grande y generoso affecto del muy reverendo padre fray Jaime Ximenez de Arbues, guardian, y hoy provincial en esta Provincia, et cetera.

En la plaça hizieron su altar los padres de Nuestra Señora de la Merced en traça, costa, luminaria y lo demas hermano melliço del pasado. [*Al margen izquierdo:* el padre fray Francisco de Arbas.] Tambien el padre comendador fray Francisco de Arbas en la devocion y estima de la Compañia competia con el padre guardian. Con esto discurrio la procession por toda la ciudad y vino ha morir a nuestro collegio y colocaron los santos en sus altares y los demas tabernaculos fueron llevados al Asseo, et cetera.

Acabada la cena, acudio el pueblo a las invenciones de polvora y fuego cuyos aparatos y gastos fueron grandes y logrados por dar en manos de un ingenioso artifice que todos los dias del octavario en varios puestos. Entretuvo a la ciudad con grande gusto de su variedad, et cetera.

/f. 11/ El lunes se hizo la fiesta en el colegio y seria largo querer describir la composicion y vizarria de la yglesia. La machina de su portada, la gentileza del patio atestado de ingeniosos papeles coronando el altar de los santos, todo pormenor se hallara en el Libro de San Joseph, folio 276.

Vino al officio deste dia y los demas quien [*tachado*: fue] el domingo y la musica [*entre lineas*: tuvo] la mesma. Solo en los predicadores hubo variedad y en los fundadores del dia y asi eso se dira. Predico pues este dia el padre guardian dicho [*al margen derecho*: el padre fray Jayme Ximenez de Arabues [*sic*]] y celebro la missa el chantre don Pedro de Gotor. [*Al margen derecho*: Sebastian Gomez y doña Geronyma de Artieda.] Hizo todo el gasto Sebastian Gomez, señor de Litueningo y San Martin, cavallero cuerdo y sagaz, uniforme y muy devoto nuestro. Ayudo con la metad doña Geronyma de Artieda, su suegra.

[*Al margen derecho*: Miguel Turlan. Don Francisco Muñoz. El padre maestro fray Francisco de Arbas.] El martes celebraron Miguel Turlan y don Francisco Muñoz, cavalleros muy hijos de la Compañia y zelosisimos de su bien. La missa dixo el arcipreste Miguel de Luna y predico el padre maestro fray Francisco de Arbas, comendador de la Merced. [*Al margen derecho*: Congregacion de San Joseph.] La congregacion de San Joseph hizo este dia un famoso carro triumphal con que alegro de nuevo el pueblo.

[*Al margen derecho*: El canonigo Juan Vela.] Miercoles a 15 se encomendo a la abadesa y monjas de la Purissima Concepcion y señalaron por su predicador al licenciado Juan Vela, canonigo desta santa yglesia, persona bien affecta a la Compañia y de inculpable vida. [*Al margen izquierdo*: Fiesta de la beatificacion del beato Luys Gonçaga.] Dedicose este dia a la beatificacion del beato Luys Gonçaga y asi fue el sermon de las alabanças del hijo, redundando en gloria del padre. Dixo la missa el doctor Juan Gonçalez de Leon, canonigo de la catredal. [*Al margen derecho*: Francisco Lopez de Murillo. El doctor Juan Francisco Lopez de Murillo.] El gasto corrio por Francisco Lopez de Murillo y por el doctor Juan Francisco Lopez de Murillo, su hijo. [*Al margen derecho*: Dialogo de San Ignacio.] Por la tarde se represento un dialogo de la vida de nuestro santo padre Ignacio, hizose en el claustro de la yglesia mayor.

[*Al margen derecho*: Fray Francisco de Calatorao.] Jueves a 16 dio su predicador el combento de los capuchinos y fue el padre fray Francisco de Calatorao. Dixo la missa Diego Lorente Aguado entrambos hermanos en espiritu y en sangre exemplares y mucho de la Compañia [*al margen derecho*: el lymosnero Diego Lorente Aguado].

Viernes a 17 honrró la fiesta el reverendo cabildo de la ciudad de Borja. Dixo la missa el doctor Pedro Martinez del Villar, prior. [*Al margen derecho*: Fray Diego de Jesus.] Predico por las monjas descalças el padre fray Diego de Jesus, carmelita descalço. [*Al margen derecho*: Don Juan de Alberite.] Hizo el gasto don Juan de Alberite, cavallero, vezino de Borja, y uno de los mayores hemulos de don Dionisio de Heguaras para con nosotros, no se ha dicho poco.

[*Al margen derecho*: Certamen poetico.] Esta tarde se dio principio al certamen poetico. Dispusose el patio y con dos catredas [*sic*] en que leyan. Gozaron todos de las poesias que fueron muchas, graves, agudas y entretenidas.

[*Al margen derecho*: Pedro Perez de Alava.] La fiesta del sabado tomo para si Pedro Perez de Alaba que a no averle alabado en otras ocasiones con bastante esta para hazerlo. Dixo el mismo la missa. [*Al margen derecho*: Fray Estevan de la Concepcion.] Predico fray Estevan de la Concepcion, frayle trinitario descalço. Hizo el gasto del refectorio el mismo que dixo la missa. Prosiguiose el certamen.

[*Al margen derecho*: Don Dionysio de Heguaras.] La ultima corona se dio a don Dionysio de Heguaras que pues tomo el principio. Justo era que tomase el fin y todo quedase de su mano y sello. Dixo la missa el doctor don Francisco Navarro, thesorero, despues obyspo de Huesca. [*Al margen derecho*: Padre Lucas Carrillo.] Predico el padre Lucas Carrillo.

/f. 11 v./ Leyose la sentencia del certamen y concluyose la fiesta dando crecidos y ricos premios a los poetas y con esto don Dionysio acabo honorificamente su dia pero no se acabo la memoria que de su liberalidad y devocion que siempre habra en este collegio y en toda la Compañia, asi suya como de doña Juana de Beaumont, su muger.

[*Al margen izquierdo*: Mil ducados de lymosna de la ciudad, cabildo, don Dionysio.] Para todo esto concurrio la ciudad de Taraçona con cien escudos de lymosna. El reverendo cabildo con 150 escudos. Don Dyonisio, 500 escudos. La congregacion de San Joseph y el seminario en sus carros triumphales, 60 escudos. Los patrones de los dias particulares, 200 escudos. Mil y cien escudos suma todo y aqui entran otras lymosnas menores.⁴ [*Al margen derecho*: 4. Murio el padre Pedro Pons, natural de Mallorca y esta enterrado en la yglesia del collegio.]

[*Al margen izquierdo*: 1623. Doctor Raphael Xaramillo de Contreras.] El doctor Raphael Xaramillo de Contreras dexo un legado este año de 1623 de cien escudos. Mostro en esto su mucha devocion y asi quiso que fuesen quinientos escudos y realmente no quedo por el sino por su confessor que era un padre del colegio, el qual con zelo de mayor paz porque los deudos del enfermo llevavan mal que fuese tanto el legado. Le persuadio al buen doctor que los contentase y fue ser cierto, que su muger dava su palabra, de satisfacer lo demas de su hazienda. Lo cierto es que perdió el colegio los 400 escudos y la muger no hizo nada. Exemplo contra los que dizen que los padres de la Compañia proceden en materia de interes sin rienda ni prudencia. [*Al margen izquierdo*: Taraçona.] La ciudad de Taraçona dio cinco escudos para pescado al Adviento y otros años hizo lo mismo. Y de otras lymosnas se recogieron hasta treynta escudos.

[*Al margen izquierdo*: Cier[r]e la ciudad la mancebia.] Con ocasion de una nueva pra[g]matica de Castilla en que su Magestad mando cerrar las mancebias, el padre Rector en un sermon per-

suadio este punto y despues la ciudad tuvo su acuerdo y juzgo que convenia que aqui se cerrase. Y asi lo mandaron hazer y vino un cavallero de parte del justicia y jurados y dixo al padre Rector como habia parecido muy bien aquel punto y que asi se avia mandado executar.

[*Al margen izquierdo:* Platicas de la 4ª en el Mercado.] Este año parecio que seria bien, despues de las platicas de Quaresma que se hazen en nuestra yglesia, que se saliese un padre del colegio a la Plaça Mayor y en los cubertiços sobre un poyo que platicase. Salio muy bien la traça porque muchos labradores se quedan alli y no van a ningun sermon y combidados de la ocasion se allegan. Huvo mucha gente desta en las platicas y se hizo mucho provecho.

[*Al margen izquierdo:* Sebastian Gomez dio un caliz de plata. Incensario de plata.] La vispera de nuestro santo padre Ignacio deste año dio un caliz de plata muy bien gravado y dorado Sebastian Gomez, señor de San Martin y Lituenigo. Y de varias personas se recogio lymosna para un incensario de plata y se hizo y salio este dia.

[*Al margen izquierdo:* Mission padre Juan Antonio Dyago y padre Pedro Geronimo Continente.] Salieron a mission los padres Juan Antonio Dyago y el padre Pedro Geronimo Continente con ocasion de que en una villa principal avian hallado un mancebo bien nacido muerto y achacaron la muerte a un hijo de un hidalgo /f. 12/ de la misma villa, persona bien afecta a nuestra religion. Y por ver si con este medio se le podria hazer buen oficio se fue. Sucedio ex voto que, oydo el sermon del quinto mandamiento, la madre del difuncto vino a uno de los nuestros y dixo su trabajo y que por justicia queria llevar el negocio. [*Al margen derecho:* Exemplo del perdonar.] Trabajo tanto el padre con ella que perdono luego y quedo concertado que ymbiaría a tres hijos que tenia para que les persuadiese el perdonar y como no quisiesen acudir, ella les predicara y persuadia que desistiesen de la vengança y sedicion que maquinavan. Era de ver el affecto desta buena muger, los medios que tomava para que sus hijos no se vengasen ni hiziesen por justicia. Al fin alcanço que se confesasen con el dicho padre y se alcanço de ellos todo lo que convino y perdonaron por acto, y lo han llevado adelante hasta hoy.

[*Al margen derecho:* Exemplo de penitencia.] Una muger, nueva Magdalena in civitate peccatix, harto bien emparentada, vivia torpemente amancebada con hijos del amigo y con publicidad, aborrecida y dexada de los suyos. Esta llevo al primer sermon de la mission y oyo un exemplo de la pertinacia y dureça del pecador. Salio medio muerta, pusose en la cama y murio dentro de quatro dias, pero con grandes prendas depuso laccion porque luego llamo a un frayle de San Francisco y le confeso generalmente y dixo que avia salido herida de aquel sermon, dava voces y confessada, sin mala vida. Llamo a sus deudos, los quales consultaron con uno de los maestros si debian yr y dezian que no con motivos a su parecer fuertes. El padre les rogo que fuessen y lo hizieron. Hallaron a la enferma ya con la Sancta Uncion y con un Crucifixo en las manos. Pidioles perdon a todos con muchas lagrimas y con raçones de tanto sentimiento que los parientes, y circunstantes, prorrumperon en lagrimas. Perdonaronla y consolaronla. Ella contentissima convirtio las artes al

Cristo que tenia adelante y contentos de viva contricion rindio el espiritu. Dexo tan consolados a todos que no se hallava despues quien hablase de su mala vida, sino de su buena muerte.

[*Al margen derecho*: Abren a una difunta y bautizan la criatura.] Una muger casada principal preñada de nueve meses murio de un fluxo de sangre. Fuymos alla y aconsejamos al medico que mandasse abrir a la difunta para que la criatura se viese si podia ser bautizada: no lo queria hazer el medico. Dava raçones y concluya que era imposible que la criatura estuviese viva. Instamos mucho, que pues no avia peligro que se hiziesse y asi, a pura importunacion, la abrieron y en tan buen punto que pudieron bautizar a un niño y parece que no esperaba otro sino recibir el Sacramento y luego morirse, como fue assi. Fue grande consuelo para su padre y con esto templo el grande sentimiento de la muerte de su consorte.

/f. 12 v./ [*Al margen izquierdo*: Exemplo de paces.] Entre dos hidalgos principales hubo grandes disgustos originados de motivos de honor. Era cosa vieja y que por varios caminos se havia procurado el remedio por personas graves hasta haber puesto su authoridad el señor virrey y los predicadores de las Quaresmas y con todo no se hallo medio de paz. Estava guardada esta gloria para la vocacion de la Compañia de Jesus. Tomo el negocio con veras uno de los nuestros y la parte mas fuerte dezia que era batir en yerro frio, pero con valientes raçones vino a ablandar y ofrecio de yr a la casa del contrario y que le daria satisfaccion. No se admitio el embite, parte por temer que eran palabras de cumplimento que no obligan, parte porque dado caso que fueran de coraçon, parecia no convenia que se hiziese asi por no abusar de la paciencia del uno y ocasionar arrogancia en el otro. Partiose el camino y se concerto que fuese la junta en cierta parte a proposito. Alli los junto el padre y se hablaron, satisfacieron, pidieron perdon y, finalmente, se abraçaron, y luego cada uno con uno de los nuestros fue a la casa del otro a visitar a la muger que por ser deudos y haver havido antes mucho trato convino que se hiziese assi. Y despues en la casa del que uso mas gentileza, ofreciendo de yr a buscar al encontrado, se juntaron todos y quedaron los animos tan quietos y pacificos que duro muchos años la buena correspondencia hasta la muerte de uno de los dos, et cetera.

[*Al margen izquierdo, tachado*: 1624.] Otras muchas cosas sucedieron en esta mision. Esta la relacion en el archivo, legajo de misiones año 1623.]

[*Al margen izquierdo*: Ciudad de Taraçona.] La ciudad de Taraçona dio este año la lymosna de pescado para el Adviento como a las demas religiones. Tambien acostumbra dar por la Pascua de Navidad un presente de un carnero, doce libras de turriones, un cabrito y un cantaro de vino blanco. Halo hecho muchos años y por descuydo no se ha puesto en memoria.

[*Al margen izquierdo*: Don Martin Terrer, obyspo de Taraçona.] Tambien el señor obyspo don Martin Terrer acostumbra todas las Pascuas de Navidad imbiar un carnero y alguna vez quarenta reales y, quando manda repartir trigo por las demas religiones, siempre manda que se nos de a nosotros unas vezes es dos cafices de trigo, otras vezes uno, y esto sucede algunos años.

[*Al margen izquierdo*: Lymosna por los lugares.] Ase acostumbrado algunas vezes por el mes de setiembre yr por los lugares del contorno ha pedir lymosna de trigo y siempre se recoge algo. Un año se cogieron ocho cafices de trigo, otro menos. El abad de Beruela dio un caffiz de trigo y otro año el presidente medio caffiz de trigo. Ha dias que no se haze esta lymosna. Tambien suelen dar azorfes, garvanços, judias, guijas y otras cosas que siempre son de provecho, et cetera.

/f. 13/ [*Al margen izquierdo*: 1624.] [*Al margen derecho*: Augmento de las cosas de la yglesia del colegio.] Al principio deste año de 1624 se hizieron muchas y lucidas cosas en la yglesia, bien que no de mucha costa. Lo primero el friso del altar mayor, todo dorado, que alcança de pared a pared, y se llenaron los vacios que avia entre el altar mayor y los dos colaterales, poniendolo todo bien en orden, de manera que toda parece un altar continuado y haze linda perspectiva [*sic*].

Al santo hermano Luys Gonzaga se le hizo un retablo dorado muy gracioso y en medio se coloco un quadro de su figura de mucha devocion y por ser la yglesia de prestado y pequeña no se hedifico altar, contentandose el padre rector con ponerle en la pared sobre dos rafes y así no haze embaraço. [*Al margen derecho*: El doctor Gaspar Navarro.] El doctor Gaspar Navarro, canonigo desta catedral [*sic*], tomo devocion de festejarle cada año su fiesta dando lymosna para la musica de la capilla del Asseo. Y con esta ocasion, otras muchas personas tienen tierna devocion con el santo hermano Luys Gonçaga.

Un pulpito se hizo de nogal embutido con los paneles muy bien labrados. Costo veynte y cinco escudos y se recogieron de varias lymosnas.

[*Al margen derecho*: Fiesta famosa de carnestolendas que tuvo oposicion.] La fiesta de carnestolendas se celebrou este año con la mayor solemnidad que se puede y por haber tenido contradiccion se puso mayor cuydado y para que sirva de exemplar para otros años y ocasiones pondre por menor mas de lo que acostumbró lo que paso, y fue así: vino a predicar la Quaresma un religioso de San Francisco y trato de asentar en su combento la misma fiesta y poner patente al Santissimo. Parecio a las personas graves y que tienen experiencia del numero de gente que acude a semejantes cosas que no convenia que en dos partes se hiziese una misma fiesta por no dividir el auditorio para el sermon y no quitar la mayor asistencia al Santissimo, pues ya que en tales dias se haze esta solemnidad quanto con mayor gravedad y auctoridad se celebre, tanto campeará mas. Y aunque se haga todo lo possible, con todo, buena parte de la gente se queda en las plaças para hazer las locuras ordinarias. Y así se juzgo no convenir la dicha diversion. Por otra parte, pues ya la Compañia tenia possession de tantos años, no era justo hazer la en cuenta ni menos convenia ya que una de las partes huviese de ceder que fuesse ella y que así era mejor que no se tratase de novedad. Oposose el frayle con las mayores fuerças y valientes raçones que pudo y como siempre la novedad a place no faltava quien siguiese la parcialidad. Viendo esto los señores congregantes del glorioso San Joseph tomaron el negocio muy por su cuenta y tambien ayudaron algunos capitulares, dignidades y canonigos. /f. 13 v./ En suma, el frayle sintio mucho el haber de dexar su devocion

motivandola con que era servicio mayor de nuestro Señor y que el enemigo comun ponía estos estorvos. Ponderava que en otras partes avia hecho lo mismo y que no se la habia opuesto nadie. Concluya con que el se yria quando mas no pudiesse a predicar a las plaças y al fin se resolvía en hazer lo posible por el mayor aumento del servicio de su Dios y que era fuerte cosa que en Taraçona huviese tan poca devocion que quisiesen abreviar la mano de Dios. Sentía mucho que viniendo ha predicar y a plantar devocion y arrancar vicios, la primera accion tuviese tanta contradic[c]ion. A todo se le respondio con las raçones dichas y para satisfacer a su deseo se le dixo que no querian quitarles su predicacion y que la podria hazer el día que gustasse en el colegio de la Compañía. Y así se concertó que fuesse el martes y quedó por el este día y concluydo que solo se hiziese la dicha fiesta en el colegio.

Con esto, los padres deste colegio y en particular el padre rector le miraron mucho y, con las mayores fineças de su devocion, procuraron que las fiestas brillasen añadiendo musica y otros nuevos ejercicios.

Començose pues la celebre y grande fiesta el domingo por la tarde y el concurso fue del todo extraordinario, tanto que, sin poder hazer otro, fue forçoso lançarse en el patio muchas mugeres que peligravan por la grande apretura de la gente que estava en la yglesia, et cetera.

Por las mañanas hubo platicas encomendadas a canonicos del Aseo, muchas comuniones y en ellas gloriosa musica y lo que mas devocion acarr[e]o fue que un hidalgo moço de buena gracia canto con guitarra el acto de contricion en octava y como el musico, a mas de tener lynda voz y destreza, era bien nacido y grave, ajuntando la devocion en tal ocasion, salio divinamente esta accion.

[*Al margen izquierdo:* Dialogo de la contricion.] El lunes se celebó por la tarde la fiesta con nueva traça. Levantose en medio la puerta que sale al patio un tablado y en el representaron los estudiantes de nuestras escuelas un dialogo de la contricion, materia tan necesaria como todos saben, tratavase de la diferencia de la atricion y contricion y esforçavase que todos fuesen a la penitencia y confession conando contricion y quedado caso que no la llevassen, por lo menos fuesse attritio iuctata contritio. Representaron gallardamente. Duro una hora, hubo muchas ternura y lagrimas porque se dispuso primero el auditorio predicando uno de los nuestros de la contricion. Despues se introduxo en el dialogo la parabola del hijo prodigo y el que lo hizo salio /f. 14/ con un Crucifixo en la mano. Hizo de rodillas el acto de contricion y hubo una aparicion de Cristo nuestro Señor, habló con el peccador, vistiole de gala y recomendo aquella devocion y todo se hizo tan por supuesto que el pueblo quedó enternecido y dezian muchos que cada año se avia de representar aquel dialogo en aquel día. Luego pidieron las monjas de la Concepcion que se les representasse a ellas cosa de tanta devocion.

Vino el martes de carnestolendas y a la fama del padre predicador de la Quaresma y parte por alguna curiosidad por ver lo que diría en el sermón cerca de los debates dichos, aunque el numero-

so auditorio pasado no se pudo acrecentar, lo que hubo fue que tomaron los puestos muy de atras y asi muchas señoras se quedaron en la yglesia y no quisieron yr a comer, circunstancia digna de reparo por ser aquel dia en que todas partes ay mas abundancia y regalo que en otros. Con todo, los motivos dichos fueron tan poderosos que les hizieron quedar sin aquella comida.

[*Al margen derecho*: Padre fray Francisco Ferriz.] Llego la hora del sermon y el padre fray Francisco Ferriz satisfizo a todos y predico apostolicamente un sermon muy bien traçado. Pondero lo mucho que haze la Compañia de Jesus en servicio de la Santa Madre Yglesia con sus continuos decretos, particularmente se dilato en calificar los bienes que se hazen en las republicas donde ay colegios de la Compañia por medio de las congregaciones y particularizo lo que hazia aquel dia la congregacion del presente colegio de los señores [*tachado*: cavalleros] ecclesiasticos, cavalleros y ciudadanos por cuya cuenta corria la celebracion de aquel dia. Salio el sermon muy bien y todos a boca llena, como dizen, dezian mil bienes del padre fray Francisco Ferriz y se vio que nuestro Señor le pago al buen padre su zelo y el haver cedido y dexadose llevar de los que le prosiguieron las raçones de conveniencia ya tocadas. Con esto se concluyo la fiesta de las quarenta horas de carnestolendas deste año de 1624 y quedo muy asentado este punto de que no era conviniente celebrarse en dos partes, supuesto que la Compañia tenia tomada la mano y los padres de ella se disponian tambien y el pueblo ya estava encaminado aquellos tres dias en venir al colegio. Y asi se ha proseguido todos los años despues aca con mucha frecuencia y fruto espiritual, et cetera.

/f. 14 v./ [*Al margen izquierdo*: Fiesta del Santisimo Sacramento.] En este año, por instancia del padre rector, se encomendo la fiesta que acostumbra hazer este colegio al Sanctissimo Sacramento en uno de los dias de la octava del Corpus C[h]risti, lo qual pasa assi: De ordinario se haze dicha fiesta los martes por la tarde y se haze ese dia porque en los demas dias de la octava o por la mañana o por la tarde en las yglesias y combentos de la ciudad ay fiesta. Solo ay este uso en el colegio que si en la octava cae alguna fiesta, como San Bernabe o San Juan Bautista, ese dia haze la fiesta el colegio por la tarde, aunque no cayga en martes, porque de ordinario en dia festivo acude mas gente y se haze la fiesta con mas solemnidad.

[*Al margen izquierdo*: Doña Francisca de Mur.] Salio pues ha hazer esta fiesta a su costa cada un año, todos los dias de su vida, doña Francisca de Mur, señora de Escoron y Canales, y accede con mucha puntualidad y, aunque este ausente, quiere que corra por su cuenta. [*Al margen izquierdo*: Doña Constança Ripol. Navecilla de plata.] Y el primero año dio d[i]eciseys escudos su madre, doña Constança Ripol, para una navecilla de plata y se hizo ayudando la madre al buen affecto de la hija [*tachado*: por]. Habia necessidad desta jocalla [*sic*] porque no teniamos en que sacar el incienso, et cetera.

[*Al margen izquierdo*: El tras sagrario y oratorio.] Tomo un padre del colegio por su cuenta adaptar una quadra para tras sagrario y abrio un almario por la parte de atras del sagrario y puso por puerta un hermoso quadro de San Juan Apostol y Evangelista. Pintole diziendo missa y dando

la comunión a la Virgen con asistencia de algunos apóstoles y letra ingeniosa VIRGO, VIRGINEM, VIRGINIDAT [*subrayado en el original*]. Es lyndo pincel. Adorno el quadro con un lucido dosel de guadamacil con caydas que ocupan toda la testera, de vistosa labor y que adorna mucho a la pintura. Cerco la pieça de vancos de nogal bien labrados con pedestales torneados de peral. Abrió una ventana enfrente del sagrario con una fuerte reja y puso una alacena muy grande, con lo qual [*tachado: el que*] la pieça esta muy vistosa. Añadió dos ventanas a los lados del quadro de San Juan, cuyas puertas son dos quadros de los gloriosos apóstoles San Pedro y San Pablo, y por la parte de la yglesia hazen dos altares colaterales al altar mayor, traça que ministra un coro abriendo las dos ventanas. Y mas que se pintan los santos que van saliendo a medida de los dos quadros de los santos apóstoles, los quales se quitan y se ponen y da lugar a que se ponga el quadro nuevo y parece que todo el altar se ha hecho para aquel día y fiesta de dicho santo, et cetera.

/f. 15/ [*Al margen derecho: Doña Ana del Pueyo.*] Doña Ana del Pueyo hizo un dosel de raso carmesi para quando esta el Santísimo Sacramento patente en los días del jubileo de la comunión general todo bordado de oro fino con lyndos franjones de la misma seda y oro. Este dosel se pone encima del sagrario en su altar que a proposito se hizo con frontal de la misma labor. Esta todo muy bien acavado y parece muy bien el viril.

[*Al margen derecho: Mission. Padre Juan Antonio Dyago. Padre Antonio Meca.*] Salieron este año a mission el padre Juan Antonio Dyago y el padre Antonio Mecca a una villa deste Reyno. Estava muy trabajada por un caso publico y fue que el justicia y lugarteniente, estando en consejo, se trataron mal de palabras y quedaron tan rompidos que vinieron ha despuntar en cosas de honor y limpieça de sangre. Fueron a remediar este mal y lo hizieron y a buelta desto remediaron otras muchas cosas, lo qual paso desta manera.

[*Al margen derecho: Muger amancebada convertida.*] Por buen principio vino a los sermones una muger estrangera con grandísima necesidad espiritual. Estuvo grande rato con un nudo en la garganta, derramando muchas lagrimas y anudando las manos con grandísimas muestras de contrición. Dixo que su marido tuvo sospechas de que le faltava ella en lo substancial pero con engaño solo hubo algo de poca prudencia y esto basto para que la tratase tan mal que puesta en las angustias de suma desnudez, padecio recia disciplina y por entonces juzgo ella que su liviandad merecia aquella y mayor pena, motivo bastante para llevarla con paciencia. Solo pedia que fuese con menos indecencia. En suma, quedo llena de ronchas y cardenales, y mas muerta que viva. Pasado esto, pocos días despues, la llevo su marido con maña al monte y en aquella soledad la volvio a maltratar de nuevo y la puso el puñal en la garganta. Librese del peligro con callar, no maldecir, tener paciencia y pedir socorro al cielo. Dioselo muy cumplido y quedo libre si bien tan maltratada como la otra vez. Viendo la Magestad divina, la heroyca paciencia de la nueva Susana, tomo la mano por quien por si, no negocio ni con pariente ni con la justicia, el marido, tomado del uso de la rabia, de zelos, resolvió de yrse por el mundo y dexarla. Hizolo y en la primera jornada se puso a jugar con un estrangero y con poca ocasion de disgusto nacida de una diferencia

del juego, le dio el estrangero tantas puñaladas que al punto sin dezir Jesus, antes bien rabiando, rindio el alma, quedando tan feo y abominable que bien se puede conjeturar que no fue dueño de aquella miserable alma. Viose libre nuestra penitente y olvidada de las mercedes divinas. Vivio de suerte que sola esta basta para probar la ynconstancia de su sexo. Olvidose luego de lo pasado, se dio a todo genero de torpeças sin dexar abominacion que no la executase, amañebose /f. 15 v./ con muchos y estuvo abarraganada. Esta nueva Samaritana a este vicio muchos años hasta que nuestro Señor la toco en el coraçon que viniese a los sermones de la mission. Dexo su casa y vino en tan buen punto que oyendo un sermon de la pertinacia del pecador y un raro exemplo de misericordia y justicia se convirtio con las veras dichas y ha convertido las artes de la penitencia y la hizo muy grande, lloro, ayuno, vistio cilicio y sobre todo pidio lycencia para martyriçarse ella misma con un cuchillo y la fuerça del sentimiento le hazia inculcar la peticion. Quedo instruyda y con tales y tan acerados propositos que ofrecen perseverancia en su conversion.

[*Al margen izquierdo:* Amancebada con clérigo que vio vision horrenda.] Otra muger acudio tambien herida con la flecha de la palabra de Dios y dixo que muchos años avia que vivia amancebada con su amo el qual era sazerdote. Cayo enferma de puro sentimiento. Llamo a uno de nosotros y dixo que avia visto un viejo de catadura terrible y espantose y que la dixo palabras escabrosas y llenas de amenazas: «Que hazes muger perdida?, como vives?, mira que muchos años ha que confiessas mal y comulgas peor, y aunque dizes todos los pecados y no dexas ninguno, todo es para mayor condenacion tuya, y no te fies en que reças la penitencia, ayunas y visitas los altares, que con eso te engaña el demonio pues te parece que cumples con confessarte y porque no te enmiendas ni tienes verdadero dolor, y aunque te confiessas estas syempre en pecado mortal y hazes gravissimos sacrilegios. Por lo qual te digo que hagas confesion general de todos tus peccados si no quieres ser condenada». Dixole otras cosas al mismo tono con las cuales ella quedo con grandissimo temor. Añadio el anciano: «Avisa al complice, dile que mire lo que haze y que celebra mala y sacrilegamente, que si no mira por si, que la justicia de Dios tendra sobre su cerviz». Con esto desaparecio la vision y ella, si por una parte quedo temerosa y espantanda, por otra se sintio animada y esforçada y con propositos efficaces de mudar de vida. Lo primero que hizo fue dar cuenta a su amo y referirle lo que avia pasado y dezirle como ella estava resuelta de mudar. Libro de nuevo el empedernido mas con lo que se debiera ablandar la riña y la dixo que era melancolia y de nuevo la sollicito a lo pasado, pero la muger resistio luego y fue a uno de los padres de la mission y le dixo el efecto que habian causado en su alma sus sermones y le conto lo que le avia sucedido. El padre la animo a que hiziese penitencia y la instruyo para una confesion general y que saliese luego de la ocasion propinqua. Hizolo y se confeso con mucho dolor y cumplio con todo lo que el padre le ordeno /f. 16/ y el maldito sazerdote no creyo que aquel era aviso de Dios sino que traya donayre de la mudança de su casera y el viendo que ella le avia dexado, busco otro rancho. Pero durole poco porque la justicia de Dios vino sobre el como lo avia dicho aquel varon anciano y murio muerte rabiosa, sin señal de penitencia, sin sacramentos, dexando ha todos escandalizados.

[*Al margen derecho:* Adultera que mato a su marido.] Tras este memorable caso, vino el siguiente. Cierta mala hembra havia jurado de antes, yrse a los infiernos con todos los diablos, que dexar los gustos de la carne en que vivia, y para acerar mas este diabolico instrumento propuso al amigo con quien adulterava que si era su gusto que ella daria veneno ha su marido y que muerto se podrian casar los dos. Vino bien y luego se executo el mal intento. Muerto, contraxose el matrimonio tan monstruoso como cruel, del qual se engendro un horrendo monstruo porque, enfadada del segundo marido, pretendio el tercero. Y, para esto, despues de haberse amancebado, tomo el mismo consejo con pretexto de casarse con el. Al fin, concordaron entrambos y bebio veneno el que fue causa de que lo bebiesse su predecessor. Murio rabiando en cumplimiento de lo que dize el sabio «per que peccat quibus per haec et torquetur». Quedo libre esta endemoniada muger y el padre de misericordias, no mirando sus terribles y descomunales maldades, la cautivo en uno de los sermones de la mission con un raro exemplo de misericordia. Con esto dio consigo a los pies de uno de los misioneros tan movida quanto la flaqueza humana puede sufrir. Hizo su confession general y recibio la penitencia que se le ympuso y toda le parecia poca.

[*Al margen derecho:* Castidad de una donzella.] Una donzella fue importunada de sus padres que casase con un mancebo estrangero. Ellos movidos por verle vizarro sin mas aberiguacion, ella mas cauta diferia el si por no saber la naturaleza del moço. Fueron tan molestos padre y madre que despues de muchos malos tratamientos intentaron de matarla y la madre probo ha ponerla un usso por la boca, pero no pudo. En otra ocasion la apreto la garganta tan fuertemente que la puso en mucho peligro de ahogarla. Todo esto es malo y no fue lo peor porque con diabolica desesperacion pusieron al moço en un aposento con la doncella, lo qual paso asi: tenialo la mala madre de respeto y fingio que estava mala y mando a su hija que se acostase con ella por lo que podia suceder, hizolo y fue ha cerrar la puerta de su aposento mandola la madre que la dexase avierta. Obedecio y puesta al lado de su madre a la media noche entro el moço y la maldita tercera, ya no merecedora del nombre de madre, dixo: «Aqui esta esta mala hija, desobediente a /f. 16 v./ sus padres, tomadla y hazed por fuerça lo que ella no quiere que se haga de grado». Defendiose la casta y honrra de mugeres, hija digna de serlo de mejores padres. Viendo el moço tanta constancia desistio y dixo que no queria con tanta repugnancia llevar adelante su matrimonio y la pidio perdon. Y quedo la infame vieja tan proterva que nunca mas la quiso admitir con el agrado merecido y ganada en tan justa defensa sino que la maldecia cada hora y lo peor es que murio con aquellos corrompidos alientos dexando mas certeza de su condenacion que un apice de su penitencia. Triunfo nuestra christiana Lucrecia, mejor que la otra gentil, pues esta sin peccado mato al peccado y aquella con el peccado quiso dar vida al peccado quitandosela a ella sin provecho. Muerta la infeliz convirtio las artes la buena hija y tanto hizo con su padre que le trajo ha verdadero conocimiento. El ultimo de su hedad, despues de muchas confesiones y comuniones sacrilegas por bil empacho, se encomendo a uno de los padres de la mission y se preparo para la muerte con una confession general. Y a la generosa doncella guardo Dios y la premio con darle un marido cortado al talle de su virtud y generosa generacion y llena de abastança hazia una prudente y santa matrona.

[*Al margen izquierdo*: Paces y quietud de republica.] El principal negocio porque se comenzó la mission cerrara la narracion de ella y tambien fue la ultima piedra del edificio. Costo cinquenta y seys dias su composicion por haver muchos incidentes tan graves que para revencerlos fue todo menester. Ya dixe al principio los disgustos y su origen entre el justicia y lugartiniente y como se trataron mal en consejo. El caso fue desta manera: estando en consejo, el justicia propuso cierto cargo contra un syndico de la villa. Salio el tiniente a el y con colera se desepito diziendo «qualquiera que tal aya dicho no dize la verdad y en sus barbas la dize que miente». El justicia mostro desabrimiento de la libertad y luego el tiniente rebolvio con otro miente encendose contento miente el justicia y sa[[l]aron centellas del fuego del valor siguiente: «Anda que es hombrecillo infame», y precipitose en lo peor y dixo «vaya que es un judiguelo». Respondio el otro: «Soy mejor que el en esto». Los consejeros y jurados se pusieron de por medio y llevaron a cada uno a su casa. Partiose luego el tiniente a Çaragoça, consulto con quien estaba bien abyspado contra el justicia y sacaron letras criminales. En este invento uno de los padres misioneros hablo al tiniente. No se pudo recabar con el nada en aquella sitiada porque dezia que hamas de estar aun a la vista de la injuria, se le acabavan los dias de las letras. Con todo, en otra ocasion recabo el padre escriviese a /f. 17/ Caragoça. Respondio el consultado que atento que los padres de la Compañia se habian puesto de por medio que se hiziese la recompensa con acto conforme la minuta que le imbiava. Reparo el padre en el acto porque aviendose de narrar el caso quedava ya en el todo lo que se havia dicho y se perpetuava y por lo menos constava de que le dixo judio y en adelante el creer avia de ser cortesia y juntaronse las personas doctas y todos y todas dixeron que el padre tenia raçon y que no se convenia levantar dicho acto. Volvio la replica a Çaragoça y la respuesta fue ymviar letras de la Inquisicion por ser pariente de familiar el tyniente con lo qual el negocio vino a desesperacion. Dixose la platica y dixeronse missas y hechas otras diligencias, el padre se despidio del negocio y cargo la mano concluyendo que de todos los males que se podrian seguir en aquella villa ya del todo vanderçada, era causa con animo duro y suyo quiso nuestro Señor que esta pildora hiciese obra y asi vino a las nueve de la noche el tiniente y dexo el negocio todo en las manos del padre el qual hizo juntar a todo el consejo y que en el el justicia viese satisfacion competente de las palabras dichas. Quedo la villa en suma paz y la Compañia en gloria de haber concluydo negocio tan importante y con esto se acabo la mission, pues por esto se avia comenzado.

[*Al margen izquierdo*: 1624. Capitulo 14. Del rectorado del padre Joseph Ramohi.] [*Al margen derecho*: Padre Joseph Ramohi.] A 16 de setiembre del año de 1624 fue publicado por rector el padre Joseph Ramohi, hijo de la ciudad de Valencia. Lo primero que se le ofrecio tratar fue mejorar las esuelas de gramatica, no en lo material que eso corre por cuenta de la ciudad, sino en lo formal que fue procurar que huviese un maestro mas de gramatica por no haber al presente mas de dos. Tocavase con las manos que por haber quitado un maestro se aprovecharian menos los estudiantes y la ciudad y el cabildo deseavan se volviese al tercer maestro. Trataron este punto en la presente ocasion con el padre Pedro Continente, provincial, que se hallava entonces aqui en visita y con el nuevo padre rector, el justicia y otros cavalleros. Todo venia ha batir en que huviese renta para el sustento de dicho tercer maestro.

Supo el cabildo lo que negocio la ciudad y no faltaron personas zelosas de el que propusiesen se volviese la media racion que a nosotros avian quitado el año de 1614 [*subrayado en el original*]. Ayudo a esto el señor obispo don Martin Terrer y aun lo fundo en justicia alegando que dicha media racion estava años havia desmembrado para dicho fin bien que en la execucion se ofrecian graves dificultades que parecia a muchos dificultoso el vencerlas porque muchos de los capitulares estaban aun aversos, escocidos de los encuentros del año de /f. 17 v./ 1614 sin contentarse con que quedo la Compañia bien descalabrada. [*Al margen izquierdo*: Tratase del aumento de las esuelas y tercer maestro.] Pero el zelo de los bien affectos prevalecio. Hicieronse varios memoriales con que se concluyo que la media racion se nos restituyese, como de hecho se hizo.

[*Al margen izquierdo*: Los que ayudaron a que se restituyese la media racion.] Los que mas ayudaron fueron el doctor don Gaudioso Mateo, dean y canonigo, el doctor don Francisco Navarro de E[u]gui, thesorero y despues obispo de Huesca, el doctor don Pedro de Gotor, chantre, el licenciado don Miguel [*tachado*: Perez] de Luna, arcipreste, el doctor Gaspar Navarro, canonigo, el doctor Geronimo Hypença, el licenciado Juan Vela y el licenciado don Fernando de la Cervera y Carrasca, el licenciado Juan de Montañana, todos canonigos, y el racionero Francisco de Agorria y el racionero Juan de Alçola. Fue todo esto sin negociacion del colegio porque esta mas fue menester con el padre provincial que no se inclinase a aceptarla por entender que el cabildo queria que fuese nutual, como lo quiso. Pero el padre rector y los padres consultores hizieron un memorial, el qual visto por los padres consultores de la Provincia y por el padre provincial y finalmente por nuestro reverendo padre general Muçio Vittilisco, alcanço licencia para lo suplicado, es ha saber, que se recibiese la media racion y se volviese ha poner el tercer maestro que era lo pretendido. Luego ymbio el cabildo embajada al padre rector ofreciendo con mucha cortesia la media racion declarando los motivos [que] son, ha saber, el deseo de la buena educacion de la juventud que, pues la racion estava dedicada para un maestro, juzgava que estava mejor en la Compañia, no pusieron otra condicion mas de que fuese para tercero maestro. Respondio el padre rector con mucha cortesia, alabo el zelo del bien comun, encarecio el valor de los afectos pues para prevalecer contra muchos fue menester tal manejo. Concluyo diziendo que daria raçon a los padres general y provincial, y en lo tocante al tercer maestro les dixo que como la ciudad no quitase lo que solia dar que eran ciento y veynte y cinco libras que, sin duda, lo concederia nuestro padre. Con esto se fueron y pareçio que por entonces no avia que yr al cabildo hasta que viniera la respuesta de Roma, como se hizo.

[*Al margen izquierdo*: Congregacion de ecclesiasticos de San Nicolas.] Por haber experimentado que acudian pocos ecclesiasticos a la congregacion de San Joseph, procuraron algunos de los mas zelosos que se les fundase congregacion aparte donde pudiesen tener exercicios mas propios para su estado. Y asi se puso en platica. [*Al margen izquierdo*: Padre Juan Antonio Dyago.] Tomolos a su cargo el padre Juan Antonio Dyago y lo trato con mucho calor de modo que vino ha efectuarse y dentro de la octava de la Virgen Purissima de la Concepcion se hizo la primera eleccion de prefecto y oficiales que fue dia del glorioso San Nicolas, obispo, a 6 de diziembre del año 1624.

Los fundadores de dicha congregacion fueron veynte y seys, todas personas graves, dignidades, canonigos, racioneros y prebendados del Asseo, como mas /f. 18/ largamente se contiene en el Libro de dicha congregacion, capitulo 2, folio 7. [*Al margen izquierdo*: Don Pedro de Gotor.] El primero prefecto fue el doctor don Pedro de Gotor, chantre y canonigo de la catredal de Taraçona.

Luego escribio la nueva congregacion a nuestro padre general Mucio Vittilesqui y lo que respondio su paternidad se vera avajo en su proprio lugar. El oratorio de que arriba se haze mencion, año 1623, se dedico para que en el se tuviese la dicha congregacion.

[*Al margen izquierdo*: 1625.] [*Al margen derecho*: Ciudad de Taraçona.] La ciudad de Taraçona dio este año de 1625 la lymosna de los años pasados para pescado en el Adviento y otras personas dieron hasta ciento y seys escudos. La una no quiso que se supiese quien era, ni si fueron suyos los sesenta. La que dio veynte fue doña Constança Ripol continuando su buena costumbre y mucha caridad [*al margen derecho*: doña Constança Ripol].

[*Al margen derecho*: Taraçona manda salir a los farsantes y que no representen.] Vino a esta ciudad una compania de farsantes y como en esta ciudad suelen representarse las comedias de noche y eso es ocasion de grandes offensas de Dios, pusieronse los padres del colegio ha este daño. Uno de ellos predico en la parroquia de San Miguel el dia que fueron los officiales nuevos, tercero de Pascua del Espiritu Sancto, y trato deste punto con tanta efficacia que luego le ymbiaron una embajada con el jurado preheminate dandole las gracias y dando descargo y que en su cumplimiento les habian mandado salir in continenti de la ciudad. Ellos, picados, ymbiaron a uno de los mas atrevidos para hablar al padre. Supose y se tuvo acuerdo que el dicho padre se guardase y asi con el no hubo descomedimiento, pero sucedio lo siguiente: Haviendo un padre enseñando la doctrina en la plaça un domingo, suvio sobre un poyo para hazer platica, dixo de paso una palabra sobre el yr a las comedias. Habia un comediante en el auditorio y levantando la voz dixo: «Padre, es theologo?» Amotinose la gente y poniendo mano dieron contra el y sino la tomara un ministro de justicia que le llevo a la carcel, le fuera peor. Con la ocasion del bullicio de la pleve hubo el padre de ynterrumpir su platica y vino al colegio. Pero pareciendoles mal a algunos cavalleros y ciudadanos que estavan presentes que el atrevimiento de un infame huviese de interrumpir a un ministro de Dios, instaron que se prosiguiese la platica. Y asi se hizo guardandose el decoro que se puso a la palabra de Dios, como era justo y raçon, et cetera. Con esta nueva ocasion se augmentaron las diligencias procurando con el magistrado que no volviesen mas ni aquellos ni otros, lo qual ellos cumplieron [*letras tachadas*] en su año y, aunque volvieron para carnestolendas, se les dio desvio con que en la Compania avia de haber jubileo de las 40 horas y que avia de estar el Santisimo Sacramento patente y asi se huvieron de yr.

No agrado a todos esta resolucion y asi los aficionados dieron tanto en el justicia y jurados hasta que los tuvieron de su parte para que viniesen farsantes viendo esto los /f. 18 v./ padres del colegio hizieron nuevas diligencias representandoles el grave desconsuelo que debian tener en

permitir una cosa tan notoriamente mala y que, por lo menos, avian de esforçar y mandar que de noche no se representase. Alegaron el buen exemplo que sus predecesores habian dado en despidir [a] los farsantes y que era bien llevar adelante cosa tan del servicio de Dios. No se podia sacar de todos mas de buenas palabras y asi se paso adelante en lo siguiente.

[*Al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Nicolas, folio 9, capitulo 3.] El padre de la congregacion de San Nicolas hizo platica un viernes a los congregantes sazerdotes y refirio lo que avia pasado en el punto de las comedias. Exorto a que los de la congregacion no fuessen a ellas y alargose a pedir que se buscasse medio proporcionado para extirparla. Y concluyda la platica parecio bien a todos y se resolvió de hazer rostro y que la congregacion se mostrase. [*Al margen izquierdo*: La congregacion de San Nicolas contra las comedias embajada al señor obispo.] Señalaron embajadores para el señor obispo. Fueron nombrados los dos asistentes con el padre de la congregacion y tambien llevaron encomendado que se tratase de cerrar la casa publica. Fueron bien recibidos del señor obispo y mas quando entendio el asunto, resolvióse allí que por estar los gremios de hombres y mugeres juntos en la comedia y salir de noches, estar ratos a oscuras y por los casos sucedidos de pecados carnales, que era pecado yr a las tales comedias. Y el señor obispo lo juzgo por muy cierto. A todo respondió su ilustrisima y en particular alabo el zelo de la congregacion. Resolvió que se hiziese embajada a la ciudad, bien que dudava que tuviese buena salida, pero que por eso no se habia de dexar de intentar. Y asi pidio que los mismos embajadores de la congregacion lo fuesen suyos y dixo que les dava entera fadiga.

[*Al margen izquierdo*: Embajada del señor obispo a la ciudad.] Y con esto dio su larga bendicion y acompaña a los embajadores hasta la escalera. Fueron al otro dia y hablaron a la ciudad. Inculcaron raçones, esforçaron el punto, y hecho su dever, oyeron la resolucion de la ciudad: que no se podian escusar las comedias por representarse en toda España y que a su ilustrisima darian gusto en poner muchas luces. [*Al margen izquierdo*: Cierrase la casa publica.] A lo segundo dieron su consentimiento y mandaron cerrar la casa publica conformandose con el señor obispo y congregacion. Lo que se alcanço fue que en adelante se procedio con mas desvelo y se quitaron los peores inconvenientes. Y despues se ha sabido que muchas personas dexan de yr a las comedias y asi vienen ya menos vezes y quando vienen se van mucho antes que tenian de costumbre.

[*Al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Nicolas, capitulo 4º, folio 11.] La congregacion de San Nicolas tomo por su cuenta celebrar la fiesta de la tarde del domingo de carnestolendas, conformandose con las otras dos congregaciones porque huviese uniformidad en todo por evitar emulaciones y que los congregantes estuviesen en oracion delante [d]el Santisimo repartidos por sus horas. Y asi se hizo un papel y se fixo en el oratorio y acudieron a sus puestos dexandoles la capilla mayor por suya. Parecio muy bien esta accion, et cetera.

/f. 19/ En la Quaresma se continuaron los ejercicios de los demas años. En el hospital conto un padre los exemplos, martes y jueves, con muy buenos auditorios. [*Al margen derecho*: Platicas

de la oracion mental bien oydas.] En el colegio los tres dias a los estudiantes y las fiestas por las tardes huvo platicas de la oracion mental. Acudio mucha gente y la ultima platica dio el predicador puntos de oracion y se quedo todo el pueblo de rodillas hasta que se hizo señal sin salirse de la yglesia ninguno.

[*Al margen derecho*: Procesion de la congregacion de San Joseph por agua.] Hiço grande necesidad de agua y la congregacion de San Joseph salio en procession. Fue a la hermita de la gloriosa Santa Ana, yvan con luces hasta do[s]cientas personas y entre ellas algunos de los nuestros y otros sazerdotes cantando las demas. En la hermita huvo platica y hecha su oracion con el acto de contricion se volvieron y entraron ya de noches. Y fue muy de ver por la grande modestia de los congregantes, luces, et cetera. Llego a nuestra yglesia, abriose el sagrario y diose la bendicion con el Santisimo y, dichas algunas oraciones, se encerro y se concluyo aquella rogativa que parece que fue accepta a nuestro Señor porque dentro de tres dias nevo mucho y la tierra se harto de agua con que se suplio, et cetera.

[*Al margen derecho*: El racionero Francisco de Agorria.] Murio el racionero Francisco de Agorria, cuyas virtudes, mas a la larga estan en el Libro de la congregacion de San Nicolas [*al margen derecho*: Libro de la congregacion de San Nicolas, folio 142.] Fue persona de grande exemplo y que siempre tuvo entrañable amor a la Compañia y deseo con muchas veras entrar en ella, mas reparose en su corta salud. De nuestros ministerios tuvo grandisimo concepto. Dexo en su testamento 200 sueldos porque se fundase renta de los misioneros y 50 sueldos para premios a los niños de la doctrina, sus libros y caxones y una heredad llamada el Secano, parte de viña y parte de frutales y huerto de valor de 300 escudos. No se pudo sacar mas de las dos cosas penultimas [*al margen derecho*: Libro de Rayces, folio].

[*Al margen derecho*: Beatificacion de San Francisco de Borja.] Celebrose la fiesta de la beatificacion del bienaventurado padre Francisco de Borja a quien la santidad de Urbano 8 beatifico. Diose raçon al señor obyspo, a la ciudad y al cabildo y todos ofrecieron demostrarse mucho en honrrarla. Lo mismo hizieron las religiones. El dia antes al punto de medio dia huvo general repique de campanas, lo mismo se hizo al anochecer con muchas luces, farolas, hogueras, cohetes, chirimias y trompetas. Las visperas fueron solemnissimas. El oficio del dia siguiente muy celebre. [*Al margen derecho*: El licenciado Juan Vela.] Oficio el thesorero don Francisco Navarro de Eugui, entonces vicario general y hoy obyspo de Huesca, predico el canonigo Juan Vela, asistio el señor obyspo con algunos del cabyldo y tambien la ciudad con todo lo lucido. El dia siguiente por la tarde se represento un famoso dialogo delante del señor obyspo y su cabildo. Fue oydo con sumo agrado.

/f. 19 v./ [*Al margen izquierdo*: Acepta nuestro padre general la media racion y concede 3° maestro.] Este año huvo Congregacion provincial en Barcelona y estando alli el padre rector deste colegio llego la respuesta de nuestro padre general Mucio en que su paternidad dava lycencia para que se aceptase la media racion que ofrecia el cabildo y concedia el tercero maestro. Y asi, buelto que

huvo el padre rector, dio noticia a algunos devotos de lo bien que esto se habia negociado y fue al cabyldo donde en nombre de la Compañia acepto y agradecio la merced y caridad que se le hazia en alentar sus ministerios ayudandola con la media racion para que mejor pueda atender a la buena educacion y enseñanza de la juventud. Con todo esto, alli se le declaro como esto se recibia con voluntad reciproca pues cada una de las partes se quedava con su libertad de quitar y proseguir, o no, et cetera. [*Al margen izquierdo*: Comiença a leer el tercer maestro.] Poco despues imbio el padre provincial al tercero maestro y, acavadas las vacaciones, començo a leer con los dos maestros y desde entonces quedaron las esquelas divididas en tres aulas, como estuvieron en sus principios.

Mas para competente sustento de los tres maestros siempre se tuvo por necesario que la ciudad confirmasse con ordinacion los ciento y veynte y cinco escudos que dava para este intento. Tuvo por cierto que al tiempo de hazer las ordinaciones, lo qual se hazia este año por ser de inseculacion, se haria, pero no fue asi porque aviendo venido el gobernador de Aragon don Juan Fernandez de Heredia por comision de su Magestad y hechoso capaz deste negocio, lo esforço quanto pudo y generalmente hizieron lo mesmo casi todos los que tenia nombrados la ciudad para hazer las ordinaciones en las cuales han de convenir todos y uno solo que discrepe haze nula la ordinacion. Huvo cinco que fueron de parecer contrario. Esforçavan que pues se nos havia restituydo la media racion, que bastavan setenta y cinco escudos y que se volviesen las cosas al estado primero. Estos estuvieron tan en su opinion que por mucho que hizo el gobernador no pudo reducirlos. Tomose un expediente que parecia a algunos bueno y fue determinar que diese la ciudad cada un año cien escudos. Parecio a a algunos de casa que esta era ocasion bastante para dejar las esquelas. Diose luego aviso al padre provincial Diego Escrivá⁹ que començava entonces el officio. Pareciole al padre provincial que pues todo venia ha batir en veynte y cinco escudos cada un año no se hiziese novedad sino que de todo se diese raçon a nuestro padre general Mucio. Hasta hoy 19 de agosto de 1628 que esto se escribe no se ha tomado resolucion y asi esta este negocio entretenido, et cetera.

/f. 20/ [*Al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Nicolas, capitulo 10, folio 17.] La nueva congregacion de San Nicolas [*palabra tachada*] [*entre lineas*: visito] al padre provincial Diego Escrivá, lo qual paso desta manera. Llego a visita y supo como florecia la congregacion y los principales sugetos que acudian. Fueron a visitarle de parte de la congregacion y dieronle raçon de sus deseos y empleos y quan bien parecia al señor obyspo y a toda la yglesia catredal y como siempre yva en aumento. Respondio a todo el padre provincial con mucho agrado y salieron muy gustosos. [*Al margen derecho*: Raçonamiento del padre provincial en la congregacion de San Nicolas.] Volvio la visita el padre y asentado en congregacion al lado del prefecto hizo un grave raçonamiento, mostro que estava muy hedificado, asi de lo que le avian dicho el padre rector y padre del colegio como tambien de lo que los señores embajadores de la congregacion avian referido. Dilatose mas calificando la congregacion pareciendole mucho mas de lo que avia concebido.

⁹ Diego Escrivá fue provincial entre 1625 y 1628.

Pondero que era de mucha estima ver que personas tan graves y ocupadas se desembaraçasen con tanta ymitavilidad y acudiesen con tanto fervor. Dixo «verdaderamente, padres y señores, que [ni] para mi ni para nuestro padre general no se puede hazer cosa mas grande que fundar congregacion tan grave y provechosa y para la Magestad divina de mayor servicio pues todos los exercicios destas congregaciones van encaminados ha perfeccionarse los señores sazerdotes y para celebrar y asistir a los officios divinos con mas devocion y hedificacion y asi lo que suplico a todas vuestras mercedes, padres y señores mios, que llevan adelante lo començado que con tan buenos medios se consiguieran los deseados fines. De mas digo y ofrezco de servir en todo lo que pudiere a toda esta ilustre congregacion y dexare encargado al padre rector y a los padres del colegio que todos cuyden de acudir a todo lo conduzible que sea de mayor aumento de la congregacion». A todo respondió el doctor don Pedro de Gotor, chantre y canonigo de la catredal y prefecto de la congregacion, y pidio de parte de todos al padre provincial les consolase con una platica. Admitio el padre provincial la platica y la hizo el sabado siguiente con mucho consuelo de todos, et cetera.

[*Al margen derecho*: Fiesta de San Nicolas, obispo, patron de la congregacion de clerigos.] [*Al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Nicolas, capitulo 12, folio 18.] El glorioso San Nicolas, obispo, patron de la congregacion de sazerdotes, es el titular y asi la congregacion tomo por su cuenta celebrar esta fiesta como suya propia con la mayor grandeza que en esta ciudad se acostumbra. Todos juzgaron que huviese missa cantada con musica y sermon y asi se hizo. Fue la primera fiesta y con la novedad acudio mucha gente. Lo primero vinieron los señores del cabildo y acompañaron el prefecto y congregantes /f. 20 v./ tuvieron lugar en la capilla mayor al lado del Evangelio con velas blancas. El sermon fue de la Purissima Concepcion y de San Nicolas por lo que se dize en el libro citado. Acudio la ciudad combidada de parte de la congregacion. La musica fue nueva y excelente y al fin salio muy bien la fiesta y en adelante sera una de las mas celebres asi por ser fiesta de congregacion tan grave como por caer en dia de fiesta de guardar. Parecio bien a todos.

[*Al margen izquierdo*: 1626.] En este año de 1626 vino ha esta ciudad el gobernador de Aragon, don Juan Fernandez de Heredia, poco antes de la Semana Sancta a fin y efecto de tratar con la ciudad la pretension de su Magestad de Philipo quarto, en raçon del servicio que pedia a estos sus Reynos. Hallo mala disposicion porque el pueblo estava indignado de las cosas que oya dezir y muy irritado por las que temia, cosa que hizo harto encuentro a la solemnidad de aquellos santos dias, como se vio en las confessions del Jueves Sancto que fueron mucho menor y seria larga narracion poner aqui todo lo que paso. Solo digo esto para que se vea que un mal temporal corria y aun se empeoro por venir las cosas a punto que quiso el gobernador teniendo ya a punto la gente de su guarde de a caballo y de a pie dar contra la pleve mal aconsejada y turbada.

[*Al margen izquierdo*: Pretension del servicio del rey, nuestro señor, y lo que ayudo la Compañia al gobernador.] El mayor peligro fue este dia Sabado Sancto, harto memorable para esta ciudad. Estando las cosas en estado de grande rompimiento si el gobernador hiziere de hecho. Acudieron al colegio algunas personas graves y pidieron al padre rector que fuese y hablase al

governador. Fue y propuso sus razones y reforço quanto pudo que no pasase adelante en el yntento de rompimiento y que no convenia juntar consejo porque los labradores estavan en la plaça de respecto para yr a la sala y pedir su justicia que pues se habian de hallar al pagar, querian hallarse al dotar y pretendian que era este negocio de concello. Alcanço el padre rector lo que pedia que cierto fue cosa de mucho servicio de Dios y se dixeron missas y otras devociones, se ofrecieron a nuestro Señor para que su Magestad proveyese de medio prudente con el qual se acudiese al servicio del rey, nuestro señor, y al bien del Reyno. Todos los padres del colegio hablaban un lenguaje en confession y fuera de ella y a lo que pedia parecer se les dezia que se desposeyesen de toda passion y dixesen lo que sentian con buen modo. Ayudo mucho lo que el mismo padre rector dixo en la congregacion de San Joseph para que con prudencia cristiana se procediese con estos buenos medios. Celebro esta ciudad de muchos trabajos que sin duda los tuviese muy grandes como se vio en la ciudad de Borja que padecio mucho asedio cercada de soldados y se tuvo por feliz de no haber pasado asi por mayores males. Todo esto conocieron bien los ciudadanos de Taraçona.

/f. 21/ [*Al margen derecho*: Ana de la Cambra.] Pasado este recio temporal, un padre del colegio trato con Ana de la Cambra, viuda, que pues se preciava de tan devota del glorioso San Ignacio y de su religion que podrian fundar la solemnidad de su fiesta de la suerte que estan fundadas las que en esta ciudad se solemnizan con mayor solemnidad que es traer en procession a nuestra yglesia al cabildo del Aseo. Y como la dicha Ana de la Cambra, señora bien nacida y toda su vida hija de los hijos de San Ignacio, oyo que le podia hazer este servicio. [*Al margen derecho*: Fundacion de la procession de San Ignacio.] Vino bien en ello y asi dio suficientemente lo necessario para la dicha fundacion. Para esto dio un olivar con un pedaço de viña, todo contiguo, de valor de ciento y diez escudos para que se vendiese y del precio se diesen ciento y cinco escudos al cabildo, que es lo que de ordinario se da en semejantes fundaciones. Tratose esto con el cabildo y se recibio muy bien. No se hizo acto ni escritura de obligacion por usar con nosotros de mayor gentileza. Diole dicha Ana de la Cambra la heredad con condicion que se venda y del dinero se cargue censal para renta con que se den los cinquenta y tantos reales al cabildo [*al margen izquierdo*: vide Libro de Rayces, fol. [*en blanco*].]

[*Al margen derecho*: Lymosna de Taraçona.] La lymosna deste año fueron menos que las de otros años. La ciudad de Taraçona no falto con su acostumbrada caridad dando la lymosna ordinaria para el pescado del Adviento.

Del Reyno de Aragon se cobro el tercio de la lymosna de que se hablo arriba. Otras personas dieron hasta cinquenta escudos y para la fiesta de nuestro santo padre Ignacio se ofrecio una casulla de damasco blanco con franjas de seda y oro y fresos finos por çenefa. No quiso su dueño dar su nombre y por eso no se escribe aqui.

En lo temporal perdio el colegio veynte y cinco escudos de renta en un censal del lugar de Novallas por ser fuero de las Cortes de Calatayud que todos los censales se reduzgan a veynte mil

por mil y este estava cargado a quinze mil por mil que esa fue la causa de dicha perdida [*al margen izquierdo*: vide Libro de Rayces, folio [*en blanco*].]

[*Al margen derecho*: Mission. Padre Juan Antonio Dyago. Padre Juan Garcia de la Calle.] Salieron a mission mediado noviembre los padres Juan Antonio Dyago y el padre Juan Garcia de la Calle y, entre otras cosas de mucha gloria de nuestro Señor [*al margen izquierdo*: vide la relacion en el archivo, ligajo de Relaciones de misiones], dire las que se siguen: [*al margen izquierdo*: exemplo del quinto mandamiento] Primeramente en el sermon del quinto mandamiento hallo que hizo mella en un coraçon empedernido que muchos dias habia que maquinava la muerte de un hombre por ciertos graves agravios que le habia hecho (y todo de referendo). Quedo tan sazonado con lo que oyo que vino a uno de nosotros y por via de consulta dixo: «Padre, un año he que llevo un pistolete armado con intencion de matar a un grande enemigo y aunque todo este tiempo he tenido intencion de hazerlo donde quiera que le encontrava solo y nunca se ha ofrecido ocasion, pero de ocho dias ha esta parte me ha cargado tanto el deseo de hazerlo que determine de executar lo aunque fuese en la yglesia. Y anoche le vi en el sermon y tuve ya en la mano el pistolete para dispararselo y permitio Dios que a las voces de vuestra reverendissima me divirtiese y atendiese y me hicieron tanta fuerça las raçones /f. 21 v./ que oy que me troque todo y me arrepenti viendo mi perdicion y asi vengo ha consultar si avia remedio para mi alma». Lloro y diole el padre instruccion y animo y despues descanso y tomo la penitencia saludable. A la otra parte no se le dio satisfaccion porque no sabia nada. Sacase de aqui el grave mal que hazen los que siembran zizaña.

[*Al margen izquierdo*: Conversion de una amancebada con un clerigo.] Una muger fue a los sermones mas por raçon de estado que por aprovecharse y por no dezirdero a las vezinas, pero con animo de menospreciar todo lo que la pudiese convertir, y por no atender y dejar un sacrilego amancebamiento con su cuñado clerigo, mal viejo y con ocasion propiqa, y por no dejar el interese que tirava, hazia ruydo mascando bellotas por no atender y acabose la materia y hubo de oyr un exemplo de otra como ella que se convirtio en un sermon. Dio y tomo en lo que por si pasava y resolvio de mudar de vida. Vino a consultar si avia remedio. Dixola el padre de la mission que si, instruyola para confesion general y no solo la hizo, pero el amigo convirtio y entrambos lloraron sus peccados. Quitose la ocasion y perseveraron enmienda de vida y permanente con muy grande exemplo del ecclesiastico.

[*Al margen izquierdo*: Dialogo de la contricion.] Aqui representaron el dialogo de la contricion. Movieronse algunos con las insignias del hijo prodigo, personas que resistieron a los golpes de la palabra de Dios en el pulpito y no pudieron resistir a los de esta efficacissima representacion. Sirvio tambien de dar doctrina para que en adelante supiesen las ventajas que lleva quien va armado con contricion ha confesarse. No falto quien dixo que no se atrebia ha salir de la yglesia sin confesarse y fue de mucha gloria de nuestro Señor la conversion de esta alma. Tomo parecer y contentose por entonces con el aparejo que se le dixo para hazer confesion general y la hizo con mucho sentimiento aviendo 8 años que se confesava mal. Pudo el lugar hedificado de ver lo que la religion

de la Compañía haze por la conversion de los pecadores aprovechandose de tantas traças de tan grande provecho, et cetera.

[*Al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Nicolas, capitulo 16, folio 20. Recibe la congregacion de San Nicolas sus bullas.] A 9 de junio del presente año de 1626 llego la bulla de la congregacion de San Nicolas, la qual imbio nuestro padre general Mucio y escrivio a la congregacion con mucho cumplimiento y con ella vino otra bulla de Sixto quinto. Entrambas se guardan en el archivo de la congregacion. Dispusose la congregacion para celebrar la llegada de sus bullas y para esto se hizo lo siguiente: A 20 de junio de dicho año se tuvo congregacion y leyda la bulla se dixo un Te Deum laudamus y porque hubo combidador este dia se tuvo la congregacion en la yglesia, la qual estava muy bien colgada. Combido la congregacion al cabildo y a las religiones y tambien a algunos cavalleros, letrados, medicos y ciudadanos. [*Al margen izquierdo*: El doctor don Diego Antonio Frances, dean de Taraçona.] Pusose un bufete con unas decretales y en una silla el doctor don Diego Antonio Frances, dean de la catredal de Taraçona, recito una oracion latina muy elegante y bien dicha, probando con leyes y textos de su facultad que Maria gloriosa fue concebida sin pecado original y tambien hablo de San Nicolas y de la congregacion. Esta oracion esta escrita en dicho libro [*al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Nicolas, folio 201]. Acabada la oracion se fueron todos contentos y el dean no perdio reputacion, como algunos dixeron, sino que dio muestras de sus letras y talento, et cetera.

El sabado siguiente en congregacion leyeron la formula los fundadores de la congregacion. El prefecto yva leyendo y los demas yvan respondiendo a fin y effecto que ganasen la indulgencia del ingreso de la congregacion. Luego, al otro sabado, imbio ha visitar a la nueva congregacion la de San Joseph con su prefecto y asistentes, dandola el parabien de las bullas y ofreciendose a todo lo que se ofreciese. R^o el prefecto de San Nicolas y el domingo siguiente volvio la visita con tres congregantes y el padre de la congregacion, et cetera [*al margen izquierdo*: Libro de la congregacion de San Nicolas supra, capitulos 17, 18, 19 [y] 20].

/f. 22/ [*Al margen izquierdo*: 1627. Lymosna de Taraçona.] Para el Adviento deste año de 1627 dio la ciudad de Taraçona la acostumbrada lymosna de pescado y de otras personas se recogieron hasta sesenta y dos escudos de lymosnas, no dieron sus nombres por su humildad.

[*Al margen izquierdo*: Doctrina cristiana en Los Fayos.] Los empleos espirituales de otros años se continuaron. Solo se añadió que don Fernando de Borja, virrey y capitan general que fue del Reyno de Aragon, hallandose en el lugar de Los Fayos, pidio que fuese de quando en quando alguno ha enseñar la doctrina y el padre rector y bio todas las fiestas quien lo hiziese de lo qual recibio su excelencia grande contento y con los exemplos que se contaron despues de la doctrina se hizo mucho fruto y todo el pueblo quedo muy agradecido y aprovechado, et cetera.

[*Al margen izquierdo:* Quaresma que predico el padre Juan Antonio Dyago en Monreal.] Fue el padre Juan Antonio Dyago ha predicar la Quaresma al lugar de Monreal del Campo cuya re[c]toria es del colegio de Çaragoça, lo que se hizo en servicio de nuestro Señor alli y despues de la Quaresma en la mission que le pidieron se vera en la relacion que esta en el archivo, legajo de Relaciones de misiones, y lo que es digno deste lugar es lo siguiente:

[*Al margen izquierdo:* Abuso remediado entre los desposados.] Lo primero se descubrio un endemoniado abuso nacido de que pensavan que en el lugar avia brujas, lo qual no servia sino de una cara y color para executar las abominaciones que el demonio como sembrador de zizana persuadio porque hecha grande aberiguacion no se pudo hallar que fuese verdad que las avia. Decian que las tales brujas ligavan a los desposados y que el remedio era conocerse carnalmente antes de los desposorios. Predico el padre contra esta pestilencial introduccion y declaro lo que convenia y desengaño a todos y advirtio que si no se avia confessado de aquellos pecados que lo devian de hazer y pedir parecer ha su confessor. Vinieron muchas personas ha comunicar el caso y alegraron que no lo habian tenido por pecado mortal. Finalmente, se desterro el abuso y se hizieron muchas confesiones generales con que quedaron satisfechos.

[*Al margen izquierdo:* Perdona el familiar del Santo Officio el alcabuçação.] En un lugar cerca deste sucedio un caso muy escandaloso y fue que un moço atrevido tiro un alcabuçação al marido de una tia suya. Permitio nuestro Señor dejar de su divina mano ha este moço porque no contento con lo hecho, viendo que por haverse hechado en tierra le avian pasado las pelotas por encima, volvio a cargar la pistola y fue siguiendo al enemigo quanto pudo con tal rabia y furor que se lo quisiere tragar. Vinose luego a Monreal en casa de una tia suya y le conto el caso. Ella luego llamo al padre y le pidio parecer y que si era possible fuese luego ha tratar de paz porque el agraviado era familiar del Santo Officio y si la Inquisicion ponía la mano en el negocio se perderia la casa del padre de su sobrino. Respondio el padre que no les conocia y que estava el negocio a vista de la injuria y que pensava que no habia de aprovechar su intercesion por no tener autoridad con la parte. Insto la piadosa señora y asi se tomo un medio que fue muy a proposito. Este fue fiar el negocio de la palabra de Dios y hazer mission en el lugar del familiar. Hizose asi. Luego, en pasando Pascua de Resurreccion, fue el padre y començo el domingo de Casimodo. Estuvo en el sermon el dicho familiar y nuestro Señor le toco en el coraçon y fue ha buscar al padre. Visitole y ofreciole su casa. Y a la legua de visita y amas movido el familiar trato el negocio con pretexto de llevarlo por /f. 22 v./ justicia y dixo «quiero que se sepa, vuestra reverencia, que en llevando por este camino hago mucho y que se deve a su predicacion porque, ha no haber venido, por otra parte se avia de encaminar. Muchas cartas tengo de amigos desta communidad en que me ofrecen los treynta, veynte y los diez hombres armados para dar en la casa del padre deste mocuelo libre que me ha querido matar, y me fuera muy facil en una noche no dejar hombre ha vida porque lo que el hijo ha hecho es bien cierto que fue con consejo y aun con mandamiento de su padre, madre y parientes y puede creer, vuestra reverencia, que todos ellos le deven mucho quando menos las vidas. Pero vaya que no quiero ofender mas a Dios, escrivire a los señores inquisidores y el Santo Tribunal vera

lo que se ha de hazer y con esto me quedare y deseo mucho que me diga si voy bien encaminado y le supplico se encargue de mi alma y me de instruccion para hazer una buena confession». Con esto se le vañaron los ojos de agua y dio lugar a que el padre le dixese su parecer. Y despues de largas replicas se concluyo con que dexase todas sus acciones civiles y criminales en poder del padre y que su si y su no fuese no suyo sino del dicho padre. Asentado este buen fundamento, el padre le ordeno que escriviese al Inquisidor San Vicente, su deudo, que un padre de la Compañia se havia puesto de por medio en este negocio y que pues el caso avia sucedido entre parientes y todo eran unos, que tuviese por bien el Santo Tribunal de no hazer punta. Y el mismo padre escrivio y tambien a los padres de la Compañia de Çaragoça para que tratasen lo mismo. Hecho todo, hablo el padre con la muger del familiar que era la que estava mas irritada y tambien la convencio y quedo por su penitente. Luego fue necesario tratar con la otra parte, es, ha saber, con el padre y deudos del agresor. Fue de mucha estima la confiança que del padre hizieron y para que todo saliese bien dixeron que se concertasen los intereses de las dos partes que eran tres mil escudos que pedia el familiar. Parecio bien y todos pidieron que quedasen las pretensiones de los intereses en poder del mismo padre, lo qual el no acepto sino que dixo que el se hallaria a que los arbitros que tenian aquello tres años avia entre manos apretasen las cosas y declarasen. Y se hizo asi. En el interim que se solicitava la suerte del compromis, llevo respuesta del Inquisidor San Vicente y en ella dezia que el Santo Tribunal se estaria a la mira, et cetera. Con esto se apreto del todo el negocio que los arbitros declararan y se comprometieren las cosas con quietud y sosiego, et cetera. El familiar renuncio a todas sus acciones civiles y criminales de todo lo que podia pretender por el escopetaço y no se hablo mas del negocio, et cetera. Otros muchos casos sucedieron en esta mission hallarse an en la relacion de ella [*al margen izquierdo*: en el archivo, ligajo de misiones].

[*Al margen izquierdo*: Organó de lymosna con industria del padre Juan Antonio Dyago.] Avia necesidad de un organo porque las fiestas de nuestros sanctos son muchas y viene algunas vezes el cabildo en procession y canta la missa la capilla y siempre se avia de pedir prestado y por evitar el peligro en llevarlo y traerlo, parecio aprovecharse el colegio de una buena comodidad y asi compro un organo de una ala con cinco mixturas. Costo cien escudos. Salio ha buscarlos de lymosna el padre Juan Antonio Diago y varias personas acudieron con mucha liberalidad. [*Al margen izquierdo*: Ana la Cambra. El licenciado don Christobal Ximenez Frontin.] Quien mas se señalo en dar lymosna fue Ana de la Cambra y el licenciado don Christoval Ximenez Frontin, vecino de Tauste.

/f. 23/ [*Al margen izquierdo*: 1627.] [*Al margen derecho*: Capitulo 16. Del retorado del padre Pedro Fons.] A 2 de octubre del año de 1627 tomo el officio de rector el padre Pedro Fons, catalan y natural de Piera. Vino de Valencia con una buena lymosna, y fue lo siguiente: [*Al margen izquierdo*: Hermano Gaspar de Ixar.] El hermano Gaspar de Ixar, natural de Çaragoça, entro en la Compañia y quando partio para las Indias de Portugal hizo donacion ha este colegio de su legitima que valdra quatro mil escudos. Dio mucho exemplo este buen hermano pues mostro su desapego y cumplio con el consejo evangelico y como otros van a las Indias ha enriquecer recogiendo oro y plata, el dexo aca lo que tenia y asi reservo cien escudos para viatico y fue por el verdadero tesoro

escondido en aquellos anchurosos campos de aquellas Indias, es, ha saber, thesoro de almas redimidas con la sangre de Christo nuestro Señor y no aprovechadas por la ygnorancia en que viven.

[*Al margen izquierdo*: Catalina de Hecharri.] La fiesta del glorioso padre y apostol de la India San Francisco Xabier se hizo paralela con la de nuestro santo padre Ignacio, que asi como junto a los dos santos el Espiritu Santo para la fundacion desta religion los junto la santidad de Gregorio decimo quinto en la canoniçacion y este colegio procuro ygualarlos en la solemnidad de la celebracion de sus fiestas. Y como a San Ignacio, nuestro padre, sirvio una viuda fundandole procession, asi a San Francisco Xabier sirvio otra fundandole tambien procesion. [*Al margen izquierdo*: procession fundada para el dia de San Francisco Xabier.] Tratose este punto con Catalina de Hecharri, viuda bien nacida, y ella ofrecio al padre Joseph Ramohi de fundar dicha procesion y lo cumplio este año dando ciento y cinco escudos al cabildo. Y asi vino la primera vez y prosiguira con mucho contento de la ciudad porque las fiestas que carecen desta solemnidad no tiene aqui todo lo que puedan, et cetera.

[*Al margen izquierdo*: Mission. Padre Juan Antonio Dyago. Padre Jayme Murillo.] A 2 de noviembre salieron a mission los padres Juan Antonio Dyago y el padre Jayme Murillo. Estuvieron los dichos padres en dos lugares llamados y rogados y hecho mucho fruto fueron a otro en donde habia muchas y graves cosas que remediar y dias habia que un jurado avia ofrecido su industria y llamado a la mission. [*Al margen izquierdo*: Mortifica Dios y regala a sus misioneros.] Era tarde y llovio mucho, fueron a los jurados y respondieron. Dexo con algunas raçones aparentes las quales deshechas por los padres y diziendo que a su pobreça salia al encuentro la nuestra y que pediamos por las puertas. Replicaron que era caso de honor de la villa y supo lo que pasava un hidalgo rico y hablo con los jurados ofreciendo que el nos daria de comer en su casa. Con todo eso los jurados estuvieron fuertes. Dixerón los padres: «Señores, pues no nos han de dar de comer, sirvanse de no impedir nuestra vocacion y asi començaremos nuestra mission». Fueronse al cura y negociaron con el que no nos diese el pulpito y asi por no quererlo dar fue fuerça seguir el consejo evangelico cum vos non recesurit in una civitate fugite in alma. Era dia de San Andres apostol por la mañana quando se concluyo el no y asi [*tachado*: nos] fuymos luego a otro lugar y llegaron a la missa mayor al tiempo del ofertorio. Supo el cura en la demanda que yvamos y combido con el pulpito y mando detener un poco la missa. Predico uno de los padres, publico el jubileo y quiso nuestro Señor pagar de grande contado porque ya yvan resueltos de no pedir posada a los jurados aunque en el hospital no huviera comodidad decente sino de vivir de lymosna y acudio el Señor a los suyos porque antes de salir de la sacristia el predicador, los justicia y jurados asentados como se estaban en el escaño, proveyeron de posada y lle /f. 23 v./ varon a los padres misioneros con mucho acompañamiento y los dexaron muy bien acomodados. Hizose la mission con notable aprovechamiento de todo el pueblo y quedaron tan gratos que ofrecieron la Quaresma siguiente con mucha voluntad.

[*Al margen izquierdo*: Ayuda Maria a su devota.] Tuvo zelos mortales un marido a su muger y sin fundamento. Andava el marido Cayn maquinando como matarla y al fin la saco al campo

y quando la tuvo ha su parecer en parte segura, diola una pesada mano cargando sobre lo que el pensava que era verdad. Sea lo que fuere, dixo: «Mi honor esta lastimado y no se puede reparar sino con vuestra muerte, y asi os tengo de dar de puñaladas». Fue cosa maravillosa y milagrosa que con estar en lugar desierto y que parecia imposible que por alli pudiese pasar gente, a las voces que dio la buena muger: «Virgen gloriosa amparadme para que yo muera en estado de gracia, asi como vos sabeys que en este caso estoy sin culpa», al punto llegaron unos hombres que yvan buscando el camino que avian perdido. Viendolos el cruel homicida huyo pensando que eran imbiados de la mano poderosa de Dios para matarlo a el y esto por intercesion de Maria gloriosa a quien su muger se avia encomendado. Tuvo temor y conocio que su muger era la que devia pues la ayudava la Virgen y asi se llevo a su muger y la pidio perdon: «No aya mas injuria mia», dize, «que pues os ampara la reyna de la pureza yo os tengo por pura y en adelante no os hablare mas deste punto». Vino este hombre y confesso con mucho consuelo, abriendo la boca, cerrala años avia.

[*Al margen izquierdo:* Paces entre un ecclesiastico y un familiar del Santo Officio.] Dos personas, la una ecclesiastico, y la otra secular, esta era familiar del Santo Officio de la Inquisicion, tuvieron palabras injuriosas en la plaça delante del pueblo. Llego el negocio ha desmentirse y por ser personas de gobierno, cada una llevo tras si lo mas lucido del lugar, de manera que le hallamos vanderiçado. Hizo mella la palabra de Dios en el quinto mandamiento. Tomo la mano uno de los nuestros y trabajo tanto que junto a los dos agraviados y les hizo que se diesen satisfaccion en secreto y para satisfacer al pueblo, en compaña del vicario y justicia y jurados, un dia de fiesta salieron juntos despues de missa mayor y en presencia de todos se hablaron, dieron satisfaccion y abraçaron, et cetera, con lo qual quedo este negocio bien asentado y se abrio camino para que se concluyesen otros negocios de pacos de mucha ymportancia y gloria de Dios.

[*Al margen izquierdo:* Remedianse algunas muertes y se hazen pacos.] Otra parcialidad hallaron los dichos misioneros embalsamada en rencor y hodio intestino, tanto, que maquinavan unos contra otros para quitarse la vida. Era el mal viejo y rancio y avia entre otras algunas personas principales que fomentavan el hodio en tanto grado que ya avia concierto, dado dinero, hablado los asesinos para matar. Quiso Dios que toda esta maquina se deshiziese como la niebla delante del sol con el buen medio del uno de los padres de la mission que tales diligencias hizo hablando con los unos y con los otros que concluyo las pacos felizmente y se deshizo el concierto tan pernicioso y quedaron mas contentos los que querian hazer semajante cosa, dexandola por amor de Dios que si se huviese executado en dos años a su costa porque dezia el que avia dinero mejor gastado, et cetera.

[*Al margen izquierdo:* Muerte con un alcabuçao de un blasfemo.] Declaro nuestro Señor quan agradables eran a su Magestad estos loables exercicios porque un hombre a toto genere corrompido hasta vender su honor haziendose le non bil por tener para jugar, dixo saliendo de un sermon (que no oyo otro sino aquel en aquella mission): «Es tiempo perdido oyr tal modo de predicar /f. 24/ con espantos y cuentos bautizados con nombre de exemplos piensa el padre convertirnos, yo

no pienso volver mas sino estarme jugando y dandome ventiren plazer». Y añadió otras palabras de mofa y escarnio mezcladas con blasfemias asi contra el ministro como contra el ministerio. No se fue alabando mucho porque aquella noche a las once horas le tiraron un alcabuçaço con ocasion de ciertas pandillas que hizo jugando y murio dentro de una hora sin poder dezir Jesus y fue voz del pueblo que avia sido castigo de Dios por su descomunal vida y otros añadian que el amigo de su muger a quien el servia de tercer bil e ynfame fue el que le quito la vida, castigo bien merecido, et cetera.

[*Al margen izquierdo*: Falso testimonio perdonado.] Ilustrisimo fue el caso que paso entre dos personas bien diferentes, la agresora muger muy ordinaria, la ofendida de lo mejor del Reyno. Tuvo celos la primera de la segunda, dezia que le hazia mal casada, que le solicitava a su marido (hombre de fea y horrenda catadura) y ha este tono publicava su despecho en el horno, labadero, et cetera. Y fue tanta su desverguença que se vino a la casa de la dama principal y la hablo con tanta desverguença que de las palabras llego a las obras y la ultrajo y maltrato de manos. Fue tan cristiana y noble esta señora que no respondió mas: «Hermana, aun no me ha dejado Dios tanto de su mano». Este fue el momento que se puso de por medio en este juego de esgrima que como a tal le tratava la cristiandad desta noble señora. Verdad sea que no dejava de padecer contradicion interior representandosele que con mucha facilidad podia aniquilar a quien tanto se le atrevia pues era muger de quien gobernava el lugar. Pero ofreciole todo a Dios y resolvieronse de callar, como lo hizo. Pocos dias despues prendieron al marido de la atrevida por caso que le avian de cortar el puño y estando un padre de la mission en visita [en casa] del gobernador, llego la atrevida a la gobernadora y pidiola que le hiziese merced de interceder por su marido. Ella lo hizo con muchas veras tanto que el padre noto que yva con mucho effecto. Y al fin lo hizo sacar de la carcel y libro del todo. Al otro dia dixo el dicho padre: «Señora, mucha merced hizo vuestra merced a fulana, buenos servicios avian precedido». Entonces me conto todo el suceso dicho y preguntada que de donde avia sacado tanto valor, respondió: «Acordeme del exemplo que nos predico de Santa Catalina de S[i]ena», y añadió: «Estoy contenta de no haberme vengado y por haber padecido y sufrido a aquella muger por amor de Dios que se hallava libre de muchos pesares ya comunicados con vuestra merced». Animola el padre y esforçola ha que correspondiese con tan alta vocacion y que confiase de la divina bondad, que recibiria la recompensa aca y alla como lo suele Dios hazer, et cetera. Lo demas que sucedio en esta mission esta en su relacion, ligajo de Relaciones [*al margen izquierdo*: en el archivo, ligajo de Relaciones].

[*Al margen izquierdo*: 1628. Padre Juan Antonio Dyago.] Fue el padre Juan Antonio Dyago ha predicar la Quaresma a un lugar que le avian pedido con mucha ynstancia. Y despues, al tiempo crudo de acudir, hubo la novedad siguiente por la qual se puede ver el esfuerço que haze Satanas para impedir el bien de las almas. Paso el caso de la manera siguiente: Huvo en dicho lugar un hombre amigo de ponerse en todo, el qual porque los jurados no le habian pedido parecer en la provision de la Quaresma, hizo quanto pudo por estorvar la yda del predicador y tambien intento que tampoco fuese otro, dando por motivo que avia mucha necesidad en el

consejo y no se podia acudir al gasto. Para esto persuadio al procurador del lugar que escriviese /f. 24 v./ de parte del lugar a quien podia ordenar o ympedir el negocio (caso en aquella comunidad muy grave y que se castiga con mucho rigor porque es muy perjudicial cosa que un particular se haga cabeza de republica). La instancia de las cartas era que por tocarle mirar por el bien del lugar escrivia que no avia necesidad de predicador y que si todavia porfiava que fuese a su costa y no ha la del pueblo. Remitiose esta carta despues de leyda a los jurados para que ellos viesen si se avia escrito con su autoridad. Respondieron que no y mostraron mucho sentimiento y suplicaron de nuevo que en todo caso no dexase de acudir el padre predicador y que se fuese a apeaar en casa del jurado mayor.

[*Al margen izquierdo:* Impide el demonio la predicacion de la Quaresma.] El vicario tambien escrivio encareciendo mucho quan mal avia parecido a todos lo hecho y rogando que no se hiziese caso y que se castigaria semejante insulto para que fuese escarmiento de otros y pena de el que avia faltado. Fue pues el padre y luego se reconoció el procurador y acudio a dar satisfaccion. Lo primero pues que hizo el padre fue rogar a los jurados y al consejo que perdonasen al dicho procurador pues el reconocia su falta. Todo fue menester para alcanzarlo, pero insistio tanto el padre que alcanço lo que deseava y asi no se le hizo daño ninguno y el lo reconoció toda la Quaresma. Bien claramente se vio haber sido traça del demonio por lo mucho que se hizo con los sermones y las muchas almas que se convirtieron, como se puede ver en la relacion que esta en el archivo, legajo de Relaciones [*al margen izquierdo:* Archivo, legajo de Relaciones]. Tambien acudio al padre el principal sembrador desta zizaña. Dio en la cuenta y procuro adargarse con raçones. Mostro pesar de lo hecho y ofrecio buena correspondencia. Y despues, de su misma casa se vio la resolucion de que el mismo padre volviese la Quaresma siguiente como lo escrivieron los jurados al padre Diago y [*palabra ilegible*] provincial desta Provincia.

[*Al margen izquierdo:* Muerte del hermano Ignacio San Juan.] Por el mes de março murio el hermano Ignacio San Juan, hermano coadjutor. Vivio muchos años en este colegio, siempre con los oficios de sacristan y portero, en los cuales se huvo como buen hijo de la Compañia y en la sacristia hizo muchos ornamentos. Dióle Dios gracia con las personas que tratava y le davan lymonas y con su buena industria hizo mucho y fue muy querido y amado en esta ciudad. Resplandecio en el una santa sencillez y bondad, su natural conforme su vocacion. Grande trabajador, [*palabra ilegible*] de proponer primero de hazerlo se avia de cansar mucho. En suma, mientras tuvo buena salud trabajava por muchos.



Este libro se terminó de imprimir el
3 de diciembre de 2016, festividad de
San Francisco Javier, misionero de la
Compañía de Jesús.

